PRIMAVERA – VERANO – OTOÑO – INVIERNO

Autor – Piet DeWeerd – Holanda – 1965

Traducción del inglés – Néstor Diego

ENERO

Enero suele ser un mes frío, pero esto no significa que no sea un mes importante en el año de las palomas mensajeras.

La mayoría de los colombófilos separan a los machos y las hembras durante enero.

Sin embargo, parece no importar si las aves están separadas durante todo el mes o no, ni si se separan temprano o tarde; o incluso si no se separan en absoluto.

Por ejemplo, los hermanos Cattrysse de Moere separan sus palomas del 15 de enero al 10 de febrero, es decir, poco más de tres semanas.

Su famoso amigo, Oscar DeVriendt, separa sus aves a partir del 20 de enero, pero las vuelve a juntar alrededor del 10 de febrero.

Esto es aproximadamente al mismo tiempo que Cattrysse.

André VanBruaene de Lauwe, en su vejez, separaba sus aves del 15 de enero al 22 de febrero, es decir, unas cinco semanas.

Los Walens y Peeters-Beaufort de Battice separan sus palomas del 1 de octubre al 15 de febrero, lo que equivale a unos cuatro meses y medio.

Georges Fabry de Lieja las separa desde mediados de septiembre hasta finales de febrero, es decir, unos cinco meses.

Sin embargo, esto no constituye un récord.

Maurice Vuylsteke de Amberes separa sus palomas del 15 de septiembre al 15 de marzo, lo que supone seis meses.

Vuylsteke afirma que sus palomas viudas nunca parecen criar bien a sus crías.

Aun así, hubo una época en la que su vuelo era tan brillante como el de los hermanos Marissen o Huyskens-Van Riel.

De hecho, su paloma número 88 fue la que más ganó en Sinjorenstad durante el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Para el hombre que prefiere mantener a sus palomas juntas en enero o hasta la Candelaria (2 de febrero), pero no desea criar pichones, es necesario reducir la cantidad de alimento y mantener cerrados los nidos.

De lo contrario, si las palomas ponen huevos durante el mal tiempo, se deben retirar.

Si solo disponen de perchas y reciben poco alimento, no tenderán a poner.

Incluso las palomas hembras, al ser separadas, se aparearán y pondrán huevos si no se las cuida adecuadamente.

Un alimento importante para el invierno es la cebada.

Mi querido amigo, el Dr. Bom, fue el primero que conocí en descubrir el valor de la cebada.

A continuación, enumero algunas de sus ventajas:
1. Las palomas nunca comen en exceso;
2. No engordan demasiado;
3. Se benefician más con una alimentación
4. Esto se debe a que el porcentaje de cebada que necesita la paloma para una nutrición adecuada y el desarrollo óseo es mayor que el que necesitaría con maíz o trigo.
Esta cantidad adicional le proporciona una gran cantidad de fibra, lo que favorece la digestión.
5. Las hembras no suelen poner huevos.
6. La cebada tiene más vitamina A y D que la mayoría de los demás cereales.
7. La cebada (si las palomas están sanas) provoca que las plumas viejas y las escamas de piel seca se desprendan del pecho de la paloma, previniendo así la "carne azul".

La cebada hace que se forme una capa de polvo abundante en las palomas.

Hay aficionados que, durante enero, las alimentan casi exclusivamente con cebada.

Personalmente, creo que no deberían alimentarlas con más del 70%.

El otro treinta por ciento debería ser de otros tipos de grano.

El maíz podría ser un 15%.

El resto podría ser: guisantes, al menos un 5% de trigo, algo de avena, lentejas, semillas de girasol, frijoles y arroz integral o con cáscara, trigo sarraceno, sorgo (en total, alrededor del 10%).

Las palomas necesitan variedad de granos.

Es mejor tener veinte tipos de grano en la mezcla que tener solo la mitad.

La mejor cebada es seca, sana y con poca o ninguna cáscara.

No tiene por qué ser la de Kenia que se usa para la elaboración de cerveza.

Al evaluar el maíz, el mejor es el que contiene más caroteno (vitamina A).

El color del maíz indicará la cantidad de caroteno que contiene.

El mejor maíz es de color amarillo oscuro, naranja o rojo.

Para que el maíz sea bueno, el germen debe estar en buen estado.

Desconfíe del maíz con la punta (donde estaba unido a la mazorca) marrón.

Este maíz se identifica además por los granos descoloridos y un olor a moho o rancio.

Esto se debe al deterioro del aceite contenido en el grano.

Los mejores tipos de maíz son el Plata-Cinquantino, el Balcanes, el Donawmais y el diente de caballo.

Treinta gramos de alimento por día por ave suelen ser suficientes durante el mes de enero.

Durante un período de heladas intensas, dé más maíz que cebada.

Asegúrese de que los bebederos no se congelen durante ni inmediatamente después de alimentar a las aves.

Tenga cuidado de no almacenar el alimento en sacos de papel, ya que se deteriorará, ni en cajas de hojalata (se humedecen).

Guarde el alimento en una caja o bidón con rejilla para que el aire llegue al grano y los roedores no.

¿Debemos mantener a nuestras aves encerradas en el palomar durante el invierno?

Es mejor dejarlas volar antes de alimentarlas.

Al dejarlas volar, existe cierto peligro, especialmente si se desata una tormenta de nieve repentina o una densa niebla mientras las aves están en el palomar, están volando, y también cuando hay halcones cerca.

El mejor ave puede perderse cuando una densa niebla avanza rápidamente, y no importa si el ave está acostumbrado al clima invernal o no.

Además, cuando un halcón ataca tu bandada, puede atrapar al mejor o al peor ave.

Elige el ave que quiere antes de atacar y se queda con él.

No cambia su elección de víctimas, ni atrapa al más lento o al más tonto.

Este es un tema popular sobre el que he escrito antes.

Se trata de un halcón peligroso.

Un lector escribió que perdió dos aves después de que este halcón volara con mucha fuerza contra su bandada.

Los aves estaban tan asustados que algunos cayeron al suelo y se quedaron allí.

Describió a este halcón como largo, con alas puntiagudas, el pecho gris y de un color mayormente blanco sucio.

Tenía líneas negras en la cabeza.

Parecía un secuestrador de palomas.

Como este halcón tiene mucha hambre hacia el final del frío invierno, ataca a las bandadas de palomas. y caza su cena.

Este halcón puede vivir en una torre, desde donde sus agudos ojos no se pierden nada de lo que ocurre en el aire sobre cierta zona de la ciudad.

La persona que me escribió la carta quería saber más sobre esta ave rapaz, especialmente sobre sus hábitos, ya que por el momento no se atrevía a soltar a sus palomas.

Por eso empecé a consultar la guía de aves de Peterson, Mountfort y Hollom.

Sus características de campo están descritas con bastante precisión por estos famosos expertos británicos en aves.

Tiene alas largas y puntiagudas, una cola no demasiado larga, pero convexa, y un vuelo rápido, similar al de una paloma, es decir, utiliza aleteos de "remo" que se interrumpen ocasionalmente con largos periodos de vuelo.

Se le reconoce por su tamaño al alzarse y, cuando está posado, por un grueso lóbulo negro que forma una barba.

El macho tiene una cresta negra pizarra, la parte superior gris pizarra, contrastada con el blanco isabelino, y fuertes líneas transversales negras en su parte inferior.

La hembra es considerablemente más grande y más oscura que el macho.

El halcón joven es de color marrón rojizo oscuro (casi granate) en el dorso, con líneas amarillas longitudinales en el abdomen.

Este halcón caza en picada en línea recta a una velocidad asombrosa, y con las alas tensas en picada, literalmente golpea a su víctima al atraparla.

Sus aves favoritas son las palomas, las perdices, etc.

A este halcón le gustan los terrenos abiertos y accidentados, como montañas, valles, etc.

En invierno, a veces varía sus zonas de caza, incluso llegando a posarse en torres de iglesias.

Anida en salientes rocosos o en pinos altos.

Durante la época de cría, este halcón posee un amplio repertorio de sonidos.

Por ejemplo, puede emitir sonidos como "wie-tsjoe", un agudo "kek-ke-kek", un breve "ki-eek", etc.

Este halcón no permanece mucho tiempo en la época de cría.

Migra de agosto a octubre y de marzo a mayo.

A menudo pasa los meses de invierno a lo largo de la costa de Holanda o Bélgica.

En Middleharnis, durante la década de 1930, casi todos los inviernos había uno de estos halcones que vivía en la torre de la iglesia.

Capturaba a todas las aves que caían bajo sus afiladas garras, incluso patos salvajes.

El señor Toon Schuurman, de Sommelsdijk, un amante de las palomas de la vieja escuela, dedicó muchas horas a estudiar las características de este halcón.

Aprendió todos sus métodos y estrategias.

A las palomas que caminaban por el suelo, este halcón no les interesaba.

Sin embargo, en cuanto un ave alzaba el vuelo, el halcón se abalanzaba sobre ella como un rayo.

El señor Schuurman decía que no sabía si el halcón podía o no atrapar a las aves en tierra, pero no lo hacía.

Incluso un tejado plano era un lugar seguro para una posible víctima.

Además, si el halcón tenía hambre, cualquier paloma que pasara volando era una víctima casi segura.

Si algún tipo de ave o animal llamaba la atención del halcón, podía dejar a su víctima momentáneamente, pero pronto acabaría con su torturador y volvería a por ella.

El señor Schuurman dijo haber visto a este halcón atrapar a las aves más grandes y despedazarlas.

Había, pues, un halcón que pasaba el invierno alimentándose de palomas jóvenes, que le gustaban especialmente.

Esto, sin duda, ocurre con mucha frecuencia, sobre todo en los lugares donde este halcón migratorio hace escala.

En Alemania se le conoce como Wanderfalke (halcón errante).

El señor Knesche, de Vorarlberg, Austriaco, me contó que tener palomas en su casa no molestaba en absoluto a los halcones.

Si se dejaban volar a las aves, no era raro que el halcón atrapara hasta el ochenta por ciento de los polluelos.

Cuanto mayores eran, más difícil le resultaba al halcón atraparlas.

Parece que aprendieron sus trucos y se volvieron lo suficientemente rápidas como para que no pudiera alcanzarlas.

Según Naumman, esta especie de halcón se alimenta exclusivamente de aves y es el azote de todas las criaturas aladas, desde el ganso salvaje hasta la alondra.

Su mayor matanza se da entre perdices, tórtolas y palomas.

Persigue a los patos con gran esfuerzo e incluso ataca a los cuervos, aunque estos no le temen tanto.

Durante los crudos días de invierno, se le ha visto comer carne de cuervo, aunque no sea muy sabrosa.

Si el invierno es lo suficientemente duro, puede vivir de cuervos durante semanas, y no le queda más remedio.

Siempre que veas a este halcón posado en un campo abierto, sabrás que hay perdices, muy asustadas, escondidas cerca.

Mientras no levanten el vuelo, intentará atraparlas, pero si la tensión aumenta demasiado y las aves comienzan a volar, en menos de diez segundos atrapa a una.

Incluso entre las aves pequeñas tiene muchas víctimas.

Todas las aves, grandes o pequeñas, lo conocen y le temen.

Buscan un escondite en pleno vuelo, pero es tan rápido que apenas un ave escapa de sus garras.

Incluso al ganso salvaje, al que no puede matar de inmediato, lo hiere tan gravemente que vencedor y víctima caen al suelo como una piedra.

Antes de clavar su pico curvo en un ganso, el halcón arranca algunas plumas y luego se come la carne sangrante.

Una vez satisfecho su apetito, deja el resto.

A los aves más pequeños se los come enteros.

El autor de mi carta me cuenta que una vez perdió dos palomas cuando el halcón las atrapó a ambas.

Lo dudo, pero creo que quizás la que no atrapó el halcón chocó contra algún objeto y murió presa del pánico al intentar escapar.

A pesar de los peligros que he mencionado, creo que las ventajas de dejar volar a los aves durante el invierno superan las desventajas.

Esto no solo es cierto por el valor formativo que implica, sino también para mejorar la adaptación y la autosuficiencia, ambas útiles para las aves durante la temporada de carreras.

El riesgo de envenenamiento en los campos es menor en enero que en la mayoría de las demás épocas del año.

Es cierto que los agricultores esparcen algunos granos envenenados durante el invierno (generalmente paratión) para mantener alejados a los cuervos y las tórtolas de las semillas sembradas, pero los machos no suelen salir mucho al campo si no están alimentando a sus crías y si reciben suficiente alimento en casa.

Esto es especialmente cierto cuando el criador les proporciona verduras, zanahorias, gravilla, tierra y sal.

Sin embargo, cada vez más criadores destacados de Bélgica están instalando grandes aviarios para que las palomas hagan ejercicio durante el invierno.

Evitar riesgos innecesarios es más fácil que intentar criar palomas que siempre ganen.

Otro peligro que disminuye en enero es la transmisión de enfermedades contagiosas.

Algunos criadores rara vez limpian los excrementos del palomar en enero.

Cuando hace mucho frío, a las bacterias les cuesta mucho propagarse o incluso sobrevivir.

Muchos aficionados aprovechan este tiempo para pintar y reparar los nidos, ya que unas semanas después, cuando las palomas estén con huevos o pichones, esto será imposible.

Se recomienda una desinfección a fondo con "Hibitane", producido por I.C.I. (Imperial Chemical Industries).

Este excelente producto es inocuo y los agentes patógenos no parecen desarrollar resistencia a él.

En una ocasión, contacté con varios de los colombófilos de carreras más destacados de Bélgica e intenté obtener información sobre el cuidado de las palomas en el periodo previo a su participación en las carreras.

Les pregunté si criaban una sola nidada de pichones y luego los ponían inmediatamente en viudez, o si criaban dos nidadas.

También les pregunté si dejaban crecer a ambos pichones en el primer nido, o solo a uno, y si dejaban que la segunda nidada eclosionara o no.

Las respuestas que obtuve fueron variadas.

André VanBruaene se atrevía a hacer casi cualquier cosa cuando volaba tan bien.

En 1949, durante el mes de septiembre, crió una nidada de pichones, casi cien, y los vendió todos a un único comprador por una gran suma de dinero.

Luego, en enero, crió otra nidada y los envió a Estados Unidos.

Para la Navidad de ese año, ya tenía a todas sus palomas emparejadas y juntas.

Vendió la segunda nidada, aprovechando la oportunidad, y en la subasta al por mayor de Bruselas obtuvo 2600 francos por ella.

Maurice Delbar compró la más cara.

Le costó diez billetes azules.

En el memorable año de 1950, el torero de Lauwe ganó un nocaut absoluto.

Sus palomas estaban en tan buena forma que era imposible vencerlas.

Jef Boels, de Stene-Conterdam, compitiendo contra el East Side, ganó cuatro primeros premios nacionales y fue un verdadero contendiente ese año.

Normalmente, durante el mes de marzo, tenía un máximo de cincuenta pichones en vuelo.

Pero tácticas como las que he mencionado son bastante raras entre los mejores campeones nacionales belgas.

Si bien la mayoría cría pichones de su equipo de competición, no lo hacen tan pronto.

Las buenas palomas no necesitan mimos si tienen la genética adecuada, es mi conclusión.

Volar y criar van de la mano, y las carreras no deberían exigirle más a un ave bien entrenada y de buena calidad que lo que les exigía la cría y alimentación continua de sus antepasados durante todo el año.

¿Qué pienso de todo esto?

Bueno, comparado con las velocidades alcanzadas en los últimos años, las palomas de hace unos años casi caminaban de regreso a casa desde Burdeos.

Cuando Van Bruaene estaba en la época dorada de "Black", "The Bull", "Coppi", etc., dejaba que estos machos criaran a sus propios polluelos, o a veces colocaba sus huevos bajo otras parejas.

Tendremos que esperar para ver qué tal funciona un nuevo método que está teniendo mucho éxito.

Este método se ha aplicado durante muchos años en la región de Lieja y sus alrededores.

Consiste en impedir por completo que las aves se reproduzcan hasta que sean viudas.

A continuación, les cuento una anécdota interesante sobre cómo se hace.

¡Espero que les resulte útil!

El Sr. Krabbers ("Touchy") no ganaba ningún premio; cada semana quedaba muy abajo en la lista.

Su error fue criar demasiado pronto y con demasiada intensidad, de modo que, cuando llegaba la temporada de carreras, sus palomas estaban demasiado delgadas.

De hecho, cuando empezaban las carreras, los pichones de la tercera ronda todavía estaban en los nidos, pidiendo comida.

Sus hembras estaban débiles por el exceso de puesta y alimentación.

Tenían las plumas rotas y deshilachadas.

Las palomas, mal manejadas, estaban flacas y con las plumas erizadas, y no tenía ninguna esperanza de tener una buena temporada, incluso antes de que comenzara.

Entonces recibió un consejo de un amigo: no criar pichones antes de la temporada de carreras.

Siguió el consejo.

El señor "Susceptible" pensó: "Si no muerde, no duele".

A continuación, su nuevo sistema:

El sábado por la mañana, tanto los machos como las hembras se dejaban en las perchas sin que nadie los molestara.

El sábado por la tarde, los machos y las hembras destinados a las carreras (algunos de ellos) se metían en cestas y se llevaban a poca distancia del palomar.

El resto de los machos se quedaban en el palomar, pero las demás hembras se retiraban. Luego, las aves en cestas se liberaban.

Cuando llegaron a casa, había dos machos por cada hembra, y luego el resto de las hembras fueron liberadas para que regresaran, creando un doble período de celos.

Después, las aves estuvieron juntas en el palomar durante ocho días.

Para entonces, la mayoría de las hembras ya estaban embarazadas, y algunas incluso habían puesto su primer huevo.

El viernes por la mañana, los machos fueron sacados del palomar y no volvieron a ver a sus parejas hasta la carrera.

El sábado, los colocaron en una cesta y los llevaron a 40 kms.

Ocho días después, el proceso se repitió, y algunas de las hembras que aún estaban con huevos también participaron en las carreras.

¡Y entonces la cosa se puso seria!

El jueves siguiente, las hembras fueron separadas y colocadas en una cesta para aumentar su deseo de ver al macho el día de la carrera.

Y así, cada semana, cuenta mi amigo Schatteman, las aves se reunían como extrañas o ansiosas por el cortejo.

Domingo tras domingo, estas aves regresaban a casa en primer lugar; ¡era fantástico!

¿Y la cría? ¿Qué hay de eso?

Bueno, se le dedicaron incontables horas, pero no por parte de los voladores.

Estas tareas las realizaban las aves que no sobrevivirían bajo el nuevo sistema.

Tenían que servir para algo, ¿no crees?

El año pasado, el Sr. "Touchy" crió treinta y seis pichones de eclosión tardía, de los cuales se quedó con solo dieciocho.

No podía ser por la calidad, decía, pues se encuentra entre las mejores de Bélgica, y eso era algo por lo que apostaba.

Este año, en diciembre y enero, se crió una nidada de pichones, uno por nido.

Luego, las aves descansaron hasta abril.

Esto era para que estuvieran descansadas para la próxima temporada de carreras.

Aparentemente, esto es otra corrección o mejora del sistema que había adoptado.

Ahora muchos aficionados usan este sistema, pero no cualquiera puede.

Al principio de la temporada, se emparejan para un par de pichones; después se separan los sexos.

Tres semanas antes del primer vuelo, se vuelven a emparejar.

Los machos jóvenes aprenden durante la incubación.

Se le lanza un par de veces sobre los huevos para comprobar que sigue bien orientado.

Se retira a la hembra y se repite el programa que hemos descrito y ¡adelante!

Muchos aficionados entrenan a sus palomas de esta manera, y no solo los ganadores de las primeras carreras.

Estos hombres son bien conocidos.

Recuerden el dicho: "El primer golpe vale oro".

Cada año vemos cómo los mismos aficionados se lanzan a la cabeza desde la primera carrera, incluso en abril.

Con sentimientos encontrados, sus amigos se maravillan de sus excelentes actuaciones y los observan con caras que parecen decir: "Si esto continúa, mejor empezamos a hacer las maletas".

Los veteranos de este deporte no se preocupan.

Dicen que es como un incendio de hierba: hace mucho ruido al principio, pero no dura mucho.

La experiencia demuestra que, en muchos casos, tienen razón.

Excepto los buenos aficionados con buenas palomas, muchos se quedan atrás.

Sin embargo, muchos llegan a la cima, algunos después de muchos años, otros después de un largo invierno.

Un ejemplo de criador exitoso con este sistema, y primer puesto en un gran grupo de palomas, fue Gilles Servais de Vottem, cerca de Lieja.

En la temporada de 1956, sus palomas le reportaron más de 600.000 francos.

Tras tres domingos de abril de 1957, había ganado más de 200.000 francos.

Durante la Semana Santa obtuvo otros 100.000 francos, en un corto vuelo desde Ormoy-Villers, a una distancia de 255 kms.

Cientos de curiosos esperaban la llegada a casa de las palomas mensajeras de Servais, tan cuidadosamente entrenadas.

Como puedes ver, no solo las buenas palomas y el sistema son los artífices del éxito, sino que el palomar también tiene su importancia.

Nuestras palomas pasan muchas horas al día, y toda la noche, en su palomar.

Volar todo el día con un tiempo inclemente, y con el viento en contra, no les perjudica, pero tener que posarse en nidos en forma de "V" y "T" sí les resulta dañino.

Para evitar la humedad, se necesita ventilación y sol, incluso en las perchas.

No hay nada que una paloma sana aprecie más que un aumento de temperatura.

Cuando Van Tuyn, de Walenpays, regresó a Amberes, construyó en su patio un palomar con calefacción y aire acondicionado especiales.

Pocos años después, ya podía autoproclamarse campeón general de la Unión.

Los palomares de los colombófilos más destacados de Holanda y Bélgica ya no son simples construcciones en el patio, sino que cuentan con techo y espacio adicional sobre y detrás de las perchas y los nidos.

Todos los colombófilos reconocidos consideran esto lo ideal, pero muchos aún no lo tienen así.

Desmet, de Geraardsbergen, tenía ambos tipos de palomar.

Tenía un palomar en el jardín, similar al de Huyskens-Van Riel, solo que más pequeño, donde alojaba a sus mejores palomas mensajeras.

También tenía un palomar en la azotea, similar al de Stael-Vandaele.

Este se elevaba cuatro pisos sobre la ciudad de Oostende, pero con más espacio y cuidado.

Yo lo describiría como lujoso en su construcción y distribución.

Ninguno de estos palomares tiene techo plano.

Por otro lado, existe el palomar combinado, como el de Vandenbroucke-DeWeerd en Wielsbeke.

Este es un palomar tipo torre con un jardín en la planta baja y un tejado encima.

Este también cuenta con espacio de aire por encima y detrás de los compartimentos y nidos.

La altura del palomar con respecto al suelo influye poco o nada, aunque a las palomas no les gusta estar a ras de suelo.

Prefieren estar lo más alto posible.

Las palomas son aves que buscan altura, sequedad y calidez.

Muchos aficionados prefieren un palomar con techo y paredes laterales parcialmente revestidas con paneles de vidrio.

En la mayoría de los casos, el palomar está orientado al suroeste, aunque el de los hermanos Cattrysse en Moere, que durante veinticinco años ha sido el mejor entre los colombófilos belgas, está orientado directamente al norte.

Los palomares de Valeer Desmet-Matthijs de Nokere, el campeón de campeones, tienen suelos de hormigón.

Si se mantienen secos, incluso esto es aceptable.

¡Lo que me molesta es la poca luz que entra por arriba o por los lados!

En muchos palomares, solo se encuentran ventanas o paneles de vidrio en la fachada principal.

Los desvanes diseñados para no recibir sol durante todo el día se convierten, en clima frío (4 grados o menos), en poco más que estanques fríos.

El Dr. Bricoux, de Jolimont, tenía un desván donde el sol penetraba desde arriba y desde todos los lados.

Incluso tenía una torre de observación y una trampilla en el techo, y registraba a sus aves a través de ella.

Si se dispone de una habitación en el segundo piso de una casa antigua, un granero o un garaje, y tiene techo plano, es posible crear un espléndido desván de esta manera.

Si el desván recibe luz solar durante casi un metro cuadrado varias veces al día, no tendrá que esperar a que las aves se pongan en forma.

Si hay una chimenea que atraviesa el desván y se utiliza hasta siete meses al año, entonces creo que un desván así es ideal incluso durante los meses de invierno.

Si se utiliza vidrio, debe ser posible abrirlo hacia afuera.

Un rendimiento excesivo durante el invierno solo se traduce en premios en las exhibiciones.

¡Calentar o no calentar, esa es la cuestión!

Lo principal es recordar mantener el clima inclemente, húmedo, invernal y de principios de primavera fuera del palomar.

Las plumas viejas de la cola, el plumón viejo, la carne azulada, las escamas de la piel, los resfriados y la viruela no son buenos en ninguna época del año.

La mejor manera de mejorar esto es administrar a sus palomas un tratamiento para la "Nariz Blanca" y el "Cuerpo Incoloro".

Este tratamiento consiste en ingredientes que se añaden al agua de bebida durante tres a seis días durante la temporada de vuelo.

En invierno, debe usarse durante seis días.

Se sorprenderá con los resultados.

Este tratamiento es completamente inofensivo, incluso para las aves muy jóvenes en el nido, y no contiene ningún tipo de medicamento.

¿Qué pasa con los pichones nacidos prematuramente?

Son ideales para quienes están más interesados en competir con palomas jóvenes que con adultas.

La mayor ventaja es que, cuando se compite con palomas jóvenes, las primeras crías pueden aparearse y competir con huevos, pichones o mediante métodos como la viudez.

La principal ventaja es que las palomas de los 18 años pueden ser cruzadas y utilizadas para competir con huevos, pichones o mediante métodos como la viudez.

La principal desventaja es que los pichones criados en invierno suelen sufrir resfriados, mal tiempo o lluvias, y una primavera húmeda.

Además, las aves utilizadas para la cría de estos pichones comienzan a mudar demasiado pronto y no están en su mejor momento para las carreras más largas del mes de junio.

Enero es el momento de seleccionar a los reproductores y, en teoría, de emparejarlos.

Algunas palomas que no son buenas para volar aún pueden usarse durante muchos años como excelentes reproductores.

Algunas buenas aves pueden volar durante cuatro o cinco años, y otras durante el doble.

El hecho de haber volado mucho o poco no afecta su capacidad de reproducción.

Sin embargo, las palomas que han realizado muchos vuelos largos y duros, o que han regresado de una carrera muy apretada, pueden verse afectadas de forma permanente.

Cuando estas aves regresan delgadas, con el esqueleto debilitado y con respiración rápida (nótese la pulsación de la abertura de la tráquea en la garganta), no deben participar más en carreras, sino ser llevadas al palomar de cría.

Mientras un macho pueda fertilizar huevos, es apto para la cría, incluso si tiene veinte años.

No es necesario aparear un macho viejo con una hembra joven, ni viceversa.

Existen numerosos ejemplos de palomas de alta calidad criadas a partir de parejas cuyos padres tienen entre quince y veinte años.

Si un macho viejo se vuelve infértil pero aún está en buen estado físico, córtele la punta de la cola aproximadamente dos centímetros desde el extremo de las plumas.

Si esto no funciona, examine su zona pélvica para ver si tiene un pequeño tumor entre el extremo de la quilla y los huesos de la cloaca.

Este puede manifestarse como una pequeña hinchazón o engrosamiento.

Este es un problema común en las palomas mayores.

Se puede extirpar con una simple operación y casi siempre la paloma volverá a ser fértil, y quizás durante un tiempo considerable.

El contenido de este pequeño tumor parece talco.

La vitamina E (aceite o comprimidos de germen de trigo) también ayuda a que las palomas mayores mantengan su fertilidad durante más tiempo.

Los suplementos vitamínicos suelen combatir la senilidad o la esterilidad.

La endogamia ofrece mayores probabilidades de éxito duradero que el cruzamiento.

Una pareja de reproductores que produce dos buenos pichones al año está haciendo un buen trabajo.

Sin embargo, no todos los apareamientos garantizan una mejora.

La práctica más sencilla y eficaz sigue siendo aparear a los mejores con los mejores.

No hay que darle demasiada importancia a la supuesta mala conformación o tipo.

Hay otras cualidades que parecen ser más importantes, ya que muchas palomas mal concebidas (para nuestro gusto) vuelan bien, y muchas palomas hermosas no sirven para nada.

Quiero llamar su atención especialmente sobre dos cosas: Críen palomas que puedan mantenerse en buen estado con muy poco alimento y que se hinchen fácilmente (con una textura corchosa, suave y húmeda bajo la piel).

Me refiero a que el ave ofrezca una ligera resistencia al tacto.

No parece pesar mucho, pero se siente firme y llena.

¡Una paloma excepcional se siente como una pelota elástica!

Mi segundo consejo es criar palomas con ojos de colores intensos.

Poca variedad en el color y el diseño de los ojos suele indicar baja calidad.

Antiguamente, se creía que las distintas líneas de color en el ojo debían estar bien definidas.

En mi opinión, ¡es justo lo contrario!

Cuanto menos definidas estén las líneas y más colores presente, mejor será el ojo.

Y cuanto mejor sea el ojo, mejor será la paloma para la cría.

El llamado "ojo de cría" tradicional no es, en absoluto, un mito.

Sin embargo, siempre hay que recordar que la vista es solo una de las muchas cualidades necesarias para tener una paloma mensajera de primera calidad.

Durante el mes de enero se celebran numerosas subastas importantes.

Si compra palomas adultas en estas subastas, es recomendable emparejarlas y dejar que ocupen un nido lo antes posible.

Las palomas que ya están en el palomar tienden a pelear con la recién llegada.

Si es posible, intente evitarlo.

Será mucho más fácil que la paloma se adapte al nuevo palomar si no tiene problemas con las demás.

Maurice Delbar reubicó a su famosa hembra reproductora Blue Delouvray en dos nuevos hogares en 1934, y nunca regresó a ninguno de sus hogares anteriores.

Tenga cuidado con las palomas que le regalan algunos criadores.

Es probable que las cruce con una de sus mejores palomas reproductoras.

De esta manera, podría resultar una paloma mejor que la original.

Sé lo suficientemente inteligente como para dejar volar una paloma tan libre a menos que conozcas a los padres.

Aunque la cría de palomas aún es un campo relativamente desconocido, sabemos que a veces las aves que no han sido las mejores voladoras resultan ser excelentes reproductoras.

Podemos estar convencidos de que solo una ascendencia confiable garantiza un éxito duradero.

Los campeones voladores no siempre son los mejores reproductores, pero generalmente el campeón volador o sus hermanos son los mejores reproductores.

Si alguien quiere ganar carreras honestamente, debe obtener las mejores palomas voladoras disponibles o sus hermanos.

Si se cruzan, con una gestión adecuada, aparecerán las buenas.

El principio a aplicar es sencillo: para empezar, se debe cruzar al mejor macho con la mejor hembra disponible.

Sin embargo, existen algunas dificultades.

¿Cómo saber cuál es el mejor macho?

Por ejemplo, consideremos un palomar con veinte palomas.

Si observamos con atención, veremos que alrededor del primero de febrero, aproximadamente la mitad de estas aves serán crías de un año (nacidas el año anterior).

Habrá cuatro o cinco palomas de dos años, y algunas veteranas.

Ahora bien, nuestro problema es: ¿cuál es el mejor macho? ¿Cuál es la mejor hembra?

Para evaluar realmente la capacidad de vuelo de una paloma, es necesario hacerla volar durante un mínimo de dos temporadas, y preferiblemente tres.

En la temporada de su nacimiento, un ave solo se entrena.

A los tres o cuatro meses de edad, se la coloca en la cesta de entrenamiento.

Estas suelen ser las palomas de la primera o segunda ronda.

Hay dos tipos de criadores que hacen volar palomas jóvenes.

Están los que se contentan con entrenar a sus aves cuidadosamente hasta 200 o 300 km

Hay otros que envían palomas jóvenes hasta el final.

Estos últimos criadores crían pichones en diciembre, justo a tiempo para colocarles las nuevas anillas después del primero de enero.

Para obtener palomas jóvenes, bien desarrolladas y aventajar a la competencia, los aficionados hacen fila frente a la oficina administrativa para obtener las nuevas anillas.

Las patas de las palomas jóvenes ya son tan grandes que tienen que usar grasa para ponérselas.

Estas palomas jóvenes se aparean más adelante para incentivarlas a volar rápido de regreso a casa.

Comienzan a competir con ellas, no para ganar la "Barba del Emperador", sino por dinero.

En la región de Waremme (Haspengouw), al oeste de Lieja (Bélgica), los vuelos de estas palomas jóvenes son el punto culminante de la temporada de palomas adultas.

Los criadores de Nieuwerkerken aprendieron su estilo en Lieja.

Ese es el verdadero juego de corta distancia en el que participan desde el final de la temporada de palomas adultas hasta el 1 de noviembre.

Allí se aplican todo tipo de trucos para excitar a las palomas y hacerlas "ágiles".

A veces se colocan cuatro, cinco o seis huevos en un nido.

Se introduce una mosca zángano en una cáscara de huevo vacía, etc.

Huelga decir que este procedimiento no es ventajoso para el futuro de las palomas jóvenes.

Quienes disfrutan de este tipo de carreras deben tener palomas nuevas cada año.

Como las palomas de un año que vuelan así se consideran desgastadas, o al menos fuera de la competición.

Sin embargo, a la hora de seleccionar equipos para el futuro, se conserva a la mayoría de las palomas ganadoras.

Afortunadamente, la mayoría de los aficionados, en Holanda y Bélgica, tienen una opinión diferente y no vuelan de esta manera.

Para ellos, el rendimiento de las palomas jóvenes no es tan importante.

La experiencia ha demostrado que numerosas palomas jóvenes de vuelo rápido, como las de un año y las de dos años, son derrotadas por competidoras que no empiezan tan pronto.

El rendimiento de las palomas jóvenes no es muy fiable.

No es hasta su tercer año de vida que una paloma se considera completamente desarrollada y posee todas sus habilidades.

Las palomas jóvenes pueden ser excelentes si se les da la oportunidad.

También existe la posibilidad de que sean perezosas y torpes.

No lo sabremos hasta que se les dé la oportunidad.

De todo esto se desprende que la respuesta a la pregunta de qué macho o qué hembras son las mejores voladoras no es fácil de obtener.

Los criadores asumen el menor riesgo posible y tienden a criar solo con palomas que ya han demostrado su valía a lo largo de los años.

Estas son las veteranas de muchas carreras.

Generalmente tienen cuatro o cinco años.

A veces, incluso mayores.

¿Y qué pasa con los jóvenes aficionados?

A menudo, gruñones incompetentes y otros asesores les hacen creer que se pueden criar aves jóvenes de buena calidad a partir de reproductores jóvenes sin experiencia y, a veces, mediocres, como si el vigor y el entusiasmo de la juventud fueran hereditarios.

¿Qué es la juventud?

Es un período en el desarrollo de todo lo mortal que conduce, a través de la vejez, a la muerte inevitable.

No, la juventud y la vejez no son hereditarias, sino que forman parte del ciclo de la vida.

Críen con los mejores ejemplares y tengan cuidado con las palomas jóvenes.

Si no hubiera tantas palomas jóvenes, no habría tantos estafadores en nuestro hobby de las carreras de palomas.

Quienes deseen información más profunda sobre los problemas de selección pueden consultar el capítulo "Sistema de Cría" de mi libro "Caballos de Carreras del Aire".

Ahora bien, ¿qué hemos logrado con la cría?

En algunas regiones de nuestro deporte, se oye que defienden más de una opinión.

Esto deja muy claro que aún se necesita un conjunto de datos científicos divulgativos.

Hay muchos aficionados que no se plantearían cruzar dos palomas de color ceniza o dos con ojos blancos.

Dicen que eso reduciría la variedad de colores, como si el color tuviera algo que ver con la capacidad de carrera de una paloma.

Driekske Janssen de Arendonck, con sus insuperables "ojos de concha", lo sabía bien.

¡No diré que considero que el color carezca de importancia!

La cuestión de la pigmentación es más importante de lo que muchos sospechamos.

Hay ojos con los que una paloma ve mal.

Los ojos con pupilas grandes, círculos marcados, color pálido y poco o ningún diseño son malos ojos.

Se encuentran en las cabezas de aves nerviosas y sin valor.

Omer Dekeyser los llama "ojos expresivos", y tiene razón.

La experiencia diaria demuestra que demasiadas aficiones se basan en ideas infundadas y absurdas.

"Posiblemente no haya lugar", dice el profesor Geurden, "donde el prejuicio y el charlatanismo reinen como entre los criadores de palomas aficionados".

Descheemaecker advierte contra la cría con hembras que han servido como "esposas" para viudos.

Sin embargo, en ocasiones él mismo lo hizo.

También se niega a criar con machos que se aparean con machos viudos.

Si se restringe el apareamiento natural de las palomas mediante la viudez, o si se las molesta en el nido, afirma este autor, se perderá gran parte del valor reproductivo del ave, ya que la reproducción forma parte de su comportamiento natural.

Considera que se obtienen mejores resultados cuando se le brinda al ave una vida lo más natural posible, sin perturbarla con excitaciones innecesarias ni una estancia antinatural en el palomar.

Y añade, citando al maestro francés Paul Sion: «Detengan a sus palomas antes de que se agoten.

Dejen que continúen con la cría natural durante un año completo y retiren a los pichones.

Pero al año siguiente, cuando hayan vuelto a ser auténticas palomas salvajes, ¡conserven a los pichones!».

Estos caballeros opinan, pues, que las circunstancias ambientales de la viudez influyen en la herencia de los pichones.

Por lo tanto, sin haber oído hablar de ello, quizás, se les puede contar entre los discípulos de Lamarck (1744-1829).

Según la teoría de Lamarck, la llamada degeneración de los machos y hembras que han sido criados en viudez se heredaría en las generaciones posteriores.

Pero esto no es cierto en absoluto.

La teoría de Lamarck se considera científicamente no probada, ni puede probarse.

Incluso muchos de sus contemporáneos consideran sus especulaciones como fantasías.

Encajaban poco en el mundo del pensamiento del siglo XVIII, al igual que apenas encajan en el nuestro.

La teoría moderna de la herencia y la descendencia se basa en los fundamentos mendeliano y neodarwinista.

Aplicado al mundo de las palomas mensajeras, esto significa que el valor reproductivo del ave, en principio, no se ve afectado por el entorno.

Por supuesto, esto reconoce las mutaciones, pero implica que el potencial reproductivo de un ave depende únicamente de la predisposición natural por herencia y de las múltiples posibilidades de una combinación dada.

Un macho o una hembra pueden verse "degenerados" por prácticas antinaturales como las que emplee su dueño, pero esto no influye en su potencial reproductivo.

Por lo tanto, no sorprende que se haya refutado el consejo de Sion y Descheemaecker.

¡La experiencia de los colombófilos ha dado una respuesta clara!

FEBRERO

Como siempre, la llegada de febrero trae consigo nueva vida por todas partes.

Miles de aficionados juntan a sus palomas la primera semana de febrero, mientras que otros esperan hasta la última.

Estos últimos piensan en las buenas carreras que se avecinan en junio y julio.

Con buen tiempo, no es bueno ni para las palomas ni para el dueño que estén separadas durante mucho tiempo.

¿Qué vamos a dar de comer a nuestras palomas durante la temporada de cría?

Lo primero que debemos hacer para comenzar nuestro programa de cría es aumentar el porcentaje de proteína en el alimento.

Para ello, añadimos semillas de más leguminosas a la mezcla.

En Bélgica prefieren las habas, pero en Holanda también se siguen utilizando mucho los guisantes.

Fue el Dr. Bom quien destacó por primera vez la riqueza vitamínica de estos guisantes.

Las heces pueden parecer un poco más líquidas debido a estos guisantes adicionales, pero esto no supone ningún problema.

El ciclo reproductivo de las palomas consta de tres fases: la de llamada, cría, exploración y construcción del nido.

La segunda fase es la de incubación, y la tercera, la de alimentación de las crías.

En palomas criadas de forma natural, la tercera fase de la primera ronda se solapa con la primera fase de la segunda.

Este mismo solapamiento se produce durante la segunda ronda de alimentación y la tercera ronda de cría.

Cuando las crías tienen entre catorce y dieciocho días, suele haber huevos nuevos en el nido.

Durante la primera fase, o periodo de mayor actividad sexual, recomendamos la siguiente mezcla: trigo y avena juntos (20%), legumbres (guisantes, habas, veza, etc.) (40%) y maíz (20%).

El resto (20%) debe completarse con semillas de girasol, sorgo (como el kafir y el mijo), trigo sarraceno y, por último, pero no menos importante, cebada (aproximadamente un 10%).

Aunque las mezclas sin cebada puedan parecer más atractivas, es mejor para las palomas consumir alrededor de un 10 % de cebada (mínimo) durante todo el año.

Durante la época de cría, también podemos optar por lo siguiente:

Reducir las legumbres en un 50 % y añadir el triple de cebada.
Esto equivaldría a un 20 % de legumbres y un 30 % de cebada, manteniendo los demás ingredientes como se indica.

La época de alimentación de las aves en febrero es una de las más importantes de todo el año.

Los pichones, antes de poder erguirse, solo reciben leche de paloma durante los primeros días de vida.

Esta es proteína animal.

Las proteínas vegetales son insuficientes en nutrientes para ellos durante este periodo.

Por esta razón, los expertos en alimentación recomiendan que el pienso habitual de proteína vegetal se fortifique con un 20 % de harina de arenque para los padres de los pichones pequeños.

Estas vitaminas y minerales son sin duda mucho mejores para las crías que solo alimento sólido.

Pruébelo y pronto verá que los expertos tienen razón.

La dieta suplementada de los padres producirá crías más sanas que la de padres alimentados únicamente con grano sólido.

Para el 80 % de grano que se les da a los padres que alimentan a las crías, la distribución será la siguiente: 40 % legumbres (20 % guisantes verdes, 10 % guisantes amarillos y/o marrones, y 10 % habas), 20 % maíz, 15 % trigo, 10 % cebada, y el 15 % restante puede ser una mezcla de avena, arroz integral, semillas de girasol, sorgo, trigo sarraceno, etc.

Una pizca de semillas pequeñas al día por ave les abre el apetito.

Respecto a la leche de paloma, me gustaría hacer los siguientes comentarios: La paloma tiene tres estómagos: el buche, el estómago glandular y el estómago muscular.

El buche tiene dos funciones.

Secreta una mucosidad que, al mezclarse con agua, humedece el alimento.

De sus paredes laterales también se secreta o se forma la leche de paloma para las crías recién nacidas.

Una paloma tarda apenas un minuto en comer.

A veces, si todo el alimento se le queda en el esófago a la vez, se produce una obstrucción que puede durar de 20 a 30 segundos, durante los cuales no puede respirar ni beber.

Estirando el cuello con fuerza durante unos instantes, logra introducir todo el grano en su buche sin sufrir daños.

El esófago se ensancha bajo el buche, formando a ambos lados una bolsa que se expande al llenarse.

Cuando el buche está vacío, las membranas mucosas cuelgan en su interior en pliegues de arriba abajo, como cortinas.

Es bien sabido entre los colombófilos que una cría acurrucada bajo sus padres adopta una posición especial cuando busca ser alimentada.

Cuando la cría levanta la cabeza para comer, su padre o su madre bombean suavemente la leche de paloma, o secreciones del buche, a su boca.

Sin esta leche, las crías no sobrevivirían la primera semana de vida.

Hace años se creía que la leche de paloma tenía una composición química similar a la de la leche de vaca.

Esto representaba un 74,5 % de agua, un 1,6 % de sales minerales, un 7,6 % de proteínas, un 2,7 % de azúcares y un 3,6 % de grasas.

Ahora sabemos que el porcentaje de sales minerales es más del doble (7 %) y que la leche de paloma contiene más de seis veces más proteínas que la leche de vaca.

Esto demuestra claramente la gran necesidad de alimentos ricos en proteínas para las palomas jóvenes, así como de minerales y vitaminas durante la primera semana de vida.

Pero, ¿cómo se produce la leche de paloma?

El Dr. Bom escribe: «Esta secreción, visible a través de la fina piel del buche, no es, según los análisis, más que una masa de degeneración grasa de células muertas, compuesta únicamente de grasas, sin proteínas ni azúcares».

Posteriormente se realizaron nuevas pruebas con los siguientes resultados:

La leche de paloma se diferencia del calostro (la primera leche de vaca después del parto) en que la masa de degeneración grasa no contiene azúcar, pero sí un porcentaje muy alto de proteína animal (18%) y también grandes cantidades de sales minerales y vitaminas.

El porcentaje de grasa varía entre el 8 y el 13%.

¿Y por qué la leche de paloma tiene tanta grasa en lugar de azúcar?

Su función no puede ser otra que la de generar calor corporal para las crías sin plumas.

Las grasas producen 2,7 veces más calor que las proteínas y los carbohidratos.

Si permitimos que las aves adultas alimenten a sus crías, la producción de leche de paloma disminuye gradualmente hasta aproximadamente el día 20 después de la eclosión.

Esto varía entre las aves.

Para entonces, la cría ya recibe suficiente grano y debe aprender a comer por sí misma poco después, especialmente en verano, ya que las aves dejarán de alimentarla.

Como se ha indicado, esta alimentación con proteína animal no es en absoluto antinatural para las palomas.

Es erróneo suponer que esto produciría más grasa.

En vista de la pérdida de proteínas en el organismo de las palomas adultas al alimentar a sus crías con las secreciones de su propio buche, los padres deben recibir más proteínas, y si es posible, algunas proteínas animales, que en cualquier otra época del año.

La secreción de la leche de paloma se debe a la hormona prolactina en la paloma adulta.

El fenómeno de la hinchazón del buche y la producción de leche de paloma hacia el final del periodo de incubación fue resuelto en 1932 por el ave fisiólogo Dr. O. Riddle.

Logró la misma producción de leche de paloma en palomas que no estaban incubando, inyectándoles un extracto de la hipófisis (lóbulo anterior de la glándula pituitaria) de otra paloma.

El profesor Tausk, de los laboratorios farmacéuticos holandeses Organon, afirma: «La alimentación natural, junto con el cuidado materno, es la única condición adecuada para el desarrollo normal de la descendencia».

Una paloma que busca alimento para sus crías tiene un instinto innato de encontrar sal, vegetación, gravilla y pequeños caracoles.

Las palomas que se mantienen en cautiverio a menudo no pueden criar a sus polluelos adecuadamente.

Los resultados son mejores con el uso de aviarios, pero no tan buenos como los que se obtienen con palomas en libertad, incluso si intentamos proporcionarles a las palomas en cautiverio las sales, verduras, etc., necesarias, por no hablar del estiércol fresco de vaca o caballo (vitamina B12).

A pesar del peligro que supone para las aves que vuelan al aire libre, sigue siendo mejor que mantenerlas en cautiverio.

Si usamos aviarios, debemos afrontar el inevitable problema de que se infecten con parásitos intestinales.

Al menos una vez al mes, se debe remover la tierra del suelo del aviario hasta una profundidad mínima de 60 centímetros.

También tenemos que combatir caracoles y gusanos de lluvia.

El mayor peligro de envenenamiento durante el mes de febrero reside en el metaldehído, que los agricultores utilizan para proteger sus cereales de invierno contra los caracoles.

Las malas hierbas se combaten con DNOC.

El trigo envenenado se usa contra los ratones de campo.

A veces, quienes alimentan a las aves recogen semillas desinfectadas con aleaciones orgánicas de mercurio, como el TMTD (aldri, dieldrina y lindano), que puede ser un veneno mortal.

Si las crías ingieren este alimento envenenado, pueden morir antes que sus padres.

Quizás lo peor de todo sea el trigo bañado en paratión y esparcido para matar cuervos y palomas torcaces.

La muerte llega en cuestión de segundos.

Hace años se creía que el mejor tratamiento para una paloma envenenada era lavarle el buche con leche.

Ahora se recomienda agua en lugar de leche, ya que el veneno es soluble en la grasa láctea.

Esta grasa entra en el organismo y retrasa la curación.

Administre a las aves Norit y vitaminas B especiales.

La administración inmediata y generosa de un complejo vitamínico potente es, en la mayoría de los casos de intoxicación en el campo, muy importante.

Más que en cualquier otra época del año, los peligros de infección acechan en el palomar durante la época de cría.

Dos de las más graves son la tricomoniasis y la coccidiosis.

Por último, pero no menos importante, la salmonela typhi muriatum o paratifo, un fenómeno que acompaña a estas enfermedades, se observa con frecuencia.

Los síntomas incluyen piídos o gorjeos de los pichones, diarrea y un estado de letargo en el nido.

Muchos criadores sacrifican a estos pichones, pero, por supuesto, al hacerlo, matan tanto a los sanos como a los enfermos.

No es necesario que las enfermedades infecciosas maten a sus víctimas.

Muchas palomas, que nunca parecen enfermar, pueden ser portadoras de ciertos gérmenes durante muchos años.

Estos individuos son peligrosos para todo el palomar.

Muchas palomas viejas, a las que se les realiza una autopsia tras su muerte, presentan anomalías orgánicas (especialmente en el hígado y el corazón) que podrían haber sido causadas por la tricomoniasis en su juventud.

Si bien es cierto que sus cuerpos pudieron haber vencido a la enfermedad durante su vida, el terrible precio que pagaron fue transmitirla a otras palomas durante toda su vida.

El protozoo que causa la tricomoniasis se encuentra en el buche de prácticamente todas las palomas.

Existen tratamientos para el agua de bebida y en forma de pastillas para eliminar estos parásitos.

Tras la eliminación, puede pasar mucho tiempo antes de que estos protozoos reaparezcan.

Las aves pueden protegerse con la administración adecuada de vitaminas.

Una vez libres de estos gérmenes, los criadores ya no los transmitirán a sus crías.

Sin embargo, incluso después de dicho tratamiento, existe el peligro de que algunos gérmenes continúen viviendo en los excrementos del palomar, donde los excrementos de pocos días a un año de antigüedad pueden contener gérmenes maduros.

Las aves pueden ingerirlos con el grano.

Esto provocará enfermedades, especialmente en las palomas jóvenes.

Si se ha producido un brote agudo de coccidiosis en su palomar, le recomendamos enterrar todo el estiércol viejo con un desinfectante potente como "Hibitane".

Sobre todo, en tal caso, el tratamiento veterinario es absolutamente necesario.

Contra el paratifus, contamos cada vez con más vacunas preventivas.

Recuerde que también es peligroso para el ser humano.

La inmunidad adquirida no dura más de una temporada.

La inmunidad contra el sarampión, la difteria, etc., dura toda la vida.

Recomendamos tratar a todas las palomas jóvenes contra el paratifus.

¿Cuántas camadas de pichones debemos criar a partir de nuestras palomas mensajeras?

Cuanto menos, mejor, porque criar a las crías supone un gran esfuerzo para las aves.

Además, la hormona que produce la leche de paloma también provoca la muda de las plumas de vuelo.

Es mejor para los padres y las crías que solo una cría se críe en el nido.

Las mejores palomas serán las que alimenten bien a sus crías y, al mismo tiempo, mantengan su peso corporal y no adelgacen demasiado.

Los criadores que planean practicar la cría en viudez (y hoy en día todos lo hacen) deberían juntar a sus aves durante la segunda quincena de febrero, permitiéndoles criar una cría en el primer nido.

Dejen que los padres vuelvan a poner huevos durante diez días; luego, trasladen los huevos a nodrizas.

Lo ideal es no criar palomas candidatas a viajar en viudez, pero aun así, esto se aleja un paso más de lo natural.

Coloquen tallos de tabaco en el suelo y dejen que las aves construyan sus propios nidos.

Las que mejor construyen nidos no son las peores.

Los primeros huevos aparecen unos diez días después de que las aves se juntan.

La fertilización tiene lugar durante los últimos días antes de la puesta.

Las cáscaras lisas y brillantes demuestran que la hembra está sana.

Las cáscaras ásperas, opacas y con estrías demuestran que la hembra está enferma, fuera de forma, o quizás agotada.

Sin embargo, creo que muchas buenas crías nacen de estos huevos no tan lisos de las hembras mayores.

Uno de mis mejores amigos, que solo cría unas pocas palomas, una vez prestó su mejor hembra y se la devolvieron enferma.

La había prestado por pura generosidad.

No esperaba ningún pago ni nada a cambio.

El favor era todo para quien la tomaba prestada.

Por eso, peor aún, la hembra enfermó.

Cosas así pasan.

No se podía hacer nada para ayudarla.

Pero estaba preocupado cuando devolvió la hembra a su palomar, donde tenía palomas sanas.

Una vez en casa y se apareó, los huevos eran huevos de viento (cáscaras ligeras y de mala calidad), pegajosos y sucios.

Los huevos fueron desechados y, para asegurar un ciclo normal de puesta, reproducción y alimentación, con un funcionamiento hormonal normal, sus huevos fueron reemplazados por dos huevos frescos y de buena calidad de una pareja sana.

Todo salió bien.

El resto parecía ir bien para la hembra.

Los polluelos nacieron.

Sin embargo, cuando tenían solo unos días, la hembra vieja tuvo diarrea y se quedó triste y sola.

Los polluelos fueron puestos bajo otra pareja y, después de unos días, la hembra pareció recuperarse.

Un amigo pensó que necesitaba vitaminas y sugirió que le dieran aceite de germen de trigo con vitamina E.

Una sobredosis de esto no puede ser perjudicial.

Volvió a poner huevos.

Estos huevos eran delgados como el papel y anormales, planos, pegajosos y sucios, como los anteriores.

La hembra tenía un aspecto terrible, débil, demacrada y con los ojos apagados.

Creí que el problema eran bacilos (gérmenes) de una infección en la membrana mucosa del conducto ovárico, tal vez una infección muy crónica debido a la larga enfermedad.

Administramos sulfametoxazol y cloranfenicol, un poco de A-D3E y algo de malta de cerveza.

En este caso, los resultados fueron satisfactorios.

Sobre las cáscaras delgadas y los huevos efímeros, el profesor Geurden escribe: «Los huevos con cáscara delgada o efímeros se deben a la falta de calcio en la alimentación o a una infección en el conducto ovárico».

La lección que aprendemos de esta experiencia es que lo mejor es prestarle a un amigo un macho o darle un polluelo, y conservar la hembra buena en casa.

Ahora bien, otro tema sobre los huevos: alguien escribe que obtuvo un veinticinco por ciento de huevos infértiles y pregunta cuál podría ser la razón.

Esta fue la primera tanda.

Me parece que el problema podría ser que las aves no tuvieron suficiente libertad de movimiento ni suficientes oportunidades para que las parejas se aparearan.

Lo primero que debemos hacer es asegurarnos de que cada nuevo residente sepa cuál es su nido sin tener que visitar al vecino.

Si esto sucede, podría desatarse una pelea.

Esta es una buena razón para dejar juntas a las parejas mayores; están acostumbradas.

A la mayoría de los machos viudos se les devuelve a su antigua pareja.

No la han olvidado y la reciben con alegría.

Si deseamos darle una nueva pareja al macho, el mejor momento es en agosto, después de que termine la temporada de carreras.

Tan pronto como todas las parejas estén estables y si no se están metiendo con la hembra equivocada, entonces dejemos salir a las aves.

De lo contrario, seguiremos obteniendo huevos de mala calidad.

Esta libertad es especialmente importante del séptimo al décimo día.

Después de una semana, aproximadamente, es posible que encuentre los primeros huevos.

Es seguro que la fertilización ocurre solo unas horas antes de que los huevos estén completamente formados dentro de la hembra.

Si tenemos una deficiencia de calcio, podemos proporcionárselo dándoles a nuestras aves cáscaras de huevo molidas.

La vitamina específica para la fertilización es la E.

Los mejores resultados se obtienen cuando se combina con suplementos vitamínicos.

Si un huevo sufre una pequeña abolladura o grieta, pegue un trozo pequeño de cinta adhesiva sobre la rotura.

La cinta no debe ser más grande de lo estrictamente necesario para cubrirla.

Las palomas dóciles suelen ser más inteligentes que las tímidas o salvajes.

Las palomas responsables que protegen sus nidos son más fiables que las que, ante la menor alarma, abandonan el nido, a veces llevándose un huevo entre las patas, que, por supuesto, está roto.

Si desea comprobar la fertilidad de un huevo después de unos días de incubación, sostenlo frente a una luz.

El período más fértil de un huevo es cuando está fresco, justo antes de la eclosión.

En climas secos, la incubación de los huevos de 14 días es difícil, por lo que se recomienda humedecerlos diariamente después del día 17.

Si desea ayudar a la cría, puede romper la cáscara, pero no lo haga antes del día 18 o 19. Existe una gran diferencia en la leche de paloma.

En primer lugar, en cuanto a la cantidad: las palomas tímidas y las que siempre tienen que proteger su nido suelen producir poca leche.

Esto también se aplica a la forma en que alimentan a sus crías.

Algunas aves beben más agua que comida, especialmente cuando se dirigen al nido.

Si lo desea, puede ayudar a estas crías dándoles 30 habas o guisantes dos veces al día, por la mañana y por la tarde.

Si se siente con ganas de experimentar, puede imitar a los padres, soplando la comida de su propia boca hacia el pequeño pico.

Sin embargo, podría contraer una enfermedad infecciosa (ornitosis).

Si algunas crías padecen tricomoniasis, adminístreles la cura G.J. cuando tengan aproximadamente diez días de edad.

Debe examinarles la garganta diariamente.

Es posible que necesite pintarles la garganta de vez en cuando.

Sin embargo, debe tomar medidas preventivas.

Intente seleccionar aves reproductoras que no parezcan ser sensibles a esta enfermedad.

Limpie sus cajas nido diariamente y desinféctelas regularmente con Hibitane.

Esparza polvo de cal sobre los excrementos y las zonas húmedas, pero no lo use en grandes cantidades, ya que penetra en las plumas y las endurece y reseca.

Lo mismo ocurre con la tiza que se usa para blanquear el suelo o los nidos.

Asegúrese, sobre todo durante la época de cría, de que las aves siempre tengan a su disposición una cantidad suficiente de una buena mezcla mineral, además de abundante gravilla y sal, ya que estos elementos son muy necesarios durante la época de cría.

«Vitesse» es un término internacional que se utiliza para describir las carreras de palomas mensajeras en un programa de distancias inferiores a 300 kilómetros.

Tras las carreras de vitesse, se realizan las llamadas carreras de media distancia (half-fond).

Estas cubren distancias de entre 300 y 500 kilómetros.

Las carreras de más de 500 kilómetros se denominan «fond» y «heavy-fond».

El término «heavy», tal como se usa, no se refiere únicamente a la distancia, sino también al clima y a cualquier otra influencia que dificulte la carrera para las palomas.

Los términos "vitesse", "fond", "half-fond" y "heavy" también pueden referirse a las cualidades de ciertas palomas que las hacen especialmente exitosas en esas distancias o tipos de carreras particulares.

Si una paloma vuela con éxito en distancias cortas, pero no destaca en las carreras de media o larga distancia, se dice que es pura "vitesse" y carece de "fond".

Del mismo modo, si un ave solo es buena en largas distancias, se dice que es una paloma "fond".

Un autor escribió que si un ave destaca en distancias cortas es porque ha aprendido, y que esta cualidad no es hereditaria.

Por lo tanto, dice, se podría enseñar a las palomas de media o larga distancia.

Luego, tras participar en las carreras más largas, se podría, con la suficiente habilidad, reentrenar al ave para carreras cortas.

Otro autor afirma que esto no es posible.

Sin embargo, añade que un buen entrenamiento puede convertir a una paloma común en una buena corredora de corta distancia.

Convertir una paloma de fondo en una extraordinaria.

Hay criadores que se especializan en la cría de palomas capaces de ganar carreras cortas.

Las palomas versátiles, capaces de ganar en todas las distancias y bajo diversas circunstancias, son difíciles de encontrar, pero existen miles de aves que ni siquiera pueden volar las distancias medias con éxito, y que se consideran palomas de corta distancia.

Bélgica es famosa por estas palomas de carreras de corta distancia.

El significado de lo que dice el autor mencionado anteriormente sobre las palomas de corta distancia se aplica solo a las palomas de élite: aquellas capaces de mantenerse en la cima de las carreras internacionales.

Personalmente, creo que no deberíamos criar palomas de corta distancia, sino palomas excepcionales y su descendencia.

A Bélgica se la conoce como la tierra de las "palomas veloces" (palomas rápidas de corta distancia) y a Holanda como la tierra de las carreras de media y larga distancia.

Si Bélgica prestara la misma atención a las carreras de larga distancia que Holanda, o como en Inglaterra, donde solo se habla de vuelos de larga distancia (y un velocista de corta distancia no vale ni un céntimo), entonces en Bélgica, durante una serie de carreras, probablemente se celebrarían diez grandes competiciones en junio y julio, y en cada una se liberarían entre diez y veinte mil palomas cada semana.

En Bélgica, la asociación de colombófilos presta más atención a las anillas que a la organización de las carreras.

A nivel local, se priorizan las carreras de corta distancia, mientras que a nivel provincial se priorizan las carreras con grandes premios, con sus respectivas normas.

En Holanda, existe una organización nacional (ONH) que gestiona la venta de anillas para futuras generaciones.

Tanto en Bélgica como en Holanda existen asociaciones (que corresponden a nuestros consorcios y clubes), con aproximadamente media docena de organizaciones de este tipo en cada federación.

Cada asociación tiene su propio programa de vuelo y organiza su propio programa de agrupación, etc.

Existe cierta coordinación entre las asociaciones.

Sin embargo, solo hay dos carreras por temporada en las que la competición es a nivel de federación.

Esto la convierte en un gran evento.

Después de la guerra, hubo mucha publicidad sobre las carreras de larga distancia; todos querían participar, pero ¿qué porcentaje de aficionados tenía las palomas adecuadas?

Si todos pudieran, la velocidad de las palomas ganadoras nunca sería inferior a 1100 metros por minuto (40 millas por hora).

La mayoría de los aficionados preferiría una carrera de 50 millas por hora a una de 40 mph.

Para este tipo de carrera, normalmente se requiere un clima fresco y viento de cola; todo sale bien y no hay pérdidas.

Además, las palomas no sufren.

De esta forma, los ganadores nacionales pueden participar en las carreras de larga distancia aproximadamente cada dos semanas.

¿Por qué arriesgarse con semejantes caballos de carreras del cielo?

Es demasiado arriesgado.

Eso se hace en países con otro tipo de paloma mensajera de larga distancia.

Escribiré sobre eso más adelante.

Europa Occidental no tiene un buen clima.

Hay demasiados cambios bruscos en la presión atmosférica.

Si no fuera así, dice el Dr. Kahn, tendríamos un 20% menos de enfermedades.

Hace mucho tiempo leí un artículo del almirante estadounidense Richard E. Byrd en el que hablaba de su último viaje de exploración a la Antártida.

Decía que muchas enfermedades que prevalecen en la mayor parte del mundo son desconocidas allí, y que las personas que viajan con estas enfermedades se curan en un tiempo sorprendentemente corto.

Lo que llamamos "clima saludable", como el desierto, las altas montañas en invierno, la eterna primavera de las islas del Pacífico Sur, son climas con una presión atmosférica uniforme sobre el cuerpo.

Además de los agricultores y pescadores, pocas personas deberían estar tan interesadas en la meteorología como los aficionados a las palomas mensajeras.

Durante la temporada de carreras, todo el mundo escucha el pronóstico del tiempo en la radio para el fin de semana.

Recuerdo que un tal Sr. H. J. Bok, muchos años antes de la guerra, escribió algunos artículos especializados bajo el título "Meteorología para el aficionado a las palomas".

¿Por qué el 70% de los vientos predominantes en nuestra región traen consigo humedad?

Los expertos dicen que esto tiene su origen en zonas lejanas, muy por encima del océano Atlántico, y que está relacionado con dos poderosas corrientes del Golfo a lo largo de la costa este de Estados Unidos.

Desde Florida llega la corriente cálida del mar Caribe, que fluye hacia el norte.

Desde la región polar norte, junto a la península de Labrador, llegan grandes bancos de hielo flotante.

Esta corriente cálida y la fría se encuentran en la costa de Terranova, con grandes consecuencias.

En las aguas cálidas viven el plancton y los moluscos más pequeños del océano.

Al entrar en contacto con el agua fría, el plancton muere y pronto flota hacia la superficie.

Esto representa un verdadero festín para los peces, y estas aguas se encuentran entre los mejores caladeros del mundo.

Sin embargo, los acontecimientos más importantes no tienen lugar en el agua, sino en la atmósfera.

El aire cálido y ligero sobre la corriente del Golfo asciende en espiral a través de las masas de aire frío y denso sobre las aguas polares, formándose remolinos.

En medio de estos, el aire cálido asciende, de modo que la presión atmosférica en este núcleo es muy baja.

La presión atmosférica mínima en un remolino de este tipo se denomina ciclón y es de un tipo capaz de transportar lluvia.

Por lo tanto, se le llama ciclón de mal tiempo.

Siguiendo las corrientes de la Corriente del Golfo, estas zonas de baja presión se desplazan hacia el este.

La mayoría llegan a las costas de Europa, cerca de las costas irlandesas y escocesas.

Durante meses viajarán una tras otra.

Un invierno lluvioso tiene su origen en una actividad de baja presión casi ininterrumpida sobre el océano.

Esto tiene consecuencias importantes para el deporte de las palomas mensajeras.

Como la mayoría de nosotros, por diversas razones, volamos en dirección suroeste, nuestras aves se están convirtiendo en una especie que vuela con viento de cola y mal tiempo.

Las velocidades cercanas a la milla por minuto son lo más común.

Quizás por eso, el año pasado, el interés principal parecía centrarse en la velocidad, la capacidad de mantener el rumbo y la salud, más que en la resistencia intrínseca.

La selección de reproductores por su resistencia intrínseca es un punto de vista muy moderno.

En muchas carreras, las palomas veloces con cola de pavo real son las favoritas porque usan su cola como una vela adicional, y las buenas palomas de trabajo quedan fuera de los resultados.

Las palomas más buscadas son aquellas que, al acercarse a casa, dan ese último impulso de velocidad, o sprint final.

Esta es la filosofía de Paul Brochart, famoso criador de Lieja, Bélgica.

Deben ser aves que deseen estar a la cabeza del grupo y tener la fuerza para «escaparse» de él.

La razón por la que esto no suele ocurrir es que, con las condiciones de vuelo que he descrito anteriormente (vientos de cola y tiempo húmedo con baja presión atmosférica), las aves tienen que gastar energía superponiendo sus alas para mantener el equilibrio, perdiendo así energía y fuerza.

Necesario para ganar velocidad extra.

Si voláramos hacia el noreste en lugar de desde el suroeste, sería lamentable para estas aves que huyen del viento.

No olvidemos que el 70% de nuestro clima costero es lluvioso.

MARZO

Este es el mes de la primavera y el sol brilla con fuerza.

Es el momento álgido de la actividad reproductiva, y nada crece más rápido que la cría de paloma.

En cuarenta y ocho horas, el peso al nacer de la cría se duplica.

En comparación, el conejo tarda seis días en hacerlo, y las hembras o los perros, nueve.

Este rápido crecimiento es posible gracias a la alta calidad y cantidad de proteínas animales y cenizas en la leche de paloma.

Como la cantidad de proteína animal en muchos piensos para palomas es insuficiente, es necesario añadir a los granos harina de pescado, vitaminas y minerales, no solo para las crías que aún son alimentadas por sus padres, sino también para las que ya han sido destetadas.

A la semana de vida, una cría de paloma alimentada normalmente pesa alrededor de cien gramos.

A las dos semanas pesa doscientos gramos.

A las tres semanas pesa trescientos sesenta gramos, y después de cuatro semanas pesa una media de 420 gramos.

El periodo crítico para la aparición de la tricomoniasis en la paloma es alrededor del duodécimo día, a veces uno o dos días antes.

Otras enfermedades infecciosas tienden a comenzar algo más tarde.

Observe atentamente las excreciones de los pichones en el nido.

Los piídos y la diarrea indican que algo no anda bien.

Tome las medidas correctivas a tiempo.

No se puede predecir qué nidos se verán afectados.

Futuros campeones pueden ser las víctimas, mientras que los pichones menos valiosos salen ilesos.

Algunos expertos pueden distinguir a las palomas sanas de las enfermas a las cuatro semanas de edad, pero observan síntomas muy diferentes.

Observe a los pichones en su capacidad para retraer el pico y atacar, y también en cómo mueven los hombros.

Preste atención a la flexibilidad y la tensión de su cuerpo.

Para una buena paloma mensajera, el peso debe ser ligero, ¡pero aun así debe ser fuerte y resistente!

Aquí tienes algunos consejos: Algunos aficionados prefieren los polluelos con el llamado "pelo del diablo" o plumón largo, mientras que otros prefieren menos plumón amarillo o pelusa en el polluelo.

Las patas delgadas, que después de 8 días aún no pueden sujetar bien las anillas, no son necesariamente el resultado de una mala alimentación o un crecimiento atrofiado.

También pueden verse influenciadas por la temporada de cría, las carreras en las que participaron los padres o la herencia.

Las patas delgadas de los corredores nobles pueden ser muy superiores y más fuertes que las de los grandes y pesados.

Los polluelos que se empluman tarde suelen ser los que no destacan, y no deben confundirse con los que, por herencia, crecen un poco más despacio que los demás.

Un polluelo de crecimiento lento a las tres semanas puede no ser más grande que uno de doce días de crecimiento rápido, pero si ya tiene el plumaje completo para su edad, está bien.

Elimina al polluelo que se empluma lentamente.

Las plumas de desarrollo tardío rara vez son suaves.

Los polluelos con cálamo tubular en la cola aparecen en las mejores familias.

Los cálamo tubular son plumas de vuelo o de la cola en formación, cuyo desarrollo se retrasa.

Este tubo no debe confundirse con el cálamo propiamente dicho.

El cálamo verdadero es el nervio de la pluma; el tubo es la envoltura translúcida en la que se encuentra incrustada la pluma en crecimiento.

Si se gira el ala pequeña de un polluelo hacia arriba, y se lo mantiene de lado, se observa una hilera de tubos por donde se transparenta el material de alimentación para la formación de las plumas.

En sus puntas ya se puede ver un pequeño cepillo.

Estos cepillos crecen hasta parecer plumas.

A medida que crecen, se pueden encontrar escamas en el nido.

Estas son partículas de los tubos secos que se han desprendido.

Si solo se ven cálamo tubular sin plumas, significa que la pluma no se ha desarrollado y aún se encuentra dentro del cálamo tubular.

Si pellizcamos el extremo del tubo por donde debería salir la pluma, observamos que el ave reacciona

Observamos que el ave reacciona como si sintiera mucho dolor, así que es mejor no hacerlo.

Con cierto retraso, la pluma finalmente se abrirá de todos modos.

Esto es más probable que ocurra cuando solo se cría un polluelo en el nido.

Algunas personas creen que la razón de esto radica en los procesos de alimentación.

Quizás los padres no se esfuerzan tanto con un solo polluelo, y no hay competencia.

Tal vez esto signifique menos vitaminas.

El porcentaje de plumas de los nidos es mayor entre los polluelos de madres mayores que entre los de hembras más jóvenes.

También es cierto que las hembras mayores absorben menos vitaminas de su alimento que las hembras más jóvenes, por lo que sus huevos podrían no ser tan fuertes.

Cuando un polluelo en el nido tiene dificultades para abrir sus nidos, instintivamente los frotará entre sí, aparentemente intentando abrirlos.

Las plumas de los nidos no tienen consecuencias perjudiciales.

Cuando el polluelo tenga cinco semanas, es probable que no las notes.

Sin embargo, tengo la impresión de que las plumas tubulares son más delgadas y las alas menos resistentes y fuertes que las de las alas de desarrollo normal.

Si los pichones con plumas tubulares están sanos y en buen estado en general, mudarán y tendrán plumas nuevas y normales en septiembre y octubre, igual que sus compañeros con desarrollo normal.

Mientras las plumas tubulares sigan siendo la excepción en nuestro palomar, no hay mucho de qué preocuparse.

Sin embargo, si se convierten en la norma, existe el peligro de que tengamos una característica hereditaria; algo que realmente no necesitamos, ya que las plumas tubulares implican una debilidad de algún tipo.

Algunos expertos prefieren los pichones con patas negras, debido a la intensidad del pigmento.

Sin duda, esto tiene su razón de ser, pero yo preferiría ver ese pigmento en el iris de sus ojos, ya que me parece ilógico preferir las patas negras a las rojas.

Uno de mis amigos elige a los pichones que ponen bien en el nido y producen las heces más pequeñas.

Prefiero cuerpos lisos e hinchados, estructura ósea inamovible, además del movimiento del pico.

Una paloma realmente buena te permite mirar dentro de su pico como si supiera lo que se espera de ella sin oponer resistencia, dice Vermeyen, pero si esas son las correctas, entonces parece que no sé nada de nada.

Mi experiencia es que de cada diez "campeones nacionales", nueve son palomas con dificultades para mirar.

Las palomas jóvenes con la parte trasera gorda, o las que se mantienen delgadas y nunca engordan, las que siempre sufren de hambre y se pasan todo el día en el nido gritando, o las que no pueden mantenerse en pie, están mejor en el comedero que en la percha.

Poseen la disposición para el destete ya a la temprana edad de cuatro semanas.

Una paloma mensajera sana de cuatro semanas debería ser capaz de volar de tu mano y no caer al suelo como un saco de sal.

La curvatura de la columna vertebral no es una desventaja grave.

He conocido a muchos que volaban rectos y rápidos.

Los pichones con decoloración rayada en la cola y signos de defectos en el plumaje no deben ser motivo de desaprobación, ya que, después de la primera muda, estos signos desaparecerán.

Algunos se convierten en campeones nacionales.

Sin embargo, yo sacrificaría a todas las aves que respiren con dificultad, excepto cuando estén nerviosas o excitadas.

Destete a los pichones en marzo, a las tres semanas y media de edad.

En verano, destetelos a las tres semanas de edad.

Sepárelos de las demás aves y proporcióneles un recipiente lleno de alimento para cría y agua, con unas gotas de Hibitane para desinfectar, gravilla, verduras, tierra y un recipiente.

Después de unos días, colóquelos en una percha y enséñeles la entrada al palomar y sus alrededores.

En cuanto coman y beban con facilidad y se muevan más rápido, retire el comedero y acostúmbrelos al sonido de la señal de alimentación.

No manipule con frecuencia a las aves jóvenes de entre cinco y veinte semanas, ya que lo detestan.

Tenga cuidado de no asustarlas y nunca las persiga.

Háblele y manténgalas tranquilas; ¡déjelas en su propio espacio!

Retire las heces cada mañana, ya que las aves jóvenes tienen menos resistencia a las enfermedades infecciosas que las adultas.

No se preocupe por las manchas de humedad entre las heces.

Puede deberse a un leve trastorno digestivo que pronto desaparecerá.

Lleve abundante luz solar y aire fresco al palomar para que los polluelos puedan tomar el sol.

Una malla metálica es una buena protección contra los gatos.

No permita que sus polluelos vuelen con el buche lleno.

El sonido de la comida debe llamarlos a casa y debe intentar mantenerlos bajo su control de una vez por todas.

No deben deambular por techos sucios ni zanjas.

Antes de su primer vuelo, pueden sentirse un poco mareados, pero pronto se les pasará.

La suciedad de las chimeneas de las fábricas suele causar diarrea.

Esto es tóxico y no debe pasarse por alto, ya que una infección intestinal podría ser la siguiente preocupación.

Una dosis de vitaminas especiales durante tres días ayudará.

Un polluelo con la cabeza pequeña no es necesariamente hembra, ni una cabeza grande denota necesariamente un macho joven.

Sin embargo, puede estar seguro de que si una hembra roja se aparea con un macho azul moteado o azul, todas las hembras serán moteadas o azules y todos los machos serán rojos o ceniza.

El Dr. Bom afirma que no se debe sobrealimentar a un ave joven, ya que, según él, si no recibe suficiente cantidad y calidad de alimento (suficientes proteínas, vitaminas y minerales) durante las primeras semanas de vida, para que sus órganos se desarrollen completamente, posteriormente será imposible revertir esta deficiencia.

No se trata de prepararlas para una vida de lujos, sino para una vida de austeridad.

¿En qué consiste la sobre alimentación?

Ciertamente, no se trata de alimento pesado ni que aumente el peso de la paloma, por lo que conviene usar maíz y trigo con moderación.

La sobre alimentación se considera rica en proteínas; por lo tanto, se recomienda ofrecer legumbres: habas, guisantes y lentejas.

Es sabido que la sobre alimentación no produce un cuerpo pesado y que es más fácil de digerir, especialmente para las aves jóvenes que para las adultas.

Los alimentos ricos en proteínas les proporcionan huesos y músculos fuertes.

Si las aves engordan demasiado, los espacios intercelulares se comprimirán y los músculos no se desarrollarán adecuadamente.

Teórica y prácticamente, esto es absolutamente cierto, y es de suma importancia que tengamos en cuenta esta advertencia.

No podemos ignorar que la herencia genética deja su huella en el joven ave.

En otras palabras, un joven de buena familia, perteneciente a un grupo exitoso, es capaz de más, incluso si no recibió la alimentación ideal durante las primeras cuatro semanas, que otro joven de menor calidad intrínseca, pero alimentado según las normas.

De hecho, ¿acaso la diferencia de aptitud no proviene, en su mayor parte, de la vitalidad inherente y del sistema endocrino del joven?

En otras palabras, ¡la comida no hace a la paloma!

Dentro de ciertos límites, obtenemos mejores o peores resultados con una alimentación abundante o menos abundante.

El Dr. Bom les da a los padres de los pichones recién nacidos solo guisantes verdes y un pequeño porcentaje de linaza.

¡Pero yo digo que es demasiado!

Prefiero las legumbres, pero también los granos y las semillas, porque siempre habrá diferencias entre las palomas en cuanto a su capacidad para asimilar los aminoácidos de las distintas proteínas.

La luz solar mata los microbios y los gérmenes, y es una excelente fuente de vitamina D.

Sin luz solar no se desarrolla el sistema óseo ni el muscular.

Las palomas jóvenes son hijas del sol; las viudas no.

Para estas últimas, esto supone un exceso de "beneficios".

Las palomas viudas en jaulas sin oscurecer no solo están más inquietas, sino que tienden a mudar las plumas primarias de las alas antes que el resto de las palomas.

Los criadores modernos no ponen a las palomas viudas en la oscuridad, ni necesariamente en jaulas separadas, pero esto no es ni natural ni fácil.

La paloma necesita bastante oxígeno, aproximadamente 1,25 litros por hora, o 30 al día. Renovar el aire es de vital importancia.

Si el palomar huele a palomas, significa que hay falta de oxígeno para las funciones y necesidades básicas de las aves.

En tales palomares, la piel de las aves se vuelve azul y las que habitan están en mal estado. Proporcione abundante aire fresco, pero evite las corrientes de aire.

Una buena construcción consiste en tener una abertura de tres pulgadas en la parte superior o cerca de la parte superior de las paredes del palomar.

La paloma tolera mejor el frío que el calor.

Diez grados centígrados bajo cero no les hace daño, pero 30 grados centígrados reducen demasiado el oxígeno.

El clima fresco es ideal para volar.

La humedad es el mayor enemigo de la paloma, porque entonces proliferan todos los gérmenes.

La humedad fría disminuye la resistencia de la paloma y la hace susceptible a infecciones del sistema respiratorio, y retrasa la muda regular del plumón.

En un palomar frío y húmedo, las aves están llenas de plumón sucio, tienen las patas frías, las fosas nasales cerradas, los bordes de los ojos no están secos, la carne está azul y la piel está cubierta de escamas.

¿Cómo se supone que van a llevarse los premios?

Eliminemos estas causas; démosles un alojamiento sano y seco, con doble pared, mucha luz y aire fresco.

Si su palomar está construido sobre una losa de piedra, instale una estufa debajo y séquelo de vez en cuando.

Es mejor tener algunas bombillas de calefacción dentro del palomar, pero nunca lo caliente demasiado: podría dañar a sus aves y provocarles coriza.

El envenenamiento por insectos es un problema en marzo y abril, independientemente del tipo de envenenamiento.

Si se envenenan con paratión u otros fosfatos orgánicos, se puede observar en la contracción del globo ocular y movimientos espasmódicos.

Más adelante, se puede observar dificultad para respirar, vómitos, ojos llorosos, etc.

Bajo ninguna circunstancia les dé leche.

Administrarles "Nurit" durante tres días.

Dele una tableta por la mañana y otra por la noche.

Como primeros auxilios, dele pastillas de vitaminas negras tres veces al día.

Estas últimas neutralizan el envenenamiento y reparan el daño al sistema nervioso central.

Ahora, información sobre el uso de sales para alimentar a las crías de paloma.

No les dé a las palomas remedios para que coman mejor, vuelen más rápido o purifiquen la sangre.

Las sales son remedios que "embotan".

Una vez que una paloma se acostumbra a las sales, se vuelve demasiado aficionada a ellas.

El Sr. Stassart dijo: «Las palomas están encaprichadas con la sal como un borracho con el alcohol».

Para un pollo, cuatro gramos de sal por kilogramo de peso son fatales.

La paloma puede tolerar bastante más, especialmente durante la época de cría.

Si solo usáramos NaCl, o sal de roca, podríamos decir que no es tan grave.

Nunca he oído hablar de intoxicación por sal en palomas, y nunca afectará al vuelo del ave.

Nuestro problema es que los pesticidas y fertilizantes artificiales contienen sal.

Cuando nuestras aves alimentan a sus crías en marzo y abril, es muy probable que vayan a los campos y, si les gusta la sal, la coman en exceso, envenenando así a los polluelos.

Las aves que han ingerido esta sal envenenada, al regresar a casa, beberán agua.

Muy pronto, vomitarán, y en pocas horas toda la familia estará enferma, débil, sucia, llorando de dolor, hambrienta y con diarrea.

Existen muchos remedios, y no se pueden sacar las aves de los campos a menos que se las encierre en el palomar.

¿Por qué las palomas son tan aficionadas a la sal? ¿Por qué la sal causa tan malos resultados?

Los fluidos corporales de las aves y los animales contienen diversas sales.

Tenemos agua de mar en nuestro cuerpo, con las mismas sales en la misma proporción, o solución.

Esta es 4/5 (NaCl).

Además, tenemos ciertos porcentajes de potasio, calcio y magnesio en nuestro cuerpo.

Nuestro cuerpo excreta sal continuamente en la orina, las heces, el sudor y las lágrimas.

Por eso debemos reponer las necesidades de sal de nuestro cuerpo, cuyo principal depósito se encuentra en la piel.

Como la paloma no expulsa orina, ya que esta es absorbida por las membranas, las sales salen del cuerpo mezcladas con las heces y las observamos como un pigmento blanco en los excrementos.

Las palomas no sudan porque carecen de glándulas sudoríparas.

No derraman lágrimas porque no conocen los sentimientos, pero hay humedad en los ojos de las palomas para humedecer la córnea.

Cada parpadeo consume sal.

Dado que la sal se disuelve y fluye con el agua de lluvia hacia el mar, las plantas generalmente no contienen el tipo de sal que se encuentra en la cocina.

Quizás los animales terrestres, descendientes de los animales marinos, especialmente los herbívoros y granívoros, entre ellos la paloma, necesitan más sal de la que las plantas pueden proporcionarles.

Me parece que la idea de que la sal es perjudicial para las palomas es muy superficial.

Esta idea parece derivar de la teoría de que el sistema de la paloma perderá cierta capacidad funcional para extraer sal de los alimentos vegetales, si se le proporciona sal de otra manera, y que ciertas membranas perderán entonces porcentajes de su capacidad natural y posiblemente se reduzcan sus instintos alimentarios normales.

Con la llegada del mes de marzo comienzan las carreras.

Los periodistas alemanes especializados en palomas mensajeras se equivocan al afirmar que las carreras de larga distancia ya no son tan populares como antes de la guerra, y que están siendo reemplazadas por las de corta y media distancia.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, las carreras de corta y media distancia eran más frecuentes que en la actualidad.

Los vuelos de cien kilómetros (60-65 millas) son muy populares en Bélgica, especialmente en los alrededores de Lieja.

La mayoría de estas carreras las ganan los machos viudos más viejos, que podrían volarlas con los ojos vendados.

Muchos de estos aves tienen 6, 7 años o más.

Aquí, la rutina y la fiabilidad priman sobre la fuerza, la velocidad y el temperamento, características que demuestran las generaciones más jóvenes, que no han desarrollado la capacidad de relajarse con tranquilidad en el palomar y la jaula.

En estas carreras tan cortas, no se trata de minutos, sino de segundos.

Por ello, cada vez más aficionados que participan en este tipo de carreras utilizan el cronómetro Benzing Comatic.

Los machos que participan en estas carreras son los que se aparearon en diciembre, y compiten por la victoria en marzo y abril.

El sistema ideal es el de viudez, con tres palomas.

Para ello, necesitamos tres nidos, construidos uno al lado del otro con dos separadores intercambiables y reemplazables que dividen cada nido del niño contiguo.

La hembra se coloca en el nido central y los dos machos, ambos anteriormente apareados con ella, se colocan en los dos nidos de los extremos.

Dos semanas antes de la primera carrera, cada macho se muestra a la hembra, por turnos, a través del separador que se retira para permitir que el macho número uno se acerque a la hembra, y alternativamente, se realiza el mismo procedimiento para el macho número dos.

Durante este tiempo, el nido de los extremos que esté desocupado mantiene el separador sólido.

El siguiente paso es retirar a la hembra y reemplazar ambos separadores de madera por vidrio o alambre.

Una alternativa es dejar a un macho con la hembra y soltar al otro en el palomar.

Este macho regresará al nido decidido a matar a su rival.

Si planeas que compita, déjalo pelear solo unos segundos para ayudarlo a ganar, luego sácalo y envíalo a la carrera.

¿Qué hacemos cuando la hembra empieza a poner?

Esto no cambia la situación.

Deja que ponga y luego reúne a los machos cuando le corresponda al macho que se encargue de incubar, con los mismos resultados y procedimiento.

¿Qué hacemos cuando el macho regresa de la carrera?

Déjalo pelear con su oponente por un momento o dos, luego retira al oponente, dejando que el ganador se quede con su pareja hasta la noche, mientras que el otro macho es sacado del palomar.

En este punto, no queremos peleas.

Otro truco es el del "tirano".

Elige un macho soltero, de un color inusual, como un macho blanco grande con plumas en las patas.

No encuentra pareja.

Durante una semana entera, lo mantienes en una jaula cerca de las demás aves.

Entonces, comenzará a arrullar y llamar suavemente.

Conoce a sus compañeras, y estas llegan a odiar su presencia.

Cuando tengas una hembra incubando huevos de 12 a 14 días, déjala salir a ejercitarse por la mañana antes de las 9 y coloca al tirano en su nido, dándole unos granos para comer.

No sabrá qué hacer.

Asustada y furiosa, entrará al palomar y atacará al tirano hasta que las plumas vuelen.

Puedes repetir esto con la hembra hasta que alcance el máximo nivel de tensión.

Puedes repetir este mismo patrón con cada ave del palomar hasta que estén llenas de odio y tensión, y solo necesiten sentir la presencia del tirano para abandonar el nido y atacarlo.

Pronto solo tendrás que sujetar al tirano por las patas y llevarlo más allá de los nidos, y las corredoras estarán al ataque.

No lo sujetes por las alas.

Este es parte del truco.

El domingo por la mañana, cuando las corredoras regresen a casa, el dueño solo tiene que sujetar al tirano mientras aletea para mantener el equilibrio, y las corredoras, observándolo, harán el resto.

Las corredoras suponen que el tirano está molestando a su hembra.

Es comprensible que estén furiosas de odio y celos, y caigan como piedras.

Después de un tiempo, ni siquiera es necesario mostrar al tirano; el dueño solo necesita agitar un pañuelo blanco, y en un segundo la corredora estará a su alrededor intentando morder el pañuelo.

Esta es la verdadera escuela de las carreras de corta distancia, y la cúspide de lo que se puede lograr con el entrenamiento mental.

Por supuesto, puedes pensar en más variaciones en las tácticas para usar al tirano.

Por ejemplo, puedes llevar a todos los viudos a cinco kilómetros de casa y liberarlos.

Cuando regresen, encontrarán al tirano apareándose con todas las viudas.

Con este sistema se han logrado maravillas, y puedes entender por qué estas palomas vuelan a casa como demonios.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

1. ¿Intentas despertar el espíritu de lucha mediante el tirano?
No, se trata de un instinto de protección del nido y, en el caso de los viudos, de celos sexuales. El combate siempre es peligroso por la posibilidad de picar un ojo o romper una pluma. Mantén la pelea solo como una apariencia. Nunca dejes que el tirano gane.
2. ¿Funciona este truco con todas las palomas?
No, hay hembras que le tienen miedo al tirano, a veces simplemente por su color diferente. Interrumpe el tratamiento; saldrá mal.
3. ¿Funcionará a la primera o se necesita paciencia?
Cada entrenamiento es cuestión de paciencia y comprensión.
4. ¿Debe ser blanco el tirano?
No, pero las palomas más adecuadas para este trabajo tienen blanco, para que sea fácil de identificar. Deben ser dóciles, cariñosas, pero buenas luchadoras. Algunos propietarios son tan buenos entrenadores que pueden usar cualquier paloma para esta tarea. Pueden usar una paloma del mismo color que las de carreras.
5. ¿Cuántas veces hay que mostrarle el tirano?
Al principio, de una a cinco veces al día. Después, reduzca esta frecuencia a una vez al día y luego cada dos días. Más adelante, dos veces por semana es suficiente, y luego, para las carreras, solo unos minutos antes de enjaular a las palomas de carreras.
6. ¿Puede ser hembra el tirano?
Para jugar de forma natural con las hembras, sí. Los celos de una hembra son más intensos con una rival de su mismo sexo.
7. ¿Dónde se le da de comer al tirano?
En el nido sobre la paloma que se va a entrenar.
8. ¿Por qué le cortan la mitad de la cola al tirano?
Para que el combate sea más desigual y en su desventaja. En la pelea, la paloma a menudo

se apoya con la cola. No es necesario cortarle la cola, pero la pelea no debe continuar. Hay que estar preparado para ayudar al tirano a perder.

9. ¿El volador solo tiene que protegerse y ahuyentar al tirano de su nido?

Al principio sí, pero el objetivo del juego es que regrese de la carrera para expulsar al tirano. Dale al tirano unos granos en el nido del corredor. Cuando el corredor regrese furioso, estarás en el camino. ¿Le estás cogiendo el truco?

10. ¿Tiene que estar el tirano en el nido cuando regresa el corredor?

Obviamente, esto es imposible con todas las palomas a la vez, pero es el sistema correcto. El tirano debe estar en el nido esperando, igual que la hembra espera en una viudez normal. Si no engañas al corredor, ¿por qué volverá tan pronto?

Algunos dicen que una paloma puede convertirse en el tirano de la otra.

Existen muchas variaciones posibles.

Un macho y una hembra pueden ser entrenados por el mismo tirano.

Las palomas semiviudas (aquellas que cuidan pichones de pocas semanas) se entrenan mejor con un tirano.

¿Por qué no?

Es solo cuestión de excitación y celos para que regresen al nido y a los pichones lo antes posible.

Finalmente, un consejo para quienes usan una ventana de retorno amplia: Asegúrese de que el tirano no escape al exterior tras ser expulsado del nido del corredor.

Las características preferibles para un tirano son: (1) Plumaje de diferente color; (2) Que sean tranquilos, inteligentes y con ganas de pelear; (3) Que den una vuelta corta alrededor del palomar y regresen inmediatamente, en menos de medio minuto.

Las hembras obtienen gran éxito en marzo y abril cuando participan en vuelos cortos.

En julio rinden mejor en los vuelos nocturnos de más de 800 kms, cuando se liberan por la tarde, y en agosto y septiembre en los vuelos de Inglaterra.

En plena forma, una hembra puede ser una verdadera amenaza para el viudo más rápido.

El inconveniente es que en una hembra, la plena forma no se presenta con la suficiente frecuencia ni dura lo suficiente.

El colombófilo debe encontrar la posición adecuada del nido para su paloma, ya que varía según cada ejemplar.

Algunas hembras muestran su mejor forma durante todo el día.

Con un macho viudo, apenas se puede observar, y con una hembra incubando, no hay indicios.

Algunas hembras vuelan mejor cerca del final de la incubación, otras con huevos a punto de eclosionar, y otras con un polluelo de seis días.

Algunos criadores nunca envían una hembra incubando un polluelo de cinco días, a menos que el polluelo sea retirado el día del envío y colocado con padres adoptivos.

Con el buche vacío y buen tiempo, una hembra así es excelente en carreras cortas.

Sin embargo, si encuentra adversidades, vuela descontroladamente.

Algunos consejos más:

1. Un día antes de la incubación, separe al macho de una hembra que lleva ocho días incubando huevos. El día de la incubación, sáquela de sus huevos varias veces. Se aliviará rápidamente, comerá algunos granos y estará física y mentalmente en las condiciones adecuadas para volar.

2. El día antes de la incubación, separe al macho de una hembra que esté alimentando a un polluelo de diez días, y deje que ella lo cuide todo el día. Por la tarde, antes de alimentar, retire a la hembra y coloque al macho, bien alimentado, en el nido. El macho, feliz, alimentará bien al polluelo hasta que no pueda más. Retire al macho y devuelva a la hembra al nido. Ella comerá abundantemente, pero el polluelo no le permitirá alimentarlo. Algunos criadores obtienen buenos resultados durante tres semanas seguidas con una hembra así. Es importante tener en cuenta que no debe encontrarse con su pareja durante este tiempo.

3. Deposite el miércoles un tercer huevo tibio en su nido, el jueves un cuarto, ¡y el viernes un quinto! La hembra se sentará con las piernas muy abiertas, protegerá su nido con celo y casi se negará a abandonarlo. Luego, ponga algo de comer para ella en el nido y retírela para que pueda defecar afuera y beber agua. Después, devuélvala al nido y envíela.

Hubo un tiempo en que el sistema de hembras en vuelo por viudez era muy popular.

Mi experiencia personal me dice que es mejor permitir que las hembras criadas en viudez regresen al nido en agosto y septiembre.

Las dificultades de criar hembras en viudez son:
1. Se necesitan más nidos y más machos (inútiles).
2. Durante un vuelo corto, se quedan detrás de los machos viudos.
3. No se puede evitar la puesta de huevos.
4. No se puede evitar el apareamiento, por ejemplo, en las cestas.

Notarás que las hembras viudas en las jaulas de transporte escuchan continuamente el llamado de los machos viudos en otras cestas y pierden el interés en volar a casa muy rápidamente.

Si aún quieres criar hembras en viudez, hazlo de esta manera:

Colócalas en un palomar aparte, en jaulas individuales.

Mantén el palomar a oscuras.

Colócalas directamente en las jaulas de transporte sin mostrarles a los machos.

Asegúrate, sin embargo, de que los machos las estén esperando cuando regresen del entrenamiento.

Cuando se vayan a colocar las hembras en el palomar, traslade los machos al aviario.

Mantenga a las hembras en jaulas individuales en todo momento, o se aparearán entre sí.

Quizás desee exhibir a los machos.

No permita ningún contacto sexual cuando la hembra regrese de la carrera, pero vuelva a colocar al macho en el aviario.

Los vuelos de prueba para las hembras viudas son iguales a los de los machos, por la mañana y por la tarde, como se describió anteriormente.

En manos de un criador experto, la viudez con hembras puede ser una buena arma.

Sin embargo, a menudo durante el entrenamiento, sucede que la hembra se encuentra con algunos machos viudos del vecindario y termina pasando la noche fuera.

En algunos casos, no regresan a casa el domingo después de la competencia, sino que salen volando por los aires como brujas en sus escobas persiguiendo a los machos viudos.

Se pueden ganar premios con hembras emparejadas en el nido no solo durante algunos domingos, sino durante tres meses seguidos.

Las dos hembras, generalmente compañeras de nido que han estado juntas desde su nacimiento, ponen sus huevos juntas en el mismo nido e incuban cuatro huevos.

Entonces comienza el espectáculo.

Cada una de las dos hembras quiere sentarse todo el día sobre los cuatro huevos y comienzan a picotearse y pelearse.

Si las dejas solas, ningún huevo quedará intacto.

Es entonces cuando el dueño interviene.

Él proporciona otro nido con 4 huevos calientes, y cada hembra tiene su propio nido.

Así, se sentarán juntas, como hermanas, y ahuyentarán a cualquier macho que se acerque.

Solo querrán encontrarse con un macho justo antes de poner sus huevos, y no de nuevo durante la temporada.

Estas hembras vuelan maravillosamente a veces.

Probablemente vuelan mejor cuando llevan 12 días incubando, o desde entonces hasta que tengan un polluelo de menos de 8 días.

En este caso, también se puede usar el tirano.

Durante marzo y abril existen medidas más drásticas que la viudez que se pueden aplicar.

Cuando los polluelos tengan diez días, se retira a uno de ellos, dejando una hembra para que el padre la críe.

Deje a esta joven hembra con el padre incluso mucho después del destete.

Deje que regrese con ella.

Después de un tiempo, se apareará con ella.

Esto es mucho mejor que usar una hembra viuda.

De hecho, una hembra suelta introducida en el nido puede provocarle celos.

Si se compra una paloma nueva y se quiere que se adapte al nuevo palomar, el mejor momento es a principios de primavera y con buen tiempo.

Coloque una jaula encima del palomar para que el ave se familiarice con el terreno circundante.

Es importante elegir el momento adecuado.

No intente reubicarla cuando tenga hambre o al atardecer.

Haga que lleve a una hembra al nido.

Puede que parezca muy nerviosa, pero este es el mejor momento para su primer vuelo corto en solitario.

Una vez que emprenda los huevos, el momento adecuado habrá pasado, ya no tendrá interés y la primera vez que la liberen regresará a su antiguo palomar.

Encierre a todas las demás palomas en sus nidos y deje a la recién llegada sola en el palomar con su pareja.

Esparza un poco de grano y abra la puerta del palomar.

Si regresa a su antiguo hogar, devuélvalo inmediatamente, cuanto antes mejor.

Una paloma joven se adaptará mejor con los pichones en el nido, pues los quiere mucho.

Coloque a su pareja en el nido contiguo y tome precauciones para que otras palomas no la persigan del trampolín.

Ahora ha comenzado de nuevo la temporada de carreras.

La competición, tras siete meses de descanso, será difícil y estará llena de sorpresas, ya que el éxito continuo no existe en el mundo de las palomas mensajeras.

Tenemos dos preguntas: "¿Cómo puedo convertirme en campeón?" y "¿Cómo puedo mantenerme como tal?".

Es característico que las distancias, sistemáticamente cada semana, sean mayores.

Sin embargo, en algunos países, los vuelos siguen siendo de corta y media distancia.

Todos los programas desarrollados durante la temporada de invierno en las reuniones anuales de todas las asociaciones y federaciones son un reflejo de lo que es posible, factible y deseable desde el punto de vista de los aficionados.

Todos los programas deben adaptarse a los deseos generales y se deciden solo después de mucha discusión.

La mayoría de las primeras carreras son de corta distancia y, por lo general, todo el mundo participa en ellas.

ABRIL

En abril comienzan las carreras.

Durante la primera quincena de este mes, las palomas vuelan al nido, y para la última semana muchos criadores ya están en viudez.

No se apresure con el tema de la viudez, especialmente con aquellas palomas destinadas a las carreras largas, más adelante.

Sobre todo, no las críe tan pronto.

La única cría que se debe realizar tan pronto es la de las palomas reservadas para la cría y en compartimentos especiales para reproductores.

Los viudos también deben poder ir al nido antes de ser puestos en viudez, de lo contrario no se adaptarán.

¿Cuál es el momento adecuado para aparear a los viudos que no van a criar pichones?

Generalmente, de la primera a la tercera semana de marzo es lo mejor.

Algunas hembras pondrán sus huevos entre el 12 y el 15 de marzo, o incluso antes.

Déjelas incubar hasta el 25 de marzo y luego retire a todas las hembras.

Tras diez días, se aparean de nuevo para que las hembras vuelvan a poner huevos alrededor del 12 de abril.

Entre diez y doce días después, se retiran los huevos por segunda vez y se separan las hembras de los machos durante el periodo de viudez.

¿Y qué pasa con los machos viudos que van a criar a los polluelos?

Los apareamos la última semana de febrero.

Los huevos llegarán la primera semana de marzo.

La eclosión será entre el 23 y el 26 de marzo.

Después de tres semanas y media, se puede destetar a los polluelos.

Para entonces, los padres ya estarán poniendo huevos de nuevo.

Estos huevos, y las hembras, se retiran la última semana de abril y se inicia el entrenamiento.

Su primera carrera en viudez tiene lugar la primera semana de mayo.

Muéstrale la hembra al macho antes de meterlo en la cesta.

Mucha gente no lo hace, pero nunca les hará daño.

En la mayoría de los calendarios de carreras, los machos viudos pueden competir las primeras cuatro a seis semanas seguidas.

El colombófilo experimentado siempre mostrará a la hembra durante uno o dos minutos antes de enjaular al macho viudo.

Sin embargo, ese tiempo es suficiente.

Antiguamente, la hembra solía quedarse con el macho que regresaba durante medio día, pero hoy en día muchos colombófilos dicen que quince minutos son más que suficientes.

Los colombófilos deben comprender que el macho viudo añora su jaula.

Practique la viudez con palomas amigables e inteligentes.

Las que están nerviosas y vuelan directamente hacia la cara; las asustadizas y las que se confunden de inmediato y actúan como pollos sin cabeza no son buenas candidatas para la viudez.

Si, a pesar de todas estas malas características, aún tienen un fuerte instinto de regreso a casa, permítales volar naturalmente hacia el nido.

Lo mismo se aplica a las palomas homosexuales.

Vi muchos campeones de corta distancia y algunos de media distancia.

Que eran un manojo de nervios, pero a la vez viudos brillantes, con la tenacidad de perros policía.

No eran palomas nerviosas comunes, sino que rebosaban energía.

Estas aves necesitan el mayor cuidado y un trato individualizado.

Hay que conocer sus peculiaridades y saber cómo sacarles el máximo partido, pero cada domingo traen a casa un buen premio.

Los aficionados que se inician en la viudez obtendrán mejores resultados con palomas muy tranquilas.

Las palomas más fuertes y alertas no siempre son las que más comen.

Recuerda que la hembra desempeña un papel muy importante en la viudez.

¿Tiene que estar el macho completamente tranquilo y sin agitación?

Debe estarlo para que pueda dar sus últimas fuerzas y reservas en la carrera.

Su hembra debe parecer tan enamorada, como si le pagaran por ello.

Debe rebosar de atractivo sexual y saludar al macho pavoneándose, dando vueltas, con deseo en la mirada y lanzándose hacia él como una bala.

Las hembras más refinadas y extremas en el cortejo son las mejores para los machos viudos.

Cuando el macho se sienta en su nido llamando a su pareja, y moviendo sus alas y cola, la mejor hembra lo acariciará con su pico y cabeza, y se sentará cómodamente a su lado.

Hay dos tipos de hembras que no sirven como parejas para los machos viudos.

En primer lugar, la hembra que pone huevos con demasiada frecuencia y facilidad, o que es homosexual.

Sin embargo, gran parte del problema reside en el criador y no en la hembra.

Si las hembras tienen un aviario espacioso con mucha luz y ventilación, y buenas perchas sin otros elementos; y si reciben suficiente cebada, no se emparejarán con otras hembras, ni pondrán huevos, y el dueño no tiene de qué preocuparse al respecto.

También se pueden colocar en jaulas individuales como los conejos.

El segundo tipo de hembra que no funciona bien en la viudez es la que permite que el macho la pise con demasiada facilidad y frecuencia.

La hembra que inmediatamente y continuamente se sienta con los hombros extendidos y la cola alta no es una pareja adecuada para un macho viudo.

La razón, en principio, es que una vez que el macho ha satisfecho su apetito sexual, la hembra ya no le resulta atractiva.

En 9 de cada 10 casos, el macho debe ser enjaulado sin apareamiento.

Las excepciones solo confirman la regla.

Un macho viudo que regresa debe ser recibido como un marinero.

Este tipo de bienvenida es su mejor recompensa; la espera con ansias y cuenta con ella.

Ha luchado con todas sus fuerzas por este momento.

Su desilusión al encontrar el nido vacío sería indescriptible.

Esto nunca debe suceder, incluso si hay que conseguirle la esposa del vecino.

Un punto muy importante a considerar es la alimentación de los polluelos justo después del destete.

¿Qué les vamos a dar?

La parte más espectacular de su crecimiento termina cuando tienen cuatro semanas, pero no alcanzan la madurez completa hasta los dos años.

Necesitan proteínas (que no deben confundirse con la clara de huevo).

No exagere.

Las proteínas vegetales pueden enriquecerse de dos maneras: 1. Mediante variación; utilice muchos tipos de legumbres. 2. Mediante el factor de proteína animal (FPA); proporcióneles regularmente un trozo de tierra fresca y una palada de estiércol seco de vaca o caballo.

El Dr. E. H. Groot escribe sobre el FPA de la siguiente manera: Por este nombre entendemos un complejo de vitaminas que sabemos que contiene vitamina B y B12 en estado puro.

Probablemente también haya más de una vitamina presente en este complejo.

En resumen, podemos decir que la vitamina B12 y los "factores de reposo" del complejo FPA, aunque no están completamente identificados, están presentes.

El nombre FPA: Se le ha dado este nombre a este complejo porque existe en fuentes de proteína animal como harina de pescado, harina animal, productos lácteos, harina de hígado, etc.

En realidad, el nombre no es el más apropiado, porque las proteínas mencionadas no son proteínas en absoluto, sino vitaminas.

El factor de la proteína animal no es nuevo.

Lo único nuevo es su descubrimiento.

Durante mucho tiempo se supo que los pollos, los lechones y todas las demás crías de animales solo mostraban un crecimiento y una condición normales cuando su alimento contenía una cierta cantidad mínima de proteína animal, generalmente harina de pescado.

Esto era cierto incluso cuando el alimento contenía todas las vitaminas, minerales, etc. necesarios conocidos.

Durante mucho tiempo se pensó que estas cualidades superiores se debían a ciertas composiciones especiales de aminoácidos de las proteínas animales.

Los porcentajes de la composición de aminoácidos varían en las diferentes proteínas.

En algunas proteínas, uno o más aminoácidos pueden estar completamente ausentes o presentes solo en cantidades muy pequeñas.

Un buen ejemplo es la rosa americana.

En este caso, no podemos incorporar ciertos aminoácidos a esta planta mediante el uso de órganos animales.

Estos aminoácidos, biológicamente indispensables o esenciales, deben estar presentes en cantidades suficientes en los alimentos.

No analizaremos las diferencias existentes en las necesidades de este tipo de aminoácidos, ni entre animales en crecimiento y adultos, ni entre las distintas clases o especies animales.

Lo que sí queremos comprender es que estos estudios han demostrado de forma concluyente que las proteínas animales poseen un mayor valor biológico que las proteínas vegetales, en proporción a los porcentajes generalmente más altos de varios aminoácidos importantes en las proteínas animales.

Al principio, se suponía que la calidad superior de las fuentes de proteína animal mencionadas anteriormente se debía exclusivamente a su mejor composición.

Las mejoras se debían enteramente a la mejor composición de aminoácidos, pero posteriormente se descubrió otro factor: la adición de un buen porcentaje de estiércol seco o excremento de pollo a las raciones vegetales, producidas en pollos y pavos reales, mejoraba el crecimiento de la misma manera que la adición de un cierto porcentaje de las fuentes de proteína animal mencionadas anteriormente.

En 1926 se anunció que un poco de hígado crudo o hervido, administrado en cantidades considerables a pacientes con anemia perniciosa, les salvaba la vida.

Se iniciaron numerosos proyectos de investigación para obtener una fuente concentrada de este material y desarrollar una vacuna o un medicamento para esta terrible enfermedad.

El resultado fue la vitamina B12.

Pronto se descubrió que pequeñas cantidades de B12 añadidas a las raciones vegetales de pollos, pavos reales, cerdos jóvenes y otros animales jóvenes, promovían un crecimiento excelente y un estado general superior al de los animales que no recibían B12 en su dieta.

Tras numerosas investigaciones, se concluyó que la vitamina B12 no solo se encuentra en el hígado, sino también en la harina de pescado, la harina animal, el estiércol seco y los excrementos de hembra.

En todos estos materiales, la B12 estaba presente, en mayor o menor medida, combinada con las proteínas.

Dado que la mezcla de estos materiales con proteínas vegetales arrojó mejores resultados que la simple adición de B12 pura, se llegó a la conclusión de que estos elementos contenían alguna otra vitamina además de la B12.

Así surgió el concepto de "factores de reposo" del complejo A.P.F.

Es evidente que estos factores son importantes no solo para obtener buenos resultados en la producción de huevos de hembra, sino también en la de huevos de paloma.

Finalmente, el complejo A.P.F. también es importante para la reproducción de los mamíferos.

Experimentos con ratas demuestran que la falta de proteína animal provoca alteraciones en los riñones.

También se observa una reducción en otras funciones.

La importancia del complejo A.P.F. es fundamental.

Queremos mencionar otro aspecto importante del complejo APF.

Si bien su necesidad es máxima en animales muy jóvenes, disminuye a medida que el tracto gastrointestinal del animal aumenta la síntesis de este complejo.

Esto lo llevan a cabo los microorganismos presentes en el tracto gastrointestinal.

Esto ocurre con mayor frecuencia en el ganado vacuno que en los cerdos, y con mayor frecuencia en los cerdos que en las hembras.

Al comprender esto, podemos entender por qué estas sustancias están presentes en el estiércol de las aves de corral y otros animales.

Además, queremos señalar que los porcentajes de B12 y de los demás factores no son iguales en las distintas fuentes de proteínas animales.

Asimismo, la proporción de B12 con respecto a los demás factores varía.

Con esto concluye la interpretación del Dr. Groot.

Un porcentaje de los granos que se les dan a las palomas debe mezclarse con proteínas animales, especialmente durante la época de cría.

La harina de arenque noruego es posiblemente la mejor fuente.

También contiene minerales ligeros, asimilables e independientes.

La mayoría de los aficionados aún no se dan cuenta de las enormes ventajas de administrarles grandes cantidades de vitaminas.

La deficiencia de vitaminas perjudica el rendimiento de los animales.

Las palomas no solo necesitan las vitaminas del grupo B, sino que las vitaminas A y E también son muy importantes en esta época del año.

No olvide la gravilla.

Las palomas la necesitan mucho más de lo que se cree.

Los pichones que no reciben suficiente gravilla mueren en el nido; y la necesidad no disminuye una vez destetados.

No pueden digerir su alimento sin grandes cantidades de gravilla dura y crujiente.

Las mejores legumbres para el crecimiento de las palomas son las habas, los guisantes verdes o amarillos, las vezas, el katjang idjoe (frijoles mungo), las lentejas y los altramuces.

El katjang idjoe es más bien un detalle publicitario; yo prefiero una dieta del 80 % de alimento duro y del 20 % de semillas.

Divido ese 80% de la siguiente manera: 40% legumbres (p. ej., 20% habas, 10% guisantes verdes y 10% guisantes amarillos y marrones), 20% maíz, 15% trigo, 10% cebada, y el resto se rellena con avena, arroz integral, semillas de girasol, sorgo, trigo sarraceno, etc.

Las aves jóvenes contraen diarrea más rápido que los viudos.

Por lo tanto, recomiendo más habas para ellos.

El estiércol es entonces más espeso que cuando se usan más guisantes verdes.

Las aves jóvenes, poco después del destete, a veces sufren de coccidiosis y síntomas similares a la coriza, como bordes oculares húmedos y nariz mojada.

No piense que todo esto es "ornitosis", porque recientemente hemos descubierto que esa enfermedad no aparece con tanta frecuencia.

No abuse de los medicamentos.

Esa es la forma más rápida de perderlas.

Si necesita un veterinario profesional, sin duda llame a uno que sea criador de palomas. Todos los llamados líquidos inyectables son generalmente poco fiables y peligrosos.

En los Países Bajos, la venta de estos medicamentos está prohibida por ley.

El remedio más sencillo para los síntomas mencionados es la llamada cura para la «nariz blanca», combinada con vitaminas especiales.

El envenenamiento de aves jóvenes es menos peligroso para las aves jóvenes y viudas que para las aves que alimentan a sus crías, pero aun así, ¡cuidado!

Durante abril debemos considerar los mismos insecticidas que en marzo, además de insecticidas como DDT, Pieldrin, Aldrin, etc.

Contra los emelts usamos heptacloruro y verde de París, todos productos químicos que debemos mantener alejados de nuestras aves jóvenes.

Siempre tenga a mano Norit y no olvide las vitaminas antiintoxicación (bolitas negras de Vita Belgica).

Si todo lo demás falla, estas aún las salvarán.

¿Cuándo y por cuánto tiempo debemos liberar a nuestras aves jóvenes?

Entre las 5 y las 10 semanas de edad, solo necesitan salir después de las cuatro de la tarde.

Vuelan en un buche vacío y son demasiado listos para posarse en tejados o zanjas.

Cuando oyen el anuncio de que "la cena está servida", entran inmediatamente.

Después de las diez semanas, están muy ansiosos por volar y también deben ser liberados por la mañana, después de que los viudos estén a salvo, pero nunca lo haga un domingo por la mañana.

Demasiados palomas mensajeras prometedoras se han unido a una bandada de palomas mensajeras de paso y se han perdido, sin regresar jamás a casa.

Las marcas con el nombre en las alas dan mejores resultados que los números de anilla.

VITAMINAS Y MINERALES

Durante la Durante el período de crecimiento, las palomas necesitan, además del complejo de vitaminas A.P.F., vitaminas A y D-3 y diversos minerales.

La vitamina A beneficia la salud general y fortalece las membranas mucosas.

Las aves propensas a la tricomoniasis, la congestión nasal, etc., necesitan vitamina A.

La vitamina D es esencial para los huesos.

Se forma en el cuerpo gracias a la luz solar.

A veces, la primavera no tiene muchos días soleados.

También beneficia el metabolismo del calcio y el fósforo.

Si no se presta suficiente atención a la correcta mezcla de los alimentos, el equilibrio de calcio y fósforo puede verse alterado.

Un aporte suficiente de vitamina D lo previene.

Si se administran suficientes vitaminas, se pueden corregir muchos errores de alimentación. Tenga cuidado con los preparados en oferta.

Algunos de estos preparados hormonales no contienen hormonas, y algunos preparados vitamínicos contienen apenas 3 centavos de vitamina C y un centavo de yodo.

Examinemos la avitaminosis (falta de vitamina A) en las palomas.

A la edad de aproximadamente A las 3 semanas, a veces antes, o quizás más tarde durante el destete, observamos esto, pero rara vez en palomas adultas.

Las aves jóvenes se ven débiles y delgadas.

Su crecimiento se retrasa.

Su andar y su vuelo son inestables.

En el suelo, tropiezan y caen.

Las plumas se ven ásperas, opacas y desaliñadas.

Generalmente, las diversas glándulas salivales, lagrimales y mucosas, así como los intestinos, presentan una secreción anormal que causa un metabolismo deficiente y lesiones oculares.

Poco después, los párpados se pegan y el ojo se infecta.

Se encuentran gérmenes en las membranas de la boca, la garganta y el esófago, así como en los pulmones y los riñones.

Estos aparecen como pústulas o granos amarillentos de aspecto epitelial en el esófago y el paladar.

Se encuentra ácido úrico en abundancia.

En palomas adultas, los síntomas y los gérmenes son los mismos.

Los huevos a menudo no eclosionan o lo hacen mal.

La resistencia a la infección es peligrosamente baja.

En caso de deficiencia de vitamina D (avitaminosis D), el crecimiento se retrasa, las aves permanecen débiles y se mueven muy poco.

No vuelan y su andar es rígido.

Cojean y presentan malformaciones en las articulaciones de las patas.

Su quilla puede estar curvada.

El pico permanece blando, similar al caucho.

Los huesos tienden a permanecer blandos y, a veces, los huevos se ponen sin cáscara.

Buenas fuentes de vitamina A se encuentran en diversas verduras de color verde brillante y amarillo oscuro, como zanahorias, col rizada, espinacas, perejil, hojas de nabo, achicoria; y no olvidemos el maíz, cuanto más amarillo oscuro, mejor.

Sin embargo, las fuentes más ricas de todas son las preparaciones vitamínicas altamente concentradas de los laboratorios (compañías farmacéuticas).

Estas deben administrarse en las cantidades correctas y según el horario adecuado.

Estas preparaciones contienen ingredientes naturales e integrales, y no es cierto que el organismo de la paloma se vea afectado negativamente por su consumo.

Se sabe que las raciones de alimento a veces no solo son deficientes en vitaminas, sino también en calcio y demasiado ricas en fósforo.

En tales condiciones, esta situación solo puede remediarse con cambios climáticos y medicamentos, a menos que el criador utilice un suplemento mineral para corregir el problema.

Existe uno que se recomienda desde hace años con excelentes resultados.

Consiste en mezclar ciertos minerales esenciales, la mayoría de ellos oleosos, con laxantes antisépticos, vermífugos en polvo y harina de alfalfa para obtener caroteno o vitamina A.

Estoy seguro de que pocos criadores desean preparar esta mezcla por sí mismos.

De una cosa estoy seguro: lleve a su palomar hierbas verdes, tierra, sal, una palada de estiércol, una buena mezcla mineral, y no deje que sus palomas salgan al campo mientras crían a sus polluelos; así, la resistencia natural de las palomas será mayor y no tendrá problemas con enfermedades.

En años anteriores, se anunciaban huevos para la venta.

Al parecer, no se obtenían buenos resultados al comprar huevos a menos que se conociera su origen y fecha de puesta.

El Dr. Bom solo enviaba huevos recién puestos o que habían sido incubados durante 14 días.

Los huevos frescos son los más resistentes.

No espere a que los filamentos de fertilización sean visibles.

Los mejores resultados se obtienen cuando los huevos no se colocan con madres nodrizas inmediatamente después de su entrega, sino cuando se les permite reposar en arena un tiempo, volteándolos ocasionalmente.

Los huevos que están a 2 o 3 días de eclosionar son muy resistentes y pueden enviarse durante ese tiempo, con cuidado.

Especialmente esto es cierto en verano.

Aquí les cuento una historia sobre huevos incubados:

Poco antes de que eclosionaran, los arrojaron al montón de estiércol.

Cayó una lluvia que los humedeció.

Luego, salió el sol y los calentó, provocando su eclosión.

Algunos niños vieron a los polluelos y se los llevaron a casa.

Sí, a finales de abril se pueden comprar huevos de muy buena calidad, parcialmente incubados, de criadores que están poniendo a sus machos en viudez.

Los machos son más valiosos que las hembras, cuando se entiende cómo se practica el sistema de viudez.

Por lo tanto, sería muy útil poder determinar una forma precisa de saber qué huevos darán lugar a machos y qué polluelos serán hembras.

Hasta ahora no podemos determinarlo, ni tampoco mediante inseminación artificial.

Tampoco sexamos a las palomas jóvenes como lo hacen los japoneses.

Algunos aficionados creen que el primer huevo siempre es un macho y que el segundo produce una hembra, pero otros afirman que es justo al revés.

Además, a veces la pareja de huevos produce dos machos o dos hembras.

Durante muchos años, algunos aficionados indicaron una preferencia por los huevos ovalados sobre los más redondos, afirmando que los huevos ovalados producían palomas más largas.

Dudo de esta teoría.

Es extraño que los huevos puestos con dos días de diferencia eclosionen al mismo tiempo.

Esto depende, por supuesto, del instinto de incubación de los padres.

Si empiezan a incubar los huevos tan pronto como se pone el primero, este eclosionará dos días antes.

Esto ocurre con frecuencia cuando la paloma es vieja.

Si hace bastante calor, de modo que el primer huevo no se enfríe, puede eclosionar un día antes que el segundo.

Si los padres no incuban el nido hasta después de que se ponga el segundo huevo, este eclosionará primero, ya que se mantiene caliente desde el momento de su puesta.

Un criador veterano me dijo una vez: «No sé nada de palomas, pero sí sé de sus excrementos».

Esto se aplica a muchos criadores experimentados.

Los excrementos de paloma no deben oler mal.

Deben ser compactos, húmedos y tener una parte blanca adherida.

Este es el ácido úrico.

No debe haber una cantidad excesiva.

El color de los excrementos es importante.

La alimentación con granos presenta problemas prácticos, uno de los cuales es que las raciones mal equilibradas producen demasiado estiércol, similar a las heces de una hembra.

Teóricamente, esto parecería deseable, pero fisiológicamente es un error.

Cuando los investigadores decidan profundizar en este campo, el equilibrio adecuado de granos en el alimento para palomas recibirá mucha más atención.

Si examinamos las heces de nuestras aves en invierno, las encontramos en cantidad normal, y sin mal olor.

Son compactas y todo está en orden.

Sin embargo, cuando llega la época de cría, los horarios se interrumpen y a menudo se producen heces húmedas y diarrea.

Una hembra que incuba sus huevos la mayor parte del día, cuando su pareja toma el relevo, suele producir una cantidad de excremento que un pavo real no tendría por qué avergonzarse.

Los palomas viudas, por otro lado, al regresar de una carrera, a veces producen excrementos pequeños, verdes, planos y de aspecto desagradable.

En caso de sobre alimentación, observamos que las heces tienen mal olor y a veces carecen de la capa blanca de ácido úrico.

Los expertos nos dicen que un alimento mal compuesto, o en exceso, altera el metabolismo de la paloma y la debilita.

Una hembra, por ejemplo, que permanece en el nido desde media tarde hasta media mañana, día tras día, experimenta un cambio en su metabolismo que provoca una reversión en su sangre y en su hígado.

Un ejemplo típico es el moho blanco que se forma en dichas heces cuando el clima es cálido y húmedo.

Los residuos descompuestos expulsados en las heces sirven de alimento para estos mohos.

Contienen clorofila y están formados por lo que parece ser una masa de finas fibras o filamentos blancos.

El criador que examina las heces de sus aves cada mañana puede descubrir mucho de lo que les ha sucedido el día anterior.

Los trastornos digestivos se reflejarán en excrementos inusuales.

Si encuentra un ave cuyos excrementos indican que algo no anda bien, y si está bastante seguro de que el problema no se debe a parásitos intestinales o gérmenes, separarla de sus

compañeras y aliméntala durante un día o dos con una pequeña cantidad de alimento de fácil digestión, como cebada y arroz.

Muchas palomas jóvenes sufren de deficiencia de vitaminas y desarrollan diarrea generalizada.

Si se les administran vitaminas, los excrementos volverán a ser consistentes.

Desde principios de noviembre hasta finales de enero, durante la temporada baja, los excrementos de las palomas suelen ser normales.

Unos excrementos excelentes se obtienen con una dieta tan sencilla como la cebada y las bellotas peladas.

Las palomas torcaces silvestres mantienen sus buches llenos de bellotas durante los meses de otoño, y se mantienen robustas y sanas.

Esto significa que llegan al invierno con buenas reservas.

Las bellotas contienen ácido tánico, que endurece los excrementos.

Recomiendo encarecidamente que añada un poco de sulfato de cobre (CuS2) a su agua de bebida.

Es económico y da excelentes resultados.

En este capítulo quiero hablar sobre la adaptación y el entrenamiento adecuado de las aves jóvenes, las nacidas tardíamente y las de un año, que no se han familiarizado correctamente con la cesta.

La re-educación de las palomas chillonas es una tarea delicada.

Así se consideraba hace cincuenta años, y no ha cambiado mucho, a pesar de que hemos mejorado sistemáticamente nuestras razas.

Hay muchos buenos criadores cuyos pichones son difíciles de corregir.

Uno a uno, sus pichones se pierden antes de sentirse realmente cómodos en el aire.

No cualquier precaución servirá.

A veces, empareja a uno de estos pichones con un compañero tranquilo para su entrenamiento.

Algunos aficionados suponen que una jaula de adaptación ayuda a prevenir el pánico de los pichones al ser liberados en el aire, pero lo dudo.

Para responder a la pregunta "¿desde qué dirección debemos entrenar?", existen muchas respuestas.

Algunos aficionados optan por la respuesta tradicional y dicen que se entrena desde el suroeste.

Sin embargo, esta es una respuesta cuestionable.

Muchos afirman que las palomas jóvenes se orientan mejor si se las libera a cierta distancia de casa, en lugar de en las inmediaciones, donde con demasiada frecuencia parecen aprender solo a establecerse en los campos cercanos.

Ofrecen pruebas de que un ave liberada en un día de niebla muy cerca de casa, donde se ven puntos de referencia, volará durante horas, pero no aterrizará en casa.

Cuando las palomas se liberan lejos de casa, pronto se dirigen hacia ella y en pocos instantes desaparecen de la vista.

No olvidemos jamás que estas palomas son veteranas experimentadas en largas distancias que no necesitan más entrenamiento, y que han sobrevivido a aquellos lanzamientos de entrenamiento del pasado donde la mayoría de las aves parecían tener muy poca iniciativa y ser malas alumnas.

Por lo tanto, esta comparación no es válida.

Existe demasiada diferencia de calidad entre las aves y, sobre todo, es fundamental que el criador aproveche siempre el buen estado mental de sus palomas.

No es necesario perder a la mejor paloma en primavera en vuelos cortos e intrascendentes, ni perder las que nacieron tarde simplemente porque las enviamos lejos de casa sin tener en cuenta su estado mental e interés en ese momento.

Se necesita mucho entrenamiento, desde todas las direcciones, si queremos ganar, pero siempre hay que tener a la paloma mental y físicamente preparada como si el lanzamiento fuera una carrera seria.

Si tu paloma no muestra buena condición física ni interés mental, y si tienes que perseguirla para atraparla, la perderás.

No se logra desarrollar esta capacidad de orientación mediante un entrenamiento intenso ni una variedad de experimentos.

Existen demasiados hechos evidentes que indican claramente que un instinto de orientación superior no mejora con el entrenamiento.

Los vuelos de entrenamiento no tienen otro propósito que familiarizar al ave con el entorno y ponerla en forma.

Se suele preguntar: "¿Debo lanzar a mis palomas individualmente o en grupo?".

Mi respuesta es: "Utilice ambos métodos".

El lanzamiento individual es necesario para que adquieran la confianza necesaria que requerirán más adelante en las carreras más exigentes.

Abril y la primera quincena de mayo es la temporada de las carreras cortas.

¿Qué es una paloma de corta distancia? ¿Cuáles son sus características?

Mi definición de paloma de corta distancia es aquella que puede ganar las primeras carreras cortas; una que puede esprintar muy bien en distancias cortas, pero que carece de resistencia a largo plazo.

Algunos afirman que a este tipo de paloma le falta orientación para distancias mayores.

Esto, en parte, responde a la segunda pregunta.

Una característica importante de la paloma mensajera de corta distancia es su inteligencia y velocidad.

Quizás te preguntes: "¿Hay algo especial que ver o sentir?".

Conozco una que tenía una constitución bastante normal.

Su iris era blanco grisáceo con un diseño muy elaborado.

Yo lo llamo "ojo de acero", y eso lo dice todo.

Otra tenía una constitución impecable y unos músculos como los bíceps de Popeye el Marino después de su primera lata de espinacas.

Otra más era un poco más gorda, pero no flexible ni robusta.

Cuando estaba en plena forma, se sentía como un balón de fútbol inflado.

Daba la impresión de ser imponente, agresiva y poderosa.

Esta potencia movía sus alas arriba y abajo a tal ritmo que desanimaba a cualquier competidor.

Si envías a esta paloma más allá de su distancia, vuela a ese mismo ritmo potente hasta que se le agota la energía y tiene que aterrizar, porque ha gastado hasta la última gota.

MAYO

En mayo comienza la competición deportiva.

El entrenamiento para la viudez empieza la última semana de abril.

Después de que las palomas hayan incubado sus huevos durante diez días, se retiran tanto la hembra como sus huevos.

El nido se coloca boca abajo en el nido.

Los nidos de madera con fondo plano son los mejores.

No solo son más cálidos, sino que las palomas no pueden volcarlos.

En Lieja, ya nadie usa nidos volcados.

Retiran el nido y lo reemplazan con un bloque de madera.

Después de que las hembras ponen sus primeros huevos, cada colgador cuelga una bandera del techo, y las palomas comienzan a ejercitarse alrededor del palomar todas las mañanas entre las 6 y las 7, y todas las tardes entre las 5 y las 6.

Al principio, este vuelo dura solo 15 minutos.

Más tarde, media hora y, posteriormente, tres cuartos de hora.

Muchos aficionados creen que la bandera pone nerviosos a sus palomas viudas, pero yo personalmente lo dudo.

Los verdaderos expertos colocan dos banderas: una en el techo y otra en la entrada del palomar.

Es cuestión de gustos.

Cada uno debe aprender qué le funciona mejor, y yo debo hacer lo que me funciona mejor a mí.

Lo principal es entrenar a las palomas para que aprendan que no pueden entrar hasta que la bandera esté bajada.

Cuando hayan volado lo suficiente, retire la bandera del techo.

Este procedimiento no tendrá que repetirse más de seis veces, incluso con palomas jóvenes, antes de que solo necesite la bandera en la entrada.

Estos vuelos matutinos son vitales para que las aves se pongan en forma.

Una paloma viuda sana disfruta mucho volando.

Ha acumulado bastante vitalidad y le gusta disfrutarla.

Necesita relajarse y tener espacio para desarrollar sus alas.

Una vez que comienzan sus vuelos de entrenamiento, estos continúan durante unas diez semanas, o hasta que terminen las carreras; 30 minutos cada mañana y cada tarde.

Estos vuelos diarios desarrollan la fuerza muscular y la agilidad, y son buenos para la circulación sanguínea y la digestión.

También son beneficiosos para el desarrollo mental del ave.

Al observar a tu paloma volar, parece que intenta comunicarte, con sus acciones y actitud, lo bien que está.

No es consciente de su propia fuerza.

Su condición es tan buena que cree que puede vencer a cualquiera.

Hasta ahora no hemos hablado del clima.

Si llueve, hay niebla o si el tiempo cambia rápidamente, no intentes ejercitar a tus palomas.

En tales condiciones, un ave puede perder su forma rápidamente.

Si está bien ejercitada, déjala en el palomar durante esos días.

Sabe lo que tiene que hacer.

Permanecer en el palomar uno o dos días no afectará su carrera, ya sea corta o larga.

Al día siguiente de las carreras, las palomas no tienen ganas de volar.

Es comprensible.

Déjelas tranquilas hasta que quieran volar.

Si se quedan encorvadas al día siguiente de la carrera, no hay problema.

Sin embargo, si siguen así al segundo día, algo anda mal.

Esto es lo que dice Josis: "El vuelo de un grupo completo de palomas viudas en plena forma es ágil, rápido y veloz.

Nunca deben parecer lentas ni pesadas.

Siempre deben entrenarse con el buche vacío".

Muchos criadores alimentan a sus palomas en los nidos, pero no todos.

Los más descuidados las alimentan en el suelo o en comederos.

Si las alimenta en el suelo, algunas de las que comen rápido reciben más grano del que les corresponde.

Josis afirma que la paloma que come despacio no recibe el grano que necesita si todas las palomas comen juntas.

Si se alimenta a una paloma así en su nido, puede tomarse su tiempo y comer a su antojo.

En realidad, no es necesario ser tan meticuloso al alimentar con los granos individuales si las aves se alimentan individualmente.

Siempre que el ave se coma todo lo que le das, continúa dándole alimento mixto.

Si notas que empieza a dejar ciertos granos, dale esos granos primero.

No te preocupes si deja algunos.

Sabe cuánto quiere.

Cuando coma muy poco, pero se mantenga sano y conserve su peso, entonces aumenta la duración de sus vuelos de entrenamiento.

Esto mejorará su apetito.

Las palomas que vuelan por la mañana y por la tarde recorren bastantes kilómetros cada día.

Algunos criadores de palomas de corta distancia dicen que un ave que vuela demasiado está desequilibrada; así que buscan una solución.

Llevan a dicha ave a 16 o 24 kilómetros de distancia en días soleados para un entrenamiento matutino.

Tres o cuatro vuelos de este tipo por semana convierten a las palomas en velocistas al estilo de Steenbergen (un famoso ciclista).

Regresan a casa como galgos en una pista de carreras.

Si hay una carrera especial de 300 millas en el programa del domingo, seguida una semana después por una de 150 millas, y quieres inscribir a la misma paloma, hazle un par de entrenamientos cortos.

Hay muchas opiniones diferentes sobre cómo oscurecer un palomar de viudez.

Para mantener a las palomas tranquilas, las viudas deben descansar y dormir.

La mayoría de los aficionados mantienen a sus palomas en penumbra solo para las carreras cortas.

Una cortina de plástico azul sirve para evitar que entre la luz del sol.

Asegúrate de que las viudas no vean a otras palomas volando o posadas en el techo.

Tampoco es bueno que oigan a las crías ni a sus hembras.

Cada una conoce la voz de su pareja.

Pronto la situación cambiará.

Así que, para mantener a las viudas en sintonía, el aficionado debe encontrar otro método.

Seis semanas de viudez no son demasiado difíciles.

Tres meses plantean una cuestión completamente distinta.

Abre las ventanas y deja entrar el aire fresco.

El tamaño de la entrada no es tan importante; no estamos atrapando elefantes.

Mientras las palomas no se posen en el tejado, podemos asumir que la entrada es lo suficientemente grande.

El estado físico, como decía el viejo Gabriel Vandenbussche (no era un gato callejero al que se pudiera coger sin guantes), es cuestión de buena salud.

Las palomas en buen estado físico son:
1. Alegres y vivaces.
2. Que disfrutan volando.
3. Que tienen ojos brillantes con pupilas que se mueven rápidamente.
4. De huesos fuertes y con el músculo pectoral flexible.
5. Cubiertas de plumas densas y suaves como la seda.
6. Con las patas calientes, limpias y sin callos.

Y quiero añadir algo más.

Las palomas en buen estado físico deben tener carúnculas de un blanco puro y un cuerpo de color claro.

Deben tener venas rosadas en los músculos a ambos lados del pecho y una mancha roja en la quilla.

Otra buena señal de buena condición se observa cuando un ave se separa de la bandada y realiza maniobras en picada durante los vuelos de entrenamiento alrededor del palomar.

Es responsabilidad del colombófilo saber qué ocurre entre sus palomas e identificar las que están en mejor condición.

La mejor manera de hacerlo es observar a cada una individualmente, ya que existen muchas pistas diferentes sobre su condición.

La mayoría de las palomas con ojos de pez son de corto alcance.

Las palomas en plena forma se sienten flexibles o relajadas, y algunas no quieren hacer ejercicio en absoluto; al menos parecen querer pasar todo el día en el nido.

Sean cuales sean las peculiaridades de la buena condición en un ave en particular, cuando está en plena forma, puedes contar con ella ese domingo: estará ahí.

Nadie sabe por qué las palomas en buena forma pueden reaccionar de manera tan diferente.

No olvides que la diferencia de calidad entre los machos viudos no siempre es evidente.

Un ave de gran habilidad, en una condición promedio, es preferible a un ave promedio en plena forma.

Por cierto, hablando de la burbuja roja en la quilla, Warre Goossens tiene algunas ideas al respecto (es conocido por su maravillosa paloma "Coppi"): Es mucho más fácil saber si una paloma que anida naturalmente está en forma que identificar la condición de un macho viudo.

Se nota por su postura.

¿Qué es "forma"?

Si tu paloma se comporta bien en su nido, no significa que esté "en forma".

La "forma" solo se manifiesta en una paloma con excelente salud.

Y solo en ocasiones especiales.

A esto lo llamo super-salud.

¿De dónde viene la "forma"?

Nadie puede explicarlo.

Es un secreto de la naturaleza.

¿Qué indica que la paloma está en forma?

Todas sus plumas están muy apretadas y cubiertas de polvo.

Si colocas una paloma así contra tu ropa, parece como si la hubieras rozado con un molino de harina.

El cuello de una paloma bien cuidada parece más delgado de lo normal y parece estar lacado.

El ave nunca está quieta.

Vuela del nido al suelo y viceversa, continuamente.

No para de moverse, una y otra vez.

Sus ojos parecen más oscuros y vivaces de lo habitual.

Su cola parece tener el ancho de una sola pluma.

La carúncula es blanca como la nieve, y donde antes las patas eran escamosas, ahora han desaparecido y están lisas y rojas.

Una paloma en forma nunca tiene las patas frías, aunque el palomar esté mal cuidado.

No se le pega suciedad en las patas.

Sus plumas parecen más claras de lo normal.

Sin embargo, las plumas negras o rojas se ven más oscuras.

Esto es tan cierto que a veces uno se sorprende, y no está seguro de estar viendo la misma paloma.

Cuando se libera la bandada, esta paloma se mueve rápidamente, no se posa en el techo, sino que entra al pabellón para echar un vistazo rápido y luego sale de nuevo; entra y sale, entra y sale.

Recoge material para el nido.

Siempre está en movimiento.

Es nerviosa y tímida, y levanta el vuelo al menguante ruido, solo para volver a bajar para echar otro vistazo dentro del palomar y luego subir de nuevo.

Incluso en el nido se mueve constantemente y está siempre reorganizando el material del nido.

Todo debe ser perfecto.

De vez en cuando, abandona el nido para aletear.

Entonces, de repente, parece pensar en algo, y regresa al nido.

Cuando tomas una paloma como esta en tus manos y separas las plumas de su pecho a lo largo de la quilla, notarás una pequeña burbuja roja de sangre que parece haber sido pintada con una aguja.

Aunque la burbuja no esté completa, se puede apreciar que su forma está presente.

A veces, después de unos días, o incluso unas horas, esa pequeña burbuja parecerá haberse roto, dejando líneas que se extienden aproximadamente medio centímetro.

En ocasiones, se dividirá en dos partes completas.

Cuando esto sucede, la burbuja se aclara.

Esto es señal de un deterioro en su forma.

En esta forma, los músculos deben estar tensos y sin grasa.

Al tocar una paloma así, se siente húmeda y elástica.

La carne junto a la quilla es de color rosa.

En realidad, lo que dice Josis —«muchos aficionados creen que sus palomas tienen una forma excelente cuando ven manchas rojas de sangre en el esternón»— es: «¡Cuidado!».

Cuando ves esto, ya es demasiado tarde, porque la forma ya está casi perdida.

Si un ave así hubiera corrido antes de que se rompiera la burbuja, habría ganado un premio.

Warre Goossens comenta algo más sobre la burbuja roja.

Coincide en que su presencia indica que está en plena forma.

Sin embargo, con los viudos, es difícil identificar esta mancha roja, y hay que ser un experto para hacerlo.

Algunas palomas también están siempre nerviosas y se mueven todo el día.

Las tranquilas que algún día se vuelven así son las que hacen ganar el premio.

Cuando envías un macho y empieza a pavonearse, a dar vueltas y a arrullar en la jaula de transporte, y a perseguir a las demás palomas, preocúpate por tu dinero, porque te va a decepcionar.

Vigila al tranquilo del rincón.

Esa paloma tiene algo en mente.

Es este tipo de paloma la que te da una grata sorpresa el día de la carrera.

Puedes obtener valiosos consejos observando a tus aves en sus vuelos de entrenamiento.

Un macho viudo en plena forma disfruta volando.

Notarás que despega y vuela solo, lejos de la bandada.

No son lo suficientemente rápidos para él.

Puede despegarse durante media hora y regresar como una flecha.

Es inútil ponerle una bandera en el techo.

No la necesitará.

No conoce su propia fuerza.

Cuando descubras algo así, puedes estar seguro de que, en la próxima carrera, estará entre los primeros.

El ojo de un macho viudo en forma se oscurecerá y brillará con vida.

La carne se vuelve más firme y los músculos más tensos.

Si quieres asegurarte de que un macho está en condiciones, colócalo en una jaula de transporte una hora antes del envío y obsérvalo.

Cuando saques un ave de la jaula y la notes más ligera que cuando la colocaste, estará lista.

Las que se sientan esponjosas, más grandes o más ligeras de lo normal no son las mejores.

Esto es algo que el joven aficionado debe aprender.

Manipula tus palomas con cuidado varias veces hasta que reconozcas a la buena paloma por su tacto.

Hay otro dato importante: independientemente de la pluma primaria que haya mudado, después de unos cinco días se pueden ver pequeños tubos donde pronto crecerá la nueva pluma.

Es poco probable que esa paloma gane premios ese día.

Muchas palomas mueven las alas como si les doliera.

No las envíes, especialmente cuando las carreras son largas.

Es mejor esperar una semana que desperdiciar dinero.

Respecto a la caída de las plumas, veamos qué opinaba mi difunto amigo, el doctor Dupont, que vivía en Thulin, en el condado de Mons.

Él estudió detenidamente el sistema de viudez.

Escribe: La forma comienza unos diez días después de separar las parejas.

Tras la segunda puesta de huevos y cuando los primeros pichones empiezan a volar, esto tarda entre tres y cuatro semanas.

Hay que tener cuidado entre la separación de los sexos y la llegada de la forma (condición), o las aves podrían deteriorarse.

La muda influye en esto.

Algunos machos, cabe señalar, y especialmente los que vuelan bien, rinden al máximo antes de que se les caiga la primera pluma.

Inmediatamente después, pueden no rendir tan bien.

Esto ocurre con las palomas que mudan rápida y fácilmente.

Estas aves deberían participar en las primeras carreras hasta junio.

Los indicadores de buena forma en los machos viudos son difíciles de observar.

Es fundamental que el criador estudie sus aves individualmente, ya que hay muchas características que observar.

¡No lo olvide!

Yo siempre busco estas características:
1. Peso corporal normal.
2. Ojos brillantes y centelleantes.
3. Pequeñas plumas que sobresalen alrededor de las orejas.
4. El plumaje general del ave es denso y brillante.
5. Busque pequeñas manchas aceitosas en las puntas de las plumas de vuelo.
6. Observe el ritmo de las venas y el cuerpo.
7. Observe la temperatura del ave.
8. La quilla y el pecho limpios.
9. La forma en que el macho vuela. La forma en que el macho vuela desde el palomar en penumbra hacia la luz del sol.

10. La forma en que el macho se comporta en su jaula, descansando sobre sus alas y moviendo la cola.

Hay tantas cositas que el colombófilo tiene que descubrir por sí mismo.

Ahora bien, ¿por qué tantos viudos se derrumban tras unas seis semanas de viudez?

El doctor Dupont dice que puede ocurrir incluso en tres semanas.

Obviamente, comprenderán que no debemos permitir que esto suceda cuando la temporada de carreras esté en pleno apogeo.

Quizás podamos aprender algo al respecto cuando llegue el mes de julio.

No piensen ni por un segundo que el doctor Dupont es anticuado.

Él es el responsable del desarrollo de la viudez absoluta.

Si, de hecho, no fue él quien lo hizo, sin duda es quien, durante los últimos treinta años, ha tenido la mayor experiencia en este tema y quien lo ha documentado de forma más completa.

¿Qué es la viudez absoluta?

Entrenemos a los pichones como lo hacen normalmente.

Tan pronto como empiecen a querer aparearse con el sexo opuesto, saquemos a las hembras del palomar y coloquémoslas en un aviario.

Al año de edad, se las entrena sin que se hayan apareado nunca.

A los dos años participan en las carreras.

Esto se logra apareando al macho con una hembra antes de las carreras y dejándolos anidar.

Diez días después de que la hembra incuba, se la separa y el macho queda viudo, sin haber criado nunca un polluelo.

Se le muestra a su hembra brevemente antes de que lo envíen a una carrera e inmediatamente después de su regreso, pero nunca se le permite pisarla.

El Dr. Dupont afirma que no debe haber ningún tipo de apareamiento para que la presión arterial y la temperatura del macho no disminuyan.

Los machos de carreras deben mantenerse en óptimas condiciones.

Así pues, en principio hemos descrito el sistema propuesto por el Dr. Dupont.

En la práctica, sin embargo, los potros se manejan de esta manera, salvo aquellos que no desean ser más católicos que el propio Papa.

Estas personas se retraen de esta práctica y no quieren seguir el ejemplo de la gran mayoría.

Incluso el Dr. Dupont escribe lo siguiente: «En principio, un hombre debe tener mucho cuidado con sus palomas jóvenes para no presionarlas demasiado, o puede perder muchas.

No se les debe hacer volar antes de que hayan dado su primer vuelo.

En este momento, su equilibrio se ve afectado por la muda y el crecimiento de las plumas.

Es necesario que estas aves críen un polluelo al comienzo de la temporada.

Cuando tengan la segunda nidada de huevos, déjelas incubar y, alrededor del día 12, retire a la hembra.

Cuando el macho regrese, asegúrese de que no haya apareamiento.

Basta con que estas palomas jóvenes solo vean a la hembra».

¿Cómo preparan los aficionados a las palomas para la viudez total cuando alcanzan los dos años?

Un par de semanas antes del inicio de las carreras, cuando los machos están activos, se coloca una hembra activa en el nido, encerrándola para que el macho pueda verla a través de una división, pero sin poder alcanzarla.

Después, se retira a este macho y se coloca otro macho sin pareja en su nido.

Se permite que este segundo macho se aparee con la hembra y que pongan huevos.

Una vez que los huevos están puestos, el trabajo del segundo macho ha terminado y se le retira.

Lo principal es que el macho viudo se siente sobre los huevos.

Después de diez días de incubación, se retiran los huevos y la hembra, y el macho está listo para volar en viudez.

Todo parece bastante natural.

Sin embargo, creo que tal sistema no es realmente agradable ni para el criador ni para las aves.

Es un hecho que los criadores de viudez más exitosos no vuelan por deporte, sino por dinero.

Poco después de ser sometido a la disciplina de viudez, el viudo entrenado se vuelve tan hábil que vuela directamente a través de una ventana abierta hacia su nido y no cría ni en primavera ni en otoño.

Luego, en invierno, se le separa de su pareja.

Para un ave tratada así, ¡qué vida!

Y para el criador, ¡qué deporte!

Que yo sepa, el Dr. Bol fue el primero en enseñar a los criadores belgas que alimentaban a las aves con demasiadas legumbres.

Eso fue antes de que la viudez se generalizara y la cría y el vuelo se realizaran simultáneamente.

En Flandes, utilizan un alto porcentaje de maíz en su alimento para carreras.

Cattrysse y DeVriendt alimentaban a sus aves con casi tres cuartas partes de maíz.

Por otro lado, el volador de larga distancia más fuerte tras la Segunda Guerra Mundial, Guillaume Peeters, de Walenpays, alimentaba a sus palomas con aproximadamente un 70 % de habas.

Con este método, ganó el primer premio en una carrera internacional con una paloma de más de siete años.

La victoria se produjo en un día caluroso con viento del noreste.

Este macho llegó una hora por delante de un hijo del famoso "Blackband" de Oscar DeVriendt.

Este resultado demuestra una vez más la excelente calidad de la paloma, ya que ganó a pesar de que Peeters la alimentaba incorrectamente.

Ahora bien, el maestro Charles Beaufort afirma que debemos seleccionar aquellas aves que puedan aprovechar al máximo este alto porcentaje de habas, y aquellas que deban depender de otras mezclas de granos.

No puede demostrar que otras palomas alimentadas con un 70 % de habas obtuvieran premios similares en la misma temporada.

Cattrysse y DeVriendt han demostrado que sus palomas vuelan con un 70 % de maíz.

Ellos también están equivocados, según el libro.

Palomas excepcionales pueden ganar premios en todo tipo de condiciones, incluso en palomares de principiantes que hacen todo mal.

Lo vemos incluso en el palomar de Van de Graan y Waterman, quienes siguen produciendo campeones a pesar de que vuelan con las mismas aves semana tras semana.

Aún podemos observar que las prácticas de alimentación en las carreras de palomas modernas son de importancia secundaria en comparación con la calidad de las aves.

Desde hace tiempo surge la pregunta: "¿Por qué se escriben tantos artículos sobre temas de los que se sabe tan poco?".

Alguien escribe: "Considero cada nuevo conocimiento científico como una posible vía correcta, y trato de ponerlo en práctica lo máximo posible.

La experiencia práctica por sí sola no siempre es la única vía; ¡hay muchísimas!".

En otras palabras: no es el programa de alimentación, sino la calidad de la paloma lo que determina si va en cabeza.

Esta diferencia de calidad es enorme.

Esto explica muchos enigmas en el mundo de las carreras de palomas.

Muchas veces he hablado con aficionados que comentaban las diferencias de opinión.

Un hombre dijo: "No entiendo por qué mis palomas no vuelan en cabeza.

Las manejo a la perfección, las compré a X y durante años ha sido campeón".

Sí, con las mismas palomas, pero no con los mismos números de anillas.

El comprador, sin darse cuenta, olvida que el Sr. X tiene un 5% de buenas palomas, un 20% regulares y un 75% de palomas sin valor, y que en pocos años su carrera estará acabada.

Por lo tanto, el comprador tenía una probabilidad de una entre veinte de adquirir una buena paloma de X; un ave que pudiera producir un buen pichón.

Una de las tragedias de la colombofilia es que un aficionado crea que las palomas compradas a campeones famosos como Jansen, Pietersen, Klaassen, etc., son todas buenas.

La mayoría de las palomas, incluso de estos criaderos famosos, no valen nada.

La verdad es que, incluso en las mejores familias de palomas, la diferencia es tan grande como en una baraja de cartas.

Cualquier criador común suele producir alrededor del 80% de palomas sin valor cada año.

Alguien nos escribió: "No se pueden criar buenas palomas comprando todos los medicamentos que venden los laboratorios.

Al hacerlo, podemos ayudar a la paloma que está en malas condiciones, pero una paloma de segunda categoría, sin embargo, solo irá de mal en peor".

Déjenme decirles algo: hay tanta diferencia de calidad que la viudez, las vitaminas, los minerales, o incluso dejarla criar un solo pichón en el nido, no cambiarán a una paloma de segunda categoría.

Seguirá siendo de segunda categoría.

Felicito a nuestros especialistas por sus conocimientos generales sobre los problemas de alimentación.

Coincido con sus ideas sobre la variedad de granos, verduras y un palomar sano y limpio.

No entiendo por qué los aficionados no les dan a sus palomas harina de pescado y vitaminas.

¿O será porque nuestro Nero ha ganado en las últimas cuatro semanas el primer premio nacional en Périgueux, el tercer premio nacional en Libourne y el segundo premio internacional en Angulema?

Como vemos, hay suficiente material para debatir y así evitar que el deporte de las carreras de palomas muera de aburrimiento.

En mayo se celebran las carreras especiales de corta y media distancia.

Si tus palomas vuelan menos de 320 km, dales un 80 % de granos y un 20 % de semillas.

Si es necesario, cambia la proporción a 90 % y 10 %.

¿No sientes la necesidad de semillas?

Entonces dales un 100 % de granos: un 40 % de guisantes (por ejemplo, 20 % de guisantes verdes, 10 % de guisantes amarillos o marrones, 10 % de guisantes marrones), un 20 % de maíz, un 15 % de trigo, un 10 % de cebada y el resto de avena, arroz y girasol.

Cuando las aves vuelan de 200 a 300 millas en las carreras, denles entre un 25 % y un 30 % de guisantes, y el resto de granos varía como se indicó anteriormente.

¿Alguna vez han notado cuánto peso pierde su campeón después de estar en la jaula un par de noches y luego volar 200 millas?

No vamos a hablar de cuántas veces hemos visto a un ave, después de una carrera muy dura, regresar a casa solo con su anillo y apenas tres onzas de plumas.

Debemos tener en cuenta que volar requiere energía y, en algunos casos, carne y sangre.

El cansancio se produce por la acumulación de desechos residuales provenientes del gasto energético del ave.

A continuación, se indica cómo reponer este peso perdido:
1. Dejen al macho viudo con su hembra durante 15 minutos al regresar de una carrera.
2. Añadan una cucharadita de bicarbonato de sodio al agua tibia que beben.
3. Hasta el lunes por la noche, denles una alimentación ligera, eliminando los guisantes y las judías.
4. Sumerge las patas del ave en agua tibia durante unos minutos.
5. Coloca una pastilla para fortalecer la sangre en la parte posterior de su garganta y oscurece el palomar.

Ahora bien, si desea utilizar la cura WN, comience el domingo por la tarde y continúe hasta el miércoles o jueves por la noche.

La cura no es peligrosa y no tiene efectos secundarios.

Incluso puede administrarla a palomas con crías de un día en el nido.

Con la cura WN, elimina los microbios que causan enfermedades y ayuda a que la paloma recupere su forma rápidamente.

La paloma recupera su forma.

La temporada de vuelo es corta y nada es tan costoso como no volar bien.

Utilice la cura WN más de una vez.

El vuelo constante y fuerte de sus palomas es prueba de que la cura funciona.

Esta práctica está científicamente comprobada y recomendada por expertos en nutrición.

Sus aves jóvenes comienzan a desarrollar inmunidad contra ciertas enfermedades, la más importante de las cuales es la coccidiosis.

Si no presentan problemas como diarrea o pérdida de peso, déjelas tranquilas.

Si están apiñadas y parecen demacradas, no les des ningún medicamento para la coccidiosis, deja que la naturaleza siga su curso.

No les eches ningún producto químico en el alimento, ya que un ave recibirá demasiado y otra no lo suficiente.

Existe un gran peligro para las palomas si estos medicamentos son manipulados por personas no cualificadas para administrarlos.

La sulfametazina líquida directa de Imperial Chemical Industries siempre es un buen medicamento, pero ten cuidado con la sobredosis si sigues el consejo de un charlatán que busca resultados espectaculares.

Antiguamente, los aficionados usaban azul de metileno y flor de azufre.

Hoy en día, podemos lograr el mismo efecto, pero para ello debemos proporcionarles un suministro constante de vitaminas.

A las palomas jóvenes les gusta bañarse a diario, siempre que no haga demasiado viento.

Suelen disfrutar más del baño cuando llueve o hace mucho calor.

En este sentido, son como ovejas.

Primero, uno de ellos tiene que saltar la valla, y los demás pronto lo seguirán.

Tenemos una paloma joven chapoteando en el agua, y de repente tenemos cinco o seis.

Entonces todos parecen recordar lo fresco y refrescante que es un baño.

Esta es la señal para que todo el grupo salte al agua.

A las palomas jóvenes también les gusta bañarse, pero aparentemente no tanto como a las más jóvenes.

¿Cuál es la razón?

Louis Vermeyen siempre buscaba respuestas a las preguntas sobre el comportamiento de las palomas.

Les daba a sus palomas la oportunidad de bañarse todos los martes y viernes.

De lo contrario, salvo algún baño ocasional los sábados, las aves tenían la oportunidad de chapotear en una bandeja de zinc poco profunda.

Colocaba sacos de arpillera en el suelo y las paredes del palomar antes de que las palomas se bañaran para ayudar a mantener la madera seca.

Esto no era algo que hiciera a diario; tenía sus razones para hacerlo.

En sus inicios, a menudo intentaba que sus palomas se bañaran los lunes.

Sin embargo, en nueve de cada diez ocasiones era un intento inútil y no funcionaba.

El agua simplemente permanecía allí, y los aves solo la observaban.

Caminaban alrededor del recipiente y luego volaban de regreso a sus nidos.

Louis nunca supo por qué hacían esto.

Pensó que tal vez no querían bañarse el lunes porque aún estaban nerviosos, alterados o cansados por la carrera del domingo.

Vermeyen escribe que cree que los aves aún están alterados por la carrera y quieren estar con sus hembras.

Algunos viudos todavía parecen nerviosos y vuelan de un lado a otro entre el nido y el suelo.

En cualquier caso, están alterados, o no estarían tan inquietos.

Su sistema nervioso y sus músculos se encuentran en un estado inusual.

Todo su organismo, incluidas sus glándulas, trabaja horas extras.

Después de la ansiedad durante y después de la carrera, el ave solo quiere relajarse.

Vermeyen cree que todo esto se refleja en el comportamiento del ave hasta el lunes, el día después de las carreras.

Muchos aficionados, los martes, por lo que creen que es el bien de la paloma, la sumergen en la bañera, suponiendo que esto la ayuda a relajarse.

La mayoría de los campeones de palomas viudas lo hacen creyendo que ayuda a calmar al viudo.

Sin embargo, yo no lo hago porque no me gusta manipular demasiado a mis palomas.

Solo las manipulo durante la temporada de carreras cuando las atrapo el viernes por la noche para meterlas en la cesta y cuando les quito la marca de la pata el domingo para cronometrarlas.

«Ahí viene el gracioso a agarrarme y sumergirme en el agua», dice la paloma.

La mayoría de las palomas entrarán al agua por sí solas el martes.

Esto es especialmente cierto durante los meses de verano, al aire libre y a pleno sol, para las palomas viudas.

En una mañana soleada, cuando quieras que las palomas viudas se bañen, no oscurezcas las ventanas con una tela oscura.

Dependiendo del clima, las palomas también pueden querer bañarse el viernes.

Si una paloma se baña bien el martes y no entra al agua el viernes con las demás, probablemente sea la que esté mejor preparada para la carrera del domingo.

¡Están listas!

Si las palomas no se acomodan en sus nidos, sube la cortina azul.

Las palomas que no se enviaron a la carrera el viernes por la noche probablemente se bañarán el sábado.

A muchos aficionados les gusta ver a las palomas zambullirse en el agua inmediatamente, ya que para ellos esto es señal de que están sanas y en buena forma.

Una paloma triste y apática se mantiene alejada del agua.

Parece saber que no se secará rápidamente si no está en buena forma.

Coincido con Vermeyen en que los mejores bañistas del viernes no son los mejores voladores del domingo.

¿De qué se deshace realmente la paloma en el agua?

Entra al agua no solo para mojar sus plumas, sino también para desprenderse de las escamas de su piel, y el baño la refresca.

Una de las principales cualidades de las buenas plumas es que no se mojan.

Por lo que entiendo, la paloma se baña más para deshacerse de las escamas (partículas de piel desprendidas) que para mojar sus plumas.

La capa externa de la piel, escribe el Dr. Kahn, no tiene una red vascular muy desarrollada.

Los vasos sanguíneos y linfáticos se encuentran en la piel interna.

Por lo tanto, la piel interna actúa como una cinta transportadora para millones de células nuevas que se envían para reemplazar las células superficiales desgastadas.

A medida que las nuevas ocupan su lugar, las células viejas de la piel externa se desprenden en forma de escamas.

No sé cuánto de esto pierde una paloma, pero un ser humano pierde alrededor de 18 kilos de estas escamas o caspa al año.

Este es el secreto de cómo cicatrizan las heridas: la capa interna de la piel proporciona las células reparadoras.

En la paloma es fácil ver estas escamas y comprobar si el ave está sana o no.

Una paloma sana se lava las escamas y la suciedad del cuerpo.
A continuación, se presenta un sencillo sistema de viudez; qué hacer y un par de consejos en forma de preguntas y respuestas:

DOMINGO después de regresar a casa:
a. Beber. La paloma tiene sed y calor. Por eso, el agua no debe estar demasiado fría. Déjela beber de un vasito de plástico colgado en el nido, para que pueda estar cerca de su hembra mientras bebe.
b. Comer. Eso puede esperar. Deje que la paloma se relaje y disfrute de sus emociones. Retire el bebedero pequeño y deje el bebedero habitual en el suelo con un poco de miel en el agua. Dé a cada paloma su ración normal de veinte gramos (aproximadamente 2/3 de onza) de comida en su nido. Esta ración es la siguiente: trigo, cebada, arroz y un poco de linaza. Después de que hayan comido, deles una pequeña semilla y una pastilla de vitaminas.
c. La paloma hembra. Deje a la paloma hembra con el macho durante unos quince minutos después de las primeras carreras, y a medida que aumente la distancia de la carrera, deje a la paloma más tiempo.

LUNES
a. Vuelos de entrenamiento. Mantenga a las palomas dentro por la mañana. Por la tarde, déjelas salir durante media hora. Si hace frío o llueve, llámelas dentro lo antes posible.
b. Agua. Ponga un par de dientes de ajo en el agua. Esto no es necesario si usa WN Cure. Haga esto para purificar su sangre.
c. Alimentación. Por la mañana, dale la misma comida que el domingo. Pero esta vez, déjalo comer en el suelo con el resto de las aves. Unos 400 gramos de alimento serán suficientes para diez viudos. No hay inconveniente en entrar al palomar el lunes.

MARTES
a. Vuelos de entrenamiento. Al principio de la temporada, déjelos salir a las 7 a. m. Más adelante en la temporada, déjelos salir más temprano. (A medida que amanece, según RB). Si tienen mucha energía y quieren volar, déjelos afuera durante una hora si hace buen tiempo. Si hace frío o llueve, llámelos después de media hora. Por la tarde, déjelos volar entre las 6 y las 7. En junio y julio, déjelos volar entre las 7 y las 8.
b. Beber. Solo agua.
c. Comer. Alimento mixto. Deje el comedero en el palomar no más de quince minutos. Asegúrese de que no quede comida en el suelo después de ese tiempo. De hecho, asegúrese de que no quede ni una sola pluma ni tallo de tabaco en el suelo. Si lo desea, puede darles una pastilla de vitaminas.

MIÉRCOLES
a. Entrenamiento de vuelo. Igual que el martes.
b. Beber. Solo agua y, si quieres, añade unas gotas de zumo de limón.
c. Alimentación. Si puedes, dale un poco de clara de huevo. Dale primero los granos más grandes, por separado, y luego los más pequeños. Sigue este orden: primero, habas; segundo, guisantes verdes o marrones; tercero, veza; cuarto, maíz; y quinto, trigo. Con diez o quince granos grandes por ave es suficiente. Si dejan de comer, dales un par de puñados de granos pequeños.

JUEVES
Igual que el miércoles. Si quieres, dales otra pastilla de vitaminas.

VIERNES
a. Vuelos de entrenamiento. Este es el día del envío. Máximo media hora. Si empiezan a pelear, están nerviosos; llámalos.
b. Hidratación. Agua normal.
c. Alimentación. Igual que el miércoles y el jueves. No comerán demasiado porque están listos para partir. Después de alimentarlos, llene el comedero y déjelos comer todo lo que puedan. Una hora antes de atraparlos, deles abundantes semillas pequeñas. Más adelante en la temporada, deles más semillas de colza.
d. Envío. Coloque la hembra emparejada con su primer ave del grupo en el primer agujero de la cesta de envío de viudez. Coloque la pareja de su segundo ave del grupo en el segundo agujero, y así sucesivamente con el resto de las hembras. Ahora, lleve la cesta al palomar de viudez y deje que la hembra del primer macho vuele a su nido. Todos los viudos se excitarán. Deje que solo se aparee con ella y no permita que se pisen. Luego, tome a su macho y colóquelo en el agujero número uno de la cesta de envío. Repita esto con la hembra y el macho número dos y así sucesivamente con el resto del equipo de carreras. Cada vez que se retire un macho de su nido y hembra, encierre a la hembra en el nido. Lo que sigue también es muy importante. Antes de mostrarle la hembra al macho, coloque un recipiente para nido en su caja nido durante unos quince minutos antes de que la vea. Ponga un par de tallos de tabaco en la caja y algunos en el suelo. Haga esto con todos los machos al mismo tiempo. El macho que más se esfuerce en comenzar la construcción del nido será el que esté en mejores condiciones. ¡Puede confiar en él!

Nunca añada sales efervescentes al agua de las palomas.

Algunos criadores utilizan gotas en las fosas nasales de las aves para limpiarlas y facilitar la respiración.

Si lo hace, nunca use uno de color rojo, ya que las demás palomas en la jaula de transporte lo confundirán con sangre y comenzarán a picotear al ave con el pico y la barbilla rojos.

Ponga un poco de aceite entre los dedos para que la suciedad de la jaula no se les pegue a las patas.

Algunos aficionados llenan el buche con agua de limón, pero no es necesario.

Lo mejor es darles una pastilla de vitaminas.

PREGUNTA 1.
¿No son mejores las cortinas azules que las ventanas encaladas (para las palomas viudas)?
Respuesta: Para la ventana de entrada, pero no para las claraboyas. Las palomas viudas no deben ver a otras aves volando, ya que esto les impide mantener la calma.

PREGUNTA 2.
¿Desde qué hora hasta qué hora oscurecemos el palomar?
Respuesta: De nueve de la mañana a cuatro de la tarde. Después de esta hora, las palomas adultas y las jóvenes deben estar en el palomar.

PREGUNTA 3.
¿Deben las palomas viudas estar siempre a oscuras?

Respuesta: Nunca debe estar oscuro (durante el día) en el palomar. Siempre debe poder leer el periódico. Deje que entre luz natural en el palomar después de las cuatro o cinco de la tarde si todas las demás palomas están dentro.

PREGUNTA 4.
¿Por qué oscurecemos el palomar?
Respuesta: La primera razón es para que las palomas estén tranquilas, descansen y duerman más. La segunda razón es evitar que muden demasiado rápido. También podemos retrasar la muda evitando la cría antes de la temporada de carreras. Una desventaja de la oscuridad excesiva es que las aves pueden perder el apetito.

PREGUNTA 5.
¿Importa si las aves se aparearon de forma natural y las crías se alojan en el mismo ático que los viudos? (La mayoría de los palomares están en áticos en Holanda-RB).
Respuesta: No, no hay problema.

PREGUNTA 6.
¿Es necesario mostrarle la hembra al macho antes de enviarlo?
Respuesta: No causa ningún daño, aunque quizás el viudo experimentado no lo necesite.

PREGUNTA 7.
¿Se puede dejar volar al viudo con su hembra justo antes de meterlo en la cesta de envío?
Respuesta: Eso es otra cuestión. Solo se debe hacer en casos extremos cuando ese macho en particular no vuela bien.

PREGUNTA 8.
¿Qué se hace con los viudos que quieren aparearse entre sí? Respuesta: Devuélvalos al sistema natural, ya que no sirven para
este trabajo.

PREGUNTA 9.
¿Es perjudicial la luz solar directa en el palomar de viudez?
Respuesta: Comience con esto en la segunda quincena de junio.

PREGUNTA 10.
¿Qué podemos hacer con un viudo que no regresa de sus vuelos de entrenamiento con una o dos horas de retraso respecto a los demás?
Respuesta: Póngalo en el palomar natural y deje que se enfrente a una pelea. La próxima vez, quizás lo piense dos veces antes de llegar tarde.

PREGUNTA 11.
¿Qué tipo de alimento les das a las hembras de los viudos?
Respuesta: Cebada, y los domingos por la mañana, después de que vuelen quince minutos por el palomar, dales el mismo alimento que recibirán los viudos cuando regresen a casa.

PREGUNTA 12.
¿Deben las hembras pasar todo el verano en el pequeño palomar de los viudos?
Respuesta: Es mucho mejor si tienen un corral donde puedan disfrutar del sol y la lluvia. Obviamente, deben estar encerradas mientras los viudos hacen ejercicio.

Ganar una gran carrera depende de tener una paloma sana, en buenas condiciones y con la mentalidad adecuada.

Para mejorar aún más la condición de la superpaloma, debemos proporcionarle mucha energía y resistencia, ya que la necesitará en cuanto la suelten y emprenda el camino de regreso a casa.

Por eso las palomas necesitan vitaminas especiales cuando compiten.

Si les proporcionas la energía necesaria, superarán a otras palomas con menos energía y vitaminas.

Darle vitaminas adicionales a una paloma de competición es una muestra del amor que el dueño le tiene.

Quien piense lo contrario no se da cuenta del gran esfuerzo que les exigimos a nuestras aves.

Basta con que observe la cantidad de palomas que se agotan y mueren prematuramente por falta de vitaminas.

El hígado de estas palomas se degenera y se decolora.

¿Por qué?

¡Por falta de vitaminas!

JUNIO

Estamos en plena temporada de vuelo.

Ahora, el método de viudez es el más popular.

Desconozco la antigüedad del método y su origen, pero sin duda sigue siendo el más eficaz.

En sus inicios, Karel (Charles) Wegge, de Lier, ya se había proclamado campeón de vuelo de media distancia utilizando el método de viudez con sus palomas, y existía un veterano de Lieja llamado Van Hansenne que hacía lo mismo.

Sin embargo, fue el Dr. Bricoux quien demostró de forma convincente que ningún otro método permite competir con éxito contra excelentes palomas que compiten en viudez.

¿Cuándo comenzó este método?

¿Fue antes o después de la Primera Guerra Mundial, cuando el joven doctor se estableció en el pueblo de Jolimont, cerca de Saint-Pierre, en la provincia de Haine?

Sus éxitos durante la década comprendida entre 1920 y 1930 fueron tan extraordinarios que se escribió sobre la superioridad de sus palomas.

Se las describía como poseedoras de la fuerza de las locomotoras y con una actitud que parecía a punto de estallar.

El joven Sr. Van Tyne era uno de los mejores amigos del Dr. Bricoux.

Este caballero no era rico ni famoso, sino poco conocido, y no provenía de una familia prominente.

Sin embargo, antes de la Primera Guerra Mundial, poseía palomas de varias de las mejores estirpes de la época.

Entre ellas se encontraban líneas de sangre de André Sluys de Bruselas, Francis Peeters de Bruselas (en Milbrook) y Emile Carlier de Binche (una antigua familia de Lorette, cerca de Bruselas, en dirección a la propiedad real).

No obstante, las mejores palomas que tenía eran de la estirpe de Grooters, que le llegaban a través de las palomas de Bekeman.

Este tal Bekeman procedía de los alrededores de Etterbeek, en el este de Bruselas.

Era alumno de Bricoux y, aunque le gustaba jugar al billar y disfrutar de una cerveza con amigos, su gran pasión eran las palomas, y solía mirarlas con la misma mirada de quien se enamora de su amada.

Bekeman poseía dos pichones de las mejores palomas de Grooters de aquella época, descendientes del "Oude Niort", tras haber ganado el primer puesto en una carrera nacional.

Este as de Bruselas también había obtenido el quinto premio en una carrera en la que el tiempo era tan malo que solo once palomas lograron regresar a casa ese día.

Estos "caballos de carreras del aire", que representaban tan bien la excepcional estirpe de palomas de Grooters, eran fruto de un cruce con Ulens de Delderenne y con sangre de Voos, de Vanderlinden, además de las líneas genéticas que había ido adquiriendo a lo largo de los años.

Bricoux adquirió de Bekeman un nieto y un bisnieto del gran "Niort" de Grooters.

Compró al bisnieto en la subasta pública de Bekeman.

Al nieto, que en muchos aspectos era incluso mejor, lo seleccionó personalmente del palomar de competición.

El nieto ya era un ave viejo cuando llegó al paloma reproductor de Jolimont, y allí solo engendró tres crías: dos machos y una hembra.

Uno de los machos era de un color blanco hueso claro.

Era un volador extraordinario.

El otro macho era de un azul a cuadros ahumado y de aspecto grasiento.

A este lo llamó "Malade", que significa enfermizo o "el paciente", debido a su apariencia.

Este macho se convirtió en la fuente misma de la mundialmente famosa estirpe del Maestro de Jolimont.

La hembra, hermana de padre y madre de estos dos machos, fue enviada al Sr. Carlier en Binche, donde fue apareada con un macho de la muy respetada estirpe "Gendarm", hijo de la madre de "St. Vincent", obtenida del Sr. Corbisier.

Lo apodaron "El Ministro" porque siempre decía que esta paloma tenía las alas más poderosas que jamás había visto.

El Dr. Bricoux apareó a Malade con su media hermana.

Esta era una hembra que el Dr. Bricoux había obtenido de su amigo, el químico Bievez, de St. Pierre, Haine, quien a su vez la había obtenido de Bekeman.

Crió dos machos de esta pareja.

Uno era de color claro y el otro oscuro.

Eran inigualables como palomas mensajeras, y como reproductores, ambos engendraron pichones excepcionales.

El Dr. Bricoux realizó otras dos transacciones que lo consagraron como un verdadero experto en palomas mensajeras.

Compró en la subasta de los Hermanos Rousseau, a Jemeppe, un pequeño macho gris de la línea de sangre de Lejeune, vía Collin.

Este macho engendró excelentes pichones al cruzarse con la línea de sangre de Carlier.

Luego intercambió dos machos con los Hermanos Baclene de Walcourt.

Estas aves, eran de las líneas de sangre de Hansenne de Verviers y Grooters de Bruselas.

Uno era de color marrón rojizo (probablemente un pardo rojizo) y el otro era de color rojo claro a cuadros.

Este macho Baclene rojo a cuadros se apareó con una nieta de "Malade", y de estos dos ejemplares el Dr. Bricoux crió los pichones que consideró los mejores que jamás había visto.

A uno de ellos lo llamó "Cravate" (porque tenía una mancha blanca en el pecho que parecía una pajarita).

A otro lo llamó "Janot"; al tercero, "Petite Rousse" (que significa "rosacita"); y al cuarto, "Rousse yeux blancs" (la rosa de ojos blancos).

Estas dos últimas aves eran hembras.

"Cravate" y "Janot" eran excelentes reproductores y, junto con sus hermanas, le dieron los mejores pichones que tuvo en la primera mitad del siglo XX.

La "Rosa de Ojos Blancos" se apareó con un macho de Carlier.

De este apareamiento, Bricoux crió a Los Tres Mosqueteros.

"Rosa Pequeña" ganó el quinto premio en el Dax National de 1922.

Se apareó con un palomo pequeño, pero bien constituido, de plumaje oscuro descendiente de "Malade" y su hermana.

Este cruce produjo palomas que inmortalizaron el nombre de Bricoux.

"Julio César", un pequeño macho rojo, fue el mejor de todos y se destacó por su singularidad.

Ganó el primer premio absoluto en la carrera nacional de Burdeos.

Surge, sin embargo, la pregunta de si "Bon Ecaille" (Buena Escama), quien ganó el Dax National, superando a cuatro mil palomas por más de una hora, no era aún mejor.

"Petit Roux" (Pequeño Rojo), un tercer hermano, obtuvo el segundo lugar en la carrera nacional de Burdeos y también el decimosexto en el Dax National.

«St. Vincent» obtuvo el segundo puesto general, el décimo a nivel nacional en Burdeos y el séptimo a nivel nacional en la carrera de St. Vincent a Lieja.

Además, «Plume Noir» (Pluma Negra), «Rauculot», «Tache Blanche» (Velocidad Blanca) y «Roux Favori» (Rojo Favorito) también procedían de este mismo cruce.

Los amigos del Dr. Bricoux: Sion, Duray y Demil, entre otros, tuvieron crías de este magnífico cruce.

El Dr. Bricoux cruzó las crías de «Little Rose» con los Tres Mosqueteros de «White-Eyed Rose».

De este cruce surgió un palomar repleto de campeones, el mejor equipo de resistencia que jamás tuvo.

En "Alas Silbantes", el Dr. Bricoux escribió que el mayor error de su vida fue no poder resistir los precios que el público ofrecía por estas magníficas palomas, que acudían a su puerta entre 1930 y 1940, y que las aves que vendió en aquella época fueron las que le presionaron en las carreras.

Bricoux incluso mencionó los resultados de algunos amigos suyos con sus palomas, en particular de Ernest Duray de Ecaussines, quien compró dos hermanos de pura raza de "Julio César".

El Sr. Ernest Duray obtuvo sus primeras palomas de Bricoux en 1919.

Tenía una nieta azul de "Malade". Poco después, obtuvo un hijo de "Malade".

En 1921, este "Malade Jr." engendró a "Rouge Carreau", que se convirtió en una de las palomas reproductoras más destacadas de ese año.

Sin embargo, las mejores palomas que Duray obtuvo de Jolimont fueron un hermano de "Julius Caesar" y una hija de "Cravate".

Las obtuvo en 1923, y un año después crió con ellas a su famosa hembra reproductora "Ideale".

Esta hembra fue la madre de "Reproductrice", que, el 17 de diciembre de 1933, se vendió en subasta pública en Bruselas por el altísimo precio de cinco mil francos.

La "Reproductrice" fue, a su vez, la madre de la famosa "Ecaille d'en Bas", ganadora absoluta del Nacional de Pau en 1933, superando a 3341 palomas.

En 1924, el Sr. Duray compró nuevamente un hermano de "Julius Caesar" y crió a partir de él aún más descendencia campeona.

De esta paloma grisácea, cruzada con su media hermana paterna, Duray crió a su "Red Caesar", que obtuvo el tercer puesto en el Nacional de Dax, el tercer puesto en el Nacional de Angulema, y así sucesivamente.

En la época dorada de la colombofilia en el sur de Bélgica, superaban con creces a los criadores de Flandes, en el norte, hasta el punto de que los de Flandes no tenían ninguna posibilidad.

En los últimos años, la situación se ha invertido y los criadores del norte están obteniendo una ventaja abrumadora.

Los criadores del sur se quejan ahora de que esto sucede y argumentan que la ubicación juega en su contra.

Sin embargo, se les recuerda que Bricoux y Duray tenían sus palomares en el sur de Bélgica.

Después de que Bricoux vendiera sus palomas en una subasta, le preguntaron qué opinaba de esta situación de ubicación entre el sur y el norte.

Respondió que no sabía qué pensar.

Consideraba que los criadores tenían mucho entusiasmo y que la ubicación no podía marcar tanta diferencia.

Sin embargo, él creía que el viento y el clima influían sin duda en los resultados de las carreras.

El Dr. Bricoux tenía razón.

Dio en el clavo.

Hay muchas más palomas compitiendo ahora que en su época dorada.

Además, suelen ser de mejor calidad.

Quizás la diferencia radica en que, en sus inicios, cuando Bricoux ganaba, él, y sus amigos, utilizaban el sistema de viudez, mientras que los colombófilos de Flandes no; de hecho, lo desconocían por completo.

Tras los éxitos del Dr. Bricoux, los colombófilos comenzaron a estudiar sus métodos de alimentación y entrenamiento, para intentar aprender sus teorías y tácticas.

Dos grupos probaron sus métodos.

El primer grupo, justo después de la Segunda Guerra Mundial, empezó a especializarse en aquellas carreras de entre 150 y 300 millas, y a apostar fuerte.

El otro grupo, que incluía a dos tercios de todos los colombófilos de Bélgica, colocó muchas palomas en el sistema de viudez para el vuelo de Angulema.

Esta práctica pronto se extendió por toda Europa occidental, y en los últimos años prácticamente todas las carreras de media distancia se realizan con palomas viudas.

Incluso en Estados Unidos, Sudáfrica y Australia, la viudez es el mejor método.

¿Es posible el éxito con palomas viudas de forma instantánea en todos los casos y con todas las palomas?

Sí, en nueve de cada diez casos lo es.

Sin embargo, debemos familiarizarnos con algunos conocimientos sobre la viudez.

Si bien aporta mayor vitalidad y la disposición mental para correr rápido, dista mucho de ser natural.

Cada paloma tiene sus altibajos, porque no son máquinas.

Ninguna paloma escapa al cansancio y la depresión.

¿Qué haremos si no quieren comer y se quedan sentadas con aspecto apático?

A un aficionado le da dolor de cabeza, porque se da cuenta de que una paloma flaca no puede tener suficiente vitalidad.

Se puede esperar cualquier cosa de una paloma así.

Es gracioso ver a un aficionado cuando una de estas palomas flacas y de aspecto débil realiza un buen vuelo.

¡Cuánto la valora y cuánto espera que siga así!

Las dos razones principales por las que un viudo no necesita mucha comida son: que sus funciones naturales están algo limitadas, que no participa en relaciones sexuales normales ni se dirige al nido.

La razón por la que come tan poco, aparentemente, es que tiene cierto grado de tensión nerviosa, por mucho que intentemos calmarlo.

También debemos recordar que el hecho de que coma poco no significa necesariamente que no necesite más comida.

Del mismo modo, comer mucho no es necesariamente un indicio de hambre.

Además, los cambios de peso corporal en diferentes etapas de su vida son normales en una paloma.

No queremos que nuestras aves pierdan mucho peso corporal en poco tiempo, pero el mejor macho nunca engorda.

El viudo no se cansa demasiado rápido porque tiene una reserva especial de fuerza para sus sistemas muscular y nervioso gracias al descanso propio de la viudez.

Vive con más energía.

Vuela más rápido, consumiendo así más energía, pero recupera fuerzas con el descanso y, por lo tanto, aunque vuele más rápido y con mayor frecuencia, vive tanto como una paloma que vuela de forma natural.

El lado oscuro de la viudez es más psicológico que físico, mientras que la anidación natural conlleva la situación opuesta.

Las palomas viudas mudan mucho más lentamente que las aves que anidan naturalmente.

Esto es importante, especialmente cuando el criador quiere volar distancias más largas.

La paloma de larga distancia suele mudar más lentamente que la de corta distancia o la de media distancia.

Por lo tanto, una paloma viuda de larga distancia puede estar en excelente estado de plumaje en julio, para las carreras más largas.

Otro factor a favor de la paloma viuda es que está menos expuesta a las diversas enfermedades contagiosas que son una plaga para todas las palomas, sobre todo durante las distintas etapas del ciclo de cría.

Entrenar a los machos jóvenes para que se apareen y trabajen en la viudez es una tarea ardua.

Si no se hace correctamente y no recibe alimento ligero (semillas, etc.), vitaminas y minerales, puede establecer un servicio de transporte a los campos más cercanos donde puede ensuciarse, recoger basura, trabajar hasta la extenuación e incluso tener diarrea.

Las palomas criadas con el sistema natural a menudo caen víctimas de este hábito.

Si una paloma criada de forma natural quiere competir cada semana con un viudo perfectamente entrenado, refinado y sano, necesitará una constitución de acero.

Las palomas de nido tienen todas sus funciones naturales en funcionamiento.

Existe el ciclo reproductivo normal.

Con el tiempo, las hormonas producen la leche de paloma, se produce la muda, el impulso sexual, etc.

La paloma natural no tiene nerviosismo.

Sin embargo, el llamado método "natural" de hoy en día dista mucho de ser natural.

Está lleno de trucos para ganar premios al comienzo de la temporada y es una explotación sutilmente manipulada de los instintos naturales, no "natural".

En comparación, el macho viudo bien acondicionado rara vez tiene hambre y nunca pesa.

Pero a pesar de que parezca ligero, siempre se debe sentir algo hinchado en las manos al manipularlo.

Las rigurosas limitaciones en su vida sexual, impuestas por su dueño (el hecho de que no se le permita conducir), junto con un entrenamiento y cuidado adecuados, le proporcionan esas cualidades de condición física y mental conocidas como buena forma, y lo preparan para la competición.

Debe preocuparse si el macho viudo no come lo suficiente.

Para solucionar este problema, el criador debe intentar comprender las circunstancias que lo causan.
A continuación, se ofrecen respuestas a las preguntas urgentes sobre cómo detener la apatía temporal.

El Dr. Bricoux dice: «Para prolongar el tiempo de los vuelos de entrenamiento, siempre muestre la hembra al macho antes de enjaularlo».

Incluso deje que el macho apático vuele un poco con su hembra.

Intente cambiar su nido, con la hembra presente para ayudarlo a trasladarse.

Esto solo será posible si ha habido algunas pérdidas.

También existen minerales apetitosos y ciertos alimentos que combaten la fatiga y el letargo.

En el futuro debemos utilizar estos métodos, ya que la fatiga es muy importante.

Si las carreras son demasiado frecuentes, demasiado largas o demasiado duras, o si, debido a cualquier otra causa de estrés, el ave no descansa adecuadamente, algo va a fallar.

Si no se revisa correctamente, el daño será grave y permanente.

El corazón, los pulmones y las articulaciones de las alas son los órganos que más sufren durante una carrera.

El corazón es uno de los mejores ejemplos del entrenamiento necesario.

El entrenamiento desarrolla un correcto funcionamiento cardíaco.

El entrenamiento del ave determinará su rendimiento en las carreras.

Cada criatura tiene la capacidad de soportar el esfuerzo que necesita.

Aquellas actividades que exigen mucho del sistema muscular prolongan el rendimiento del corazón.

Un ave viuda bien entrenada tiene un corazón bien acondicionado y desarrollado.

Un as de larga distancia, en particular, tiene un corazón excepcional.

Supongo que no muchas palomas nacen con una enfermedad cardíaca.

Sin embargo, muchas la desarrollan tras un desgaste excesivo.

Por lo tanto, un viudo entrenado puede tener un corazón mucho más fuerte y estar mejor acondicionado que un pichón que simplemente no ha tenido el tiempo ni la experiencia para desarrollar su corazón tanto como su compañero mayor.

Así, en una carrera exigente, el pichón puede abandonar porque su corazón no puede cumplir con la tarea que se le exige.

No tiene la edad, el entrenamiento ni la fuerza suficientes.

Esta condición no es como el agrandamiento del corazón de algunos atletas, un fenómeno de adaptación, sino que permanece como una debilidad grave que el ave conserva de forma permanente.

Nunca más vuelve a ganar una carrera difícil.

Muy pronto, esta paloma será descartada o sacrificada por no estar en forma, ya que no puede rendir bien en las carreras.

La característica principal de la paloma "agotada" es la falta de tono muscular, que se observa en todo el ave.

Sus ojos muestran falta de vitalidad.

Sus músculos carecen de vigor.

Tiene problemas estomacales e intestinales.

Nunca volverá a ser normal.

Está acabada.

Si un aficionado te da un viejo campeón, puede que te diga: "Está viejo y desgastado, no rindió bien este año".

Puedes examinarlo y encontrar algo de plumón viejo y sucio, carne azulada en el pecho y el pecho lleno de escamas.

Si eres lo suficientemente descortés, le responderás: "Querido amigo, nunca más rendirá, porque ha perdido para siempre su tono y elasticidad muscular".

Los conductores superiores de oxígeno sufren mucho cuando una paloma se sobrecarga de trabajo.

Muchas palomas parecen tener carne de buena calidad y suficiente tensión, pero trabajan con un órgano desgastado.

Con demasiada frecuencia, esto se debe, por un lado, al exceso de trabajo y, por otro, a una cantidad y calidad insuficientes de alimento, a veces incluso sin un propósito claro.

Si realizamos una necropsia a una paloma así, encontramos, en muchos casos, que el hígado está totalmente descolorido por falta de vitaminas.

A menudo nos preguntan cuánto tiempo un palomo viudo de corta distancia seguirá ofreciendo buenos resultados.

Esto se refiere a palomas que vuelan desde lugares no más lejanos que St. Denis y Dourdan (no más de 480 kilómetros).

Es curioso e interesante observar que las palomas de corta y media distancia, que sin duda no parecen tener una vida tan dura como el palomo de larga distancia, se desgastan igual de rápido.

¿Por qué? ¿Cuál puede ser la razón?

Creo que podemos decir que ha sido colocado en la cesta muchas más veces que su hermano de larga distancia.

También es más probable que lo envíen cuando ya no esté en su mejor forma.

Sin embargo, el hecho de que tenga que volar 200 millas sin estar en óptimas condiciones no lo matará, y aún puede ser valioso como reproductor, incluso después de que ya no pueda ganar en las carreras de larga distancia.

Existen dos clases de palomas veloces de corta y media distancia.

Primero, están aquellas cuyos registros indican que simplemente no pueden volar más lejos y ganar.

Este es su límite, comprobado por la experiencia.

El segundo grupo es el de las palomas que ofrecen un buen rendimiento en cualquier distancia.

Estas son las palomas versátiles, a las que llamo las "palomas modernas", que rinden bien en cualquier distancia.

Mi consejo para los propietarios de estas palomas es que las mantengan en sus mejores distancias mientras sean rápidas.

Ambas clases proporcionan excelentes ejemplares viudos en las carreras cortas, de hasta 200 a 300 millas.

Los señores Lahaye y Cordiez escriben que la edad de dieciocho años en la vida de una paloma equivale a unos noventa años en la vida de un hombre.

Sin embargo, no concluyamos que la edad promedio de un hombre sea solo cinco veces mayor que la edad promedio de una paloma.

La paloma promedio nunca llega a los tres años.

Antes de eso, es sacrificada.

La razón principal es que se pierde en el camino, sufre un accidente o es descartada por su bajo rendimiento.

Incluso una buena paloma de exhibición rara vez supera los cinco años de edad.

Lo cierto es que hay muy pocas palomas que vuelen de forma realmente consistente, sea cual sea el motivo.

Son innumerables las palomas que, por casualidad, consiguen uno de cada cuatro premios a lo largo de su carrera.

Representan la gloria, el poder y la propaganda de los "campeones en venta" que se dedican a la venta de palomas jóvenes a gran escala.

Los verdaderos "ases", que lo hacen todo bien, son tan raros como los mirlos blancos.

La paloma de larga distancia se nutre de sangre y músculos; la velocista de corta distancia está hecha de nervios, temperamento y fuego.

Se le exige mucho más a la paloma de larga distancia, tanto atlética como físicamente, debido a sus vuelos más largos y difíciles.

Al mismo tiempo, la velocista de corta distancia es como una vela que arde por ambos extremos.

No hay mucha diferencia en la duración de su vida útil de vuelo, ya sea que vuele con viudez o de forma natural, dado que hoy en día la forma natural incluye tantos trucos.

El Dr. T. H. van Schelven escribió un libro exitoso en el que plantea la pregunta: "¿Qué estás haciendo con tu vida?"

Su conclusión fue: «El hombre no muere, sino que se suicida...».

Si hay una clase de paloma a la que podemos aplicar esta frase, es la de carreras de corta distancia.

Ahora bien, hablemos un poco sobre las infecciones de las vías respiratorias superiores de las palomas.

Si tenemos un periodo de mal tiempo, como una ola de calor seguida de una ola de frío, y la temperatura baja repentinamente veinte grados o más, entonces se produce un frío húmedo y nuestras aves lo sufren.

Esto es especialmente cierto en los palomares de jardín.

Se pierde la condición física.

De hecho, no solo se pierde la condición física, sino que nuestras aves desarrollan coriza.

Esta enfermedad infecta las membranas de la nariz, la boca, la garganta y los ojos.

Generalmente se presenta en dos formas: aguda y crónica.

No es necesario definirlas por separado, ya que pueden superponerse.

Las membranas excretan cantidades anormales de líquido y moco.

La nariz se ensucia y los ojos lagrimean.

El Dr. Bom afirma que cuando las aves contraen esta enfermedad estornudan con tanta fuerza que se puede ver el moco blanco contra las paredes.

La forma aguda se produce tras un resfriado (virus o necrosebacilos) o por la irritación de las membranas causada por la inhalación de vapores químicos como la creolina o el carbol.

La forma crónica se desarrolla a partir de la forma aguda cuando se agrava por parásitos intestinales.

Colman la denomina «coccidiosis nasal».

Los gusanos también pueden contribuir a su aparición.

En la forma crónica, la membrana se inflama; la abertura del paladar se estrecha o se cierra por completo.

Los vasos sanguíneos de la parte posterior de la garganta, que normalmente se ven como cuerdas vibrantes sobre las membranas de la garganta, se vuelven parcial o totalmente invisibles.

Las pequeñas fibras con aspecto de sierra ubicadas en el paladar (la solapa de la garganta) pueden desaparecer, simplemente devoradas por la infección.

La tráquea estará ancha y redonda.

Al respirar, la tráquea subirá y bajará como si jadeara.

Ya no se cierra.

Puede observarlo de la siguiente manera: Empuje el pico inferior hacia atrás y hacia abajo, lo que abre la boca.

Si la membrana es normal y sana, la tráquea baja con la lengua.

Tire de la lengua hacia adelante (con cuidado) y la abertura de la tráquea será fácilmente visible.

En una paloma sana, apenas se moverá al respirar.

Si la membrana está inflamada, la paloma tendrá mucha dificultad para obtener suficiente oxígeno.

El profesor Geurden de Gante afirma que el coriza siempre comienza con una secreción de "suero" o "suero-moco" por las fosas nasales.

Las palomas enfermas estornudan con frecuencia e intentan rascarse el pico.

Al principio, la salud general del ave no se ve muy afectada, pero si la enfermedad persiste, su salud empeora, sus plumas se vuelven opacas y se muestra apática.

La abertura del paladar, que normalmente está abierta en una paloma sana, se cierra, se enrojece y supura moco.

Los bordes de los ojos, los pulmones e incluso los intestinos pueden infectarse.

Si este moco continúa saliendo de la nariz durante un tiempo, la secreción se convertirá en pus.

Muchas veces, esta coriza se presenta como una enfermedad contagiosa, ya que un ave tras otra muestra sus síntomas.

No es contagiosa, pero las condiciones que la causan en un ave también la causan en las demás.
Aquí hay algunos tratamientos: En los casos causados por el descenso de las temperaturas y la humedad, o por resfriados, una solución al 1% de gotas de argyrol aplicadas en la nariz resultará útil.

Para curar la forma crónica, deben corregirse las condiciones que la causan.

Esto implica eliminar los parásitos intestinales (cocos, gusanos, etc.) con medicamentos como las sulfonamidas, la fenotiazina, etc.

Sé que, desde que se escribieron estos remedios, mucho ha cambiado en el tratamiento de las enfermedades.

Las publicaciones de Fritsche, Gerriets, Grzimek y Gyllstorff, entre otros, de alrededor de 1960, indican que las infecciones combinadas de las vías respiratorias superiores no son un problema sencillo, y para el aficionado común, es inútil que entre en más detalles técnicos.

Mientras tanto, el argirol ha sido reemplazado por varios medicamentos más eficaces.

También existen muchos folletos sobre enfermedades de las palomas, aunque la mayoría están desactualizados.

Sin embargo, recuerde que lo que le interesa al aficionado no es la paloma enferma, sino cómo mantener a sus palomas sanas y en buen estado.

Un criador de palomas que habían tenido éxito en el pasado, cuyas aves ya no volaban bien, notó que tenían la boca muy roja.

Parecía seguro de que el alumbre era el mejor remedio.

El alumbre es barato y se usa junto con el tratamiento de grano y agua.

Sin embargo, esto dista mucho de las fórmulas modernas de los medicamentos.

Quizás confundió el alumbre con el sulfato de cobre.

El alumbre es un sulfato de potasio y aluminio, y esto marca una gran diferencia.

Hay quienes creen que el alumbre, incluso el hervido, es un buen remedio para las infecciones e irritaciones que enrojecen el interior del pico.

A esto Vermeyen respondió: «Hervir o no hervir el alumbre, sigue siendo alumbre, y calentarlo cuesta dinero».

Si la concentración de alumbre es demasiado alta, se cristalizará y el esfuerzo será en vano.

Solo recuerde que la boca de la paloma debe tener un bonito color rosado, ni demasiado rojo ni demasiado pálido.

Hay aves que son excepciones a esta regla y vuelan bien aunque su pico no tenga el color adecuado según la norma general.

Un pico interior de color rojo brillante no es necesariamente resultado de una infección.

Algunas familias de palomas tienen este color brillante como característica familiar.

Pero, si el pico está rojo e hinchado, entonces hay un problema y hay que tomar medidas.

Ya conocemos el color "azul".

Algunas familias muestran esta coloración más que otras en las membranas.

Generalmente se trata de palomas con plumaje muy oscuro.

Así que diré que una garganta roja, sin evidencia de hinchazón, no es motivo de un mal rendimiento en una carrera larga.

Una vez tuve una paloma que siempre tuvo la garganta roja.

Siempre estuvo sana y vivió hasta los 9 años.

Siempre ponía huevos curvos, ¡pero estoy seguro de que esto no tenía nada que ver con su garganta!

Su hijo tenía el pico inusualmente rojo, pero era un excelente volador de larga distancia y una paloma reproductora perfecta.

Volviendo al sulfato de cobre que mencioné hace un momento, fue un secreto hasta la publicación, en 1930, de "El Folleto Verde".

Allí se demostró que hacía maravillas para la salud y el buen estado de las palomas.

Es de gran ayuda contra la diarrea común.

Mucha gente está de acuerdo con lo que dice este folleto.

Sin embargo, creo que es mucho más eficaz contra la diarrea que contra la faringitis, ya que compensa la deficiencia de cobre, manganeso, etc.

Es un buen profiláctico.

El Sr. Hansenne, tras una grave epidemia de cólera en Bélgica alrededor de 1866, reunió muchas palomas de buena calidad, de diferentes linajes, para cruzarlas y formar una familia.

Entre ellas había aves de color marrón, bronce, azul y otros colores más oscuros.

Obtuvo algunas palomas de "pico inglés" que se convirtieron en algunas de las mejores corredoras de finales del siglo XIX.

Una paloma azul tenía algo de marrón y gris en sus plumas, lo que se reflejó en sus descendientes.

Hansenne obtuvo palomas negras y bronce, grises y completamente blancas de sus cruces.

Las dos mejores que tuvo fueron dos de plumaje oscuro y ondulado, "Criquet" y "St. Vincent", nacidas en 1976 y 1975 respectivamente.

El transporte moderno permite realizar mejores carreras de larga distancia.

Una mayor competencia establece un estándar más alto para juzgar a un hombre como un campeón de la colombofilia.

Sin duda, las palomas de larga distancia de hace 50 o 60 años eran buenas y fuertes.

Sin embargo, no estoy seguro de que fueran tan rápidas como las actuales.

En el atletismo moderno, ningún récord se mantiene por mucho tiempo ni permanece sin ser desafiado, especialmente en las distancias largas, donde la mejora es constante.

Los métodos mejorados de alimentación, entrenamiento y desarrollo lo han hecho posible; nuestras palomas no son diferentes.

Este proceso de mejora y progreso no ha terminado.

Incluso los mejores entre los aficionados más serios necesitan más conocimientos.

En el futuro, veremos organizaciones dedicadas a seleccionar las mejores palomas.

Estas no se regalarán ni se venderán.

Serán demasiado valiosas, muy caras.

Cuando llegue ese día, veremos el comienzo de un importante proceso evolutivo.

Una vez, en nuestra revista "Postduif", vi un titular titulado "La flor de la muerte".

No recuerdo el nombre de la flor, ni el del dueño del jardín que descubrió su letalidad.

Sí recuerdo que, tras la publicación de este artículo, surgieron muchas historias sobre flores peligrosas.

Es interesante observar que, antiguamente, la mayoría de ellas se utilizaban en diversas hierbas medicinales.

La mayoría de estas flores son más para el herbolario que para la ornamentación del jardín.

Sin embargo, las vemos en numerosos jardines, por lo que nos parece apropiado ofrecer una lista de las más peligrosas, basada en un registro antiguo.

En algunas especies, el peligro reside en las hojas; en otras, en las raíces; y en un tercio, en las bayas.

En algunas plantas, la planta entera es venenosa.

Aquí está la lista: Aspidium filixmas, con su rizoma; la solanácea negra (Solanum nigrum), de la familia de la patata, con sus bayas negras venenosas; la belladona o belladona; el junquillo de otoño; el aethusa cinapio; digital; centeno estimulado; euforbia platypyllos; acónito; anémonas ranunculoides; aquilegia vulgar; convallaria majalis, clematas y ciclamen; papaver somifurum; conium maculatum; aquilato de batraquio; aristolochia clemátide; y el lobo rojo flor; ligustro; adelfa nerium; rododendro; robina pseudoacacia; rosmarino officinalis; prunus padus; buxus sempervirens; eléboro; hélice hedera; ilex aquí folio; enebro; poligonatum multiflorum; lonicera.

Ni siquiera los narcisos, ni se debe confiar en las campanillas de invierno.

Finalmente, cuidado con la taxis baccata, una planta de hojas parecidas a las coníferas con bayas de color rojo anaranjado que crece en las regiones montañosas del sur de Europa.

Los caballos y el ganado, que, al igual que las palomas, no son muy selectivos con lo que ingieren, pueden comerla y morir.

Las hojas de esta planta contienen un alcaloide muy potente (del grupo de las bases vegetales al que pertenecen sustancias como la quinina, la estricnina, la atropina, etc.) que paraliza el corazón.

El aficionado que deja que sus palomas vuelen libremente por el jardín debe recordar que un veneno puede tomarse a la ligera si sus primeros síntomas no parecen graves.

Asimismo, debe recordar que no todos los venenos se encuentran en el campo o el estiércol de algún vecino.

El piojo verde que se ve en los melocotones causa la enfermedad del amarilleamiento que se observa en la remolacha azucarera.

Los agricultores utilizan venenos muy potentes contra este piojo.

Entre estos se incluyen systox, endotión, ekatin, fosfamidon, isolan-pirazoxón y otros.

Son nombres muy bonitos para sustancias extremadamente peligrosas.

Para salvar a una paloma que ha ingerido este tipo de sustancias, debe lavarle la garganta con una dosis fuerte de vitaminas (como levadura, etc.).

Llame a un experto de inmediato, ya que salvar a su preciada paloma requiere una acción rápida.

La paloma curada puede recuperar su velocidad anterior.

¿Es necesario cambiar la fórmula de alimentación de las palomas mensajeras en junio?

Si las distancias no superan los 250 a 300 millas, la respuesta es no.

Manténgalas con una mezcla de diferentes tipos de granos, con un 60 % de granos y un 40 % de guisantes.

Cuando vuelen más allá de esa distancia, hasta aproximadamente 400 millas, deles un 75 % de granos, principalmente maíz, y un 35 % de guisantes.

Para las carreras de larga y extralarga distancia, dales hasta un 80 % de grano, principalmente maíz.

JULIO

Existen tres medios de transporte para palomas: aéreo, ferroviario o terrestre.

Las tarifas aéreas siguen siendo demasiado elevadas para recomendarlas para viajes regulares, pero para viajes de larga distancia a centros de competición como Barcelona, San Sebastián y otros lugares igualmente distantes, el avión es, con diferencia, el medio de transporte más eficiente.

Si no fuera porque Francia, principalmente como medida de protección, no permite la entrada de palomas a menos que sean transportadas por ferrocarril, el transporte terrestre podría haberse expandido más rápidamente.

Los alemanes no tienen tales restricciones; prefieren competir dentro de sus fronteras y participan solo en unas pocas carreras de palomas procedentes de Francia.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, las palomas eran una de las fuentes de ingresos más lucrativas para los ferrocarriles holandeses y belgas, superada en importancia solo por la industria minera.

Al final de la guerra y durante los años inmediatamente posteriores, el transporte ferroviario de palomas era prácticamente inexistente.

Lo que quedaba de los sistemas ferroviarios de nuestros vecinos del este debía utilizarse para fines más vitales.

Como era de esperar, los aficionados a las palomas comenzaron a buscar transporte por carretera como solución, utilizando cualquier medio de transporte disponible, como camiones o furgonetas.

Un aficionado ingenioso ideó el "Cabin Express", un vehículo tipo furgoneta, similar a los camiones utilizados para el transporte de ganado.

A diferencia del vagón de tren, donde las cestas y sus palomas se depositaban en el punto de partida y se recogían en el destino, este Cabin Express cuenta con cabinas integradas a ambos lados de la furgoneta.

Allí, nuestras palomas pueden viajar como pasajeros normales, con la diferencia de que, al llegar, las paredes de las cabinas se enrollan y las palomas suben a la furgoneta en lugar de bajar, como lo harían los humanos.

Este servicio funciona como un autobús, recogiendo a sus pasajeros alados en varias paradas fijas a lo largo del camino.

A pesar de algunas pequeñas dificultades técnicas que persisten, este tipo de servicio de transporte de palomas está ganando popularidad.

Si, a la larga, las cabinas fijas resultaran engorrosas, se podrían sustituir por cestas de viaje desmontables de metal ligero o plástico.

Durante junio y julio, la actividad en nuestro deporte alcanza su punto álgido en las carreras.

Son dos largos meses de duro trabajo y emoción; sin embargo, ¡qué increíblemente cortos parecen en retrospectiva!

Durante años después de la guerra, la gente se quejaba del inusual tiempo veraniego y de lo desfavorable que era en comparación con aquellos brillantes y soleados veranos del pasado, veranos como los describió Streuvels en su obra "La cosecha".

Yo era todavía un niño cuando mi padre, agricultor, me hablaba del duro invierno de 1890 y del caluroso verano de 1911, tan diferentes de nuestro clima templado actual.

Sin embargo, basta con recordar el caluroso y seco verano de 1959 para darnos cuenta de que el clima es tan impredecible ahora como lo era entonces.

1960 y 1961, por ejemplo, fueron años tristes para los colombófilos.

Cada sábado o domingo el tiempo era inclemente.

Las grandes carreras, tan esperadas, resultaban una completa decepción.

Los fuertes vientos arrastraban a nuestras mejores palomas como si fueran trozos de papel, y con demasiada frecuencia era la paloma "afortunada" la que se llevaba el premio.

La mañana después de los vuelos nocturnos, muchos colombófilos desconocidos, con palomas hasta entonces desconocidas, podían exclamar: "¡Me desperté y me encontré famoso!".

Cientos de palomas vuelan durante la noche en estas carreras, pero al amanecer solo unas pocas se dan cuenta de que están sobre territorio conocido.

Cada carrera de larga distancia tiene sus propias decepciones, y cada año trae consigo golpes difíciles de olvidar para el colombófilo.

Mientras que los enemigos de los participantes en el Tour de Francia (carrera ciclista anual francesa) son el agotamiento físico, el colapso emocional debido a caídas masivas y los problemas técnicos, etc., los mayores enemigos de nuestras palomas son las perturbaciones atmosféricas, especialmente durante junio y julio.

Hasta ahora, nadie parece tener una explicación satisfactoria sobre cómo funciona la orientación.

Sin embargo, no cabe duda de que tiene algo que ver con la electricidad en la atmósfera.

Esto se deduce de la trayectoria irregular que parecen seguir la mayoría de los vuelos que parten con niebla o en condiciones meteorológicas generalmente desfavorables.

Según la física, la Tierra y la atmósfera deben considerarse polos de un campo eléctrico.

La Tierra tiene carga negativa y la atmósfera, positiva.

Se dice que la paloma que vuela a través de este campo es una buena conductora debido a la solución salina que transporta en su sangre.

La conductividad del aire nunca es constante, sino que está sujeta a fuertes fluctuaciones.

En la niebla, sin embargo, es cero y, en consecuencia, la paloma no tiene contacto con su "base".

Tampoco puede confiar en lo que Felix Krueger denominó "orientación óptica", ya que la visión también se reduce a cero.

Ante los cambios eléctricos que se producen en la atmósfera durante una tormenta, la paloma reacciona como un instrumento sensible; por eso, cuando oímos estática en la radio de casa, sabemos que nuestras palomas tienen dificultades para orientarse.

Solo podemos conjeturar hasta qué punto las perturbaciones atmosféricas fueron las culpables del desafortunado resultado de las carreras alemanas de Le Havre y Ostende durante la temporada de carreras de 1960.

La carrera de Bilbao de 1951 tuvo que cancelarse tras cuatro semanas, ya que el número de campeones que regresaban era insuficiente incluso entonces.

Además de las perturbaciones atmosféricas, probablemente tuvieron que soportar lluvias torrenciales, granizo y todas las inclemencias de una tormenta eléctrica severa, y es posible que no pudieran afrontar todo esto a la vez.

En cualquier caso, ya fueran mordidas por un gato o un perro, las consecuencias fueron dolorosas.

Algunas palomas, sin embargo, son capaces de mantener el contacto con sus palomares de origen pase lo que pase.

Huelga decir que se trata de palomas de una calidad excepcional, pues, además de ser capaces de mantener su rumbo en cualquier condición atmosférica, parecen lo suficientemente fuertes físicamente como para resistir las inclemencias del tiempo.

Tal fue el caso del gran macho rojo Bricoux, de los hermanos Danhaive en Basecles, que ganó los siguientes premios internacionales: 1.er premio en Barcelona; 3.er premio en San Sebastián; 7.º premio en Bilbao; 3.er premio en San Vicente, y así sucesivamente.

De entre todos los famosos valientes que desafían las adversidades, fue el más ingenioso.

Nunca vi uno mejor en las carreras españolas.

El aficionado DeClippel de Wichelen, otrora maestro de larga distancia y ya fallecido, solía contar anécdotas de una carrera que partió de Lisboa en 1904.

No recuerdo el número exacto de palomas, pero sí que decía que solo cuatro regresaron de entre todas las participantes francesas y belgas, y ni siquiera el tiempo había sido tan malo.

La dificultad, al parecer, radicaba en la falta de familiaridad con la distancia y el terreno montañoso de la península ibérica.

Además, esta región está plagada de aves rapaces, y supongo que las que lograron mantener su rumbo fueron víctimas de estos depredadores.

Leopold Delen, que tenía palomas de Simon Frank de Halaar y que era un auténtico maestro de palomas, obtuvo el tercer premio en esa carrera, lo que considero todo un logro.

De la paloma ganadora descendió la excelente línea de larga distancia de Delen, un grupo heterogéneo, que tuvo un desempeño espléndido en carreras desde Roma, Ajaccio, Barcelona, Bilbao, Valladolid y Madrid. En 1939, su última temporada, DeClippel se adjudicó cinco importantes premios en Barcelona.

En 1930, con motivo de las celebraciones de la Independencia de Bélgica, se celebró una carrera desde Argel.

La mayoría coincide en que fue un fracaso.

De todos modos, solo regresaron unas pocas palomas y entre ellas la gran Dam ajedrezada de Pierre Vanhaelen, que fue declarada ganadora.

El hecho de que tardara tanto en regresar explica por qué esta aventura africana fue una gran decepción para tantos aficionados.

Una pregunta frecuente es si las palomas mensajeras de larga distancia tienen mejor vista que las de corta distancia.

Suena gracioso, pero no lo es.

Se ha dicho, por ejemplo, que algunas palomas tienen mayor tendencia a chocar contra los cables que otras, y que ciertos tipos se adaptan bien a la luz solar mientras que otros no.

Algunas palomas tienen un iris amarillo claro, bien adaptado a la noche, mientras que otras lo tienen marrón, razón por la cual, como nuestro halcón errante, suelen cazar a plena luz del día.

Por analogía, se cree que las palomas con ojos color alquitrán vuelan mejor en días nublados que soleados, mientras que la paloma de ojos marrones es la más adecuada para las carreras de larga distancia.

Aunque parece haber algo de cierto en esto, las numerosas excepciones no permiten establecer reglas fiables a partir de estas observaciones.

El Dr. Meyer, de Hamburgo, Alemania, explica, por ejemplo, que los iris grises y amarillos del halcón y el gavilán son rasgos raciales, sin más.

Además del color, hay varios aspectos que considerar sobre el ojo de la paloma.

En el mundo de la colombofilia angloparlante, el libro de Caiger, "El secreto del signo del ojo", ha causado gran revuelo y ha dividido a los aficionados en bandos opuestos a ambos lados del Atlántico.

El gran poeta Goethe dijo, en esencia, que la mayoría de las cosas importantes ya han sido pensadas y lo que queda es reexaminarlas, sustraerlas o añadirles algo.

Lo que escribió Caiger ya lo había expresado en parte Sylvain Wittouk de Hulste, Kortrijk, nacido en 1838.

También podemos encontrar ideas similares en el libro de Felix Gigot, publicado hace unos 60 años, y Franz van Linden, de Amberes, se expresó igualmente sobre el tema de la visión óptica hace unos 40 años, cuando fue seriamente acusado de plagio.

Muchos otros periodistas especializados en palomas mensajeras han arrojado luz sobre este tema en algún momento.

¿Qué información útil queda entonces sobre el ojo de la paloma y sus múltiples interpretaciones?

Veamos qué tiene que decir Vermeyen.

Él mismo tenía una mirada muy perspicaz y fue uno de los mejores periodistas especializados en palomas que hemos tenido, lo cual, por supuesto, no significa que siempre tuviera razón.

Pero, ¿quién la tiene?

«El anillo de valores», escribe, «también se llama "signo ocular".

El término técnico es esfínter, que significa músculo contráctil.

Está situado en la parte interna del iris, que, perforado por la pupila, forma la parte coloreada del ojo».

Hasta 1937 compartí el punto de vista de Vermeyen, pero lo abandoné cuando aparecieron los estudios científicos del Dr. Karl Dorn.

Estos estudios demuestran de forma irrefutable que el llamado «signo ocular» no es más que una mancha en blanco en la retina, una mancha, en resumen, que carece por completo de pigmentación.

Pero volvamos a Vermeyen.

«Una persona», continúa, «mira con ambos ojos en UNA dirección, fijándolos en UN punto, y lo que percibe se convierte en UNA imagen.

No ocurre lo mismo con las palomas.

La paloma puede mirar en todas direcciones con cualquiera de sus ojos, y cada uno es independiente del otro.

Además, puede reconocer objetos a gran distancia y, por lo tanto, detectar el peligro con antelación.

La razón de esta peculiaridad es que en todas las palomas el esfínter envuelve toda la pupila o, dicho de otro modo, el esfínter o músculo contráctil del ojo de la paloma siempre forma un círculo completo.

Que no siempre lo reconozcamos como un círculo completo se debe simplemente a que parte de él está oculta por la pigmentación, generalmente amarilla o verde, o una combinación de ambas.

Una lupa potente, en la mayoría de los casos, revelará lo que no se puede ver a simple vista.

Al igual que el iris, el esfínter cumple una función específica: estrecha la pupila cuando se dilata y la dilata cuando se contrae.

Esta dilatación y contracción de la pupila regula la intensidad de la luz y, gracias a ello, la paloma es capaz de enfocar un objeto tanto a larga como a corta distancia.

Ahora bien, ¿es cierto que la pupila se estrecha a medida que el esfínter o «signo del ojo», como lo llama Vermeyen, se expande?

Por expansión, solo puede referirse a lo contrario de la contracción, y cuando un músculo se expande, no se acorta ni se engrosa, sino que se alarga y se adelgaza.

Entonces, ¿qué vemos realmente?

El «signo del ojo» es más visible cuando la pupila es más pequeña, y es menos visible, es decir, cuando está más delgada y finalmente desaparece por completo, cuando la luz del día comienza a desvanecerse.

Por la noche, la pupila es más grande.

Por lo tanto, lo que dice Vermeyen no puede ser correcto.

De hecho, el iris consta de dos grupos de tejido muscular: el tejido anular, que estrecha la pupila durante el proceso de contracción, y el tejido específico, que la dilata.

El tejido muscular en sí es muy sensible a la luz, como se evidencia cuando aislamos el iris de un animal muerto y lo colocamos flotando en el agua.

Iluminando este iris con una linterna, podemos ver cómo el músculo se contrae y cómo se expande a medida que la luz aumenta.

¿Indica esto, a su vez, que la mancha incolora del iris (signo ocular) no es lo mismo que el esfínter?

¡Según los resultados de la investigación científica, no!

Sin embargo, retomaré este tema en mi análisis de la gran selección anual en el capítulo de noviembre.

Recientemente escuché una conversación sobre el éxito y el fracaso en la colombofilia.

En este intercambio verbal quedó demostrada la gran diversidad de opiniones sobre estrategia y técnica en el deporte de las palomas mensajeras.

La conversación giró en torno a la cuestión de si una buena paloma de larga distancia necesita poco entrenamiento y solo un número limitado de vuelos de prueba antes de ser colocada en la cesta, primero una vez por semana y, más adelante en la temporada, una vez cada dos semanas.

Un aficionado, que no había tenido mucha suerte durante la temporada con sus campeones de larga distancia, explicó que los había colocado en la cesta solo unas pocas veces antes de inscribirlos en las carreras de 900 km.

Otro aficionado, propietario de una excelente bandada de viudos que había cosechado maravillas durante varios años consecutivos y que de repente sufrió un revés en 1960 debido al agotamiento, lamentó no haberles dado descanso cuando debía.

El Dr. Bom, con quien hablé largo y tendido sobre este tema, explicó que con los viudos se debe distinguir entre los vuelos obligatorios y los voluntarios, que suelen realizarse por las mañanas y las tardes cerca del palomar, y los vuelos preparatorios para los premios, tanto de corta como de media distancia.

«El entrenamiento es excelente», afirma el Dr. Bom, «desarrolla los músculos y las articulaciones y los mantiene ágiles».

Pero muchos se exceden.

Por ejemplo, el aficionado inexperto suele olvidar ajustar la dieta de la paloma a las necesidades de azúcar en el hígado que exige el entrenamiento riguroso.

Cada día de entrenamiento consume esa reserva, y debemos reponerla con una alimentación adecuada.

Nunca debemos dejar que una paloma entre en la cesta sin las reservas adecuadas.

Además, dice Bom, «no me entusiasman estos programas de entrenamiento tan estrictos que someten a las palomas a un esfuerzo excesivo, ni los programas intensivos que malgastan sus energías.

Sin embargo, la mayoría de los aficionados creen en la eficacia de este tipo de entrenamiento, y esto supone un gran esfuerzo para el ave.

Algunos piensan que las palomas viudas, que deben permanecer en el palomar la mayor parte del día, necesitan un ejercicio físico, algo que otras palomas que entran y salen del palomar constantemente obtienen de forma natural durante sus salidas.

No creo que esto sea del todo cierto».

«En primer lugar, todas ellas, viudas o no, realizan algún tipo de ejercicio voluntario.

En segundo lugar, las que tienen libertad para entrar y salir a su antojo a menudo se pasan el tiempo holgazaneando en los campos o descansando en los tejados, mientras nosotros creemos que están ocupadas manteniéndose en forma».

Le pregunté al Dr. Bom qué opinaba de un programa de entrenamiento suave para palomas mensajeras experimentadas de tres años o más.

«A la mayoría de mis palomas experimentadas», respondió, «las someto a dos pruebas preliminares de 75 y 400 km.

De estas suelen regresar por la tarde.

Con este entrenamiento, están en plena forma cuando empiezan a competir en serio desde Dax.

«Kleine San Sebastian, por ejemplo», continuó el Dr. Bom, «ganó el 7.º premio nacional desde Burdeos en su primera participación.

Al año siguiente, tras los vuelos de prueba habituales, obtuvo el 2.º premio nacional desde San Sebastián, en una competición con una bandada de 1500 palomas que volaban a una velocidad de 1160 metros por minuto.

Esto ocurrió 12 días después de haber quedado a 45 minutos de los ganadores en una carrera de 400 km desde Orleans».

Al año siguiente obtuvo el tercer premio en una carrera desde San Sebastián, en la que compitió con 1900 participantes y en condiciones meteorológicas adversas que limitaron la velocidad de vuelo a tan solo 400 metros por minuto.

"Luego está mi otra paloma, Kleinchen (Pequeña)", continuó Bom.

"Tiene mucha energía.

Cuando la llevaba en la cesta de camino a Orleans, no paraba de saltar contra la tapa durante casi todo el trayecto y luego salió volando y obtuvo el 11.º premio a pesar de los vientos del noreste.

Después, de vuelta a la cesta y rumbo a San Vicente, donde tuvo que competir bajo la lluvia contra 1800 palomas de todas partes y consiguió el 20.º premio nacional con una velocidad de vuelo de 800 metros/min.

Tres semanas después, participó en su cuarta carrera de la temporada, que tuvo lugar en Dax, y ganó el 2.º premio nacional.

Todo esto parece indicar que las palomas de vuelo rutinario necesitan mucho menos entrenamiento y preparación de lo que se suele creer.

Seamos realistas, las palomas no compiten en el campeonato mundial, no son ciclistas que participan en el Tour de Francia; su fórmula para el éxito es mucho descanso entre las grandes carreras de premios."

A menudo he oído decir que los aficionados que compiten en largas y medias distancias dudan en inscribir a sus palomas en carreras de más de 700 km, una distancia que obliga a las palomas a pasar la noche fuera y las expone a muchos peligros.

Comprendo perfectamente sus temores.

En Bélgica y Francia, las carreras de larga distancia se organizan de forma diferente que en Holanda y Alemania.

Mientras que los holandeses dividen cada carrera desde San Vicente, Dax y algunas desde Burdeos en dos vuelos de igual distancia que requieren una noche al aire libre entre medias, los belgas hacen competir a sus palomas desde San Vicente en un vuelo diurno ininterrumpido y agotador, en el que los machos viudos se liberan temprano por la mañana.

Sin embargo, la salida matutina tiene esta ventaja sobre la salida al mediodía: las palomas no tienen que pasar por la desagradable experiencia de pasar la noche fuera y lejos de casa.

Normalmente, el macho tiene la constitución física más fuerte, mientras que la hembra destaca por su carácter.

Así, en las carreras del mediodía, que le permiten descansar por la noche, tiene buenas posibilidades de ganar.

En cuanto a la experiencia nocturna, la hembra afronta los riesgos y las dificultades de forma muy similar a el macho.

Sin embargo, en la carrera de un día, donde se valora la fuerza y la resistencia, las hembras, con muy pocas excepciones, tienen muchas menos posibilidades de ganar que los machos.

Hablaré de esto con más detalle más adelante.

Leon Petit, conocido reportero y colaborador de The Belgian Racing Pigeon Sport, cree que la práctica holandesa de dejar a sus palomas en tierra durante la noche ya no puede considerarse una verdadera demostración de fuerza.

Piensa que la carrera holandesa realizada de esta manera ya no es una sola carrera, sino dos, y afirma que lo mismo ocurre con las carreras de Barcelona y Marsella.

La mayoría de los colombófilos belgas de larga distancia coinciden con él.

Además del argumento de que una carrera interrumpida disminuye el logro de los participantes, estos aficionados señalan las muy diferentes condiciones en las que miles de palomas pasan la noche al aire libre.

Quienes logran encontrar un lugar de descanso relativamente seco tienen bastante suerte.

Las más lentas suelen encontrar un lugar 40 o 50 km más adelante que las rápidas, y con esta ventaja aún podrían optar a un premio que jamás habrían conseguido en una carrera sin interrupciones.

Algunas tendrán que pasar la noche en lo alto de iglesias o campanarios con corrientes de aire, otras en campos húmedos donde la niebla matutina impide un comienzo temprano y, por lo tanto, una oportunidad de ganar ese premio.

Todo esto sin siquiera considerar los peligros que acechan en la oscuridad de la noche: gatos, carroñeros, cables eléctricos, etc.

Cada uno de estos "descansos" nocturnos pasa factura a algunas de nuestras mejores palomas.

El alcalde Boels de Steene, ganador de cuatro primeros premios nacionales de larga distancia, podría contarles algunas historias tristes sobre estas paradas nocturnas forzadas.

En 1952, cuando su paloma Carcassonne había sido inscrita en una carrera desde San Sebastián y seguía desaparecida dos días después, su supervisor del palomar, Van Vooren, predijo que un gato se la había comido y concluyó que no la volverían a ver.

Dos semanas después, la paloma regresó, con un aspecto desolador.

Le faltaba la cola; tenía un gran hematoma en la espalda y la clavícula rota.

Desafortunadamente, nunca sabremos cómo ocurrió, pero dado que había pasado por uno de esos campamentos nocturnos, no es difícil imaginar dónde sucedió.

Se han dedicado volúmenes a la solución de los diversos problemas que enfrentan las palomas mensajeras, en un esfuerzo por decidir qué es lo mejor para ellas.

¿Es mejor empezar temprano o tarde en una carrera? ¿Qué condiciones climáticas son las más adecuadas? ¿Deberíamos arriesgarnos? ¿En qué?

Pero todas las gloriosas incertidumbres del mundo de las palomas mensajeras siguen presentes.

Además, está el hecho desconcertante de que las carreras que comienzan y se desarrollan bajo diferentes circunstancias y condiciones climáticas producen resultados sorprendentemente similares y, por lo tanto, desafían todas nuestras predicciones bien fundamentadas.

Cuando una carrera se desarrolla de forma radicalmente diferente de lo que lógicamente se podría esperar, solemos llamarla "anormal".

La carrera anormal suele ser aquella en la que ha transcurrido demasiado tiempo entre la primera y la última llegada, entre ganadores y perdedores.

Cuando una carrera debe mantenerse abierta durante una semana aproximadamente, podemos afirmar con seguridad que la vanguardia alcanzaba una velocidad media de 1000 metros/min, frente a los apenas 200 metros/min de la retaguardia.

«A juzgar por la participación en la temporada de carreras de 1960», escribe Henri Kerremans, el gran organizador belga, «y sin contar las muy publicitadas y populares carreras de larga distancia de Barcelona y Marsella, es evidente que la mayoría de los participantes belgas en carreras de larga distancia prefieren las de 700 km.

Y estoy de acuerdo, porque es una distancia que exige mucha resistencia y, por lo tanto, constituye una buena prueba para nuestras palomas».

Por consiguiente, diría que debemos elegir entre:
"(1) Vuelos nacionales, en los que todos los colombófilos del país hagan participar a sus palomas en condiciones similares. Deberían ser verdaderas carreras de larga distancia y comenzar a última hora de la mañana, no al mediodía, y todas las palomas deberían tener que descansar durante la noche.

"(2) Carreras de corta distancia, en las que participen muchas palomas del oeste del país y pocas del este. En este caso, por supuesto, ya no podemos hablar de una carrera nacional. Es probable que estos vuelos atraigan a muchos colombófilos de Flandes, Hennegau Occidental y Amberes.

Personalmente, creo que la segunda propuesta es preferible, y estoy seguro de que resultará atractiva para un número suficiente de aficionados de renombre en aquellas zonas del país donde se celebran habitualmente las carreras de larga distancia, para así organizar carreras emocionantes y memorables, y no solo esas carreras problemáticas que, a falta de una denominación adecuada, se llaman «nacionales».

La única provincia sobre la que tengo dudas es Brabante y la capital, Bruselas.

Los aficionados de esa parte de Bélgica insisten en que tienen las mejores posibilidades en las carreras de Fleurus.

Creo que esto es cuestionable cuando se encuentran compitiendo con la provincia de Flandes y los aficionados de Amberes.

Algunos confían en que podrían obtener buenos resultados en las carreras de Bretaña, en el oeste, pero sus voces se ven ahogadas por el ruido de una mayoría contraria.

En mi opinión, este problema deberá debatirse en una reunión, y espero que se pueda encontrar una solución.

Un amigo me cuenta que este julio sus palomas viudas volverán al nido.

Parece que este año las cosas no le van bien, pues dice que todo está patas arriba en su palomar y que ya nada tiene sentido.

Cada semana sufre pérdidas o retrasos, y las que llegan tarde suelen estar tan maltrechas que apenas sabe cómo recuperarlas.

Lo que más le desconcierta es que, hasta ahora, cada domingo sus mejores palomas se quedan atrás mientras que las demás están al frente.

Como si esto no fuera suficiente para volver loco a cualquiera, de repente ha notado que sus palomas viudas están deprimidas.

Pero como ya había decidido que compitieran en las carreras de Dax a finales de julio, decidió que se quedaran con las hembras con la esperanza de que incubaran en exceso y así se recuperaran para las próximas competiciones.

Esta técnica ha sido utilizada ocasionalmente por Hector Berlengee y ha ayudado a sus palomas a obtener altas puntuaciones en las difíciles carreras de larga distancia a través de los Pirineos.

La paloma que suele adaptarse bien a esta técnica es la de muda lenta, la verdadera de larga distancia.

Como saben, algunas palomas mudan tan lentamente que no comienzan a desprenderse de su plumaje hasta finales de agosto, incluso si regresan al nido.

Algunos de nuestros colombófilos aplican esta técnica con mucha astucia.

Dejan que sus palomas incuben durante diez días, e incluso más, y afirman que esto las hace trabajar aún más eficazmente que durante el tiempo transcurrido entre la puesta de su primer y segundo huevo.

Personalmente, no tengo experiencia con este método, así que no puedo notar la diferencia.

Entiendo, sin embargo, que la pareja que debe incubar debe mantenerse bajo estricta vigilancia.

En primer lugar, no se deben sustituir los huevos vivos por huevos artificiales.

El huevo de catorce días debe ser reemplazado por uno de diez días, y tan pronto como uno de los polluelos comience a mostrar signos de indiferencia, intentando abandonar el nido, etc., el huevo debe ser reemplazado por un polluelo.

Sin embargo, esto no debe dejarse más de unos minutos, por supuesto, y debe intercambiarse por dos o tres huevos tibios.

De esta manera se puede inducir a los viudos a permanecer en el nido unos días más.

Suena bien, pero hacer que se queden incubando durante trece días, como se sabe que hizo Berlengee, me parece exagerado.

Mientras se quejaba de las condiciones de su palomar, este amigo me comentó que iba a hacer competir a sus palomas jóvenes en las carreras de Burdeos.

Hasta ahora, las había mantenido en el nido toda la temporada y nunca las había hecho correr más lejos que desde Orleans.

La mayoría de las veces, según él, había tenido tiempo lluvioso y viento de cola, y en general, las condiciones no eran propicias para una verdadera prueba de resistencia.

No hice nada para disuadir a este colombófilo de especializarse en largas distancias por esta razón: una paloma que ha volado en muchos vuelos bajo la lluvia, donde el viento a menudo la empuja más allá de su destino, haciéndole perder el regreso programado al palomar por la noche, seguramente habrá tenido una mala noche y se habrá despertado con una mañana aún peor.

Ahora, volando contra los mismos vientos que la impulsaron el día anterior, y buscando el regreso a casa con el estómago vacío, la experiencia completa inevitablemente dejará su huella en la paloma de una forma u otra.

Este tipo de carrera puede ser igual de dura, y a veces incluso más, para el ave que una en la que debe llevar al límite cada músculo y nervio para cubrir esas largas distancias.

Un pichón de un año no es el mismo en julio que en abril; ya no es un novato.

Pero a los pichón nunca se les debe exigir más allá de su resistencia, y yo preferiría ver a un joven así competir en las carreras de Angulema o Châteauroux, aunque eso signifique volar a favor del viento un par de veces.

Cómo ganar en las carreras de larga distancia con una hembra es algo de lo que un criador más experimentado podría hablar, ya que Martin van Tuyn tiene bastante experiencia y éxito con sus hembras.

Otro criador de hembras exitoso es Cor de Zeeuw.

Él cree que en un campamento nocturno programado, como el que se realiza durante la carrera desde San Vicente, las hembras han demostrado ser tan valientes como los machos.

Una paloma de ese tipo es "Blauchen" (Pequeña Azul), propiedad de los hermanos De Ron de Steenbergen.

Trece veces ganadora de premios en San Vicente y Dax, obtuvo los siguientes ocho galardones: 22.º premio nacional en San Vicente (8442 palomas); 16.º premio nacional en Dax (4013 palomas); 81.º premio nacional en San Vicente (8242 palomas); 17.º premio en Dax (4086 palomas); 10.º premio en San Vicente (9045 palomas); 51.º premio en Dax (4177 palomas); 17.º premio en San Vicente (8494 palomas).

En 1960, "Pequeña Azul" ganó su último premio en la difícil carrera a través de los Pirineos, a la edad de once años.

En 1961 se la reportó como "desaparecida".

La paloma "Little Blue" nació en 1950 y su número de anilla era 50-3487/28.

No provenía de una línea reconocida de palomas mensajeras de larga distancia en Steenbergen o sus alrededores.

Sus antepasados llegaron de Bélgica durante la guerra y la razón por la que la recuerdo tan bien es porque seleccioné a sus padres para el apareamiento.

Que se trata de una buena raza también lo demuestra su hija "Fahlchen" (Pequeña Cervatilla), que obtuvo 15 premios en carreras similares de 1000 km.

Sus mejores premios fueron: 9.º premio en Dax (3082 palomas); 11.º premio en San Vicente (9045 palomas).

Una hembra como "Little Blue" habría sido la elección ideal para el macho, "Alten Belgier" (Viejo Belga) de los hermanos Van Dessel de Halsteren, que se encuentra a unos 6 km de Steenbergen.

Los hermanos tuvieron muchas oportunidades cuando la hembra aún vivía.

En aquel entonces, seguían discutiendo y considerándolo, pero no lograban decidirse, así que el apareamiento nunca se llevó a cabo.

Uno de los maestros de larga distancia más veteranos de Holanda es Medard Mabesoone de Oostburg.

Sus historias aún merecen ser escuchadas.

Una vez dijo que los vientos del noreste en vuelos desde el suroeste son el peor obstáculo para la paloma, si su dueño no ha tomado las precauciones adecuadas.

Los vientos del noroeste son vientos oceánicos; son frescos y húmedos.

Los vientos del noreste o del este son vientos continentales para nosotros, y su sequedad provoca sed.

Todo aficionado que reflexione sobre esto tomará medidas para prevenir o mitigar la sed en sus palomas.

«Esto es lo que yo solía hacer», dijo, «cuando competía en largas distancias:

Durante toda la temporada de carreras, mis palomas de larga distancia se alimentaban con un 80 % de maíz Cinquantino y un 20 % de frijoles de la mejor calidad que podía conseguir.

Nunca se les dio guisantes, cáñamo, alpiste ni cebada.

Todos los lunes se bañaban; todos los miércoles, un puñado pequeño de linaza.

Todo el alimento se lava y seca regularmente a partir de mediados de junio.

Si la carrera era un domingo y superaba los 200 a 350 km, tenían que estar en sus cestas el viernes por la noche.

Si hacía calor y vientos del este, les daba cebada perlada o granos de cebada el viernes al mediodía —nunca arroz— y por la tarde volvían a las cestas con la cosecha vacía.

Lo único que recibían era una cucharadita de azúcar.

Solían regresar de las carreras a horas fijas sin haber tenido que beber.

Todos los días les daba unas rebanadas de pan de trigo duro.

Les limpiaban las patas y las uñas después de cada vuelo y las secaban con un paño empapado en aceite para mantener los dedos flexibles.

Solía hacerlas competir desde Angulema, San Sebastián y otros lugares conocidos de larga distancia, y preferiblemente con las gallinas que tenían crías, o con los machos cuyas gallinas acababan de poner su primer huevo.

Todo estaba planeado hasta el más mínimo detalle.

No digo que todas las gallinas puedan ganar premios, pero una buena gallina, bien cuidada, estará entre las primeras de la lista de premios.

"He probado muchas cosas, he mezclado todo tipo de semillas, pero el alimento que mencioné seguía pareciendo el mejor para el clima cálido o los vientos del noreste.

La cebada perlada calma la sed, pero hay que quitarle la cáscara debido a su sequedad.

Nunca me gustaron los vientos de cola, ya que no tenía el tipo de paloma que pudiera correr bien con viento a favor.

Para ese tipo de cosas se necesita un tipo de paloma diferente a las mías.

Las palomas de Malbescone rendían al máximo en las arduas carreras de larga distancia. Incluso en las carreras desde Roma, sus tenaces hembras de color oscuro, de patas bajas y lomo ancho, siempre iban a la cabeza.

Sus palomas provenían de un criador desconocido que vivía en una de las ciudades turísticas belgas entre Ostende y Knokke.

Parece que él mismo corría muy poco, ya que nunca tenía tiempo durante el verano.

Según recuerdo, Malbescone me dijo que las aves eran de una antigua estirpe de palomas de Bruegge.

En cualquier caso, el origen es relativamente poco importante siempre que sea una buena paloma y su dueño sepa cómo manejarla.

Alguien me ha pedido que dé detalles sobre la otrora famosa raza de larga distancia de los hermanos Fache de Poperinge, cerca de Ieperen.

Este interés surgió a raíz de las historias de un antiguo criador.

Más aficionados a las palomas mensajeras de este palomar y a cómo solían superar en carreras a los mejores viudos.

Por eso, algunos desean saber qué ha quedado de estas famosas "Amazonas del Aire". Bastante, diría yo, aunque la línea ahora se conoce con otro nombre.

Los progenitores de esta raza, la mayor parte de la cual pertenece ahora a Julien Commie de Leers, al norte de la frontera francesa, procedían de los palomares de Wegge, Vandevelde y Fache, y no fue hasta 1912 que se añadieron ejemplares de la estirpe de Sion.

Los hermanos Fache eran cultivadores de lúpulo y en 1886 comenzaron a criar palomas.

De Charles Dedeurwaarder en Pittem compraron un macho ajedrezado con ojos muy claros, y de un tal Delacroix en Herseaux (la grafía flamenca es Herseeuw) adquirieron una hembra azul con ojos castaños que tenían un borde dorado alrededor de la pupila.

Esta hembra tenía la constitución tan típica de La raza de Lieja: cuerpo corto sostenido por patas cortas y cabeza redonda.

De esta pareja descendieron 25 pichónes, todos ellos de excelente calidad.

Puede que hubiera más, pero conozco con certeza 25 que permanecieron en ese palomar durante años.

En 1889, un amigo de los hermanos Fache, Albert Ramon, les ayudó a conseguir un macho de la estirpe Marant de Poperinge.

Lo cruzaron con una hembra de entre los 25 que mencioné y produjeron 15 aves de la mejor calidad.

En conjunto, se les conocía como "Los Quince".

En 1890, un obrero encontró por casualidad una paloma extraviada en Westouter; se la mostró a los Fache y de alguna manera lograron rastrearla hasta un farmacéutico de Amberes llamado Dehaeck.

Dehaeck les dijo a los hermanos Fache que podían quedarse con el ave si querían.

Era un macho Pittvil puro.

Pittvil de Ranst, por cierto, era amigo de Karel Wegge de Lier, a quien a menudo se ha llamado el mejor criador de palomas flamenco de su época.

Este macho también fue apareado con una hembra de la descendencia de los veinticinco .Un ejemplar tan joven merece nuestro respeto incluso hoy en día.

Todavía no hay suficientes palomas que puedan rendir tan bien durante su primer año.

La última de las grandes progenitoras de esa estirpe fue una hembra de los palomares de Medard Putman.

Aún hoy la recuerdan los aficionados aquí, en Inglaterra y en América.

Fue cruzada con Grosse Poul, quien también fue uno de los veinticinco ejemplares originales.

Esta es, pues, brevemente la genealogía de la estirpe Fache.

Los hermanos, tan sólidos como la raza que criaron.

Compitieron en largas distancias desde el comienzo de su carrera como colombófilos y lo hicieron con la misma maestría que un De Ridder de Dendermonde o un colombófilo como Blondel en Waregem.

Estos son algunos de los premios que los hermanos Fache ganaron durante la década de 1890:

7 de julio de 1897, Asociación Nacional Vendôme "Le Martinet", Bruselas (1802 palomas): 2.º, 12.º, 16.º, 19.º, 37.º, 49.º y 172.º; Participantes: 12 palomas.

5 de junio de 1898, Vendôme Nacional, Bruselas (1427 palomas): 7.º, 9.º, 11.º, 13.º, 18.º, 22.º, 25.º, 43.º, 86.º, 105.º y 112.º. Participantes: 17 palomas.

4 de junio de 1899, Salbris nacional Bruselas (1491 palomas): 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 10.º, 12.º, 36.º, 51.º, 86.º, 114.º, 118.º y 176.º. Participantes: 19 palomas.

Esta última actuación aún se considera un récord.

No fue hasta 1950 que Leopold Bostijn de Moorsledge lo superó con seis palomas, obteniendo el 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 34.º y 110.º premio nacional desde Pau, en la Entente belga.

En 1899, los hermanos Fache inscribieron 15 palomas en una carrera desde Dax.

Al anochecer, dos de sus palomas regresaron con el segundo y cuarto premio, y al día siguiente, a las nueve de la mañana, las demás también habían llegado.

El domingo siguiente, los Fache fueron a Gante, donde inscribieron cinco palomas y ganaron el primer y tercer premio nacional, procedentes de San Vicente.

En 1900 vendieron parte de su plantel por la suma de 5800 francos de oro.

Era mucho dinero en una época en la que un vaso de whisky costaba el equivalente a tres centavos.

A principios de 1914, Michael Fache se mudó a Poperinge y, al estallar la Primera Guerra Mundial, se fue a Francia e Inglaterra.

Cuando regresó cinco años después, encontró su palomar vacío hasta la última pluma.

Le compró a su amigo Aernouts, de Geetbets, cerca de Limburgo, algunas de las palomas que le había vendido y volvió a empezar.

Con cuatro hembras y tres machos que databan de 1914 o incluso antes, le bastaron unos pocos años para formar un nuevo equipo de larga distancia.

De vuelta en las carreras españolas, pocos palomas eran mejores que él.

En la carrera de Bourges de 1932 (1225 km), con 12 palomas, ¡ganó el 3.º, 6.º, 12.º, 14.º, 18.º, 38.º, 47.º y 70.º premio internacional!

Michael Fache nunca se preocupó por la técnica del viudo; era demasiado poco conocida en Flandes en aquel entonces.

Cuando finalmente comenzó su marcha triunfal por todo el mundo de la colombofilia, Fache era un anciano y se contentaba con soñar con las glorias pasadas que sus hembras habían cosechado en sus numerosos vuelos nocturnos.

Un mal verano no necesariamente indica una mala temporada de carreras.

Dado que las carreras de media y larga distancia se celebran principalmente durante el fin de semana, es probable que el mal tiempo de la semana comience a mejorar el jueves, de modo que el fin de semana no sea tan malo para una carrera, a pesar de la lluvia y el viento.

Mientras las condiciones atmosféricas se mantengan estables, se puede contar con una carrera aceptable.

En 1953, Flandes sufrió un verano terrible.

Durante cuatro o cinco carreras preliminares, se perdieron tantas palomas jóvenes como palomas adultas durante todo mayo y junio.

El 26 de julio, Ámsterdam organizó una carrera desde Mons en la que participaron 6000 palomas jóvenes.

Tenían fuertes vientos de cola y la mayoría de los colombófilos llegaron a sus puestos de observación antes de lo habitual.

Sus preocupaciones estaban más que justificadas.

A la mañana siguiente, solo había regresado un pequeño número de palomas, y el lunes por la noche, los periódicos publicaron la terrible noticia de que 4000 seguían desaparecidas.

Muchos colombófilos se encontraron sin una sola paloma joven en sus palomares.

Un mes antes de este desastre, una suerte similar les sobrevino a los aficionados belgas.

En esa ocasión, Leon Petit publicó una carta que había recibido de un joven aficionado y la incorporó en un artículo titulado "Hecatombes de palomas jóvenes".

En la carta dice: «Soy un joven aficionado, un principiante, y me ha costado mucha paciencia y sacrificio ahorrar el dinero necesario para las cinco parejas de palomas que tenía.

Eran viejas, pero me dieron 19 hermosas palomas jóvenes.

Hoy, después de tres carreras organizadas, no me queda ni una sola.

Mi palomar está vacío.

Quizás, después de todo, algo andaba mal con estas palomas.

Lo que me gustaría saber ahora es si podría conseguirme algunos huevos, si no de inmediato, quizás a finales de otoño.

Podría incubarlos de alguna manera y tal vez tenga la suerte de obtener algunas crías con las que criar al año siguiente...».

El experimentado Petit no estaba tan seguro de que pudiera haber algo tan radicalmente malo con las 19 palomas de este joven, y se le ocurrió que podría haber habido muchos más problemas con las carreras en las que compitieron.

El desastre puede ocurrir incluso en los vuelos de entrenamiento más cortos, y si uno tiene tan mala suerte como este joven colombófilo, puede perderlo todo en muy poco tiempo.

El artículo continuó examinando las causas de las grandes pérdidas sufridas en la carrera de julio de 1953 y las atribuyó a estos tres factores: el intenso calor, los vientos del norte y la tormenta resultante.

El calor y el viento del norte son una combinación poco común, y el desastre se debió a una situación meteorológica anormal.

Sorprendentemente, los accidentes más frecuentes ocurren en el llamado "clima de palomas".

Cuando los vientos son fuertes, las palomas tienden a volar bajo, y cuanto más fuertes son los vientos, más cerca del suelo vuelan.

A veces, las aves están a solo unos pocos metros de él.

Además, los obstáculos como edificios, setos y se sobrevuelan grupos de árboles demasiado cerca.

En estos casos, muchas palomas chocan contra los cables.

Bruselas y sus alrededores están densamente alambrados y es frecuente encontrar palomas partidas por la mitad.

Sin embargo, estos problemas son insignificantes comparados con una tormenta, en la que las palomas no pueden orientarse y, por lo tanto, pierden el rumbo.

Había buenas razones para suponer que la mayoría de las 4000 palomas de Ámsterdam desaparecidas en aquella fatídica carrera de julio se habían desviado de su ruta y habían aterrizado cerca de Overijssel, Drenthe o Groningen.

La búsqueda de palomas perdidas debe comenzar de inmediato para que tenga éxito.

Me pregunto si a los aficionados se les ocurre alguna vez ponerse en el lugar de una paloma que aterriza en el lugar equivocado.

Cuando una paloma joven regresa a casa después de un vuelo, básicamente solo se sienta, come y bebe.

Estos son los únicos vínculos que tiene con el palomar; todavía es demasiado joven para tener otros.

Así que, desde el punto de vista de la paloma, perderse no supone una gran diferencia.

Por lo que sabemos, quizás no le importe si come en nuestro palomar o en uno nuevo que encuentre por el camino.

Por lo tanto, perderse tal vez no sea una experiencia tan dramática para el ave joven como lo es para el aficionado, pues ¿cómo sabemos que el joven no está disfrutando de esta "aventura"?

Viéndolo desde esta perspectiva, la palabra "hecatombe", tal como se usa en el artículo que mencioné, me parece una exageración.

En cualquier caso, no habría estado nada mal haber considerado esta pérdida desde el punto de vista tanto del hombre como del ave y haber tratado este tema con un tono más positivo.

Puede que no a todos les guste, pero creo que habría ayudado a aliviar el dolor.

Mucho se ha dicho sobre los signos de depresión y falta de vigor en los viudos.

El hecho de que coman tan poco no es tan importante como la cuestión de qué produce esta falta de apetito, este hojeo apático en el alimento, esta selectividad en sus hábitos alimenticios.

Partidarios de La "teoría de la alimentación y el agua" indica que la tendencia natural de un ave viuda, temporalmente desanimada y con pocas reservas, es alimentarse hasta recuperar la energía perdida.

Una vez recuperada, suponen que el viudo, incapaz por naturaleza y reacio por temperamento a convertir el exceso de energía en grasa, resuelve este problema perdiendo interés en sus comidas diarias.

El ave se relaja y recurre a las reservas que ha acumulado.

Esta, entonces, dicen, es la razón de su apatía.

Se nos dice que cuando esto sucede, debemos actuar de inmediato y proporcionarle ejercicio a la paloma.

Debe haber ejercicios de vuelo obligatorios una vez al día durante una hora.

Las comidas deben ser ligeras y las raciones pequeñas.

Se confía en que unas pocas semanas de este régimen mejorarán el bienestar físico y mental del ave.

Durante todo este tiempo, se debe dar al viudo el incentivo adicional de ver a su hembra de vez en cuando, pero incluso sin ella, uno confía en que se recuperará.

Huelga decir que no estoy de acuerdo con esta teoría, ya que mi experiencia con los viudos ha sido diferente.

Lo que recomiendo es que el criador haga lo siguiente:
1. Examine al ave. ¿Se nota que el cuerpo está delgado y algo flácido? ¿Tiene las patas frías?
2. ¿Se ven los ojos pálidos y apagados?
3. Revise debajo de las plumas cerca de la parte superior del esternón y observe si la piel tiene un tono azulado.
4. Busque signos de muda, especialmente en la parte superior del ala. Si está mudando, el ave no volará bien después de pasar varias semanas en la cesta. Esto no se debe tanto al progreso de la muda en la parte superior del ala, sino al problema más profundo de los cambios en el metabolismo.

Un organismo debilitado es más vulnerable a las bacterias y los virus.

Diversos parásitos pueden haberse alojado en los bronquios, lo que provocará una falta de apetito, ya que el cuerpo no asimila correctamente los alimentos y, por lo tanto, no los transforma adecuadamente.

Examine las heces de la paloma.

Ni la consistencia líquida ni la solidez y el color oscuro de los excrementos son necesariamente malos.

Sin embargo, las heces más saludables son de color claro.

El color marrón o verde no es tan importante, siempre y cuando sean claras y no presenten demasiadas manchas de color lima.

Las palomas viudas apáticas necesitan un tratamiento para eliminar el protozoo.

Esto es especialmente importante durante junio y julio.

Deben recibir agua mineral y sal común, así como vitaminas, en particular vitamina C, aunque la paloma pertenece al grupo de animales que producen esta vitamina en su propio organismo.

Nunca está de más repetir que la diferencia entre nuestra paloma mensajera y la paloma común, ya sea silvestre o de granja, es enorme.

Mientras que la silvestre vive la vida tranquila de la vagabunda, la otra está expuesta a los rigores de la cesta y la carrera.

De una no se espera nada y de la otra se exige mucho.

El esfuerzo físico al que se someten nuestras palomas mensajeras las hace aún más susceptibles a los ataques de virus, y creo que es justo brindarles la consideración y el cuidado que merecen.

Estoy convencido de que la apatía del viudo a la hora de comer tiene otras causas que un simple exceso de reservas que intenta evitar convertir en grasa.

Por supuesto, no espero que la gente crea todo lo que digo, pero creo que quienes revisen con más atención el estado de sus viudos y les brinden los cuidados necesarios, verán que para julio sus aves estarán en mejores condiciones y, por lo tanto, sus posibilidades de éxito aumentarán.

Además, todos deseamos disfrutar de la compañía de nuestras aves el mayor tiempo posible.

En cuanto a la intoxicación por insectos en el campo o en el suelo, es muy peligrosa, especialmente durante julio, cuando se utilizan muchos fosfatos orgánicos, entre ellos el paratión, en la agricultura.

Los preparados utilizados para el control del escarabajo de la patata y para prevenir la pudrición del tallo de la patata contienen arseniatos nocivos.

También se ha señalado que las palomas, aunque no se alimenten de los tallos en sí, recogen la tierra que hay debajo del tallo, y con ella todo tipo de piedrecitas y trozos de concha que encuentran allí.

En otros escritos he dado las instrucciones que deben seguirse en casos de intoxicación por insectos en el campo.

Desde la década de 1950, las carreras de pichones se han vuelto muy populares.

En Holanda, se celebran carreras "de temporada tardía" para pichones durante el mes de septiembre.

Una carrera muy popular parte de Orleans, donde las apuestas por los jóvenes que llevan el llamado Anillo Derby son impresionantemente altas.

En los últimos años se han vendido entre 80.000 y 100.000 Anillos Derby.

El promotor de este juego, ahora mundialmente famoso, es Piet van Geloven de Tilburg.

Ha logrado crear una organización que supera con creces todo lo intentado hasta ahora en este campo.

Este juego, en el que solo participan jóvenes, puede analizarse desde diferentes perspectivas.

Se puede considerar como un entrenamiento donde lo útil se combina con lo rentable.

Otra forma de verlo es como una feroz competencia por el título y el dinero.

Creo que deberíamos intentar encontrar un punto medio.

En todo esto, no hay que olvidar que este tipo de empresa tiene su precio, pues un gran porcentaje de palomas jóvenes bien criadas y desarrolladas, en las que los criadores ven el potencial de futuras estrellas, se pierden en estos juegos.

A menudo, esto se debe no tanto a un juicio erróneo por parte del criador, sino a accidentes desafortunados o enfermedades ocultas en las crías.

No debemos olvidar que la cesta de transporte frecuentemente alberga las semillas de la infección.

Las infecciones de los bronquios superiores se manifiestan en el lamido excesivo del ave, rascado de cabeza, nariz de color grisáceo, ojos o párpados llorosos o húmedos.

Todo esto suele ir acompañado de heces líquidas.

Como es lógico, estas infecciones son contagiosas, por lo que puede ocurrir que, al regresar a casa y salir de las cestas, las palomas contagien a sus compañeras.

Sin embargo, estas carreras de palomas jóvenes revelan muchas cosas.

La orientación es una de ellas.

Como sabemos, la orientación no tiene nada que ver con la edad; es hereditaria y, por lo tanto, no se puede mejorar si una paloma tiene una mala orientación o carece de ella.

Pero después de unos tres meses deberíamos saber si nuestras palomas jóvenes se orientan bien o no.

Otra señal de calidad en una paloma joven se manifiesta en un cierto afán por regresar al palomar, un cierto deseo de abandonar el entorno desconocido al que fue llevada para cumplir con su cometido en las carreras.

Este deseo se puede desarrollar o reforzar conscientemente manteniendo a la paloma con una alimentación escasa durante su ausencia.

Un ave hambrienta anhela regresar a su alimento habitual, y el comedero lleno en casa sigue siendo nuestro mejor aliado para desarrollar un sentido de pertenencia en el joven. Inculcarle confianza también es fundamental, y para ello debemos evitar tocarlo o manipularlo con demasiada frecuencia.

Deje al joven solo tanto como sea posible hasta que se acostumbre al palomar y a su dueño. Permitir que vuele al aire libre durante demasiado tiempo y sin supervisión es perjudicial.

¿Cómo saber qué alimento consume allí?

Debemos dedicar tiempo a nuestros jóvenes, asegurarnos de que se desarrollen adecuadamente, prestarles atención e intentar que se sientan apegados a su hogar, para que con el tiempo sientan el deseo de luchar por su espacio para posarse y vivir.

Si puede dejarlos en el nido un tiempo, mucho mejor.

Me han invitado a Estados Unidos, Canadá y Sudáfrica para clasificar palomas, y me impresiona el arduo trabajo que los aficionados dedican al cuidado de sus ejemplares, el esfuerzo incansable de estas personas para brindar a sus jóvenes palomas el entrenamiento adecuado.

En California, los aficionados no temen someter a sus aves a una carrera de 800 kilómetros. Confían en sus métodos, y con razón.

Nunca dudan de la capacidad de sus palomas de 800 kilómetros para convertirse en buenos reproductores en el futuro.

En Santa Mónica, California, vi palomas Delbar.

Comenzaron a importarlas al país a finales de los años 30, y muchos aficionados allí se han mantenido fieles al método de endogamia, tal como lo practicaban los hermanos Janssen, produciendo un tipo de paloma de primera clase, como la que Maurice Delbar solo pudo obtener durante sus mejores años.

Martin van Tuyn mantiene a sus palomas en la plataforma de entrenamiento durante bastante tiempo.

Durante este tiempo, las hace competir en al menos diez carreras.

Cada paloma de su palomar ha pasado por esta rutina en algún momento.

Las mantiene solo para este propósito y, aunque ocasionalmente conserva una o dos para la cría, nunca por mucho tiempo.

Charles Vanderespt siempre sometía a sus palomas a varios vuelos de entrenamiento, y luego, ya sea desde la posición de posado o desde el nido, las colocaba en la cesta y las llevaba a las carreras de Angulema.

Esta era su manera de descubrir de qué estaban hechas sus palomas voladoras.

Algunos colombófilos son verdaderos artistas con las palomas jóvenes.

Maestros como Goethals, Josis y Desmet-Mathijs, por ejemplo; sus métodos y tácticas se examinarán con más detalle en el próximo capítulo.

La mayoría de los colombófilos de Europa Occidental hacen volar a sus palomas hasta 300 kms e intentan mantenerlas en posición de posado el mayor tiempo posible.

Cuando esto resulta insostenible, se les administran huevos artificiales.

Se intenta evitar que las gallinas jóvenes comiencen a poner huevos prematuramente, a pesar de que el valor de la hembra ha disminuido en un 50% desde la introducción del método de viudez.

Como resultado directo, los gallos jóvenes reciben un trato sumamente indulgente y en muchos palomas se les trata con sumo cuidado.

Haber volado tres o cuatro veces desde Quievrain o St. Quentin y regresar de estas carreras a tiempo se considera, por lo general, prueba suficiente de su aptitud para las carreras.

Al primer signo de muda, normalmente alrededor de las orejas, se les mantiene en casa.

Esto es, por supuesto, consecuencia de los grandes cambios metodológicos que se han producido en nuestro deporte durante los últimos 25 años, y no digo que no tenga sus ventajas.

Sin embargo, presenta algunas dificultades.

Las cualidades de una paloma cuyo entrenamiento se pospone hasta que cumple un año no pueden evaluarse con fiabilidad hasta dos años después, es decir, hasta que alcanza los tres años.

En ese caso, los resultados pueden ser negativos en el 90% de los casos.

Se necesita mucho tiempo para saber qué tipo de palomas tenemos en nuestros palomares, y cuanto antes comencemos el entrenamiento, antes lo sabremos.

«¿Podemos competir con palomas jóvenes?», preguntó una vez mi colega Jan Aerts, y respondiendo a su propia pregunta, continuó: «... pero deben ser entrenadas y deben aprender, y una vez hecho esto, todo sigue su curso.

Si el entrenamiento de una paloma joven incluye la cesta, argumentan los aficionados, ¿por qué no deberíamos competir con ellas en serio?

¿Por qué no apostar también por ellas?

Y si les permitimos competir en vuelos de premios, ¿por qué no deberíamos esforzarnos al máximo para prepararlas para que ganen sus premios lo antes posible?

¿No es así como piensan muchos aficionados?

Sin embargo, me gustaría que consideraran lo siguiente: para ganar premios tempranos, hay que criar palomas jóvenes desde temprana edad.

Hay que aparear a las adultas pronto, a veces demasiado pronto en la temporada, y que críen a la nidada.

Cuanto mayor sea la edad de una paloma joven, mayores serán sus posibilidades de vencer a sus rivales más jóvenes, más adecuada será para la viudez y podría tener más éxito como paloma mensajera.

El criador querría que sus crías compitieran desde el nido, donde se supone que deben nacer y criar a sus polluelos.

En otras palabras, nuestras ambiciones nos llevan a dejar que los niños hagan el trabajo que realmente corresponde a los adultos, y como todos estamos en el mismo barco, simplemente hacemos lo que hacen los demás.

Y entonces, el periodista especializado en palomas debe intervenir e intentar imponer sus ideas para salvar la situación.

Mi respuesta a Jan Aerts fue la siguiente: "¿Qué es lo que hay que salvar aquí? ¿Quién ha pedido ayuda?

Si en Bélgica los quievrainistas pueden encargar 228.000 anillas para las carreras nacionales de palomas jóvenes Derby desde Bourges (a 450 km de Bruselas), ¿no es esto prueba suficiente de que la mayoría de los aficionados allí piensan de forma diferente sobre las carreras de palomas jóvenes que mi colega Jan?".

Los hechos nos darán la razón, pues ¿dónde hay más necesidad de separar lo bueno de lo inútil que en nuestras palomas jóvenes?

Año tras año nos enfrentamos a la triste realidad de que el 70% de las palomas jóvenes nunca cumplen con nuestras expectativas.

Por lo tanto, las carreras de palomas jóvenes no solo deben proporcionar a nuestras crías el entrenamiento necesario, sino también guiarnos en la selección.

Debemos saber qué pueden aportar, entre otras cosas, en cuanto a orientación.

Quien mete a sus jóvenes en la canasta solo para entrenarlos, y quien los mima demasiado, se encontrará con un palomar lleno de incógnitas al final del año.

Mientras tanto, estas incógnitas consumen nuestro tiempo y son motivo de gran preocupación para el colombófilo.

La idea de que una carrera de 450 km en condiciones climáticas normales es demasiado para una paloma joven ha sido completamente desmentida por las famosas carreras Derby de Orleans.

A una velocidad de 1200 km por minuto, una paloma muy joven puede recorrer los kilómetros más rápido que una de un año.

Los aficionados flamencos, al menos, parecen pensarlo así, pues se toman muy en serio las carreras de palomas jóvenes, aunque solo sea para poner a prueba la orientación y la resistencia de los pichones.

Además, les brinda la oportunidad de evaluar especialmente a las hembras jóvenes, y si se desempeñan bien, se convertirán en hembras viudas o en las reproductoras del año siguiente.

En Wielsbeke, las palomas jóvenes más prometedoras participan en las carreras desde Bourges y hasta Angulema.

Las palomas que se quedan en casa o se envían a distancias más cortas suelen ser descendientes de parejas reproductoras en las que uno o ambos miembros son demasiado viejos para sobrevivir a una nueva temporada.

Charles Vanderespt aún ostenta el campeonato en las carreras de palomas jóvenes.

Recientemente, sus palomas obtuvieron los tres primeros premios en una carrera interprovincial desde Angulema, que se disputó con calor y vientos del noreste.

Una de sus palomas jóvenes es la abuela de Prince, de Hector Desmet, y otra dio a luz a Guten Schwarzen (Buen Negro), de Vanderespt, en un cruce con su paloma Barcelona.

Que la idea de Vanderespt de inscribir a sus jóvenes palomas en carreras de larga distancia es acertada quedó demostrado una vez más el 9 de junio de 1955 en una carrera desde San Vicente, que fue la más difícil de la temporada debido al intenso calor y a los fuertes vientos contra los que tuvieron que luchar las jóvenes palomas.

Charles, el viejo campeón, se mostró como el orgulloso dueño de la primera ganadora de un premio internacional, y los aficionados de Europa Occidental quedaron, comprensiblemente, impresionados.

No quiero contradecir a Jan Aerts, pero es bien sabido que muchas de las jóvenes palomas hembras que Vanderespt hace competir desde la cesta son palomas jóvenes en época de cría.

No es que siempre lo planee así, pero cree que una paloma joven debe volar independientemente de su estado.

Para Charles, posarse o anidar es lo mismo, y piensa que una sola paloma joven en el nido es suficiente.

Tiene muy pocas palomas hembras en su palomar que no hayan ganado premios en Angulema en su juventud.

Por cierto, Maurice Delbar hace las cosas prácticamente igual.

Esta es, pues, la respuesta flamenca al maestro Fabry de Lieja, quien fue uno de los primeros criadores en señalar la debilidad inherente del método de viudez, que impide a los criadores conocer el verdadero valor de sus hembras.

Sin embargo, la cría de palomas jóvenes no se limita a las largas distancias.

Hombres como Valeer Desmet-Mathijs de Nokere, por ejemplo, que se ha dedicado a las carreras de corta y media distancia, tienen tanto éxito con sus palomas jóvenes como sus famosos colegas de larga distancia.

Todavía puedo ver al hombre abatido mirando por la ventana de su sala el día que robaron en su palomar.

La historia fue relatada en un artículo de Vankeymeulen:

"En pleno invierno, unos ladrones sin escrúpulos se llevaron las mejores palomas de Mathijs, y como aficionados, sabemos cómo se debe sentir, pues cuando perdemos nuestras aves, perdemos nuestro tesoro.

Afortunadamente, los sinvergüenzas parecían tener demasiada prisa para escapar, de lo contrario, tal vez no habrían pasado por alto que aún quedaban algunas excelentes hembras, concretamente, las seis hijas de la famosa Klare (Brillante).

Mathijs tuvo la sensatez de pedirles a sus amigos que le prestaran algunas palomas reproductoras viejas, quizás durante una temporada.

Como era de esperar, las consiguió.

Pronto, Mathijs empezó a tener crías de las nuevas parejas, y las que fueron seleccionadas para la cesta demostraron la calidad de sus progenitores, como se evidencia en los siguientes premios.

Compitiendo desde Breteuil en Waregem, ganaron el 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 8.º puesto. 9.º, 10.º, 13.º, 22.º, 25.º, 29.º, 33.º, 35.º, 36.º, 65.º, 67.º y 69.º premio en competición con 329 palomas.

Desde Breteuil en Wevelgem, ganaron: 2.º, 4.º, 8.º, 13.º, 14.º, 18.º, 34.º, 36.º, 46.º, 54.º, 69.º, 82.º, 116.º, 131.º, 312.º, 407.º, 456.º, 599.º, 620.º y 689.º premio con 2347 palomas participantes.

¿Qué más se puede pedir?

Mathijs ha recuperado su alegría de siempre, y todos nos alegramos con él.

Fue un regreso brillante, sin duda.

Ningún criador de palomas que se precie le envidiará su éxito.

Me parece que sus anteriores pichones no podrían haberlo hecho mejor que eso, y me inclino a decir que con su nueva estirpe de pichones ha tenido un mejor desempeño esta temporada que nunca.

Podría nombrar a otros criadores de pichones exitosos para estas mismas distancias, pero Mathijs sin duda los supera a todos.

Creo que, además de la calidad de la estirpe, el éxito en este deporte depende mucho del método y la estrategia del aficionado, y esto explica en gran medida los diferentes resultados que obtiene.

Como sabemos, Jan Aerts cuestiona la conveniencia de las carreras de palomas jóvenes y afirma: «La salud de la paloma joven se ve perjudicada cuando compite con demasiada frecuencia.

Tras un buen comienzo, una paloma joven debería entrar en la cesta cada semana y también debería entrar en el nido para mantener el equilibrio.

El joven macho, naturalmente, pronto se da cuenta de las hembras deseables que lo rodean, y esto, supongo, es lo normal, al igual que es natural que las jóvenes fomenten sus avances y pronto estén listas para poner el huevo.

Todo esto está bien y es inevitable.

Si el criador pudiera resistir la tentación de meter a las crías en la cesta con demasiada frecuencia, si evitara que las hembras alimentaran a las crías durante mucho tiempo y las detuviera a los primeros signos de muda, todo sería mucho mejor tanto para el criador como para la paloma.

Cuando el plumaje superior empieza a caer, se debe suspender el viaje.»

Lo que al aficionado no le gusta, por supuesto, es esperar a que la paloma renueve su plumaje, porque para entonces la temporada de carreras ha terminado.

Esta es también la razón por la que muchos aficionados intentan retrasar artificialmente la muda el mayor tiempo posible, a menudo manteniéndolas en el nido hasta que las crías estén lo suficientemente desarrolladas.

Entonces, para cuando les vuelve el plumaje, la temporada de carreras está de nuevo en pleno apogeo y el juego puede comenzar de nuevo.

Con suerte, puede durar hasta finales de septiembre.

Todo esto lo lamento, porque creo que es completamente erróneo.

Quien una vez pudo sentirse orgulloso de su excelente estirpe de palomas algún día tendrá que confesar que sus mejores tiempos han terminado.

Así que, pensando que sus palomas no habían servido para nada, se pone a buscar material nuevo y mejor; nunca parece ocurrírsele que algo podría haber estado mal con sus métodos.

Jan siempre ha defendido el método de entrenamiento para las crías y, en su opinión, esto debe incluir el posado.

Si los jóvenes ganan un premio, excelente; si no, no tan bien, pero tampoco del todo mal.

Siempre ha condenado todos los métodos que un aficionado utiliza para darle a un pichón un impulso antes de que participe en las carreras.

Jan considera que las palomas jóvenes son secundarias e incidentales, e incluso un pichón de un año sigue siendo un aprendiz para él.

Cree que este deporte es para adultos, no para adolescentes.

El pichón experimentado de un lugar como Quievrain sigue siendo, para él, la mejor opción.

Los aficionados que se han hecho famosos con sus palomas adultas están de acuerdo con él, pero muchos otros no.

Estos suelen ser los aficionados que nunca han sido maestros, los que no tienen títulos ni campeonatos oficiales y tienen pocas esperanzas de conseguirlos en el futuro.

Son aquellos que, por alguna razón, nunca logran ver a sus palomas en lo más alto de una lista de premios, los que abandonan la competición prematuramente porque sienten —a menudo sin justificación— que no pueden competir.

Por todas estas razones y más, prefieren especializarse en las carreras de palomas jóvenes, donde creen que las posibilidades de éxito son mayores.

Quienes no pueden competir bien en largas distancias —y a menudo esto es una cuestión de dinero— participan en carreras de corta distancia, haciendo así de la necesidad virtud.

Sin embargo, sería un error creer que esta es la única razón por la que los aficionados compiten con palomas jóvenes o que quienes lo hacen son una minoría insignificante.

Al contrario, tengo la sensación de que podría ser la tendencia del futuro.

Conozco importantes centros de palomas mensajeras donde las carreras de palomas jóvenes están creciendo y adquiriendo tanta importancia como las de palomas experimentadas.

Y, créanme, estas personas no juegan por migajas.

Creo haberlo dicho antes, que durante agosto y septiembre se pide y se paga más dinero en Waremme, cerca de Lieja, por una paloma brillante y de buen plumaje de 4 meses que por un As de Amberes, un crack, por cierto, que a los cuatro años todavía está en su mejor momento.

AGOSTO

Antes de la Primera Guerra Mundial, los colombófilos de Amberes y Gante hacían competir a sus palomas jóvenes desde Burdeos.

Wegge, DeHerdt, DeRidder y otros grandes colombófilos no dudaban en hacer correr a sus mejores pichones a semejante distancia.

Incluso un hombre como el Dr. Bom sometía a sus jóvenes palomas a estas duras carreras. Esto ocurrió en sus inicios como colombófilo y, aunque más por experimentación que por verdadera seriedad, tuvo mucho éxito.

Es cierto, por supuesto, que las palomas mensajeras de aquella época no se consideraban tan resistentes ni tan rápidas como se cree hoy en día, pero lo cierto es que regresaban de sus carreras matutinas puntualmente.

Entre los especialistas belgas de larga distancia siempre hubo algunos que llevaban a sus palomas jóvenes a París o incluso las enviaban desde más lejos.

Los colombófilos belgas no son, por supuesto, los únicos que optan por este tipo de distancias.

En nuestro país, muchos aficionados quisieran hacer exactamente lo mismo si tuvieran la oportunidad.

La razón por la que no lo hacen es que los programas de carreras aquí en Holanda están en manos de personas muy conservadoras que se resisten a la novedad y desdeñan la publicidad que conlleva.

Por eso, las carreras de larga distancia holandesas nunca parten más al sur de St. Quentin, Noyon o Arlon.

En general, los belgas coinciden con los holandeses en que una paloma joven que ha recorrido entre 200 y 300 kilómetros está suficientemente preparada y no necesita competir en distancias más largas.

Quienes no están de acuerdo siguen compitiendo con sus palomas jóvenes y de un año desde lugares tan lejanos como Angulema o Burdeos.

Lo hacen no tanto por afán de publicidad como por principios, y dado que el método del viudo probablemente no era tan conocido en aquella época, quizás no era tan raro que todas las palomas jóvenes, machos y hembras, compitieran en estas rutas más largas.

En cualquier caso, no debemos considerar a estos aficionados como personas irresponsables.

Si comenzaron a criar sus palomas en Burdeos, tenían sus razones: era su método de prueba y selección.

En un periodo de tiempo sorprendentemente corto, lograron desarrollar, a partir del material heterogéneo a su disposición, la paloma mensajera de larga distancia actual, un tipo que combina todas las cualidades necesarias para el éxito en las carreras de larga distancia.

Es muy posible que algunas estirpes tuvieran mejores atributos físicos, mientras que en otras la orientación estaba muy desarrollada.

Pero todos los descendientes de estas famosas líneas, que incluyen las estirpes Hansenne, Grooter y Wegge, ya fueran producto de cruces o endogamia, fueron seleccionados por selección, y así sobrevivieron los más aptos.

A juzgar por las fotografías que vemos de vez en cuando de estos antiguos tipos de palomas, tienen un aire curiosamente anticuado.

Y, de hecho, el hecho mismo de que las carreras se prolongaran mucho más en aquella época indica que estas palomas no eran tan rápidas como las nuestras hoy en día.

Esto resulta evidente, sobre todo en distancias cortas, lo cual no significa que las palomas mensajeras de antaño fueran aves inferiores.

Al contrario, estoy seguro de que hombres como Karel Wegge y Emiel De Ridder, con su antigua estirpe, bien podrían haber destacado tanto en Lisboa como en San Vicente.

En 1906, De Ridder vendió todas sus palomas en una subasta pública que tuvo lugar en la gran plaza de la Brasserie du Sac; aún conservo una copia del catálogo.

El año anterior había perdido a Krueger, su mejor paloma, en una carrera en Burdeos; pero este no fue el motivo de su venta.

La explicación del catálogo era totalmente cierta: De Ridder estaba enfermo.

El programa incluía la siguiente declaración de su médico: «Yo, el abajo firmante, doctor Scruel de Dendermonde, certifico que: La condición física del Sr. Emiel De Ridder no le permite continuar con sus actividades como colombófilo, que incluyen trabajos físicos como la limpieza de palomares, etc. (30 de septiembre de 1906).

Los antiguos maestros, por muy buenos que fueran, tenían mucho que aprender.

«Un colombófilo no debería dejar correr a su mejor paloma desde Burdeos cuando es evidente que está mudando», escribió un periodista cuando De Ridder perdió a Krueger.

Así fue como Maurice Delbar perdió a Ballon, un joven prometedor, en la carrera del 1 de septiembre de 1959 desde Angulema, y aquello debería haberles servido de lección.

En 1906, una carrera de pichones desde Gante —entonces un importante centro de colombofilia— reunió a 637 participantes.

De Ridder, el maestro de Dendermonde, que falleció ese mismo año, había inscrito cuatro palomas en la carrera.

Obtuvieron el primer y el quincuagésimo premio.

Bajo los rigurosos métodos de entrenamiento de De Ridder, las líneas Wegge y DeHerdt se convirtieron en una formidable fuerza aérea, y cuando Gust Marquinie de Sas van Gent y el Dr. Bom de Axel fueron a ver al cuñado de De Ridder para comprar palomas, habían acertado de pleno.
Las aves que adquirieron fueron las mejores que habían conseguido antes de la Primera Guerra Mundial.

A diferencia de los antiguos maestros, nuestros colombófilos actuales tienen una visión diferente sobre las distancias que deben recorrer sus palomas jóvenes.

Consideran que Orleans y Châteauroux son suficientes como pruebas para las jóvenes.

También tengo la impresión de que el número de hembras jóvenes que participan en las carreras de Orleans, tanto en la cesta como en el Derby, es similar al de machos jóvenes.

Se las hace competir desde todas las posiciones conocidas: en la plataforma de salida, en el nido, recién nacidas o después de nacer, viudas, etc.

Los premios son tentadores y el aficionado que se ha propuesto ganarlos no se dejará detener por nimiedades.

Quienes deseen participar en estas carreras e inscribir también a las palomas jóvenes que se convertirán en madres viudas al año siguiente, pueden hacerlo siempre y cuando tengan en cuenta dos cosas: la paloma joven debe tener un fuerte apego al palomar para que luche con todas sus fuerzas por regresar; y las plumas del cuerpo deben evitarse mientras se les caen las de las orejas.

La mayoría de las palomas jóvenes en Holanda entran en la cesta desde su percha, y este no es, ni mucho menos, el mejor método.

Entiendo que las palomas jóvenes de casi todos los palomares tienen sus rincones y escondites, sus pequeños lugares que defienden con tenacidad, pero es dudoso que este pequeño rincón les proporcione la resistencia suficiente en una carrera de media distancia tan exigente.

La muda sigue su curso natural no solo en la cesta, sino también en el perchero, y uno de los riesgos que debe afrontar el criador es que, en la cesta y un día antes de la carrera, la paloma pierda repentinamente muchas plumas.

Cuando un pichón no está suficientemente adiestrado, su motivación es baja y no se siente impulsado a luchar por nada en particular.

Así, vuela, como decimos, por "amor a la patria", lo que indica falta de motivación.

Esto no significa que un pichón con poca motivación no pueda ganar un premio.

Simplemente digo que no estará entre los primeros.

Si esto nos parece bien, perfecto; si no, deberíamos intentar que el pichón vuelva al nido.

Dos factores intensificarán el amor por el hogar y, al mismo tiempo, evitarán la muda.

Uno es el sexo y el otro es la secreción salival en el buche, que tiene lugar después de que el pichón haya parido.

Al decir esto, no me preocupan tanto las consecuencias del apareamiento, la eclosión, etc., porque en los palomares de los aficionados inexpertos, las crías no suelen mudar lo suficientemente bien y, por lo tanto, no se puede confiar plenamente en que rindan bien en las carreras cuando cumplen un año.

En general, lo que preocupa a los aficionados aquí no es tanto el entrenamiento de las crías, ni siquiera intentan una selección racional de palomas de larga distancia.
La principal consideración es el premio y el dinero que se puede ganar en las carreras de palomas jóvenes del Derby.

Las carreras se celebran para atraer grandes apuestas y grandes premios.

Sin embargo, nadie debería creer que una paloma joven sana se está agotando en estas carreras de Orleans.

Por difíciles que sean, se necesitaría mucho más para desgastar a una paloma joven en buena forma física.

En mi opinión, desde un punto de vista humanitario, no hay nada de malo en que un pichón compita desde su nido.

El nido refuerza el apego del pichón a su palomar y, por lo tanto, salvo accidentes, aumenta considerablemente las posibilidades de que regrese.

Un poco de trabajo duro de vez en cuando no perjudica ni al hombre ni al animal, y los aficionados —en particular los mineros de aquí que tienen palomas— trabajan mucho más que sus aves.

Además, después de la tercera semana de agosto, los pichón que han participado en carreras desde Orleans (y en Bélgica desde Bourges) pueden disfrutar de unas vacaciones de seis meses, durante las cuales pueden descansar y mudar las plumas con normalidad.

Así como existen métodos para prevenir la muda durante el mes de agosto, también hay otras medidas que el aficionado puede tomar en septiembre y octubre para facilitar el proceso.

Bélgica cuenta con numerosos colombófilos especializados en carreras de palomas jóvenes, entre los que destacan Jos Josis de Ben Ahin, cerca de Hoei, a orillas del río Mosa, entre Lieja y Namur, y Jean Vinois de Ellezelles, cerca de Ronse.

Ambos son valones.

Por cierto, Josis es amigo íntimo de mi socio Vandenbroucke.

«Se acabaron los tiempos», dice Josis, «en los que los aficionados podían permitirse mantener un número ilimitado de pichones y alimentarlos durante el invierno sin conocer su valía en las carreras.

Luego está el aficionado inexperto que aún no sabe cómo buscar calidad en sus palomas y que simplemente no sabe evaluarla solo con un examen físico.

En su caso, la cesta sigue siendo el mejor método de clasificación.

Otro aspecto es el alto volumen de apuestas que se realizan hoy en día en estas carreras de pichones.

Se apuestan cientos de miles de florines en el Vuelo Derby del Récord Mundial desde Orleans, en los Países Bajos, y participan alrededor de 50.000 palomas cada año.

El aficionado que no está interesado en este tipo de carreras se pierde gran parte de la diversión que ofrece el mundo de las carreras de palomas hoy en día».

Quienes aún se oponen a las carreras de pichones suelen ser los grandes aficionados que poseen un gran número de palomas. y que han tenido mucho éxito con las palomas adultas.

Tanto éxito, de hecho, que temen arriesgarse a competir con otros en las carreras de palomas jóvenes, donde todos los aficionados tienen las mismas posibilidades.

Temen que compartir victorias con demasiados otros tienda a disminuir su fama.

Y como el pequeño aficionado, con quizás 10 o 12 pichones, está en una muy buena posición para competir, el gran aficionado tendría que aumentar sustancialmente el número de sus propios premios para mantener su reputación como maestro de la disciplina.

Mientras tanto, la popularidad de las carreras de palomas jóvenes está en aumento y se han introducido algunas prácticas nuevas, especialmente en lo que respecta a la cría temprana a finales de diciembre y principios de enero.

Este método tiene sus ventajas, pero no debemos olvidar que podemos tener el mismo éxito con pichones criados durante el período normal de cría a finales de febrero o principios de marzo.

Las palomas nacidas en el período temprano tienen la ventaja de una muda lenta, especialmente en las alas, aunque esto depende en cierta medida de las temperaturas.

Si el clima es inusualmente cálido, es mejor no contar con ello.

Las aves nacidas a principios de enero, por ejemplo, pasan por el proceso normal de renovación de las plumas de sus alas, pero mudan más lentamente que las palomas nacidas en febrero, marzo o abril.

Por lo tanto, pueden utilizarse para carreras más largas que las demás y desde diversas posiciones.

Es fácil de entender: al comienzo de la temporada de carreras tienen al menos seis meses de edad, por lo que pueden enviarse a las carreras como parejas, viudos o directamente del nido.

Todo esto, por supuesto, no significa que debamos darles mayor valor que a sus hermanos y hermanas nacidos dos meses después.

"En los últimos años he tenido la oportunidad de examinar a los grandes ganadores que competían en juegos organizados en beneficio de la Asociación de Prisioneros de Guerra y descubrí que estas palomas habían nacido durante el período regular de cría.

Esto me hace pensar que las crías prematuras a menudo pierden demasiado pronto su ímpetu juvenil, ese entusiasmo fresco que las impulsa al palomar, al nido y a la pareja.

Cuando decimos que aparear a las palomas antes de enviarlas a las carreras garantiza y acelera su regreso al palomar, no debemos olvidar que la paloma joven sin aparear que regresa tras una dura jornada de trabajo desde Bourges o Angulema, está tan ansiosa como la paloma apareada por volver a su alimento y entorno habituales, y siente poca inclinación a entretenerse en lugares desconocidos.

Siendo así, me pregunto si el apareamiento, o una posición específica en el nido, es realmente tan necesario para el éxito.

Lo dudo aún más cuando recuerdo la época en que las carreras de palomas jóvenes eran una novedad.

En aquel entonces, las palomas que llevábamos a las carreras no estaban apareadas, pero los premios que ganaban no eran en absoluto inferiores a los que se ganan hoy en día. Creo que mucho depende de la habilidad del colombófilo para preparar a la paloma joven y desarrollar la mentalidad adecuada.

Si conoce bien su trabajo, conseguirá que la paloma dé lo mejor de sí durante la carrera, no por amor a la paloma.

No se aparea, sino que lo hace por amor a ese pequeño espacio donde posarse y vivir, al que se ha apegado, al que considera suyo y al que desea regresar.

A menudo, este joven también es el que tiene menos deseo de aparearse que otros, pero lucha con igual eficacia por un premio en las carreras.

"Muchos expertos juegan con palomas jóvenes, pero esto no debería desanimar al principiante, pues no son invencibles.

Muchos aficionados que nunca han tenido mucho éxito con sus palomas adultas podrían descubrir de repente entre sus jóvenes, alguna paloma con mucha energía y ímpetu, con el potencial de convertirse en campeona y que incluso podría brindarle un buen premio el domingo."

Algunas de nuestras palomas jóvenes nos asombran con su potencial para las carreras, y sus logros a menudo han desmentido las predicciones de algunos periodistas.

Al tener una paloma joven así, nos preguntamos qué hacer con ella.

¿Deberíamos detener su desarrollo mientras va bien, o dejar que complete su ciclo?

No soy partidario de exprimir al máximo a una paloma joven con talento, pues a medida que crece, sus logros se desvanecen en lugar de brillar, de modo que cuando la paloma esté en su mejor momento, puede que ya haya perdido su valor para nosotros.

Exigir demasiado a una paloma en su juventud siempre tiene un precio.

Especialmente las crías de invierno suelen quedar inservibles al cabo de un año si se explota a las aves en su temprana juventud.

(Aquí podría aclarar que en Holanda no creemos que sea tan grave).

Por experiencia propia sé que una paloma maltratada se deteriorará hasta el punto de no ser capaz de ganarse la vida ni siquiera como pareja para las palomas adultas.

Estoy convencido de que las crías de marzo y abril pueden obtener tan buen premio como las más jóvenes; de hecho, es de la nidada de marzo y abril de donde selecciono las futuras parejas para las adultas.

Algunos periodistas especializados en palomas creen que entrenar a las jóvenes desde los cuatro puntos cardinales agudizará su sentido de la orientación.

No estoy de acuerdo.

El año que lo probé, el rendimiento de mis palomas jóvenes en las carreras fue peor que en cualquier año anterior.

Las palomas jóvenes que se lanzan al aire desde cualquier punto primero tienen que ganar cierta altura, luego dar vueltas durante un rato para encontrar la ruta correcta y orientarse.

Este tipo de salida crea un hábito, de modo que cuando queremos cambiar y hacerlas volar desde la dirección anterior, realizan los mismos movimientos de dar vueltas para orientarse, aunque no sea necesario, con el resultado de que pierden un tiempo valioso; mientras intentan retomar la ruta de esta manera, las demás ya se han ido.

En otras palabras, las probabilidades ya están en su contra antes de que hayan empezado.

Admito que este método agudiza el sentido de la orientación de las jóvenes, pero por mi parte sigo insistiendo en acostumbrar a mis palomas a la dirección desde la que tendrán que empezar cuando sean mayores.

Josis tiene más que decir, pero primero quiero presentarles a otro gran colombófilo: Warre Goossens de Aarschot.

Warre es flamenco, alto y delgado como Josis.

El estilo particular con el que juega lo adoptó de su padre, Louis Goossens, también conocido como Cornel.

Cornel era conocido en este deporte desde hacía muchos años; nunca le disgustó una bebida y tenía más de noventa años cuando falleció.

«La colombofilia es un deporte sano», solía decir, «y probablemente porque el aficionado no tiene que volar».

La paloma más famosa de los Goossens fue Coppi, un ave que merece ser clasificada junto a palomas como Dokus, Der Klare (Brillante), Weissruecken (Espalda Blanca) y Bueffel (Búfalo), entre otras.

Warre es partidario de que sus palomas comiencen a competir lo antes posible.

Coppi era hijo de Guter Blauer (Buen Azul) y nieto de Blaue Cordemans, y en su época, los tres ganaron un total de cuarenta y tres premios, de los cuales Coppi obtuvo veinte.

Estos premios se consiguieron en carreras regionales y provinciales, incluyendo las clásicas distancias medias, no solo en las competiciones de pequeñas asociaciones o clubes.

«Supongo que tuvo un accidente», dijo Warre cuando Coppi no regresó un día, «porque no es el tipo de paloma que simplemente se va sin avisar».

Warre cree que las palomas deben familiarizarse con la cesta durante su primer año.

«Cuanto antes empecemos a introducir a nuestras palomas en la cesta, mayor será la garantía de que regresen de una carrera», afirma, «y las palomas entrenadas a los dos años son menos fiables que las entrenadas al año».

«Los aficionados de hoy parecen haber perdido la paciencia.

Muchos se centran en el corto plazo, en conseguir premios y dinero, y con esto en mente, prueban todo tipo de métodos novedosos con las palomas, no todos beneficiosos.

Al comenzar su segundo año, se supone que la paloma joven ya es viuda; la cría comienza a mediados de diciembre, a menudo antes, y en Año Nuevo nace la nueva nidada.

En algunos casos, la paloma crece tan rápido que su anilla de nacimiento le queda pequeña en muy poco tiempo».

Para el Maestro de Aarschot, la cría en diciembre no tiene sentido, ya que, en su opinión, no aporta grandes beneficios.

Considera que las crías de mediados de enero son suficientemente tempranas, y que cuando comienzan las carreras las palomas ya tienen la edad suficiente para adaptarse a todas las reglas y sistemas del juego.

La primera nidada de pichones se traslada fácilmente al nido y, como sabemos, es durante los dos últimos meses de la temporada, es decir, en agosto y septiembre, cuando se celebran las carreras con los mayores premios en metálico.

Los criadores de diciembre, los expertos en la materia, como los llama Warre, aquellos que aspiran al premio gordo, nunca se conforman con una sola nidada; necesitan dos tandas compitiendo.

Uno de los mayores obstáculos en el deporte de las palomas mensajeras es la muda, como bien sabe cualquier aficionado.

Por eso, hace cincuenta años, los aficionados de Lieja idearon un «método» para solucionar este problema.

En mi opinión, es una operación algo rudimentaria, lo que probablemente explica por qué nunca se adoptó fuera de Bélgica, si exceptuamos algunos casos aislados en los Países Bajos.
Warre describe cómo funciona.

Cuando la paloma tiene unos dos meses, el criador le arranca la quinta, sexta, séptima y octava pluma de ambas alas, dejando las dos exteriores.

Una semana después, le arranca las seis plumas del centro de la cola.

La ventaja es evidente: para cuando comiencen las grandes competiciones, la paloma podrá iniciar la carrera con toda su fuerza.

El procedimiento de arrancado se realiza de la siguiente manera: por cada pluma arrancada, se sumerge a la paloma en agua tibia durante unos cinco minutos.

Se sigue el mismo procedimiento para las seis plumas de la cola, pero debe transcurrir una semana completa entre el arrancado de una y otra.

Los belgas defienden este método argumentando que, si se realiza con el cuidado y la habilidad adecuados, la paloma no debería sentir dolor, y seis semanas después las plumas habrán vuelto a crecer y el ave estará lista para el entrenamiento.

Se dice que los aficionados que utilizan este método ganan la mayoría de los premios de agosto y septiembre, lo que parece indicar que las palomas no se ven perjudicadas por el desplume y no sufren efectos adversos por el tratamiento.

Si las hace sanas y fuertes, como muchos afirman, es algo difícil de demostrar.

Admito que la buena condición de estas palomas —que se evidencia en su rendimiento superior, sobre todo en una época en que sus compañeras están mudando— es significativa, pero si podrán mantenerla al envejecer es discutible.

El viejo Jaak Wouters de Ekeren y su yerno tenían su palomar justo al lado del Gimnasio de Amberes, donde mantenían a los pichones en completa oscuridad durante el verano.

Desconozco qué otros trucos utilizaban, pero su suerte en las carreras era la comidilla de la Unión.

Sin embargo, soy demasiado aficionado a las palomas como para probar este método yo mismo o recomendárselo a otros.

Un artículo de Jan Aerts sobre este tema se publicó en "De Duif" en aquella época, pero lamentablemente perdí el ejemplar.

Volviendo al sistema de Josis, menciona seis "posiciones excelentes", como él las llama, con las que se consiguen resultados óptimos.

Podemos decir que ha llegado el momento de probarlas cuando (a) la paloma joven manifiesta apego a su espacio de descanso defendiéndolo de la invasión de sus compañeras de palomar.

Hay bastante de cierto en esto.

Las palomas jóvenes, miedosas y tímidas, rara vez tienen un lugar propio donde posarse.

También son las que se alejan fácilmente de casa y las primeras en perderse en una carrera.

Lo mismo ocurre con la paloma joven acostumbrada a comer siempre en abundancia.

Desde luego, no debemos dejar que nuestras palomas pasen hambre, pero comer en exceso les da una idea equivocada.

Con el estómago lleno, una paloma se cree superior y piensa que el mundo entero es su hogar y que puede encontrar la misma comida en cualquier lugar.

Si a esto le sumamos la costumbre de coger a la paloma joven con demasiada frecuencia y someterla a todo tipo de exámenes y experimentos, pronto desaparecerá.

(b) Una posición muy favorable se da cuando una paloma joven empieza a mostrar interés por el apareamiento.

Desafortunadamente, esto no siempre coincide con la época de los vuelos de competición.

(c) Otro momento estratégico se alcanza cuando la hembra lleva ocho días incubando huevos.

En este estado, ha superado la excitación que muestra al poner huevos; ahora está bien descansada y aún no ha comenzado a secretar saliva.

Esta es una excelente posición para el nido.

(d) Para ambos padres jóvenes, el momento es ventajoso cuando tienen crías de seis o siete días que ya no dependen de alimento previamente ablandado.

Esta es sin duda una buena posición para el nido y funciona bien tanto para los pichones que nacen temprano como para los que nacen tarde, especialmente si retiramos a uno de los compañeros de nido y dejamos la alimentación de las crías al ave progenitora que entrará en la cesta.

Para ayudar a esa progenitora, podemos alimentar a sus crías con frijoles o guisantes remojados.

(e) La separación de los sexos en el palomar y durante los vuelos de entrenamiento diarios es otro buen método.

Si el palomar de pichones es lo suficientemente grande, la separación puede realizarse allí mismo mediante una división que no debe retirarse
hasta el día anterior a la participación de las aves en una carrera.

Ese día, se debe permitir que los pichones se mezclen.

A las palomas jóvenes que muestran un gran afecto por el nido se les deben proporcionar huevos tibios para que los incuben.

El rendimiento que obtenemos de las palomas jóvenes a punto de poner y de las que están incubando es similar, salvo que en este último caso la hembra se encuentra en mejor estado físico, ya que en esta etapa está prácticamente en su pleno desarrollo.

En Bourges, mi mayor éxito se debió a una hembra nacida
en abril.

Durante diez días consecutivos la tuve incubando seis huevos que aceptó con entusiasmo cuando se los coloqué en el nido.

Los aficionados que enjaulan a una hembra joven y le proporcionan huevos que ya han sido recogidos suelen llevarse una gran decepción, porque en ese momento la hembra empieza a secretar papilla y, en consecuencia, puede llegar horas tarde a la carrera.

Lo mismo puede ocurrirle al macho, y por eso prefiero que tanto el macho como la hembra aniden con crías de ocho días o más.

Cuatro de mis palomas jóvenes, que tenían un polluelo de dos semanas en el nido, tuvieron una actuación magnífica en una carrera desde Bourges en 1953, liderando la prueba por tres minutos a una velocidad de vuelo de 1100 metros por minuto.

Lamentablemente, fueron las únicas palomas de nuestra zona que participaron en la carrera, lo que significa que lo único que me faltó para estar feliz fue una gran multitud de gente de mi tierra.

Mientras incubaban, estas cuatro palomas participaron en una carrera desde Dammartin (250 km), y a su regreso encontraron cada una un polluelo de ocho días en el nido.

Durante una semana tuvieron que alimentarlas por sí solas; luego las colocaban en la cesta y las alimentaban minuciosamente, dándoles siempre una dieta adecuada a las distintas etapas de muda.

A las que ya habían mudado todas las plumas se les complementaba la alimentación con una pequeña porción de semillas de girasol blancas y otras variedades.

A las pichones que mudaban más lentamente se les daban raciones más ligeras.

Cuando todas mis pichones destinadas a competir estaban en posición de anidación, las hacía alimentar a una de sus crías en el momento justo, ya que esto facilitaba que mantuvieran un ala bien alimentada.

El entrenamiento de las palomas jóvenes que compiten desde Bourges debe comenzar pronto, antes, en cualquier caso, que el de aquellas que compiten según el calendario de un club o asociación.

Para que practicaran lo máximo posible, permitía que los jóvenes participaran en las pruebas para palomas jóvenes de un año, pero los excluía de las pruebas de 20, 40 y 60 kilómetros cuando estaban mudando, ya que consideraba que la muda ya era bastante complicada sin añadirle muchos vuelos de entrenamiento.

Con bastante frecuencia, solo habían realizado una prueba de 100 kilómetros antes de participar en una carrera de 250 kilómetros.

En otras ocasiones, los dejaba correr una distancia de, digamos, 70 kilómetros y me aseguraba de que no se agruparan en cuanto despegaran; pensaba que se juntarían lo suficientemente pronto como para regresar en bandada.

Empezar desde diferentes puntos lleva tiempo, pero el resultado justifica con creces el esfuerzo.

Solía privar a los jóvenes, e incluso a las palomas jóvenes de su baño diario para retrasar la muda durante unos diez días y les permitía retomar su higiene solo dos días antes de las carreras.

Este método resultó muy rentable en términos de ahorro de plumas.

Cuatro semanas antes de las carreras de Bourges, seleccioné cuatro machos y cuatro hembras de excelente linaje.

Debían entrar en la cesta como viudos con un polluelo en el nido.

Durante los vuelos de prueba, observé que dos de las aves no mostraban el afecto adecuado por el polluelo y parecían más interesadas en la madre que en la cría, más ansiosas por regresar al palomar que por realizar sus recorridos asignados y, en general, más interesadas en jugar que en trabajar.

Podría haber aprovechado esta situación de no ser porque la muda había avanzado tanto que ponía en peligro el éxito.

Así que los bajé del primer puesto de la lista de premios, donde los había colocado inicialmente, y los relegué a los puestos inferiores.

Los otros dos machos se comportaron como dos madres experimentadas, revoloteando protegiendo al polluelo y poniéndose nerviosos cada vez que me acercaba demasiado al nido.

Durante los vuelos de prueba se comportaron como cualquier par de viudos experimentados.

Por la forma en que regresaron a toda velocidad por las entradas y al palomar después de la prueba, quedé satisfecho con su estado.

Apenas habían tocado la tabla y seguían tan redondos y esponjosos como antes de la prueba.

Durante el vuelo de prueba del domingo anterior a las grandes carreras, uno de los machos tuvo que separarse de una bandada ajena, mientras que otro fue arrastrado por las bandadas de la Federación.

De las cuatro hembras, tres estaban tan afectadas por la muda que habría sido una locura colocarlas a la cabeza de la lista.

Solo una parecía estar en condiciones de estar entre las mejores.

El día antes de la inscripción, noté que una de ellas dejó de alimentar a la nidada y volaba hacia los campos en busca de comida, aunque había abundante en el palomar.

Por consiguiente, argumenté que el instinto maternal estaba en una etapa regresiva, lo que significaba que no tendría el impulso adecuado en las carreras.

En resumen, el motivo para regresar al palomar con los polluelos se había vuelto dudoso, así que la relegó al tercer lugar.

Su desempeño poco brillante justificó esta estrategia.

Para entonces, era evidente que la salvación solo residía en dos de mis machos y su apego al polluelo.

Por lo tanto, deposité mis esperanzas en ellos; confiaba en ellos, y resultó que mi confianza estaba bien fundada.

Había presentado al mejor de los dos, el segundo en la lista, y terminó obteniendo el primer premio en una competencia con 18.000 palomas.

El que había llevado al primer lugar terminó noveno en la carrera.

Una de las hembras que inscribí en la misma carrera era un ave pequeña y enérgica con un plumaje denso y bien marcado.

Esta hembra parecía ser la voladora ideal para largas distancias.

Una de sus peculiaridades era su renuencia a aparearse.

Regresó tarde de su primer vuelo de entrenamiento; la prueba tuvo lugar un domingo y volvió el lunes.

La semana siguiente, volvió a suceder lo mismo.

Reaccioné ignorándola, como si no existiera.

Entonces, una semana antes de las carreras, la vi llamando a los gallos.

Como no tenía uno de repuesto en ese momento, le di un comedero, en el que mostró interés de inmediato.

Al día siguiente, le di un huevo caliente, que aceptó con avidez.

En la siguiente carrera desde Bourges, donde debía volar tercera

en la lista, ganó el vigésimo premio nacional.

La cuarta hembra ganó el trigésimo premio ese día.

El domingo anterior, durante los vuelos de prueba, permaneció sentada en la plataforma de salto sin moverse, así que pueden imaginar que su excelente desempeño en la carrera de Bourges fue una sorpresa.

Algunos criadores explican que mi éxito se debe a los vientos del oeste, que tienden a dirigir a las palomas hacia esta zona del país.

No es que quiera negarlo, pero al examinar los resultados de las carreras y considerando la velocidad del viento, de unos 1900 metros por minuto, descubrí que la mayoría de los premios los ganó un colombófilo cuyos palomares estaban situados incluso más al este que los míos.
Además, las lluvias intermitentes que cayeron durante el vuelo de regreso probablemente favorecieron ciertas zonas sobre otras.

En cualquier caso, la hora de llegada de mis palomas fue tal que puedo afirmar con bastante seguridad que habrían ganado buenos premios incluso en condiciones menos favorables, y me atrevo a declarar que mis preparativos estaban destinados a dar sus frutos.

De mis 21 pichones, 15 llegaron a tiempo.

Cuando llegó el sexto, empezó a llover a cántaros y siguió lloviendo durante los siguientes 40 minutos.

Durante ese tiempo llegaron varias palomas, pero ni un solo pichón.

Una hora después llegaron el resto de los pichones.

Tenían marcas de barro en las patas, lo que indicaba que debían haber interrumpido el vuelo para sentarse en algún lugar del campo antes de llegar al palomar.

De no ser por la lluvia, todos mis pichones podrían haber regresado en tiempo récord.

Como un comandante que observa a sus tropas exhaustas por la batalla, pude decirme a mí mismo que la batalla estaba ganada y la misión cumplida.

Martin van Tuyn, de Amberes, admite con franqueza que las carreras de pichones no son lo suyo.

Piensa que los pichones son demasiado impredecibles como para justificar apuestas altas.

Donde otros ven ventajas, él ve riesgos.

Normalmente inscribe a sus palomas en tres carreras a mediados de julio y agosto, destinando los fondos que puede permitirse.

Su mayor éxito fue en la carrera nacional de Argenton de 1960, desde el Centro Cureghem, donde seis de sus palomas viudas obtuvieron el 1.º, 2.º, 3.º, 6.º, 8.º y 20.º premio.

Fueron actuaciones maravillosas que recordaban los mejores tiempos del Dr. Bricoux o de Héctor Desmet.

En enero de 1950, van Tuyn me llevó a visitar al Maestro Fabry en Lieja, para quien yo había adquirido una pareja de palomas que produjo campeones como Porthos y Favori, dos aves que le hicieron ganar a Fabry medio millón de francos.

«Soy demasiado viejo», dijo van Tuyn, «y he perdido mi toque, pero entiendo perfectamente su sistema y siempre he sido el primero en reconocer su mérito.

Sin embargo, cuando se trata de elegir un buen alimento para palomas o de conocer las reglas del juego, creo que deberían permitirme atribuirme un poco de mérito y admitir que el viejo van Tuyn todavía guarda un par de ases bajo la manga».

Martin van Tuyn es un colombófilo de pura cepa.

Es lo que se conoce como el campeón en todos los sentidos, uno de los mejores colombófilos de nuestra época, y al decir esto, simplemente quisiera repetir lo que escribí sobre él en 1945 en las páginas 101 y 102 de Das Geheimnis der Champions (El secreto del campeón).

Hoy me alegra no tener que contradecirme.

Van Tuyn es un hombre apuesto, de porte distinguido y complexión imponente.

Sus modales recuerdan a los de Anthony Eden, de Gran Bretaña.

Lo considero el diplomático entre los hombres de negocios, alguien que sabe perfectamente lo que sus semejantes aprecian en cuanto a apariencia.

Para este galán holandés, las cosas buenas de la vida de las que le gusta rodearse son absolutamente esenciales para su bienestar.

Los belgas lo llaman "el tipo elegante".

A pesar de esto —y aquí encontramos la típica sobriedad holandesa—, logra obtener más ingresos de su vida de lujo de lo que le cuesta; en resumen, obtiene ganancias y beneficios de ella.

Van Tuyn habla con mesura y su acento musical resulta agradable al oído.

Se mueve con elegancia en los círculos más selectos, es un anfitrión perfecto y le encanta recibir a sus amigos.

Es un individualista nato, y sus numerosas cualidades lo elevan muy por encima de la media.

Además, Van Tuyn es muy astuto, capaz de manipular a la gente e imponerles sus ideas.

Con frecuencia, la gente termina dándole la razón sin proponérselo, y una vez que se dan cuenta, no le guardan rencor.

Van Tuyn es un maestro en evaluar situaciones y suele sopesar los pros y los contras en un instante.

No solo es un estratega, sino también un luchador.

Se adapta al instante, y si bien puede ser tan refinado como un Eden, también puede ser tan duro como un Churchill, si me entienden.

A pesar de todo esto, puede ser un idealista y a menudo se le encuentra dispuesto a luchar por una causa aparentemente perdida.

Sus oponentes, sean quienes sean, tendrán un hueso duro de roer si se atreven a enfrentarse a él.

Nadie sabe cuándo, dónde ni cómo fracasará, y si no fuera ante todo un hombre de negocios, sin duda sería el mejor criador de palomas mensajeras de nuestra época.

Con toda probabilidad, van Tuyn querrá confirmar todo esto él mismo.

Si lo hace, espero que añada algunas modificaciones.

Verse a uno mismo con objetividad requiere introspección, y yo digo que si van Tuyn coordinara sus múltiples intereses, podría ser un gran criador de palomas mensajeras.

Dominar en este deporte exige una determinación inquebrantable, y solo así alcanzará la fama y el éxito duraderos, como lo hicieron el Dr. Bricoux, Horemans y Delbar.

Si van Tuyn no está dispuesto a sacrificar sus otros intereses y concentrarse en el deporte, seguirá siendo lo que es ahora: un jugador ingenioso que puede desestabilizar fácilmente a sus oponentes.

Un jugador que esta temporada lleva a la competencia a la desesperación y pierde todos los partidos en la siguiente, porque no está concentrado en el juego y ha abandonado temporalmente todas las tácticas que en otras ocasiones le han dado buenos resultados.

Mientras tanto, han pasado los años, años en los que hemos estado en desacuerdo y nos hemos visto envueltos en malentendidos innecesarios.

La mayoría de ellos, Van Tuyn pudo resolverlos durante mi convalecencia en el hospital tras un accidente de tráfico.

Quiero dejar claro que estos malentendidos no tuvieron nada que ver con palomas.

En fin, todos somos propensos a cometer errores, y me alegra decir que nunca cuestionamos realmente la corrección del sistema en sí.

Si Van Tuyn está dispuesto a gastar grandes sumas en una paloma, entonces considero un privilegio poder aconsejarle.

El sistema que ha adoptado van Tuyn es bastante sencillo: alrededor del 20 de febrero selecciona a las parejas y, tras 12 días de incubación, les coloca huevos artificiales.

Después de 18 días, retira todo y observa los resultados.

Cree que el periodo de incubación debe servir también como tiempo de descanso y, por ello, no separa al macho de la hembra.

Piensa que esto provoca inquietud innecesaria en las aves, lo que a su vez repercute negativamente en la paloma al perder valiosas reservas físicas.

La segunda nidada de palomas vuelve a incubar huevos artificiales, esta vez 14 días después de la puesta.

Van Tuyn no considera que la secreción glutinosa en los padres sea un problema grave.

Así que, cada vez que se topa con un artículo en el periódico que dice que la cría de los pichones debería ser tarea de las palomas adultas, se encoge de hombros y se lamenta: «Otro que sigue estancado en el jardín de infancia de la colombofilia».

En realidad, da igual si se cría uno o varios pichones; lo importante es que el ciclo normal de cría precipita la muda.

Esto nos costará, como mucho, dos plumas de las alas alrededor del primero de agosto, cuando nos gustaría que el plumaje de nuestras palomas fuera lo más denso posible.

Las seis palomas premiadas de Van Tuyn en la carrera de Argenton tenían aproximadamente un centímetro de nuevo crecimiento donde habían perdido la tercera pluma del ala.

Algunos piensan que el juego de Van Tuyn es artístico.

Hasta qué punto se puede confiar en eso, no lo sé.

Lo cierto es que, en ocasiones, ha tenido hembras tan excelentes que le parecería un pecado no hacerlas competir desde San Vicente o desde Burdeos.

Normalmente las hace volar desde el nido, las mantiene con una dieta completa y, además, deja el palomar abierto día y noche.

Con frecuencia, sus palomas ya están afuera a las cinco de la mañana.

«Si no fuera por la viudez, las volvería a convertir en palomas silvestres», dice, «y les permitiría ir y venir a su antojo».

Las alimenta con un 50 % de maíz, un 15 % de guisantes de Tasmania, un 5 % de habas, un 5 % de guisantes verdes, un 15 % de maíz, un 10 % de cebada y un par de semillas de lino.

Cuando sus hembras superaban el rendimiento de los mejores palomas viudas belgas, los periodistas especializados en palomas querían saber el motivo.

Leon Petit fue uno de ellos, pero no pudo encontrar ninguna explicación, y lo poco que descubrió ya era conocido por los aficionados hacía unos cien años.

Van Tuyn solía hacer volar a sus hembras cuando tenían un polluelo de dos o tres días en el nido, lo que significa que las madres estaban en pleno proceso de secreción glutinosa.

Una paloma mensajera que viaja en la cesta, como señaló Petit, no tiene más remedio que ingerir sus propias secreciones glutinosas, y esto puede ocurrir durante varios días.

Los buenos resultados obtenidos en las carreras en estas circunstancias indican que este tipo de consumo mejora el rendimiento de la paloma y la mantiene en excelente forma.

La famosa paloma mensajera Barcelona, de linaje Desmet y Devriendt, ganó dos carreras de larga distancia en una semana y obtuvo el 18.º premio nacional en Libourne y el 6.º premio nacional en San Vicente, todo ello teniendo en cuenta que los palomares de van Tuyn estaban a 100 km más lejos que los de sus competidores en Kartrijk.

Si mal no recuerdo, esta paloma solo pasó tres noches en su palomar habitual entre estas dos difíciles carreras nocturnas.

El lector estará de acuerdo en que tales resultados no dependen tanto de un sistema en particular, sino que son más bien consecuencia de influencias aleatorias.

En agosto, al finalizar las carreras de palomas adultas, muchos aficionados les dan a sus aves un día entero para volar a sus anchas.

Los machos viudos vuelven a tener a sus parejas, y para acelerar la muda, se cría una camada de pichones tardíos.

En esa época del año, las palomas comienzan a invadir los campos y tierras de cultivo, pues en cuanto hay pichones en el nido listos para alimentarse de grano y maíz, los padres salen como una cuadrilla de cosecha, y durante todo el día hay un animado ir y venir de palomas.

A los agricultores no les molesta tanto ver las coloridas bandadas en sus tierras a finales del verano como en primavera, cuando las palomas se alimentan de los brotes y retoños del campo.

Para las propias palomas, hay menos peligro en refugiarse allí durante el verano que en primavera, ya que durante esa época las tierras de cultivo se convierten en un peligro mortal para nuestras aves.

Me refiero a los peligros del envenenamiento en el campo.

Como sabemos, existe el envenenamiento primario y el secundario.

Ambos pueden ocurrir como resultado del tratamiento químico del suelo y la vegetación, ya sea mediante el uso de ciertos fertilizantes inorgánicos, mediante aerosoles químicos para la protección de los cultivos en germinación o mediante pesticidas que supuestamente no solo exterminan insectos, sino también aves.

Los árboles frutales, arbustos y malezas se tratan con estas sustancias.

Todas estas causas de envenenamiento son evidentes y, con frecuencia, resultan fatales para nuestras palomas.

En algunos casos, y en las primeras etapas del envenenamiento, un buen enjuague del buche de la paloma puede aliviar sus síntomas y salvarla.

Algunos casos de envenenamiento secundario se deben a una mezcla inadecuada de alimento para palomas o a restos de pesticidas que las aves absorben.

El envenenamiento por proteínas pertenece a otra categoría y puede ocurrir cuando los residuos de proteínas se descomponen en el cuerpo de la paloma y, en lugar de ser excretados, entran en el torrente sanguíneo y permanecen allí.

Dado que no encuentran su salida natural a través del proceso digestivo, el resultado puede ser un estado de debilitamiento general y pérdida de vitalidad.

En la mayoría de los casos de intoxicación, el cuerpo reacciona casi instantáneamente y comienza a luchar para eliminar las sustancias químicas nocivas.

Afortunadamente, el cuerpo suele ser capaz de "almacenar" los componentes tóxicos durante un tiempo.

Me refiero a la conocida capacidad de acumulación del cuerpo, lo que significa que el veneno se acumula en una parte del sistema físico donde causa el menor daño y donde el organismo puede eliminarlo lo más rápidamente posible.

Sin embargo, si la dosis es demasiado alta o su naturaleza es tal que el cuerpo no puede eliminarla eficazmente, simplemente no hay ayuda para la víctima.

La intoxicación por cobre afecta con frecuencia a nuestras palomas en los huertos, prados y pastos de los alrededores de Burdeos, donde se rocían frutas y terrenos con compuestos de cobre y se vierten estos residuos en zanjas para la exterminación de caracoles.

El uso de DDT para la desinfección de los palomares suele introducir pequeñas cantidades en el organismo de las palomas.

Sin embargo, las investigaciones han demostrado que el metabolismo animal
es capaz de eliminarlas.

El uso generalizado de pesticidas tóxicos sigue siendo un tema muy controvertido y las investigaciones continúan.

Como se ha mencionado, el veneno puede acumularse y permanecer en el cuerpo durante un período prolongado.

El hígado puede acumular grandes dosis de compuestos tóxicos de cobre antes de que se detecten los síntomas.

Se ha observado, por ejemplo, que las vacas que pastaban en terrenos de huertos fumigados con productos químicos no mostraron efectos adversos hasta varias semanas después, cuando pastaban en prados no tratados.

Unos días después, murieron, evidentemente como consecuencia del cambio en su alimentación.

Un examen de sus hígados reveló importantes alteraciones e infecciones en estos órganos.

Los síntomas concomitantes de la intoxicación secundaria, que es más lenta que en los casos primarios, incluyen emaciación, pérdida de apetito, anemia y, sobre todo, diarrea, que suele indicar la presencia de intoxicación secundaria.

A pesar de que el peligro de intoxicación en el campo es un problema real durante casi todas las estaciones, recomiendo que se les dé a las palomas la oportunidad de volar libremente durante el verano y el otoño.

Encontrar un buen campo solo puede ser beneficioso para ellas.

Sin embargo, no se les debe permitir que pasen el tiempo en tejados sucios ni que chapoteen en las canaletas.

Si son difíciles de manejar, se les debe permitir un vuelo por la mañana y otro por la noche, y el resto del día deben permanecer dentro.

Con suerte y un poco de sol, un otoño favorable puede compensar un mal verano, y en estas condiciones propicias, la muda habrá comenzado antes de que nos demos cuenta.

Cada año, alrededor de agosto, muchas de nuestras palomas jóvenes, e incluso las nacidas tardíamente el año anterior, se ven afectadas por una enfermedad que llamamos viruela aviar.

Los síntomas varían y pueden aparecer como pequeños nódulos en la cera del pico, en los párpados, en las vías auditivas y en las patas; o, como suele ocurrir con algunas palomas adultas que no parecen desarrollar la inmunidad necesaria, pueden aparecer como un depósito amarillento en la membrana mucosa justo delante y dentro del pico.

Los aficionados inexpertos suelen confundirla con la tricomoniasis.

La viruela aviar generalmente es causada por infecciones virales, y las palomas no son las únicas aves que pueden infectarse.

Actualmente, cuatro de los tipos de virus grandes y no filtrables, visibles bajo el microscopio electrónico, parecen estar involucrados.

Parece que pollos, palomas, canarios, gorriones y pavos son víctimas de estos virus.

Los distintos tipos de infecciones pueden transmitirse de una especie de ave a otra, y dado que el virus se debilita en el proceso, la infección que afectó a la paloma, por ejemplo, se manifestará de forma mucho más leve en otras especies de aves, y viceversa.

Las gallinas, por ejemplo, pueden inmunizarse mediante la vacunación contra la viruela aviar.

Este tipo de vacunación se realiza con frecuencia en Gran Bretaña.

Anteriormente, se creía que estas infecciones entre las palomas se transmitían a través de las heces, pero últimamente las opiniones han cambiado.

Los mosquitos son los portadores más peligrosos del virus.

Al succionar la sangre de una paloma infectada, no solo se contagian, sino que, mediante su picadura, transmiten la enfermedad a las palomas sanas.

De este modo, los mosquitos pueden conservar el virus causante de la enfermedad en su organismo durante unas siete semanas y seguir siendo potenciales transmisores durante ese tiempo.

Las palomas suelen propagar el virus entre sí en la cesta al herirse mutuamente durante las peleas.

Incluso fuera del cuerpo, el virus es extraordinariamente resistente.

El método más eficaz de erradicación es mediante la lámpara de soldadura a una temperatura de aproximadamente 140 °C.

En los Países Bajos, este tipo de viruela está siendo estudiado actualmente por el Dr. L. de Blieck y el Dr. Jack Jansen.

Debido al carácter epidémico de esta enfermedad relativamente inofensiva, recomiendan vacunar a las palomas jóvenes. Hay tres empresas que fabrican el suero: Philips, Roxane y Nobilis.

Dado que nueve de cada diez aficionados de aquí no se molestan en vacunar a sus palomas contra la viruela, veamos qué medidas podemos adoptar para prevenir la infección.

En primer lugar, es necesario un buen repelente de mosquitos.

En segundo lugar, no se debe alimentar a las palomas con piensos pesados.

Una dieta baja en proteínas y rica en cebada se considera beneficiosa.

Algunos aficionados creen que la viruela puede ser causada por granos recién cosechados.

Esto es solo un mito y, por suerte, no muchos aficionados lo creen.

La verdad es que los granos recién cosechados son ricos en vitamina A, necesaria para el desarrollo de la inmunidad, especialmente en la membrana mucosa.

El epitelio, o tejido superior de la piel, representa una fuerte defensa contra el virus causante de la enfermedad.

Una deficiencia de vitamina A provoca que el tejido se reseque y se vuelva escamoso.

Así pues, si bien la vitamina en sí misma no puede matar el virus causante de la enfermedad ni tener una influencia suficientemente estimulante en la formación de inmunidad contra la infección, cumple su función específica al apoyar el desarrollo de defensas contra la enfermedad en el organismo.

Pero ya se ha hablado bastante sobre el tema, así que centrémonos en otro: la cría de pichones.

Dado que al respecto las opiniones de los aficionados suelen diferir, empezaré con aquellos que se oponen a la cría tardía de pichones y que a menudo esgrimen las siguientes razones:

1. Los pichones tardíos, por lo general, no son mejores que los tempranos.

2. ¿Por qué mis palomas, después de una temporada agotadora, deberían asumir la carga adicional de alimentar a los pichones, especialmente durante el período crítico de la muda, cuyo resultado no solo afectará a la condición física del ave, sino también a sus posibilidades de ganar premios el año siguiente?

3. La experiencia ha demostrado que los pichones tardíos son mucho más susceptibles a las enfermedades que los tempranos y, a menudo, son presa fácil para los carroñeros en invierno.

4. Tendrán que ser alimentados durante al menos dos años antes de que puedan rendir en las carreras, todo ello, por supuesto, bajo el supuesto de que se conviertan en candidatos a un vuelo premiado y no se pierdan antes durante el periodo de entrenamiento.

De todos estos argumentos se desprende que muchos colombófilos experimentados tienen muy buenas razones para rechazar la cría tardía de pichones y que, en general, no se ve con buenos ojos.

La mayoría de los colombófilos coinciden en que la cría tardía de pichones es para principiantes, quienes pronto descubrirán que no se gana mucho con este método.

Los únicos que se benefician son los distribuidores de palomas campeonas nacionales.

Visto desde esta perspectiva, debo admitir que tiene mucho sentido.

Por eso, en primavera, nueve de cada diez colombófilos insisten en criar pichones de todas sus parejas de palomas y conservarlos.

Normalmente, se crían dos lotes antes de que las palomas viejas se conviertan en viudas.

De esta forma, se cría un número suficiente de pichones para todo el año en tan solo seis semanas.

Los aficionados a este tipo de cosas no se desvían fácilmente.

Argumentan que una paloma debe ser entrenada el año en que nace, y si se han criado veinte pichones (al menos uno de cada adulto), hay más posibilidades de encontrar un ejemplar prometedor que si se criara solo con ejemplares de menor calidad, con menos material para elegir.

Con frecuencia, en julio, escucho el comentario de que se podrían obtener más pichones de calidad de lo que imaginamos.

Ante tales argumentos, es inútil intentar rebatirlos, aunque tengan más fundamento o estén respaldados por hallazgos científicos.

A lo que me refiero es que criar con todas y cada una de las palomas de nuestros palomares va en contra de todos los principios de la herencia y la selección.

Teóricamente, el mejor método es conservar solo unos pocos pichones de unas pocas parejas que ya se hayan labrado una reputación de criar buena descendencia, o bien, criar a partir de una pareja especialmente seleccionada para ver qué tal funciona.

No hay nada de malo en intentar criar una buena paloma joven en agosto solo por experimentar.

En mi opinión, la selección y la experimentación son mejores que arriesgarse con la cría de toda una serie de pichones.

En cuanto a los palomos viejos, consideremos a aquellos viudos que deben cumplir su función el próximo año.

Si no están destinados a criar pichones antes o después de la temporada, ¿cuándo deberían hacerlo?

Además, ¿qué ocurre con la muda, si se supone que no deben pasar por el ciclo reproductivo?

Solo las aves no domesticadas dejan de reproducirse durante la época de muda.

Durante el verano de 1949, Vanbruaene, que por entonces estaba en su mejor momento como colombófilo, cedió a la presión y vendió todos sus pichones tardíos, cuyos huevos aún no habían sido puestos, a los señores Peeters-Beaufort en Battice.

Unos meses después, cuando lo visité, me explicó: «Ya lo hice una vez y no me fue muy bien.

Mis palomas no pasaron la muda tan bien este año como
antes.

Aunque les digo a mis amigos que no me importa arrancarles alguna pluma vieja de la cola de vez en cuando, creo que es mejor dejar que la naturaleza siga su curso y no interferir demasiado con mis palomas mientras mudan».

En enero de 1950 crió una nidada de pichones y otra en marzo, y las vendió. Una vez hecho esto, afirmó que nunca había tenido una temporada mejor.

Estoy convencido, y muchos aficionados coinciden conmigo, de que el emparejamiento de los viudos durante la primera semana de agosto provoca una secreción glutinosa en las aves, por lo que deberían criar al menos un pichón.

Esto, a su vez, facilitará la muda.

«Todos los animales», como afirma el maestro Sylvain Wittouck, caballero de la Orden de la Corona de Bélgica y uno de los autores más reconocidos sobre palomas de su época, «están sujetos a la ley natural, según la cual mudan y renuevan su plumaje cada año, ya sea parcial o totalmente».

«Una de las cuestiones más importantes y controvertidas», afirma en su enciclopedia ilustrada de palomas de 1905 (cuando tenía 67 años), «es si la muda en las palomas debe considerarse una enfermedad».

Los contemporáneos de Wittouck pensaban que sí.

Según el Dr. Pelletan, la muda es una enfermedad que afecta a todos los animales con plumas (palomas, pavos, gansos, patos, etc.).

El Dr. Chapius explica que incluso los naturalistas Boitard y Corbie, quienes basaron sus estudios en los griegos, compartían esta opinión.

El autor de "La Science Colombophile" (La ciencia de las palomas), publicado en 1889, llega a describir la muda como una "grave enfermedad que causa la muerte de muchas palomas".

Wittouck tenía opiniones diferentes, afirmando que «estas autoridades se equivocan y, en aras de la ciencia, deben ser corregidas».

El proceso regular de muda, lejos de ser una enfermedad, es en realidad un signo de buena salud.

De hecho, si una paloma no muda ni renueva su plumaje, podría ser señal de mala salud, pues en cuanto se recupere, mudará. Considero esto una clara indicación de que las palomas no mueren por la muda, sino por la enfermedad que la impidió en primer lugar.

Si una paloma tarda en renovar su plumaje, suele ser un indicio de debilidad física o anemia, que puede deberse a una mala alimentación o a una enfermedad.

Una vez que el ave se recupera de la debilidad o la enfermedad, mudará como debe.

Si la muda se retrasa en el caso de palomas en época de cría, la razón no debe buscarse en una enfermedad, sino en el debilitamiento físico general que acompaña naturalmente a la reproducción.

Sin embargo, en estos casos, el retraso en la muda no afecta en absoluto la calidad de los padres ni de las crías.

Si la renovación de las plumas fuera perjudicial, sin duda no tendríamos muchas crías sanas.

Las opiniones de Wittouck, que se oponían rotundamente a las de muchos científicos del siglo XIX, eran indudablemente correctas.

Pero la ciencia nunca se detiene.

Es posible, por supuesto, que la condición de las palomas progenitoras se debilite durante la crianza de la nidada, pero el estancamiento del proceso de muda se debe a otra causa, por ejemplo, la secreción glutinosa, que es función de hormonas que obviamente son antagónicas a todo el proceso.

Al menos, esto es lo que afirma el profesor Tausk.

Los laboratorios de la empresa Organon se dedican al problema de la leche de paloma, por ejemplo, así como a la producción de leche en otros animales.

Durante el período de alimentación de la nidada, el cuerpo de las aves progenitoras experimenta un cambio curioso.

El buche de la paloma, que no debe confundirse con la tiroides, sino con una protuberancia en forma de saco formada por el órgano de la deglución, comienza a cambiar.

La membrana mucosa de este órgano, antes fina y lisa, comienza a engrosarse y arrugarse, y debido a su aspecto general se la conoce como leche de buche o queso de buche.

Un estadounidense llamado Riddle descifró el secreto de la hinchazón del buche y de la formación de esta "leche" hace unos 30 años mediante un experimento.

Al inyectar un extracto específico en palomas reproductoras, logró provocar la condición que acabamos de describir.

Se trataba de una nueva preparación hormonal, que Riddle sugirió llamar "Prolactina" (del latín ac = leche).

Con este extracto hormonal se pueden realizar verdaderos milagros.

En Oss lo probaron con gran éxito en un carnero.

La prolactina es secretada al torrente sanguíneo por la glándula pituitaria durante el ciclo reproductivo, que dura aproximadamente dos semanas, es decir, hasta poco antes de la puesta del huevo y hasta que cesa la secreción glutinosa.

Durante estas dos semanas, se detiene la muda de los plumones, las plumas de contorno o cobertura y las plumas grandes de las alas.

Mientras se produce el nuevo crecimiento, el efecto equilibrador de la hormona de la muda secretada por la tiroides le da un nuevo impulso.

Un hecho curioso es que en una paloma viuda de más de un año, que como sabemos está en celibato, la muda progresa muy lentamente, y solo después de que el ave haya retomado sus actividades naturales, se reanuda.

Si se junta a palomas jóvenes y vivaces, el efecto en estas últimas es que la muda se inhibe.

Lo mismo ocurre con las hembras jóvenes celosas que presencian el cortejo de otras aves o participan en él.

Las palomas viudas mayores suelen sufrir inhibición de la muda en las plumas grandes de las alas, mientras que las hembras y los machos jóvenes no.

Para la paloma joven, el apareamiento y la anidación son un acontecimiento emocionante que, al parecer, provoca importantes cambios fisiológicos en el ave.

Sin embargo, la determinación de la naturaleza exacta de estos cambios corresponde mejor a los científicos dedicados a la investigación hormonal.

Lo que preocupa al aficionado es que un joven, mientras experimenta estos cambios, es capaz de realizar hazañas extraordinarias en las carreras.

Como dice Jacob Cats: "Un solo mechón de pelo tiene más fuerza que siete cuerdas".

No mencionó nada sobre el pelo del macho.

Tampoco hay que subestimar su atractivo.

De hecho, a finales de agosto, tanto los gallos como las gallinas tienen muchas posibilidades de ganar el premio de un coche en Bourges cuando salen volando del nido.

SEPTIEMBRE

Mientras clasificaba palomas en México, tuve la oportunidad de examinar la descendencia del difunto Maestro Guillaume Stassart de Anderlecht.

Tenía un amigo en La Habana, Cuba, el médico Dr. V. M. Pérez Lerena, quien falleció el 31 de marzo de 1966.

Las palomas Stassart obtenidas de allí han competido con gran éxito tanto en Norteamérica como en Sudamérica.

Son excelentes para vuelos de larga distancia, con un considerable valor genético, y en ambas capacidades son difíciles de superar incluso hoy en día.

Esta es una de las razones por las que lamento la disputa de Fidel Castro con Estados Unidos; de lo contrario, tal vez habría tomado un avión a La Habana, que está relativamente cerca de México.

Permítanme dedicar unas líneas a mis amigos mexicanos, Miguel Galas Lavín, José Noriega y Somohano y Marcos Fuente.

Deseo expresar mi admiración por su hermoso país, con sus majestuosos volcanes nevados, como el Popocatépetl y la "Dama Durmiente".

Acapulco es uno de los destinos turísticos más encantadores del mundo, y Teotihuacán es famoso por sus pirámides y altares aztecas construidos por los emperadores Moctezuma y Cuaughtemoc.

Aquí se encontraban los dioses del sol y el lugar de rituales sacrificiales.

También fue escenario de las sangrientas aventuras de Hernán Cortés y sus conquistadores.

Muchos acontecimientos históricos han ocurrido aquí, pero el sol dorado en los cielos despejados sigue brillando hoy como entonces, tanto para amigos como para enemigos.

Si me preguntaran quién ha sido el criador de palomas más destacado durante los últimos 50 años, no dudaría en nombrar a Guillaume Stassart de Anderlecht.

Muchos de ustedes recordarán al hombre corpulento de barba abundante y cabeza calva brillante.

Solía asistir a todas las exposiciones y convenciones importantes, donde se le veía casi siempre acompañado de sus amigos íntimos, el Dr. Bricoux y Paul Sion.

Stassart era de Diest, cerca de Kempen, no de Bruselas, como algunos creíamos.

Poco se sabe, si acaso algo, sobre su trágica muerte durante el verano de 1940.

Por supuesto, depende del punto de vista de cada uno que el paso de 20 años parezca mucho o poco.

La mayoría de nuestros jóvenes colombófilos solo tienen un conocimiento indirecto de Stassart, y sorprende lo poco que incluso los catálogos de venta de palomas dicen sobre el Maestro de Anderlecht en sus informes genealógicos.

Incluso el hecho de que las palomas Decnop con las que los hermanos Cattrysse comenzaron en 1920 fueran de origen Stassart parece haber caído en el olvido.

Los que somos mayores, sin embargo, aún recordamos los maravillosos logros de estas palomas Stassart y, para nosotros, Stassart siempre será uno de los grandes de todos los tiempos en el mundo de las palomas mensajeras.

Estuvo activo en este deporte durante unos 40 años y fue tan difícil de vencer al estallar la Segunda Guerra Mundial como a principios de siglo.

Hacia 1880, un belga llamado Namote, carpintero de oficio y residente en Diest, tenía unas excelentes palomas en su palomar.

Las había adquirido de Sauveur de Milmort.

El origen exacto de estas palomas siempre ha sido algo incierto, lo que no les impidió obtener excelentes resultados en las carreras.

Además, tenía una hembra azul de la famosa línea Collin y un macho Hansenne con pedigrí de los palomares Hansenne de Verviers.

El joven Stassart solía pasar horas en el palomar de Namote y pronto adquirió una gran habilidad para detectar buenas palomas.

Aún estaba en la escuela cuando comenzó a competir con su mentor belga.

No muy lejos de Diest se encuentra Waremme, donde vivía el colombófilo Monjoie, de quien se decía que era un maestro en el mundo de las palomas mensajeras.

Monjoie era cuñado de Jules Janssens de Schaarbeek, primer presidente de la Sociedad Belga de Colombófilos, y muy amigo del gran Karel Wegge.

De Monjoie, Stassart obtuvo sus palomas Wegge puras, entre ellas la descendencia de ejemplares como "Vendome", "Grosser Blauer" (Gran Azul), "Guter Roter" (Buen Rojo), "Kortebeck", etc.

Además, poseía ejemplares de la línea Mont-de-Marsan de Karel, como "Roter (Rojo) Vekemans".

Mientras tanto, en el palomar de los Janssens se había realizado un cruce muy exitoso de las líneas Wegge-Van Schingen.

Uno de los descendientes fue el macho "Nervier", bautizado así por Monjoie en honor a la tribu gala.

"Nervier" fue una de las mejores palomas del país e imbatible en largas distancias.

En 1896, Stassart obtuvo una hembra joven de este cruce, y en 1899, un macho.

Mientras tanto, descubrió que las palomas de Wegge rendían mejor con calor y viento en contra, mientras que solían llegar tarde cuando volaban en cielos turbulentos y con mala orientación.

Por consiguiente, cruzó sus palomas de Wegge con sus ejemplares belgas, y esta combinación pronto lo consagró como el jugador más formidable de la zona.

En 1903, Stassart se trasladó a Bruselas, llevándose consigo 45 de sus palomas, y logró que se adaptaran a su nuevo entorno.

Sin embargo, no volvió a competir hasta 1906, y solo con las palomas que había criado en Bruselas.

En 1910 participó en la carrera nacional de Salbris, donde obtuvo el primer, tercer, sexto y séptimo premio.

Tres de sus palomas, que participaron en una carrera nacional desde Angulema (con un total de 1110 palomas inscritas), consiguieron el segundo y noveno premio.

En 1913, Stassart ganó el tercer premio nacional en San Vicente, donde participaron 1241 palomas, y en 1914 obtuvo el primer premio nacional en Dax, con un total de 1140 palomas participantes.

Tras la Primera Guerra Mundial, Stassart seguía en plena forma y continuó ganando premios con una regularidad asombrosa.

Su mejor palomo fue "Epinard", que ganó dos premios nacionales: el primero y el segundo.

Creo que Chassart Heitzman, de Louisville, Kentucky, posee una fotografía del palomo ganador autografiada por Stassart.

El palomo "Debineur", descendiente del cruce entre un hermano y una hermana, fue otro palomo famoso.

Por cierto, a Stassart le gustaba poner nombres románticos a sus palomas.

Si bien el éxito de Stassart en las carreras de Pau fue solo ligeramente inferior al de Bricoux y Duray, su historial en las carreras de palomas jóvenes de Angulema justifica plenamente su fama.

Aquí se presenta una lista de sus premios:
1927: 9.º, 14.º, 25.º, 49.º, 58.º, 62.º, 88.º y 97.º.
1928: 4.º, 6.º, 7.º, 11.º, 18.º, 21.º, 22.º, 23.º, 24.º, 28.º, 32.º, 33.º, 35.º, 49.º, 50.º y 54.º.
1929: 1.º, 2.º, 11.º, 15.º, 23.º, 33.º, 40.º y 41.º.
1930: 1.º, 3.º, 4.º, 5.º, 14.º, 16.º, 27.º, 47.º, 54.º, 59.º y 100.º.
1931: No hubo participación debido a un accidente.
1932: 2.º, 5.º, 6.º, 18.º, 19.º, 27.º, 41.º, 49.º, 62.º y 94.º.
1933: Carrera desafortunada, de 1633 palomas, 217 no terminaron el vuelo.

Stassart obtuvo los puestos 11.º, 14.º, 21.º, 23.º, 26.º y 48.º.

En esta ocasión, Louis Schiettecatte, de Bruselas, ganó una medalla de oro.

Había ganado sus premios con palomas de Stassart.

En 1927 y 1928, Guillaume Stassart ganó la medalla.

En la carrera de Angulema de 1934, en la que participaron 1537 palomas, la paloma de Stassart se negó a moverse de la línea de salida y permaneció allí sentada durante media hora sin inmutarse.

Stassart ganó doce premios, comenzando con el 36.º.

La medalla de oro fue para su amigo Lemmens en esta ocasión, quien obtuvo 14 premios con palomas de Stassart.

Por cierto, durante las carreras de septiembre en St. Truiden y Waremme, las apuestas por palomas jóvenes prometedoras suelen superar a las de palomas viudas experimentadas que compiten en la cima de la temporada en Amberes.

Que un entrenamiento riguroso para las palomas jóvenes les otorga una clara ventaja ha quedado demostrado en los vuelos de premios en Estados Unidos, que a menudo recorren 800 kilómetros sobre montañas y desiertos sin viento de cola.

Estas palomas han aprendido a soportar temperaturas extremadamente altas, y esta experiencia es una buena preparación para las carreras de larga distancia.

Tuve la oportunidad de examinar estas palomas en Texas y California, y me sorprendió su excelente desarrollo muscular y la intensidad del color de sus ojos.

Esto es fácil de comprender si se considera que las condiciones de selección son tan rigurosas que solo sobreviven las más aptas.

Los colombófilos europeos creen que algunas palomas jóvenes necesitan poco entrenamiento, tanto físico como de otro tipo, porque las más inteligentes aprenden más rápido.

Enseguida captan las reglas.

Otras palomas tardan un poco más, y por eso un entrenamiento riguroso les resulta beneficioso, al menos al principio, y especialmente a las más jóvenes.

Los estadounidenses creen que a una paloma joven que disfruta volando se le debe dar la oportunidad de hacerlo siempre que sea posible.

En general, creo que tienen razón, pero no debemos olvidar que en vuelos muy exigentes, sobre todo en condiciones atmosféricas adversas, incluso la mejor paloma joven puede perderse, y en nueve de cada diez casos, puede que no la volvamos a ver.

Por eso, en septiembre, las palomas jóvenes solo deben colocarse en la cesta si tienen el plumaje completo y si el pronóstico del tiempo es favorable.

No sería la primera vez que un aficionado entusiasta se encontrara de repente con las perchas vacías y se viera obligado a abandonar este deporte.

Analicemos el sistema de un famoso experto en palomas jóvenes, Adolph Goethals, un colombófilo flamenco de Marchienne-Docherie, en la región de Charleroi.

Su sistema era bastante diferente al de Josis y Desmet-Mathijs, pero su éxito no fue menos notable.

Este sistema se puede recomendar a los colombófilos holandeses que deseen participar en las carreras de palomas jóvenes Derby de Orleans, St. Quentin, Noyon o Pont.

En 1948, Goethals era reconocido como el maestro de la Union and Progress Society de Charleroi, lo cual no era poca cosa.

Ese año lo visité y conseguí una entrevista. Goethals, quien no puede negar su ascendencia flamenca (originario de Aalter, cerca de Gante), comentó que, si bien aún buscaba el sistema adecuado, había preparado a sus pichones para las carreras de Corbeil, Nemours y Châteauroux de la siguiente manera: Como no es partidario de la cría temprana, no apareaba a sus palomas antes de mediados de febrero.

De las palomas que criaba, la mitad debía ser entrenada para volar desde la plataforma de vuelo y la otra mitad desde el nido.

Adolf es un maestro muy exigente.

En cuanto la nidada cumple ocho semanas, deben volar media hora por la mañana y media hora por la tarde junto con las palomas que aún anidan.

Este método le cuesta la pérdida de alguna paloma joven de vez en cuando, pero en su opinión, una paloma así no merece la pena conservarla, así que ¿para qué preocuparse si se va a otro palomar?

Desde el inicio hasta el final del proceso de muda, se les proporciona alimento abundante, por ejemplo, tres partes de feveroles, vezas, y guisantes, con una parte de maíz y otra de trigo.

Por la mañana, se les mantiene con una dieta estricta; por la tarde, pueden comer todo lo que deseen.

Cuando tienen tres meses, Goethals comienza con el entrenamiento.

Los inicia con tres vuelos cortos a la semana.

Este sistema le brindó su primer gran éxito en 1948 en una carrera desde San Quintín, que tuvo lugar el 30 de junio, donde obtuvo los puestos 4.º, 6.º, 10.º, 18.º, 41.º, 43.º y 49.º.

A contribución, les hace volar la ruta desde Corbeil o Charleroi hasta que la conocen de memoria.

Esta ruta deben ser capaces de volar "con los ojos vendados", como él mismo lo expresó.

Entre mediados de julio y mediados de agosto, los colocó en la cesta durante cuatro semanas consecutivas para que compitieran desde Corbeil.

En estas carreras ganó dos primeros premios y obtuvo 17 premios de entre los 20 primeros.

Mientras tanto, había apareado a algunos de sus machos más fuertes y los había puesto en el nido.

A finales de septiembre, los pichones solo habían mudado seis plumas de las alas; las demás se resistían a desprenderse.

Entonces se preparó para su gran golpe, seleccionando dos vuelos magníficos en los que inscribió a sus palomas de 1948.

La primera carrera tuvo lugar desde Nemours.

Había sido organizada por los Amigos de los Palomas Soldado.

La victoria fue suya con 16 premios obtenidos con su participación de 22 palomas.

Al llegar al premio número 65, ganó la Serie de los Cuatro Grandes.

Esto ocurrió el 22 de agosto.

Una semana después, sus jóvenes palomas, bien entrenadas, participaron en una carrera desde Châteauroux en la que compitieron 3000 palomas.

Los resultados de Goethal el domingo por la tarde a las 18:11 fueron los siguientes: (un macho apareado con una pichón de 14 días) 18:21, 18:31, 18:32, 18:36, (una hembra apareada, incubando durante dos semanas) 18:50, 18:54, 18:57, 19:19 y 19:56.

El macho ganó el primer premio de Charleroi y, en la competición de dobles, obtuvo el séptimo premio nacional.

Al día siguiente continuaron los premios: 8:03, 8:24, 8:38, 9:10 y 9:44 (una paloma de más de un año).

A las 10 de la mañana llegó otra paloma que Goethals no había contado, pues ya se había marchado con su cronómetro.

Los miembros del Club Charleroi quedaron maravillados.

Resultados: 1.º, 3.º, 5.º, 6.º, 9.º, 12.º, 13.º, 14.º, 21.º, 39.º, 42.º y 44.º premio.

Los premios nacionales fueron: 7.º, 17.º, 25.º, 26.º, 32.º, 61.º, 97.º, 311.º, 385.º y 437.º premio.

Fue el éxito más destacado del día.

Esto da una idea de la maestría de Adolf Goethals en el mundo de las palomas mensajeras.

Desde entonces, especialistas en este deporte han llegado de todas partes.

El juego suele durar hasta finales de septiembre, e incluso se celebran carreras en Inglaterra.

El secreto está en el entrenamiento, en el entrenamiento temprano.

Cuanto más a menudo tengan las palomas jóvenes la oportunidad de volar, mayores serán sus posibilidades de éxito.

La calidad también influye, por supuesto.

De joven, la abuela del "Príncipe" de Hector Desmet, por ejemplo, que entonces se encontraba en el palomar de Charel Vanderespt, ganó el primer premio de la provincia en una carrera desde Angulema.

Solo una paloma lo logró ese día.

En 1950, Michel Descamps-Vanhasten ganó los cuatro primeros premios de la provincia, compitiendo desde Angulema y en condiciones climáticas muy adversas.

Estas palomas jóvenes eran de la pura línea Stichelbout y se convertirían en sus mejores voladoras y reproductoras.

Cuando los colombófilos hablan de palomas que emiten crujidos, no suelen referirse a Gerritt, el tartamudo, ni a sus cómplices.

Entre las palomas también hay algunas que emiten crujidos.

A estas palomas, conocidas comúnmente como "crujidoras" o "comedoras de piedras", los colombófilos las miran con recelo desde muy jóvenes.

Si uno quiere averiguar si tiene una paloma crujidora entre sus palomas, debería visitar el palomar por la noche y escuchar.

Debe haber un silencio absoluto, de lo contrario el crujido no será audible, ya que se trata solo de un fino y tenue susurro que se origina en el músculo estómago de la paloma.

Por alguna razón que aún desconozco, las palomas crujidoras parecen tener muchas piedrecitas en la parte muscular del estómago, más que las palomas sanas.

Cuando la trituración del quimo (en la que las piedrecitas, acertadamente llamadas dientes de paloma, desempeñan un papel activo) está a punto de terminar, el crujido se vuelve bastante audible.

Una paloma que en ese momento no emite ningún crujido, sin duda no lo hará con el estómago lleno.

Muchos aficionados creen que las piedrecitas se encuentran en el buche de la paloma, pero esto no es cierto.

El proceso digestivo es diferente en las palomas que en los mamíferos.

El buche de un animal granívoro como la paloma solo sirve de almacenamiento, donde los granos absorbidos se remojan.

Por lo tanto, la digestión no tiene lugar en el buche.

La parte muscular del estómago, que contiene las piedrecitas, es en realidad el tercer estómago de la paloma.

Desde el buche, el alimento remojado pasa primero al estómago glandular, donde es procesado por diversos jugos gástricos.

La trituración en el estómago muscular tiene como función facilitar el paso del quimo alimenticio al intestino delgado.

No todas las palomas tienen la misma constitución ni el mismo proceso digestivo.

De hecho, estos varían de una paloma a otra.

Convierten los alimentos de manera diferente, al igual que sus capacidades difieren, incluso con una ingesta de alimento similar.

En lo que respecta a los carbohidratos, cuanto más se absorben por comida, menos se convierten.

Un estómago con hambre suele ser más eficiente en la digestión.

Los granos con alto contenido de fibra de madera (celulosa) añadidos al alimento favorecen la digestión.

Este relleno inerte ofrece la mayor resistencia a la trituración y asegura que los músculos del estómago se mantengan activos durante más tiempo.

El trigo sarraceno (14,3) y el cáñamo (15,0) contienen la mayor cantidad de celulosa.

Los guisantes (7,3) y las judías (6,8) contienen más que la cebada (4,7), algo que no se adivinaría a primera vista.

Las sales minerales y el yodo tienen, por supuesto, una influencia muy beneficiosa.

Las piedrecitas en la parte muscular del estómago deben ser de una sustancia tal que no se puedan digerir en absoluto, o solo con gran dificultad.

En los palomares confiscados junto con sus palomas durante la Segunda Guerra Mundial por las fuerzas de ocupación alemanas, estas recibían una mezcla de gravilla y el llamado pienso para palomas.

Parece que nuestros vecinos del este tenían predilección por la gravilla de ostra blanca perlada, que constituía el ingrediente principal de sus mezclas de gravilla y se asimilaba en exceso en sus conocidos piensos de tierra y piedra.

A las palomas les gustaba muchísimo; de hecho, se llenaban el buche con ella.

De hecho, cuando ya tenían pichones adultos en el nido, algunas palomas murieron literalmente por sobredosis.

Por esta razón, estos pasteles para palomas nunca se permitieron en Holanda ni en Bélgica.

Era evidente que esta dieta representaba un peligro mortal para las palomas si se les administraba en cantidades ilimitadas.

Los análisis muestran que el interior blanco de la concha de ostra se compone casi exclusivamente de carbonato de calcio, que se disuelve rápidamente por la acción de los ácidos estomacales.

Los expertos han calculado que una paloma necesita 11,5 gramos de carbonato de calcio al día.

Este es el requerimiento promedio.

Sin embargo, para una paloma que está alimentando a sus crías, el requerimiento de carbonato será significativamente mayor.

Además de la gravilla, la necesidad de carbonato de calcio puede complementarse con una mezcla de cáscaras de huevo y pequeños trozos de concha de sepia (concha de calcio de la sepia), bien conocida por los criadores de canarios.

Además, no debemos olvidar que los granos y las vainas contienen todos los minerales que la paloma necesita, y que nuestras aves tienen la costumbre de consumir mucha tierra, que también es más o menos calcárea.

Las palomas que comen piedras o bien ingieren una cantidad anormalmente alta de guijarros, o bien su jugo gástrico carece del potencial digestivo necesario.

En consecuencia, demasiados guijarros se acumulan en el estómago muscular de la paloma, por lo que el aprovechamiento del alimento consumido es prácticamente nulo.

De otro modo, no puedo explicar que suelan estar tan delgadas como leña.

En un caso como este, el mejor remedio es el cuchillo, ya que resuelve el problema de tener que esperar otros dos años para descubrir qué tipo de carne poner en la olla.

Durante septiembre, las palomas viejas siguen compitiendo desde su nido.

En Bélgica, las carreras de larga distancia se celebran durante las primeras semanas del mes.

En Holanda, se celebran carreras desde Châteauroux y Parkeston para palomas adultas y jóvenes.

Desde la segunda quincena de agosto hasta finales de septiembre, muchos colombófilos expertos hacen su último intento por ganar en las carreras con los viudos que han regresado al nido.

Los métodos de estos expertos se describieron previamente en la Parte I de este libro.

Tengo la impresión de que en las diversas carreras de Inglaterra, donde el transporte de palomas desde Hoek (Holanda) hasta Harwich-Parkeston se realiza en ferry, participan principalmente machos y hembras jóvenes.

En Bélgica, estos vuelos transatlánticos nunca han sido muy populares, mientras que en Holanda se han convertido en vuelos nacionales regulares, donde la participación de 5000 a 6000 palomas ya no se considera inusual.

Como sugiere mi colega Petit, «Hablemos un poco sobre cómo se reincorporan los viudos, tras un nuevo apareamiento, a la competición durante agosto y septiembre.

Puedo demostrar», dice, «que estas aves aún son capaces de obtener buenos resultados.

Esto, por supuesto, con la clara comprensión de que todavía no han llegado al límite de su potencial.

Por eso es tan importante que el colombófilo sepa en cuáles de sus palomas puede confiar durante estos dos meses».

«En 1959, mi amigo, el corpulento carnicero Paulin Pirmeze, de Lodelinsart, participó con gran éxito en el vuelo de premios de Bourges, adoptando un método que casi podríamos calificar de sensacional.

El experimento, por supuesto, se realizó con palomas de cuyo rendimiento podía estar absolutamente seguro.

Sin embargo, su éxito causó gran revuelo y puede considerarse el más impresionante de la temporada de 1959.

En resumen, este es su método: Tras un periodo de descanso de dos semanas, cuatro de los viudos destinados a la carrera de Bourges fueron inscritos en una carrera desde Orleans.

Dos semanas antes de la gran carrera de Bourges, a finales de agosto, aún permanecían viudos.

En la carrera de Orleans continuaron obteniendo buenos premios y no se observó ningún cambio adverso en su estado general.

En cualquier caso, no cabía duda de que su condición había empeorado.

Permanecieron con sus hembras hasta el día siguiente.

Hacia el domingo por la tarde, cuando las aves mostraron signos de cansancio por estar juntas, Pirmeze les dio un pichón de diez días alimentado con grano, y las aves lo aceptaron sin dudarlo.

A la mañana siguiente, las hembras fueron retiradas definitivamente, y los machos alimentaron al pichón con gran cariño.

La muda, que ya había comenzado, se detuvo repentinamente.

Dos semanas después, cuando las aves fueron inscritas en la carrera de Bourges, todos los pichónes estaban en perfectas condiciones.

Las plumas desprendidas de las alas habían vuelto a crecer, y las alas estaban casi completamente cubiertas de nuevo plumaje.

Dos minutos antes de meterlas en la cesta, se les quitó el pichón del nido y, en su lugar, los machos pudieron ver a sus hembras.

El éxito de este método fue sencillamente asombroso: con 4300 palomas en la carrera, Paulin Pirmeze obtuvo el 2.º, 24.º, 28.º y 45.º premio, y nada menos que 57 billetes azules.

Fue una de las mejores actuaciones de un colombófilo cuya pericia siempre había sido extraordinariamente brillante.

Esto demuestra que los viudos de primera categoría, bien entrenados y que conservan sus reservas, aún son capaces de generar una gran química tras un nuevo apareamiento.

Gran parte del éxito de Pirmeze se debió, por supuesto, a que los machos tuvieron la oportunidad de alimentar a una cría.

Esta alimentación repentina, inducida sin apareamiento ni incubación previos, sino únicamente por iniciativa de los machos, tuvo un doble y muy beneficioso propósito: estimuló el instinto paternal de los machos y resultó en una mejor forma y condición física.

Además, detuvo la muda, lo que significa que las aves conservaban todo su plumaje y, por lo tanto, contaban con todos los requisitos necesarios para un desempeño excepcional.

Este tipo de éxito en una carrera tan difícil y tan avanzada la temporada es un factor de gran importancia que no debe subestimarse.

Conozco colombófilos que siempre parecen obtener sus mejores resultados al final de la temporada, especialmente con palomas que anidan con un pichón de dos semanas.

Muchos atribuyen esto al hecho de que los expertos internacionales mantienen a todas sus aves en nido y en reposo a mediados de agosto.

Esto significa que en esta época del año el interés y la participación en las carreras ya no son tan activos como en mayo y junio.

Además, creo que algunos "maestros fuera de temporada" adoptan métodos como Pirmeze o emplean prolactina.

Esto puede ser ventajoso para el bolsillo, pero si es justo para las aves y la competencia es otra cuestión.

Surge otra pregunta: ¿Cuál es el mejor método para estimular la muda?

En primer lugar, me parece que debería interrumpirse la cría, cerrarse las jaulas de cría o, si se pueden desmontar, guardarse.

En segundo lugar, los palomares deben estar abiertos para que entre suficiente luz y aire.

En tercer lugar, se debe dar a las aves la oportunidad de bañarse.

Además, se les debe proporcionar vegetación (ortiga picada, lechuga, etc.).

Asimismo, se les debe permitir volar por los campos, donde pueden alimentarse de maleza, granos y otras semillas.

Como sabemos, los campos en esta época del año están repletos de todo tipo de alimentos nutritivos.

Este es también el momento en que no debemos permitir que nuestras aves participen en vuelos de competición; por ejemplo, los palomas viudas y las que están anidando y que ya han comenzado a mudar su plumaje no deben participar en ninguna carrera.

¿Qué hacer con las palomas que tardan en mudar las plumas de las alas y el plumón, y cuál suele ser la causa de la inhibición en el cambio del plumaje?

En mi opinión, la raza de la paloma influye mucho; algunas mudan rápido, otras más despacio.

Una muda excesivamente rápida de las plumas de las alas no es necesariamente un indicio de capacidad para volar largas distancias, como a veces se cree.

De hecho, algunos aficionados la interpretan como un signo de debilidad.

Las palomas de corta distancia generalmente mudan más rápido que las de larga distancia.

Otra posibilidad es que la paloma esté o haya estado enferma, o que haya participado en vuelos de extrema dificultad, donde todo conspiró en su contra, provocando un deterioro en su forma y condición física.

Este tipo de experiencia puede dejar huella en la paloma durante bastante tiempo.

Intentar que una paloma así se reproduzca más adelante no mejorará la situación en absoluto.

Por otro lado, una paloma de la naturaleza, robusta y resistente, una paloma que por su propia constitución es inmune a cualquier adversidad, bien podría volar de mayo a octubre, criando una camada tras otra, a menudo (en nuestra opinión) mal acondicionada, recibiendo solo de vez en cuando un puñado de alimento para pollos, y aun así, en octubre, luce un plumaje nuevo y brillante.

Por cierto, Berlengee posee una paloma de este tipo.

Lo siguiente está tomado de una entrevista con Pol Jacquemijns, el más simpático de todos los periodistas deportivos de palomas belgas.

Tuvo lugar hace bastantes años, en los gloriosos días de Berlengee como colombófilo: "¿Ves a la hembra azul ahí en la percha?", preguntó Berlengee.

«Es una paloma nacida en 1936. Naturalmente, ya no puede volar a los arroyos y beber con las demás, sino que ahora se ve obligada a saciar su sed en las canaletas del tejado».

«¿Por qué no guarda agua en el palomar entonces?», pregunté.

«Nunca», respondió Berlengee, «excepto en verano, durante la temporada de carreras.

Mis palomas son aves de la naturaleza; no hay nada que les guste más que volar al arroyo y beber allí a sus anchas».

La conversación tiene lugar cerca del montón de estiércol, situado en medio del patio, según la antigua costumbre.

Señalé los charcos y charcos de color marrón y me atreví a preguntar: «Dígame, alcalde, ¿aprueba que sus palomas beban esto?».

«Por supuesto que no, no es apto para el consumo de palomas», respondió.

"Para empezar, tiene demasiado amoníaco; las palomas lo saben instintivamente y rara vez se posan en montones de estiércol."

Es evidente, entonces, que las ganadoras de los grandes vuelos de premios del sur de Francia y de España son palomas de naturaleza en toda regla.

Ahora bien, ¿qué significa esto realmente?

Significa que su dueño les concede la mayor libertad posible.

Durante todo el invierno, los palomares permanecen abiertos día y noche.

Los excrementos no se consideran peligrosos en absoluto.

Más peligrosos son los gatos que merodean por los tejados de los palomares por la noche, intentando colarse por las entradas de aire.

"Ni siquiera las aves rapaces parecen asustar a estas palomas", afirma Berlengee.

En verano, durante la temporada de carreras, cuido un poco mejor a las palomas, claro.

No las dejo volar por la mañana, pero me aseguro de que hagan ejercicio y completen sus recorridos diarios.

En realidad, debería tener un plan de entrenamiento regular para ellas, pero nunca parece funcionar.

Para empezar, les encanta posarse en las copas de los árboles del jardín.

Cuando era joven, era un buen lanzador de piedras, con una izquierda especialmente buena.

Hoy suelo fallar, y además, los árboles han crecido demasiado.

Así que le digo a mi hermano, al que no le gustan mucho las palomas: «Coge la escopeta y dispara a los árboles para despertarlas y que se pongan en marcha, se están volviendo perezosas».

Mi hermano, un cazador apasionado, no necesita que se lo repitan, ¿sabes?

Toma su escopeta y ¡bang!

Todas salen volando, completamente sobresaltadas.

Por desgracia, una se cae del grupo; sin querer, le había dado un perdigón en el ojo.

Fue pura casualidad, porque mi hermano había apuntado lo suficientemente lejos de las palomas, con cuidado de no darles a ninguna.

Le pregunté a Berlengee: "¿Era una de tus mejores palomas, alcalde?".

"Por desgracia, sí", admitió con pesar.

Aun así, no regañó a su hermano y, con su buen humor característico, se lo tomó con humor.

Mientras tanto, habíamos entrado en la casa a tomar algo y continuamos la conversación.

«¡Salud, amigos!», dijo Berlengee, «aún no he terminado con mis historias».

«Como les decía, no consigo que mis palomas viudas vuelen en el patio, y si las dejo volar, desaparecen sin dejar rastro.

¿Cómo voy a saber dónde se esconden?

Solo una vez me esforcé por averiguarlo y las vi junto al arroyo, ¡dormidas!

Bueno, pensé, que vuelen, ¿para qué preocuparse si cumplen con su cometido en las carreras?».

Seguimos conversando mientras jugábamos a las cartas.

«Se dice, alcalde, que sus palomas son lentas.

¿Cree que es cierto?».

Berlengee admite que la historia no carece de fundamento.

«Al fin y al cabo», admite, «las listas de premios lo demuestran hasta cierto punto».

Mis palomas vuelan mejor cuando tienen que competir contra el viento, a pesar de que Vanderschelden cree que sus alas indican su capacidad para volar a gran velocidad.

Intento entablar un debate con el alcalde sobre la teoría de las alas, pero es inútil.

Prefiere contar chistes y disfruta de la compañía amena.

Intento sonsacarle que hable de sus mejores premios.

"He olvidado la mayoría", dice, "pero espere un momento, le diré a mi esposa que traiga algunos diplomas".

Entró con dos, ya que no encontraba los demás.

Uno mostraba un premio de Roma de 1937 con una de sus hembras.

Esto fue en la época en que De Clippel tenía tanto éxito en este deporte.

"Hace bastante tiempo", dice Berlengee y da por zanjado el tema.

"Ah, aquí hay otro", que certifica una carrera de Barcelona del 9 de julio de 1949, un vuelo internacional con premio que partió del Centro Cureghem Asociación.

"Con 2401 palomas en la carrera, obtuve el 1.º, 14.º, 26.º y 89.º premio."

"Un éxito fabuloso", le digo, "seguro que se celebró como se merecía."

"¿Por qué habría de celebrarse?", respondió, "ya bebo bastante.

Claro, no digo que haya sido una mala actuación.

De hecho, mis palomas se desempeñaron extraordinariamente bien ese día, considerando que durante toda la carrera el clima estuvo nublado y no llegaron muchas palomas.

Para el domingo por la tarde, solo habían llegado tres palomas, y a las 6 p. m. Berlengee había obtenido el primer premio internacional.

El lunes consiguió tres más, todas en los primeros puestos.

Lo cierto es que, con mal tiempo, sus palomas son imbatibles, no porque la conformación de sus alas o su cuerpo sea diferente a la de otras palomas, sino simplemente porque son más resistentes, más acostumbradas a vagar al aire libre, volando imperturbablemente a su antojo.

Berlengee nunca inscribe a sus palomas en carreras de corta distancia.

Suele participar en unas diez carreras al año y siempre compite en las de larga distancia, inscribiendo cada vez un grupo completo de sus palomas y atrayendo a más espectadores de los que le gustaría.

Se mezcla con los demás colombófilos y suele quedarse esperando los resultados.

Cada año mantiene unas 20 palomas palomas viudas, a veces incluso de 30, que no siempre son sus mejores voladoras.

Además, mantiene un gran palomar donde guarda las palomas que deben volar desde el nido.

Este grupo de palomas está compuesto principalmente por machos —apenas hay hembras— y estas aves también participan en las carreras según lo que Berlengee llama el "método natural".

Le pregunté si había desarrollado alguna peculiaridad en su método o si había seguido algún procedimiento en particular durante sus muchos años como colombófilo.

Esperaba otra de sus bromas como respuesta, pero esta vez Héctor se mantuvo serio: "Normalmente juego mejor con los machos, si les permito incubar en exceso, que con cualquiera de mis viudos", dijo.

"Los premios 1.º y 14.º de Barcelona de 1949 —una carrera extremadamente difícil, por cierto— fueron obtenidos por dos machos que habían permanecido en el nido durante tres semanas.

Considero que esta es una posición ideal, sobre todo para vuelos sobre los Pirineos.

El único problema de este método es conseguir que las palomas se queden en el nido.

Con algunas palomas es posible, con otras simplemente no.

"Una vez tuve una hembra que estuvo incubando durante treinta días, y desde esa posición ganó el noveno premio internacional en Barcelona."

Por supuesto, puede suceder, y de hecho ha sucedido, que palomas cuya cooperación se esperaba, huyan repentinamente del nido uno o dos días antes de entrar en la cesta, una experiencia muy desconcertante, y les aseguro que no habrían podido alcanzar el premio esperado.

Con las palomas viudas, la competición es mucho más sencilla, por supuesto, y este tipo de problema simplemente nunca surge, pero los premios que obtienen no siempre son mejores.

Dado que algunas de estas carreras implican pernoctaciones, algunos aficionados —y no solo los de corta distancia— rechazan esta permanencia prolongada en el nido y afirman que no quieren saber nada de estas palomas errantes.

En fin, es difícil discutir sobre cuestiones de gustos.

Berlengee tiene palomares bien cuidados e higiénicos, construidos en un espacioso granero situado en lo alto y seco de un gran establo.

En invierno, cubre los suelos con una capa de paja muy gruesa por si acaso, y obviamente no le importa si entran ratones o no.

En esas condiciones, afirma, las palomas mudan maravillosamente.

La idea de Berlengee sobre la alimentación de las palomas en muda es que debe ser "de acuerdo con las instrucciones vigentes".

Según él, la mayoría de los criadores argumentan que nadie más que la propia paloma sabe mejor qué necesita en cuanto a forraje y qué alimento es mejor para su organismo.

Berlengee me contó que les da una mezcla sana de comida, que contiene varios granos, semillas, vainas y linaza.

Confía en que la paloma elegirá de esta mezcla lo que prefiera.

Para obtener algunas ideas sobre la alimentación, Berlengee... Hace tiempo, envié varias consultas a diversos maestros belgas de larga distancia solicitando información sobre el tipo de mezcla de alimento que recomendaban para las distintas estaciones, así como las proporciones adecuadas.

Estas consultas se dirigieron únicamente a criadores de renombre internacional.

"Cuando recibí los resultados", dijo Berlengee, "llegué a la conclusión de que las diferencias eran tan grandes que las distintas combinaciones de alimento resultaban prácticamente irrelevantes.

Un factor muy importante, a mi parecer, es la calidad del alimento, así como una dieta equilibrada, y creo que nuestras palomas encuentran esto en abundancia al aire libre, en los campos vecinos.

Por las diversas respuestas que recibí, parecía que algunos criadores no consideraban adecuados alimentos como los guisantes, por ejemplo, y otros eran reacios al maíz".

"Esta es la época del año en la que cada día podemos encontrar en los palomares puñados enteros de plumas de todo tipo y categoría".

Cuando digo «de acuerdo con las instrucciones o la prescripción», me refiero a que las palomas necesitan abundante proteína, vitaminas y minerales.

Las aves que permanecen demasiado tiempo en los palomares parecen estar siempre buscando algo que no logran encontrar una vez que salen.

La gran diferencia entre la paloma que deambula libremente y la que está confinada al palomar se hace evidente, sobre todo durante la muda.

Las palomas que tienen la ventaja de un palomar siempre abierto se las encontrará invariablemente recorriendo el campo en busca de alimento, siempre que el clima lo permita.

Sobre todo, les gusta alimentarse de los brotes nuevos de guisantes y judías verdes, y no importa en absoluto si la fruta del campo acaba de ser mojada por una lluvia que la ha hecho germinar.

Cuando las palomas regresan al palomar al anochecer, sus buches están tan llenos de la "cosecha" que sobresalen como los de los viudos al comienzo de la temporada, cuando no saben qué hacer con toda la energía, el vigor y la potencia acumulados.

Proteínas, carbohidratos, grasas, minerales y vitaminas se encuentran en el suelo, y los campos segados están repletos de ellos.

Ko Nipius de Middleharnis, por ejemplo, tiene la gran suerte de vivir en una zona agrícola.

En septiembre, sus palomas simplemente no prueban ni una sola semilla de las que se les dan en el palomar.

De hecho, el día que cierra las jaulas de cría, no tiene que darles absolutamente nada de alimento.

Nada, creo, proporciona a la dieta de las palomas mayor diversidad que los restos de la trilla y las semillas de maleza que encuentran en los campos.

De todas las semillas, la linaza es, por supuesto, la más rica en proteínas.

Según Vermeyen, la mayoría de los criadores de Amberes suelen alimentar a sus palomas con linaza, mientras que en Flandes los aficionados prefieren los girasoles y la colza.

Debido a su alto contenido en aceite de mostaza, la colza estimula los órganos reproductores.

Los pichones criados en verano no se ven afectados negativamente por esta estimulación de sus glándulas sexuales, pero en palomas de un año o más es mejor no estimularlas sexualmente en exceso.

Recuerdo que el Dr. Bom siempre recomendaba añadir entre un 15 y un 20 % de linaza al pienso de las palomas durante la muda.

Además, prefería una mezcla de entre un 50 y un 60 % de guisantes y habas, y creía que el resto debía consistir en trigo.

Estoy casi seguro de que estas recomendaciones eran erróneas.

Creo que en aquella época, entre un 35 y un 40 % de leguminosas (guisantes, judías, vezas) debería ser el máximo.

Asimismo, se debería añadir a la dieta de la paloma un 20 % de maíz, un 20 % de cebada y un 15 % de trigo, mientras que el resto debería estar compuesto de sorgo, semillas de girasol, trigo sarraceno, lentejas y, sobre todo, linaza.

Tenemos un viejo proverbio entre los aficionados, tan antiguo como Matusalén, cuya veracidad nadie se atreve a cuestionar.

Dice: "Los premios se consiguen en invierno".

Y es lógico, porque el invierno es la época de preparación para la próxima temporada de carreras.

Las palomas que obtendrán los premios son aquellas que mejor hayan mudado durante la temporada baja.

Esto significa, a su vez, que la muda de las plumas será un indicador del estado general de salud de la paloma.

"Muy bien", dirán algunos aficionados, "pero el invierno no empieza en septiembre".

Obviamente no, ya que septiembre marca el comienzo del otoño, como todos sabemos.

Sin embargo, no debemos olvidar que el "año de las palomas" y las "temporadas de palomas" no coinciden con nuestro calendario habitual; por ejemplo, la cría tiene lugar entre diciembre y octubre, las carreras se celebran de marzo a octubre, y la muda se produce durante todo el año.

Las palomas pueden disfrutar de su merecido descanso en noviembre y diciembre.

Esto último se aplica a las palomas de los aficionados que no suelen trasladarlas de una exhibición a otra.

Esta es, a grandes rasgos, una visión general del mundo de las palomas mensajeras.

En realidad, la situación es algo diferente.

Los machos viudos tienen dos periodos de cría: uno en febrero y marzo, y otro en agosto y septiembre.

La temporada de carreras se sitúa entre estos dos periodos, de abril a julio, y la muda tiene lugar en septiembre y octubre.

Noviembre, diciembre y enero son los meses de descanso.

Cuando los aficionados dicen que los premios se consiguen en invierno, quieren indicar que los siete meses de preparación y aprovisionamiento que siguen a la temporada de carreras son tan importantes como el esfuerzo del aficionado por alcanzar el éxito durante la temporada de vuelo.

El invierno es la época de la muda, o la llamada temporada tranquila.

Este importante periodo comienza a finales de septiembre.

Como dicen los belgas: «Ahora nuestras palomas empiezan a desprenderse de sus colas».

Se les cae todo el plumaje: las pequeñas plumas de la cabeza, el cuello, el pecho, el vientre y la espalda tienen que desaparecer, hasta que parecen polluelos desplumados.

Cada día se quitan montones de plumas del palomar, empezando por las alas exteriores hasta las plumas de cobertura y el plumón.

Todas las palomas, tanto las débiles como las fuertes, las desgastadas y las campeonas vigorosas, se someten al mismo proceso.

Las únicas excepciones son las palomas jóvenes nacidas a finales de septiembre.

Por razones obvias, su plumaje es extremadamente resistente a la muda.

De hecho, si no mudan sus primeras plumas alrededor de la primera semana de noviembre, las plumas de cobertura tampoco mudarán.

Como mucho, podríamos ver algunas plumas nuevas y brillantes aquí y allá alrededor del cuello y el pecho.

Las palomas jóvenes nacidas a finales de septiembre... Este año, suelen empezar a mudar las plumas no antes de marzo o abril.

Las más vigorosas y sanas mudan rápidamente las alas y a veces repiten este proceso en agosto, cuando pueden desprenderse de cuatro o cinco plumas más.

Al año siguiente, podemos estar seguros de que todo transcurrirá con normalidad.

Sin embargo, las palomas menos robustas, a veces se comportan como las jóvenes normales al año siguiente.

Las palomas jóvenes nacidas entre mediados de julio y mediados de septiembre son un caso aparte, ya que suelen conservar una o dos de sus plumas viejas.

Una paloma que conserva cinco plumas, por ejemplo, no necesariamente las muda primero.

Todo lo contrario, el ave puede, y normalmente lo hace, mudar las plumas de las alas de ambos lados simultáneamente.

Poco después de que se haya caído la sexta pluma, incluyendo la primera del año anterior, observaremos que la primera, que ya se había renovado durante el primer año de la paloma, también se caerá.

Como resultado de esta muda, la paloma conservará dos zonas sin plumas en las alas durante toda la temporada.

Esto dificulta enormemente el entrenamiento, si no lo imposibilita, especialmente si el objetivo es participar en un vuelo de competición.

Por lo tanto, las palomas jóvenes tardías recibirán su entrenamiento junto con las palomas jóvenes criadas durante la siguiente temporada, o, mejor aún, podrían entrenarse en los vuelos de fin de temporada, donde palomas jóvenes y adultas compiten entre sí.

Un colombófilo debe ser capaz de reconocer un proceso de muda normal y distinguir entre la muda correcta y la incorrecta en sus aves.

Sin embargo, cuando hablamos del momento crítico del proceso de muda, que entendemos principalmente por la muda del plumón, nos referimos a algo completamente distinto: algo así como la inhibición de la muda.

El plumón, también llamado plumaje de segundo orden, las plumas de la cola y las de las alas, no necesariamente se desprenden en este orden; de hecho, a menudo no se caen en absoluto.

Una paloma de más de un año que conserva alguna de sus plumas viejas de las alas no está en óptimas condiciones.

En la mayoría de estos casos, se trata de un ave enferma, que se ha recuperado recientemente de una enfermedad o que simplemente está agotada.

Estos ejemplares se ofrecen con frecuencia a la venta, y lo único que puedo decir es que deberíamos tener el sentido común de abstenernos de adquirirlos, incluso si el ave ha tenido un historial impecable.

Igualmente desafortunado es comprar una paloma que aún conserva una pluma vieja de la cola.

Si nos encontramos ante un ave especialmente fuerte, enérgica y valiosa que acaba de pasar por una temporada difícil y que, como resultado, tiene una pluma de la cola que no se desprende, algún criador podría verse tentado a pasar por alto el defecto, comprar el ave y arrancarle la pluma rebelde.

Si esta operación tiene éxito y no surgen complicaciones, podemos esperar que le crezca una pluma nueva en lugar de la vieja y que mejore su condición física.

Hace algún tiempo, recibí la visita de un aficionado que había sido presidente del club durante siete años consecutivos, un cargo que habla por sí solo.

De repente, durante la última temporada, su suerte cambió de forma tan drástica que apenas pudo conseguir un premio de cola.

Fue una experiencia completamente nueva para él y pude ver que estaba angustiado y desconcertado.

Me contó la siguiente historia: Mi padre —dijo— tiene setenta años y es viudo.

Como no puede trabajar, tiene mucho tiempo libre, y si no tuviera sus palomas, no tendría absolutamente nada con qué ocuparse.

Así que lee decenas de revistas sobre palomas y todos los libros sobre el tema que encuentra.

Se queja de que hay tan poca unanimidad entre los expertos que uno apenas sabe qué es correcto o incorrecto, y en quién o en qué creer.

Finalmente, adoptó el método de un periodista que defendía el método natural y que solía escribir artículos semanales muy amenos para varias revistas especializadas en palomas.

Mi padre siguió al pie de la letra todas las instrucciones y sugerencias de esos artículos, asimilándolas y poniéndolas en práctica con ahínco, hasta que finalmente llegamos a donde estamos ahora: apenas podemos ganar un premio de cola.

«¡Por Dios, hombre!

¿No te das cuenta de que todos tus esfuerzos estaban provocando infecciones y enfermedades en tu desván y que deberías haber hecho algo al respecto?», respondí.

«¿Y no te das cuenta —objetó— de que la primera regla del Artículo I de este método establece claramente que solo en ciertos casos excepcionales se debe consultar a veterinarios y médicos; en resumen, dejar que la naturaleza cure las enfermedades?

¡Incluso se dice que las vacunas son obra del diablo!».

Ya había oído suficiente y me di por vencido.

He conocido a otros defensores de métodos especiales.

Por ejemplo, estaba el difunto Louis Vermeyen con su teoría de "Solo comida y agua", que, a decir verdad, nunca convenció a más del 5% de los aficionados.

Luego tuvimos el famoso "Método de Selección por Apareamiento Libre", que causó revuelo durante un tiempo y del que rara vez se habla hoy en día.

Después llegó el llamado "Apareamiento Libre Guiado", que podría compararse con algo así como el "prisionero libre": un mero recurso para salvar las apariencias.

La liga de "Solo comida y agua" fue rebautizada más tarde como "Solo comida y agua, y algo más".

Esta también se consideró una solución espléndida.

Al otorgarle cierta flexibilidad a ese "algo más", la cuadratura del círculo se volvió inequívoca también en este caso.

Aunque el desarrollo de tales sistemas es imparable, logramos convivir con ellos y, a pesar de todo, ser felices y estar satisfechos.

Por cierto, los franceses tienen un proverbio: «Aux grands maux, les grands remèdes», que significa que los males más graves requieren remedios más graves.

Las palomas de mi visitante, ya enfermas, finalmente contrajeron la viruela, y durante el verano les empezaron a lagrimear los ojos.

El fundador del llamado «Método Natural» no veía ningún problema en estas manifestaciones de enfermedad.

Al parecer, no las consideraba lo suficientemente peligrosas como para preocuparse.

En aquella época también se leía —y, por desgracia, aún hoy se presta mucha atención a los alarmantes gritos—: «La difteria ha llegado a los palomares».

Esto es mucho menos aterrador de lo que parece y no afecta a la obtención de premios en las carreras.

Existen muchas y variadas opiniones sobre cómo llega la difteria a los palomares.

Algunos aficionados creen que las aves contraen la enfermedad en la cesta o la traen de los campos.

Curiosamente, la difteria parece ser un problema local.

Aparece solo en ciertas zonas y no se propaga a otras.

Un año, las palomas de Flandes Oriental y Brabante se vieron afectadas.

Las aves que regresaban a sus palomares desde estas provincias contrajeron la viruela.

Las palomas de Amberes se libraron por completo, y todo este desagradable asunto nunca se ha explicado satisfactoriamente.

Lo importante es mantener a raya a los mosquitos y, además, tener cuidado de no sobrealimentar a nuestras palomas.

Tomando estas precauciones, la viruela nunca será un problema grave en los palomares de los aficionados.

Quienes alimentan a sus aves con demasiadas habas siempre tendrán un mayor porcentaje de palomas afectadas por la viruela que quienes no lo hacen.

No es de extrañar que nuestros abuelos llamaran a esta enfermedad la "malvada antorcha" y que, para mantener la viruela alejada de sus palomas, colocaran preparados de flor de azufre en recipientes dentro de los palomares.

Personalmente, creo que una mezcla de gravilla y cal sería aún mejor.

Sin duda, mantendría a las palomas sanas y en óptimas condiciones, tal como lo exigen las distintas estaciones.

En caso de que toda la bandada se encuentre mal, deberíamos llevar muestras de excrementos a un veterinario para su análisis; o si se sospecha que una paloma es portadora de alguna enfermedad, podríamos tener que someterla a un examen médico y, de ser necesario, considerar la posibilidad de una disección.

Estoy seguro de que el futuro de la colombofilia depende de las estirpes de gran talento, criadas y entrenadas adecuadamente mediante un sistema que utilice el método de cultivo.

Cada año, al final de la temporada de carreras, se celebra el gran vuelo nacional holandés desde Harwich-Parkeston.

Anteriormente, esta carrera de palomas mensajeras se celebraba el último domingo de septiembre o incluso el primero de octubre.

Ahora se ha decidido adelantarla dos semanas, no tanto por el problema de la muda, que no afectará mucho a la fecha, sino por las condiciones meteorológicas.

Como sabemos, las probabilidades de un clima favorable para volar disminuyen al final de la temporada, lo que podría suponer una seria desventaja para nuestras palomas.

En promedio, se inscriben unas 8.000 palomas en la carrera desde San Vicente; aproximadamente 4.000 palomas volarán desde Dax; unas 50.000 compiten en la carrera Young Derby Orleans, y unas 5.000 volarán desde Parkeston.

Si hace calor, se necesitan palomas resistentes y con experiencia en largas distancias para cubrir las rutas desde Dax y San Vicente.

Se requiere una gran resistencia para las largas distancias. "devoradores de kms" que pueden soportar el calor del día.

Si consideramos toda la población de palomas disponible, encontraremos que estos "especialistas" son una minoría en términos porcentuales.

De un millón de palomas capaces de volar la distancia de Parkeston, solo 10.000 podrían completar las exigentes distancias de Dax y San Vicente en condiciones climáticas adversas.

Incluso un pavo real no dudaría en emprender un vuelo de 250 km con viento de cola, pero cuando se trata de mal tiempo, necesitamos palomas realmente expertas.

En general, podemos suponer que el clima tiende a ser menos favorable en septiembre que en julio y agosto, especialmente si consideramos la posibilidad de niebla.

La carrera de Parkeston, por cierto, tiene mucho atractivo entre los aficionados debido a los grandes premios en metálico que los incentivan a correr mayores riesgos.

Normalmente, no se inscriben palomas de más de un año, y a mediados de septiembre ningún aficionado experimentado someterá a sus palomas jóvenes a una carrera que cruza el mar.

Esta es otra razón por la que se encuentran tantas palomas jóvenes y hembras viudas en las carreras de Parkeston.

Las palomas jóvenes ya han completado su entrenamiento y sus vuelos de competición durante los meses de verano; su plumaje suele estar en buen estado, y cuando regresan de sus carreras en el extranjero, la temporada se da por finalizada oficialmente.

Ahora pueden comenzar tranquilamente a mudar las últimas plumas de sus alas y cola, pues la temporada de descanso ha llegado.

Este es también el momento en que los belgas organizan algunas subastas públicas de pichones tardíos.

Un colombófilo campeón, por ejemplo, que no pudiera responder a todas las consultas sobre sus estirpes, podría simplemente decidir ofrecer algunas de sus palomas en venta.

En estas subastas, generalmente se consiguen las mejores y mas honestas compras.

Dentro de ciertos límites, cada comprador tendrá la oportunidad de realizar una compra ventajosa.

Estoy convencido, además, de que es más ventajoso comprar uno o dos pichones tardíos en una subasta de este tipo que comprarlos directamente de los criadores, muchos de los cuales ven el deporte de las palomas mensajeras únicamente como una fuente de lucro.

Lo que les falta a sus "mercancías" en calidad, lo compensan con una labia irresistible.

Muchos de estos vendedores acechan a sus compradores desprevenidos como la araña en su tela a la mosca, y más de un incauto ha sido engañado con una falsa promesa a cambio de dinero.

¡Cuidado! es, pues, la advertencia al comienzo de la temporada baja.

OCTUBRE

En lo que respecta a la cría y el cuidado de los pichones tardíos, es probable que surjan discrepancias.

"Palomas Bamis" es el nombre flamenco para las palomas jóvenes nacidas tarde, o incluso demasiado tarde, en la temporada.

Bamis, Bamisse o Baafmisse se celebra el primero de octubre y originalmente se dedicaba a la memoria de San Bavón.

Hoy en día, "Bamis" es sinónimo de otoño.

Así, desde su sentido más restringido de honrar al santo patrón de la caza con halcones, así como de la caza con aves rapaces domesticadas en general durante octubre, también llamado mes de Bavón, ha adquirido el significado más amplio de la temporada de otoño en sí.

Los pichones Bamis o de otoño nacen en la época menos favorable del año para la cría.

Es la época en que las aves migran hacia el sur.

Los pichones tardíos requieren un esfuerzo y cuidado especiales por nuestra parte.

Como se indicó anteriormente en el libro, los criadores de palomas campeonas suelen estar más inclinados a criar pichones tardíos que la mayoría de los demás aficionados.

Este capítulo mostrará las ideas realistas y las más fantasiosas sobre la cría tardía, y cada aficionado podrá seleccionar lo que considere más adecuado para sus palomas.

En octubre de 1950, con motivo de una subasta de pichones tardíos celebrada en Bruselas, escribí lo siguiente: «Jef Engelborghs, carnicero de oficio y aficionado de corazón, que vive en la carretera a Brabante, solía decir que si querías "arreglar" a tus amigos, les regalabas un par de palomas; queriendo decir que una vez que empiezas con la colombofilia, te enganchas, peor que con el tabaco o la bebida».

«Estábamos sentados en el amplio comedor de Corbisier, cerca de la plaza Fontainas, junto al imponente edificio nuevo de la empresa Philips.

El dueño del restaurante tiene unos sesenta años, es un hombre de complexión robusta, con bigote caído y el pelo erizado».

Sería difícil precisar cuántos años llevan reuniéndose aquí los aficionados a las palomas mensajeras.

Las paredes están adornadas con fotografías de grandes palomas mensajeras, algunas de ellas anteriores a la Primera Guerra Mundial, y coloridos carteles anuncian los vuelos premiados del año.

Al otro lado de la sala hay mesas repletas de trofeos y medallas, y en otra pared se exhiben halcones disecados y otras aves rapaces, todas ellas enemigas de nuestras palomas.

Ya en 1897, esta sala se utilizó para celebrar una subasta pública de la famosa línea Wegge.

En aquel entonces, postrado en su lecho de muerte, Carel le dijo a su hermano, el pastor: «Adelante, véndelas.

Nunca te han interesado las palomas, ¿qué harías con ellas?».

Corbisier, el actual propietario del restaurante, lo dirige desde hace más de 20 años.

Por cierto, no es de Bruselas, sino de los alrededores de Lessines, en Valonia. Solían llamarlo «ministro» por su lenguaje florido.

«En sus primeros años como colombófilo, tenía palomas excelentes, de hecho, algunas de las mejores.

Sin embargo, desde que vive en la plaza Fontainas, ya no puede competir, por mucho que lo intente.

Algunos dicen que sus palomas están decaídas, otros que le falta disciplina.

Puede que haya otras razones y causas que hayan contribuido al declive de la estirpe.

¿Quién sabe?

El deporte de las palomas mensajeras siempre ha sido impredecible.

«Así que cayó y rodó montaña abajo», como dicen los belgas, «nada del otro mundo».

El propio Corbisier se toma las cosas con calma.

En cualquier caso, ofrece mucho material de conversación para sus invitados.

Puede hablar con autoridad sobre el deporte de las palomas mensajeras y no necesita exagerar.

«El gran comedor está ahora abarrotado, sobre todo de colombófilos de Lieja y Charleroi, de Amberes y de toda Flandes.»

Han venido a Bruselas no tanto por curiosidad, sino para intentar comprar una paloma joven de los famosos palomares de Huyskens-van Riel en Ekeren-Donk.

Los polluelos apenas tienen cuatro semanas; el plumón amarillento aún se ve en sus cabecitas.

Sus ojos siguen siendo oscuros, casi negros, y tienen un ligero tono metálico.

Asustados, aletean contra los barrotes de la jaula.

Uno de ellos ya se ha vendido por 6500 francos, sin incluir los gastos, lo que suele suponer un 17%.

Jef Engelborghs, que tiene más dinero que los demás postores, niega con la cabeza.

Su veredicto: «Parece que no todos los chiflados están encerrados».

El aire está impregnado del olor a cerveza y sudor.

Otros cuatro o cinco polluelos han cambiado de manos y eso es todo por hoy.

«¡Dos mil cuatrocientos!», grita el subastador, «¿Quién quiere pujar más? ¿Nadie?

¡Es una ganga, señores!».

Y así se repite cada domingo durante todo el invierno.

La venta total de palomas de un grupo de palomas famosas genera las mayores ganancias, mientras que los criadores que venden pocas aves a la vez, generalmente las que desean vender, obtienen menores beneficios.

El récord de 1950 lo ostentaba Huyskens-van Riel.

En febrero, tras una excelente selección, vendieron 60 de sus palomas, de poco más de un año, a 3300 francos cada una.

Y hoy, en este tormentoso primer día de octubre, mientras las palomas holandesas compiten en la carrera de Parkeston, otro palomar vende 60 pichones tardíos a unos 1600 francos cada uno.

No creo que todos los que han comprado palomas de estos palomares estén locos, aunque pertenezcan al gran ejército de los 40 000 «locos» de Europa Occidental.

Pregúntenle a Jef Engelborghs, el carnicero del Camino a Brabante, que pertenece a esa legión y está orgulloso de ello.

El 30 de septiembre de 1955, Hector Desmet, de Geraardsbergen, subastó dos pichones por la suma de 30.000 francos.

Eran descendientes de su conocido Prinz.

Por dos pichones tardíos, ambos menores de cuatro semanas, obtuvo 2250 florines.

Aún podía ocurrirles cualquier cosa a esos pequeños.

El atractivo de la venta de Hector Desmet era plausible.

La venta de Desmet atrae a aficionados de toda Europa Occidental.

Sin embargo, no solo venden los grandes criadores.

Hay aficionados por doquier que buscan cerrar un trato y obtener ganancias.

Pero, como en todo lo que se vende, todavía hay demasiada paja entre el trigo.

El periódico belga Volkszeitung da en el clavo al afirmar que «...se habla y se publica demasiado sobre los pichones tardíos.

Si no fuera una fuente de ingresos tan lucrativa para muchos de los supuestos grandes criadores, se publicaría la mitad sobre ellos, y la mayoría de nuestras palomas acabarían en la olla».

Seamos realistas, el mercado de las palomas mensajeras depende de la publicidad, y los grandes nombres de este deporte saben cómo aprovecharla.

Cuando un periodista cubre un gran vuelo premiado, rara vez olvida mencionar al criador que se lleva los grandes premios, y no hay nada de malo en ello.

Al contrario, el lector debería saberlo.

Sin embargo, esto es precisamente lo que molesta a algunos.

Es un hecho, por supuesto, que las inscripciones ganadoras siempre las realizan los mismos criadores.

Además, son ellos quienes venden más palomas y ganan más dinero.

Se han convertido en simples vendedores de palomas y ya no merecen el nombre de criadores.

Lo triste es que el criador honesto suele caer en sus redes.

Y si, como ha sucedido, un criador consigue una buena paloma, se siente obligado a enviar una nota de agradecimiento al vendedor, expresando su gratitud por la única buena paloma

que compró y, al mismo tiempo, elogiando con entusiasmo las noventa y nueve que no compró y que no merecen mención.

Huelga decir que esto genera más publicidad y más ganancias para el vendedor.

Toda esta actividad comercial va en contra de nuestros gustos y hacemos todo lo posible por controlarla.

Simplemente introduzca una paloma joven tardía en su palomar y vea qué sucede.

¿Acaso quiero decir que deberíamos desterrar todas las palomas jóvenes tardías de nuestros palomares?

Salvo algunas excepciones, exactamente.

Las excepciones se resumen a continuación: pichones tardíos incorporados a nuestro palomar en calidad de préstamo, criados por un viudo y una hembra que tuvieron un buen rendimiento la temporada pasada; un pichón tardío de un amigo con el objetivo de introducir sangre nueva en nuestras aves.

Finalmente, pichones tardíos adquiridos a un precio razonable en una venta benéfica, siempre que no se trate de un animal enfermo.

¿Y por qué nos oponemos a la cría tardía de pichones?

Porque las desventajas superan a las ventajas; quien no esté de acuerdo hoy, podría estarlo mañana.

Supongamos que el criador X discrepa con nosotros, argumentando, como ha sucedido, en este sentido: «Me gustaría saber más sobre esto de criar pichones tardíos; ¿por qué se habla de que la venta de palomas tardías no es más que una gran estafa?

No entiendo ni una palabra.

La cría tardía puede ser tan eficiente o ineficiente como la cría temprana; ¿por qué hablar de la avaricia de los vendedores si hay aficionados dispuestos a pagar esas enormes sumas solo por el placer de poseer una paloma en particular?

No veo nada malo en esas ventas.

Creo que todos sabemos que los aficionados con un palomar lleno de buenas palomas se dan cuenta de que tienen demasiados pichones cada año, y aun así deciden que vale la pena conservarlos.

¿Acaso todos estos pichones solo sirven para el consumo?» Innumerables aficionados anhelan adquirir una paloma de un gran palomar.

¿No cree que les corresponde a ellos decidir si se han quedado con una? Una paloma sana se distingue fácilmente de una enferma.

No creo que las palomas nacidas tarde requieran más cuidados ni causen más problemas que las nacidas temprano.

Solo debemos estar atentos cuando cumplan un año.

Por ejemplo, no deberían participar en los primeros vuelos de premios del año.

¿Y por qué deberían aparearse en enero o febrero?

Simplemente porque, de lo contrario, permanecerían inactivas durante un año entero, lo cual no es tan malo si consideramos todos los beneficios de la cría tardía.

¿Acaso no son el «ejército de reserva» que debe reemplazar, a los dos años, a las palomas perdidas en las grandes carreras y salvar al palomar de la extinción?

Este criador no dice nada sobre la publicidad engañosa de estas ventas.

Creo que todos conocemos el caso de la "paloma milagrosa" (la historia bien podría haberla contado ella misma), descrita como la mejor paloma mensajera de larga distancia de Bélgica.

En realidad, casi ninguna paloma hembra genera el mismo valor que su coste.

"¿Cómo es posible?", se preguntan muchos aficionados.

"He visto su nombre en las listas nacionales y provinciales, donde se dice que ha conseguido hasta seis premios al inicio de su carrera".

No niego que sea cierto, pero la pequeña mentira reside en los dobletes provinciales, donde, a decir verdad, aparecen 60, 70 u 80 palomas como ganadoras.

En términos de vuelos nacionales, esto significa puestos como el 300, el 400 o el 500, todos ellos sin valor alguno.

Al contrario, han supuesto un coste para el aficionado.

Pero ¿qué no hará la gente por publicidad, sobre todo si no tienen una historia mejor?

Como dicen en Amberes: «Si no puedes comer anguila, come arenque».

Cambiando un poco de tema, ahora les hablaré de las mejores ventas, no de los grandes criadores, sino de los pequeños.

Está Mielke Bekaert, por ejemplo, una de cuyas ventas se celebró en el restaurante de la estación de tren de Nazaret, Bélgica.

Mi propósito al escribir sobre Mielke es principalmente ofrecer al lector una visión de las experiencias de un criador veterano y apasionado por este deporte.

Ha tenido palomas durante unos 75 años, y si hoy no tiene ninguna, es solo porque su hijo de 60 años, que solía cuidarlas, ya falleció.

Así que su razón para vender es totalmente honesta.

Como informa mi colega Vankeymeulen: «Mielke Bekaert tiene 86 años y, aparte de los leves síntomas de un infarto que debió sufrir recientemente, su mente sigue siendo joven y lúcida.

Dicen que un aficionado a las palomas mensajeras vive más.

Tiene más tranquilidad que su paloma mensajera y no necesita pensar mucho para contar una historia interesante más rápido de lo que el periodista puede anotarla.

¡Alto, Mielke! ¡Vas demasiado rápido!».

En cuestión de minutos, lleva al visitante a través de toda Flandes, desde Wetteren, donde una vez ganó «los doce primeros», hasta Oosterzele.

Allí sus palomas obtuvieron tres premios de los cuatro primeros.

De Oosterzele fue a Ninove, donde él y algunos amigos consiguieron los seis primeros premios.

De Ninove fue a Gante y a una carrera desde Burdeos, donde él y sus palomas obtuvieron los dos primeros premios y ganaron el premio mayor.

Finalmente, nos guía por Ledeberg, cerca de Dusaussois, donde obtuvo ocho premios de los diez primeros con un total de 1600 palomas participantes.

De vuelta a Wetteren e incluso hasta Wevelgem, cerca de Korttijk.

¿Quién puede recordar todo esto?

Hablamos largo y tendido sobre Wevelgem, "detrás de la montaña", como dicen.

Mielke tiene muchos buenos amigos allí.

Cada año participan en algunas carreras desde Nazareth.
Cuando visitamos a Mielke, que ya se había convertido en una especie de celebridad, él y sus amigos habían sido invitados a participar en una carrera desde Wevelgem.

Ahora bien, la invitación no tenía nada de extraordinario; lo extraordinario eran las condiciones: cada centavo de los premios debía consumirse en las instalaciones de la Asociación de Palomas Mensajeras.

Mielke y sus amigos aceptaron.

Con sus palomas bien entrenadas y las fuertes apuestas, prácticamente se llevaron todo el dinero, y así fue como Mielke Bekaert, Kamiel Desloovers y el subastador Andries se quedaron en Wevelgem para cambiar unos 600 francos en licor a medio franco la copa.

Se sirvieron más de 6000 copas esa noche, y no sobró ni una gota.

Cantaron y bebió toda la noche.

Mielke tenía las mejores palomas y no le preocupaba nada.

El subastador, conocido por su extraordinaria capacidad para guardar el licor, nunca había estado tan tacaño en su vida.

Tuvieron que llevarlo a la estación de tren en un remolque para bicicletas.

"Bueno, aquellos sí que eran buenos tiempos.

¡Qué vida tan maravillosa!

¡Qué tipo tan increíble debió ser Mielke Bekaert para vivir así hasta los 86 años!

No creo que hoy se canten las mismas canciones alegres que entonces, ni que todavía sea posible que un par de aficionados mantengan a todo un pueblo en marcha.

El palomar de Mielke quedó destruido dos veces durante la guerra, y quizás por eso perdió el control más adelante.

A pesar de todo, siguió obteniendo los premios más importantes, aunque nunca pudo igualar su rendimiento de antes de la guerra.

Ahora, por supuesto, todo ha terminado y Mielke tiene que despedirse de la colombofilia.

Su hijo solía dejar que las palomas volaran libremente, pero tras su fallecimiento, Mielke tiene que retirarse.

Con la venta, su carrera como colombofilia llega a su fin, y todos le deseamos muchos años más de felicidad.

Otro aficionado como Mielke era Florent Leersnijder, de Celles.

Era herrero y tenía su taller cerca de Doornik.

Ha tenido palomas toda su vida, pero nunca pasó de ser un criador aficionado.

Durante la década de los cincuenta, tuvo suerte y, en su vejez, logró un cruce que produjo a su paloma Indefatiguable.

El macho hizo honor a su nombre y fue una de las mejores palomas mensajeras del mundo.

En la carrera internacional de San Sebastián de 1956, la paloma ganó el primer premio con una ventaja de hasta una hora y media.

Además, Indefatiguable y la paloma Barcelona de Adonis Denis, que tenía sus palomares en Baileux, cerca de Chimay (Barcelona era la madre de Etalon, que perteneció a Albert Monin de Cul des Arts), salvaron el honor de Bélgica en los Juegos Olímpicos de 1957, y la victoria se celebró por todo lo alto en el Hotel Krasnapolsky de Ámsterdam.

Para lograr una muda completa y saludable en nuestras palomas adultas, es evidente que no debemos permitirles incubar después de mediados de septiembre.

En octubre, la secreción glutinosa ya no contribuye a la renovación del plumaje de nuestras palomas.

Los artículos que aconsejan a los aficionados que sus palomas incuben huevos artificiales durante octubre y noviembre son erróneos, ya que las hormonas que provocan la secreción comienzan su actividad tras un periodo de incubación de entre 12 y 14 días.

Escuchen a un criador experimentado como Warre Goossens de Aarschot sobre el tema:

«Aconsejo a los criadores que cierren las jaulas de cría y coloquen algunas perchas o estacas de madera donde las palomas puedan posarse y descansar.

Con las jaulas cerradas o desmontadas, las palomas ya no tienen oportunidad de reproducirse.

Muchos criadores dejan las jaulas abiertas y permiten que las aves incuben huevos artificiales hasta que abandonan los nidos y muestran signos de querer construir otros nuevos.

Creo que un sistema que, a pesar de la incubación artificial, inhibe la muda alrededor del día 13 y la retrasa durante 14 días, debe ser deficiente, y por eso las jaulas deben permanecer cerradas».

Si las aves son impetuosas y su instinto reproductivo es tan fuerte que no se puede evitar la puesta de huevos, se recomienda la medida más radical: la separación de los sexos.

Más adelante, cuando la nieve y el hielo les impidan reproducirse, se les puede permitir vivir de nuevo en el mismo recinto, y de esta forma podrán más adelante, cuando la nieve y el hielo les impidan reproducirse, se les puede permitir vivir juntos de nuevo en el mismo palomar, y así pueden permanecer juntos durante un tiempo, hasta dos semanas antes de que se reanude la cría.

Durante la muda, las palomas deben estar bien alimentadas, y no debemos olvidar darles una ración diaria de semillas oleaginosas.

Las semillas de col y lino son las más adecuadas para esta dieta; las verduras de hoja verde, como la col, las hierbas aromáticas y las espinacas, no deben olvidarse.

Deben poder volar libremente por la mañana y por la tarde; cuando hace mal tiempo, nuestras palomas querrán quedarse en el palomar de todos modos.

Una vez a la semana, el suelo del palomar debe cubrirse con una buena capa de arena del Rin mezclada con cal apagada.

Esta mezcla mantendrá el palomar seco y libre de alimañas.

Debe tenerse a mano piedra molida y mortero, mezclados con sal de cocina y flor de azufre.

Dos o tres veces por semana, las palomas en muda deben tener la oportunidad de bañarse, y no debe ser un baño forzado.

Los expertos criadores Van Rhijn-Kloeck de Merksem tienen una franja de verduras justo delante de su palomar, integrada en un jardín donde las palomas pueden pastar como los gansos, con la diferencia de que, en lugar de picar hierba, pueden comer todo tipo de verduras: berros, espinacas, lechuga, colinabo, col rizada, etc.

Los Van Rhijn-Kloeck no tienen que llevar los cultivos al palomar como tantos otros criadores de la ciudad.

Los palomares se mantienen abiertos, al igual que en otros lugares, pero las palomas urbanas solo pueden vagar por los tejados cubiertos de musgo o las canaletas, contaminadas por el humo y el hollín.

Cuando una paloma tiene que buscar comida, algo anda mal.

Suelen buscarla con mayor avidez durante la época de cría y muda.

Warre Goossens es un criador veterano de toda la vida.

Nunca olvida el azufre en polvo para sus palomas.

Antiguamente, el azufre en polvo se usaba en la mayoría de los palomares durante la muda.

Últimamente, este excelente remedio ha caído en el olvido.

Según el Dr. Bom, quien no se oponía a su uso para otros fines, el azufre en polvo no es muy útil, ya que se evapora poco y la paloma lo asimila poco.

Aun así, las aves necesitan este mineral, especialmente durante la muda.

En su forma orgánica, el azufre contiene diversas moléculas proteicas, de las cuales la paloma obtiene su aporte.

El azufre contribuye significativamente a la formación del plumaje y las uñas de la paloma.

En el caso del casco del caballo, por ejemplo, el olor peculiar que acompaña al ajuste de la herradura se debe a la presencia de hidrógeno de azufre.

Acerca de la composición química de la pluma, por ejemplo, leí en Lahaye y Cordiez: "La pluma de ave se compone principalmente de compuestos proteicos y sustancias minerales.

Estos compuestos proteicos son queratinas (sustancias córneas) o esclero-proteínas, que contienen una gran parte (5%) de azufre orgánico.

He hablado con algunos criadores veteranos de Lieja, cuyos abuelos solían colocar recipientes con azufre en polvo en sus palomares.

Debían saber que sus palomas necesitaban azufre durante la muda.

Sin embargo, alimentar a las aves con proteínas que contengan azufre sería aún mejor.

El setenta por ciento de las plumas de paloma está compuesto por proteínas.

Lahaye y Cordiez calculan que una mezcla de alimento compuesta por un 40% de vezas, un 10% de habas, un 10% de trigo, un 10% de linaza, un 15% de trigo sarraceno, un 2% de colza, un 2% de cáñamo y un 1% de mijo contiene 5283 centigramos de calcio, 1284 cg de fósforo y 5096 cg de azufre.

Personalmente, lo recomiendo.

Otra mezcla para la muda, como la que produce la empresa C H V, los mayores productores de piensos compuestos en el Mercado Común Europeo.

La composición de la mezcla es la siguiente: 20 % de cebada de paloma, 15 % de maíz Cinquantino, 15 % de maíz La Plate (pequeño), 10 % de guisantes amarillos, 10 % de trigo blanco, 7% Dari, 5 % de guisantes marrones, 5 % de habas de paloma, 3 % de veza, 3 % de semillas de girasol, 2 % de arroz crudo, 2 % de trigo sarraceno, 2 % de avena pelada y 1 % de lentejas, además de otras semillas oleaginosas.

Si no olvidamos la gravilla y la arena gruesa, las plumas caerán correctamente.

Los efectos de enfermedades, como el envenenamiento por fertilizantes sintéticos o las infecciones contraídas durante un vuelo del que la paloma regresa con varios días de retraso, se notarán en las plumas de las alas.

En algunos casos, podemos observar que la tercera pluma permanece más corta que las demás, lo que provoca una ligera depresión en la línea del ala.

Esto permite deducir fácilmente que algo no salió bien en junio.

Una línea distintiva que atraviesa la quinta pluma del ala suele indicar que la paloma tuvo una carrera difícil al final de la temporada.

Algunas palomas son más propensas a mostrar marcas en las alas que otras.

Durante el verano, las alas del famoso Blauer (Azul) de Faignard, de la línea St. Saveur de los palomares Verbanck en Doornik, siempre estaban cubiertas de marcas, lo que no le impidió ser uno de los mejores machos de larga distancia de la posguerra.

El famoso macho Fuenf und vierzig (Cuarenta y cinco), perteneciente a los hermanos Cattrysse de Moere, expresaba sus resultados en las carreras mediante marcas en las alas muy diferentes a las de otras palomas.

Eran las marcas características de su éxito en las carreras.

Otros indicios en su plumaje eran las plumas deformes a ambos lados de las plumas de segundo orden; ni siquiera estaban arqueadas correctamente.

Como resultado, las alas posteriores no se cerraban uniformemente.

Las plumas en esa zona eran aproximadamente una pulgada más largas que las demás y mucho más rectas.

Con la excepción de las plumas de segundo orden, las plumas de las alas y la cola se renuevan cada año.

En algunos casos, las primeras tardan tres años en volver a crecer.

Las palomas más viejas renuevan sus plumas traseras mucho más lentamente.

Durante agosto, algunos criadores recortan las plumas traseras de sus mejores palomas, lo que significa que todas las plumas de la cola serán aproximadamente un centímetro más cortas.

Esto facilita la posterior detección de una pluma vieja que haya permanecido mientras crecían las nuevas, y se distinguirá por su color.

Con el pulgar y el índice, extendemos las plumas de la cola como un abanico o como si fueran una mano de cartas, y podemos observar que las plumas viejas, en comparación con las nuevas, están descoloridas o descoloridas.

Observe la penúltima pluma exterior de la cola a ambos lados.

Si es de crecimiento reciente, sabemos que toda la cola ha mudado.

En el caso de palomas de pura raza y constitución débil, se pueden usar diversos remedios caseros para estimular la muda.

Antiguamente, y en muchos casos incluso hoy en día, los criadores les daban a sus palomas una infusión de hierbas o una preparación de extractos de raíces.

La ruda, el ruibarbo y el ajenjo son los más antiguos que se conocen.

Más tarde se añadieron la genciana, la ortiga blanca, la acedera, la correhuela, el llantén e incluso el aloe.

Este último se recomendaba por su supuesto alto contenido en ácido tánico.

Conozco a un aficionado que jura por el té de hojas de nogal.

Le va bien en las carreras con sus palomas, así que probablemente no haya problema, pero si es particularmente beneficioso es otra cuestión.

Al aficionado moderno le divierte oír hablar de todas esas infusiones que, mezcladas con sales de Epsom, supuestamente purifican la sangre y hacen volar las plumas como si fueran de la cama de Lady Holle.

Sobre todo cuando se utilizan tés extranjeros sin vitaminas, aunque no debemos olvidar que a menudo contienen oligoelementos.

El deporte de las palomas mensajeras depende mucho del yodo, y no solo durante la muda.

Con nombres de lo más imaginativos, que sugieren rapidez, se ofrecen a la venta con la garantía de que las palomas que las tomen volarán muchos minutos más rápido.

Contienen todo tipo de extractos con olor a yodo.

Hubo años en Bélgica en que los carteros acababan con ampollas en los pies repartiendo a domicilio botellas y botellas de estas tinturas.

Esos tiempos han terminado; las entregas a domicilio han cesado, al igual que la publicidad.

Ya no es rentable.

Si bien las campañas de ventas han disminuido en Bélgica,

han aumentado en los países vecinos, especialmente en Alemania.

Añadir regularmente un elixir con yodo al agua de las palomas es un disparate.

El yodo activa la glándula tiroides y, por lo tanto, quema grasa.

Alimentando menos a nuestras palomas, obtendremos mejores resultados y ahorraremos dinero.

Además, estos animales, que no tienen voz, se librarán de una posible intoxicación lenta u otros efectos secundarios gravemente perjudiciales.

El terrible caso Contergan ha demostrado que el tamaño de una empresa —en este caso, una empresa comercial dirigida por socios ávidos de dividendos— no garantiza la inocuidad de su producto, especialmente si dicha empresa desconoce por completo el mundo de las palomas y las carreras de palomas.

Hay que tener cuidado no solo con el yodo, sino también con los antibióticos.

En Bélgica y Alemania, estos solo se pueden obtener con receta médica, o veterinaria, mientras que en los Países Bajos las restricciones son menos estrictas.

Durante una gira de conferencias, en la que también visité a algunos destacados pilotos de vuelo de larga distancia en Flandes Occidental, uno de los participantes, un profesor neerlandés, comparó su propia provincia de Groninga con el paisaje que estábamos recorriendo y nos llamó la atención sobre la ausencia de aves en el cielo.

De hecho, no había ni rastro ni sonido de los alegres y coloridos pájaros cantores.

Esta observación me llevó a hablar sobre la caza de aves.

El buen profesor pensó que no había oído bien y le costaba creer que algo así pudiera permitirse en un país civilizado como este.

Intenté explicarle que el asunto no era tan sencillo y le recordé que hacía algunos años las autoridades habían mantenido un acalorado debate sobre la caza de aves y si debía prohibirse parcial o totalmente.

La Asociación Belga de Ornitólogos, el único organismo que se ocupa de la ciencia en todas sus ramificaciones, hizo que su presidente, P. Rigebo, declarara lo siguiente: «Es probable que sea de conocimiento público que la AOB está llevando a cabo una campaña, con la participación de la prensa, la radio y la televisión, para la creación de santuarios de aves».

«Este llamamiento», continuó diciendo, «ha encontrado eco y está dando como resultado un aumento constante de las zonas protegidas para aves.

Dado que la AOB (Asociación de Aves de Observación) tiene como objetivo la protección de las aves, se siente obligada a proporcionar a los legisladores información sobre la captura de aves.

Su deber, en un país libre como el nuestro, es intentar satisfacer tanto al protector de aves como al cazador, pues debemos recordar que la captura de aves es un deporte ancestral, al igual que la pesca y la caza.

Además, la captura de aves tiene la ventaja de contribuir, mediante el uso de anillas, a la ornitología y de proporcionar al aficionado a las aves un número suficiente de ejemplares en jaulas o palomares para que pueda dedicarse al estudio científicamente interesante y gratificante de las aves y sus crías.

La pesca y la caza matan, mientras que la captura de aves, cuando se practica con fines científicos, no lo hace».

¿Qué aves se capturan generalmente?

Observamos que son principalmente estorninos, alondras, zorzales y, en menor medida, pequeños granívoros.

Está científicamente comprobado que los estorninos son portadores de la fiebre aftosa.

Con frecuencia, las aves se capturan para ser sacrificadas y vendidas en los mercados.

A esto lo llamamos caza comercial de aves.

Para detener la matanza de aves, sugiero que se modifique la ley sobre la caza de aves para prohibir la venta de aves muertas.

Estoy seguro de que esto acabaría con la caza comercial de aves.

Sin embargo, en general, existen otros factores que causan graves daños a las aves.

Estos son los fertilizantes químicos y los insecticidas, tanto en polvo como líquidos, que se utilizan cada vez más en los campos.

También es perjudicial la tala masiva de árboles que se lleva a cabo en nuestro país, y, por último, están las aves rapaces, los gatos y otros depredadores de aves, sin mencionar la destrucción de los nidos por parte de nuestros escolares.

Además de prohibir la caza comercial de aves, la AOB también ilegalizará la caza con hondas, alegando que este tipo de caza es indigna de un pueblo civilizado.

Finalmente, la AOB intentará regular la venta de aves vivas, aunque solo sea para «...evitar que estas pequeñas criaturas sean hacinadas en jaulas estrechas».

La Asociación Belga de Ornitólogos no puede ser acusada de parcialidad.

Esto, creo, queda claro en la frase final de P. Rigebo: «Debo también», dice, «refutar la queja de que la caza de aves nos priva de nuestros excelentes insectívoros, porque las aves capturadas en Bélgica son principalmente aves migratorias que llegan desde el norte y el este de Europa».

La AOB adopta la siguiente postura: «Debe haber leyes estrictas sobre la captura de aves, pero no debe prohibirse por completo.

El aficionado a la ornitología no debe verse privado de su afición mientras que al cazador se le permite usar su arma.

Durante la caza, suelen abatirse bandadas de aves.

El cazador que no mata debería tener los mismos privilegios que el cazador.

La diferencia parece radicar en que el primero es un deporte popular, el segundo una especie de deporte».

Personalmente, no estoy de acuerdo con todo esto, probablemente porque soy neerlandés y no belga.

La ley holandesa prohíbe la captura de aves por principio, al igual que prohíbe la importación y exportación de aves de jaula domésticas, mientras que los aficionados a las aves pueden disfrutar libremente de la posesión de aves exóticas, desde el ruiseñor japonés y el pinzón hasta el loro.

Un aficionado de Den Kempen me contó que una noche un turón se coló en su palomar y mató a siete de sus palomas.

Dos de las aves fueron tragadas en el acto, al parecer, y otra fue llevada por el animal.

A primera vista, parecía que había ratas en el palomar, pero esta idea se descartó cuando un especialista examinó las heridas de las palomas muertas.

Un perro de caza alemán siguió el rastro del turón, que condujo a una pila de leña.

Allí localizaron al animal y lo abatieron.

Que un turón se meta en un palomar es raro, porque no puede trepar como un gato y entrar por las entradas de vuelo.

Un depredador merodeador suele seguir el rastro de su víctima, y en el caso del rata de monte, esto lo lleva más a menudo al gallinero que al palomar.

Con frecuencia, la rata de monte llega a las gallinas excavando un túnel.

Dado que este animal no es un roedor como la rata, no puede entrar al gallinero simplemente royendo la madera.

En cualquier caso, la rata de monte se ha vuelto rara debido a los drásticos métodos de exterminio empleados para erradicarla.

Lo mismo ocurre con la marta, que en la mayor parte de los Países Bajos ha sido erradicada con éxito y hoy en día es prácticamente desconocida.

Sin embargo, los antiguos agricultores de Brabante aún la recuerdan.

De hecho, en Galder, al sur de Ulvenhaut, y no lejos del Sanatorio Klokkenberg, un sendero, llamado el sendero de la marta, con un puente de madera que cruza las marismas, todavía evoca la época de la ahora extinta marta, que parece haber sido un peligro mayor para las palomas que cualquier otro depredador de cuatro patas.

En una descripción del "Gran Palomar" de Liempde leí algunas cosas interesantes sobre la marta.

Me he basado en ellas aquí y allá, y algunos detalles se incluyen a continuación.

Al norte de Liempde, un sendero rústico, llamado Molendijk, conduce a la comunidad campesina de Kasteren.

Junto al puente sobre el río Dommel se encontraba el molino de agua de Kasteren.

Ahora está en ruinas.

En 1925, el molino fue vendido a la compañía de agua de Dommel, y esta venta selló su destino.

Un poco más abajo del río, una extraña construcción llama la atención.

Sorprende por su forma estructural.

Se trata del palomar de la antigua mansión conocida como el "Gran Palomar".

Para saber más sobre esta singular finca —la mansión, las cocheras, el palomar, los prados, los pastos, los campos y los bosques, que suman unas 75 acres— tuve que hablar con el actual propietario, Jan Schoenmakers, conocido en el pueblo como Jan van Toon den Huvendern.

Su mayor tesoro es el palomar.

Se sintió terriblemente afectado cuando, en 1942, por orden de las fuerzas de ocupación alemanas, se ordenó el sacrificio de todas las palomas.

Más de 240 tuvieron que ser eliminadas.

En el hastial norte de la torre, una piedra de color contrastante indica como fecha de construcción el año 1661.

Jan Schoenmakers me contó que en 1916 el tejado de madera cubierto de pizarra se había podrido tanto que tuvo que desmontarlo junto con parte de la mampostería de aproximadamente un metro de profundidad.

La torre fue entonces coronada con un nuevo tejado plano.

El antiguo tejado tenía en la parte superior una cruz de hierro forjado con adornos en espiral, como las que se veían en las antiguas puertas de celosía y ventanas con barrotes.

Debajo había una veleta.

Jan le regaló la cruz al pastor del pueblo, quien la había admirado hacía mucho tiempo.

La veleta llevaba un tiempo abandonada hasta que finalmente la desecharon.

Debajo de la hilera inferior de entradas de aire, la torre tiene una cornisa de madera de medio metro de profundidad, con tablones verticales ligeramente inclinados que tienen una función específica.

Se supone que impiden que las martas entren en los desvanes.

En la década de los noventa, cuando el padre de Jan, Antonius, aún vivía, los tablones de madera se habían podrido y colgaban alrededor de la torre.

Una noche, una marta trepó hasta los desvanes, donde causó estragos.

Había matado a unas 200 palomas, y como solo veinticuatro sobrevivieron a la noche, se tardaron años en recuperar la población total de palomas de la torre.

Antiguamente, muchos pueblos tenían palomares además de torres de palomas.

Normalmente, solo los propietarios de grandes extensiones de tierra, mansiones y castillos podían tener palomas legalmente.

La Revolución Francesa lo cambió todo; el monopolio de las palomas llegó a su fin, y con él comenzó el deporte de las palomas tal como lo conocemos hoy.

Según la descripción de Jan Schoenmakers, parece que sus doscientas palomas producían quinientos pichones al año.

Para cuando eran polluelos, se convertían en carne de carnicero.

Todos los viernes se revisaba la torre en busca de pichones, pues por la tarde Nolleke de Rooij, el comprador de caza y aves de Boxtel, pasaba a recogerlos para vender su mercancía en el mercado de Hertogenbosch el sábado.

A principios de siglo, una pareja de pichones se vendía por un Kwartje, o unos veinticinco centavos.

Las palomas adultas vivían tranquilas, y cada año los palomares de la torre suministraban seis carros de fertilizante de primera calidad.

Mantener una bandada de palomas de ese tamaño era relativamente barato en aquella época, ya que solo había que alimentarlas en invierno, cuando la nieve y las heladas les impedían encontrar comida al aire libre.

Durante el resto del año, la comida no era un problema, y solían ser los agricultores, cuyos campos invadían, quienes corrían con los gastos.

En años posteriores, cuando se empezaron a vender palomas vivas en los mercados, se podía conseguir un buen número de palomas a un precio bastante económico.

Con veinticinco centavos se podían comprar dos libras de palomas vivas.

William y Piet van Dessel, por ejemplo, ganaron innumerables premios con su línea de palomas desde 1943.

También estaba Keesje van der Zande, propietario de Januske, la paloma velocista, y Franske, la paloma de carreras.

Con sus palomas belgas, adquiridas en el mercado avícola, solía ganar premios nacionales en carreras desde San Vicente y Dax, incluso en las condiciones climáticas más adversas.

Estos aficionados no fueron los únicos exitosos, y podría traer muchos más ejemplos.

Sin duda, hubo muchos que no tuvieron suerte con sus palomas de mercado y que nunca lograron una buena victoria.

Uno de los peligros de comprar en el mercado de aves es que incluso entre las puras razas hay muchas palomas enfermas, débiles y demacradas.

Allí están, en sus jaulas, apiñadas unas junto a otras, aún verdes y maduras.

Hay que prestar especial atención durante la muda, ya que siempre hay algunas con hocicos ralos y falsos indicios de muda en el cuello y el pecho.

Hace algún tiempo, en una exposición, tuve que examinar un animal enfermo de este tipo.

El macho tenía toda la pinta de ser de pura raza y de gran calidad, pero estaba en un estado lamentable.

"¿No hay nada que pueda hacer por él?", preguntó el dueño.

Examiné al ave con detenimiento.

Parecía que la membrana mucosa de su tráquea estaba inflamada, y los dientes finos, visibles en el surco palatino de una paloma sana, estaban completamente ausentes.

Evidentemente, la nariz desnuda y la muda anómala no eran su único problema.

Había algo más.

Esta enfermedad de la muda es causada, al parecer, por un parásito de las plumas.

Según el profesor Geurden, Cnemidocoptes laevis var. columbae es generalmente el parásito o ácaro que la causa.

No hay por qué alarmarse por el término extranjero.

Columbae indica, sin duda, que se trata de un tipo de escabiosa característica de las palomas.

«Es bien sabido», dice el profesor Geurden, «que son principalmente las palomas enfermas las que sufren de parásitos.

Por supuesto, incluso las palomas sanas pueden no estar siempre libres de ellos, y debemos saber que esto supone una desventaja para las carreras.

Las palomas son atormentadas por todo tipo de parásitos de las plumas y la piel, como garrapatas, chinches, pulgas, piojos, etc., y existen tantas especies diferentes que es difícil enumerarlas todas.

Algunos de estos parásitos se alimentan de sangre, mientras que otros simplemente viven en la superficie de la piel y causan picazón intensa.

Estos ectoparásitos son una terrible molestia para nuestras palomas y, por desgracia, son difíciles de detectar.

Ciertas especies, incluidas las garrapatas, atacan a las palomas solo durante la noche, escondiéndose en las grietas de la madera y la mampostería durante el día.

Algunas depositan sus huevos cerca de la base de las plumas, y otras se introducen directamente en ellas.

Cuando están Presentes en grandes cantidades, constituyen una verdadera plaga.

Las palomas sanas intentan deshacerse de ellas, pero las enfermas suelen estar demasiado débiles para reaccionar y pronto sucumben ante sus verdugos.

Investigaciones realizadas por otro científico demostraron que el ácaro que causa la sarna en las palomas se encuentra generalmente en aves que pasan demasiado tiempo confinadas en el palomar.

Además, se descubrió que ciertas familias de palomas son más susceptibles que otras y que el ácaro se transmite de las aves adultas a las jóvenes.

Su presencia puede manifestarse con zonas sin plumas en el cuello y el pecho de la paloma, y la calvicie en la nariz también entra en esta categoría.

El ácaro deposita sus huevos en la superficie de la piel cerca de la raíz del plumón, donde se observa una pequeña elevación puntiaguda.

Esta elevación puede desaparecer frotándola entre el pulgar y el índice.

El plumón que se desprende como consecuencia se regenera.

Pero con frecuencia se desprende y solo quedan los restos.

Como se mencionó anteriormente, este parásito puede causar grandes calvas en el plumaje de la paloma en un tiempo relativamente corto.

De hecho, como afirma el profesor Geurden, «al principio las palomas no muestran signos de enfermedad, pero con el tiempo empiezan a verse desaliñadas».

Por cierto, las gallinas suelen ser atacadas por el mismo ácaro que causa picazón y que molesta a nuestras palomas.

Un remedio que se usaba antiguamente para combatir el ácaro era una pomada que contenía azufre.

Fue una aplicación complicada.

Hoy en día contamos con polvos especiales para este tipo de casos.

Durante un tiempo se utilizó un polvo que contenía gamexano, el cual ha sido reemplazado por preparaciones aún más efectivas.

Estas tienen la ventaja adicional de eliminar también los piojos y otros ectoparásitos desagradables sin ser tóxicas.

Las zonas sin plumas en el plumaje y en la nariz deben cepillarse con un cepillo de dientes de nailon duro antes de aplicar los productos anti-ácaros.

Este tratamiento debe repetirse para asegurar la eliminación tanto del ácaro como de las larvas.

Una vez hecho esto, los restos de plumas deben retirarse cuidadosamente con pinzas.

Suele ser una tarea laboriosa, pero los resultados compensan con creces el esfuerzo.

Lejos de ser doloroso, la paloma agradecerá la eliminación de estas plumas infestadas y con picazón.

Huelga decir que la paloma no debe devolverse al palomar hasta estar completamente seguro de que el ácaro ha sido erradicado por completo, para que la paloma ya no pueda propagarlo.

En un ensayo titulado "Problemas de las llanuras" leí una vez algo sobre el llamado establo de orugas.

Enseguida explicaré qué tiene que ver esto con las palomas.

Hace sesenta años, el típico establo de orugas en Brabante era simplemente una forma muy sucia e anti-higiénica de alojar al ganado, y posteriormente fue reemplazado por el establo "holandés" o establo colectivo.

Estos se utilizaban principalmente para el ganado lechero.

El establo de orugas, que estaba desapareciendo, se construía ahora mayoritariamente sobre terreno arenoso y solo para alojar a los animales jóvenes.

Cuando el establo colectivo se impuso, el cambio trajo consigo una mejora inmediata en la calidad de la leche.

Además, como las gallinas que vivían en los pisos superiores ahora tenían su propio espacio, la producción de huevos aumentó.

Por cierto, los caballos también habían vivido en el establo de barro y ahora fueron trasladados a un establo para caballos.

La introducción de fertilizantes sintéticos marcó el comienzo de una nueva era agrícola y, al principio, todo marchaba bien.

Entonces se hizo un descubrimiento alarmante: el suelo empezó a deteriorarse y, a pesar del aumento de las dosis de fertilizante, por ejemplo, se observó que la fruta disminuía de tamaño.

De repente, la gente se dio cuenta de que los establos antiguos habían producido un excelente abono y que la tierra no podía prescindir de él.

Y así fue como el establo de barro volvió a ponerse de moda, con algunas mejoras.

Estados Unidos y Alemania volvieron a tener establos de barro, y muy pronto Holanda siguió su ejemplo.

Actualmente existe un excelente establo de barro moderno en una gran granja modelo en Goirle, cerca de Tilburg.

La nueva tendencia es mejorar las cosechas menos productivas y compensar las deficiencias del suelo (cobre, magnesio, etc.) por medios naturales que el establo de barro proporciona en abundancia.

Durante el invierno, el estiércol estabulado en macetas compactadas alcanza hasta un metro de profundidad y se estima que este sistema produce dos toneladas más de estiércol por animal y temporada que el establo convencional, con menor mantenimiento.

Con el método mejorado de establo en macetas, las deficiencias del suelo prácticamente han desaparecido.

En el caso de las aves de corral, la contraparte del establo en macetas moderno es el método de estiércol seco, también conocido como método de turba espesa.

Antiguamente, se prestaba el máximo cuidado higiénico a la cría de pollos.

Los animales se mantenían sobre una malla metálica que se limpiaba cada hora.

Sin embargo, los estadounidenses descubrieron que el entorno natural de las gallinas es la tierra, el estiércol y las hojas; en resumen, elementos propios de su hábitat.

Por lo tanto, un gallinero moderno, bien iluminado y ventilado debería contar con todos estos elementos.

Los animales se sentirán más a gusto en este entorno y, además, estarán más sanos y activos.

En lugar de colocar a los pollitos sobre sacos de yute, lavados y desinfectados con agua hirviendo, ahora se colocan sobre turba.

La experiencia ha demostrado que se desarrollan mucho mejor de esta manera, son menos propensos a enfermar y que la tasa de mortalidad disminuye cuando se mantienen sobre suelos cubiertos de estiércol que se han utilizado para la cría de generaciones anteriores.

Salvo que ocasionalmente se remueven las capas superiores, el estiércol se deja intacto en muchos establos.

A menudo, se mezcla una capa de tierra con poca humedad con turba hasta alcanzar unos 30 cm de altura.

Se supone que el amoníaco, que se desarrolla a partir del estiércol mohoso, tiene un efecto beneficioso para el ganado y las aves de corral, ya que produce vitamina B12, pero no es tan beneficioso para los parásitos intestinales y de otro tipo.

No sorprende, entonces, que algunos aficionados hayan empezado a copiar la idea del establo de orinal y hayan convertido sus palomares en instalaciones para la producción de estiércol, olvidando por completo que los hábitos de las gallinas difieren de los de las palomas.

A las gallinas les gusta escarbar en una mezcla de estiércol y hojas secas, y al hacerlo remueven la turba, aireándola y secándola.

Las palomas no escarban y apenas prestan atención al estiércol.

El estiércol seco en realidad solo está medio seco y a menudo está repleto de parásitos, por lo que, si se deja en suelos de arcilla o arena, toda la familia de palomas podría enfermar en un año.

Las aves se verán desaliñadas, con los ojos pálidos, el plumaje viejo y sin ninguna vitalidad. Incluso un comedero que no se limpie con regularidad puede convertirse en una fuente de infección.

Albert Monin, de Cul des Sarts, uno de los mejores palomares de larga distancia de la actualidad, solo posee unos palomares primitivos, bajos y construidos a mano, que ha instalado cerca de la frontera francesa.

No utiliza estiércol seco, sino que, con gran ingenio, decidió que sus palomas se posaran sobre una estructura de alambre a través de la cual caen los excrementos al suelo.

Esto evita la presencia de parásitos, ya que no tienen oportunidad de atacar a las aves.

Muchos colombófilos, que no desean limpiar el palomar a diario, compran una gruesa capa de paja para usar durante el invierno.

Esta práctica es muy popular tanto entre los colombófilos como entre las palomas; las aves se mantienen sanas durante la estación fría y tienden a pasar por alto los ratones que podrían entrar en la paja.

Muchos veterinarios especialistas en palomas examinan microscópicamente los excrementos y, en muchos casos, encuentran evidencia de la presencia del parásito Ascaridia capillaria.

Todos los parásitos secretan veneno y succionan los fluidos vitales de sus víctimas.

Las palomas que portan este parásito se ven cansadas y delgadas, y sus excrementos tienen una apariencia viscosa.

Los huevos de los parásitos se propagan fácilmente, ya que se encuentran en los excrementos de la paloma infectada.

Estos huevos deben controlarse lo antes posible, lo cual, por supuesto, no es fácil.

La mejor manera de hacerlo es con una lámpara de calor a unos 140 °C, con la que se deben tratar los suelos y los nidos.

La mayoría de los parásitos, incluyendo el bacilo paratifoideo, el virus de la viruela, etc., pueden eliminarse de esta manera.

Los desinfectantes líquidos no se comparan con la eficacia de la lámpara.

La cloramina es un producto muy publicitado bajo diversas marcas comerciales.

Se usa frecuentemente en carnicerías y por distribuidores de equipos para acuarios.

Si bien los carniceros pueden obtener un descuento, los distribuidores de acuarios y los aficionados a las palomas no tienen tanta suerte, por lo que el uso de este producto puede resultar costoso.

Para colmo, este desinfectante es prácticamente ineficaz contra los parásitos.

Obtenemos mejores resultados con una solución de hidróxido de sodio al 2%, siempre y cuando evitemos el contacto con los ojos, las manos y la ropa.

Al Dr. Brandt, un veterinario alemán, le pidieron que examinara una gallina que había perdido toda su vitalidad y descubrió que tenía alrededor de siete tipos diferentes de tenias.

Presentaba los síntomas típicos: una gran zona sin plumas en el cuello, ojos pálidos y el cuerpo cubierto de plumón viejo.

Este veterinario supo curar al ave, que siguió reproduciéndose bien durante varios años.

Por lo tanto, mi consejo es consultar a un veterinario experto en palomas en cuanto veamos signos de parásitos.

Asegúrate de acudir a un buen veterinario, no a uno que venda remedios milagrosos, sino a alguien que sepa cómo ayudar.

NOVIEMBRE

Cuando los árboles comienzan a perder su follaje, la paloma sana ya habrá mudado sus grandes plumas de cobertura.

Aquellas de las que se han obtenido crías tardías pueden conservar una o dos plumas de las alas y la cola, pero estas también pronto tendrán que desprenderse.

Curiosamente, incluso las crías más tardías se desprenden de algunas plumas, parecen ansiosas por deshacerse de sus plumas de cobertura, como si, anticipándose a las leyes de la naturaleza, no pudieran esperar a quitarse el plumaje antes de que les llegue el momento.

Debe haber algo en el ambiente durante el otoño que estimula prematuramente las hormonas de la muda en las crías de agosto.

La identidad de las crías tardías se hace evidente en cuanto comienza la muda del pecho.

Algunas crías continúan mudando y desprendiéndose de sus plumas de cobertura hasta bien entrado enero.

Si las temperaturas invernales son mínimamente favorables y el palomar está seco y sin corrientes de aire, se puede esperar que las palomas jóvenes nacidas antes de mediados de julio muden completamente.

Experimentando con una paloma nacida a finales de agosto, el 12, dejé que mudara por completo.

La paloma había recibido vitaminas especiales y, cuando el clima empezó a empeorar, la coloqué en un palomar climatizado, donde la temperatura se mantenía constante.

Allí tenía todo lo que necesitaba: sol, forraje, verduras y agua.

Después de tres meses, a mediados de febrero, la paloma joven se había convertido en una excelente paloma, a juzgar por su nuevo y brillante plumaje.

Nuestra principal preocupación, por supuesto, debe ser endurecer a nuestras aves, no malcriarlas.

Esto me recuerda un gran error que cometí una vez, uno que nunca olvidaré.

Fue después de las carreras de palomas jóvenes de 1932 cuando le regalé una excelente paloma joven de la línea Toon van Alphen de Amberes a un aficionado del vecindario.

Era una hembra que había obtenido buenos premios en todas las carreras a las que la había enviado.

Se la di a Jan Beijer con pesar y tristeza. "Aquí tienes, amigo", le dije al entregarle la hembra, "te deseo suerte con ella".

Jan abrió mucho los ojos.

"Espero que te des cuenta", no pude evitar añadir, "de que es una de mis mejores palomas jóvenes".

"Sí", dijo, "ahora que lo mencionas, lo recuerdo".

Le conté la historia de la paloma.

Desde finales de junio no había podido evitar que pusiera huevos.

Después de perder su primera pareja de huevos en la percha, se unió a un macho joven y juntos construyeron un nido de casi diez centímetros de alto en un rincón oscuro del palomar.

Aquí depositó una segunda nidada de huevos, que incubó durante unos treinta días.

Los últimos ocho días y noches tuvo que hacerlo todo sola, ya que el macho parecía haber perdido el interés.

Parecía que se había aburrido de todo el asunto.

Fue el periodo de incubación más largo que he visto en palomas.

Cuando terminó la incubación, tuvo buenas actuaciones en las carreras, y en septiembre estaba lista para otra nidada.

A Jan Beijer no pareció importarle y estaba más que dispuesto a quedarse con la hembra, a pesar de las advertencias en el Pigeon News que decían que, llegado el otoño, las hembras jóvenes que habían estado incubando y compitiendo estaban listas para ser sacrificadas, lo que significaba que las palomas utilizadas de esta manera no podían durar mucho.

Una nidada de huevos, según el periódico, era aceptable, pero la puesta continua de huevos y la incubación casi constante se consideraban demasiado para cualquier hembra.

En fin, Jan Beijer la llevó a un pequeño palomar, de cuatro cuadrantes en total.

Allí puso una cuarta nidada de huevos en noviembre, y una quinta en el gélido enero siguiente, mientras los vientos helados silbaban por las grietas del palomar.

Jan dejó a la gallina a su aire.

Su nuevo compañero era un viejo gallo, que ya no participaba en las carreras, sobre todo porque había perdido un ojo peleando con un compañero de palomar.

Estaba tan enamorado de esta joven paloma que, durante el reentrenamiento, volaba sobre nuestro tejado como si quisiera llevársela.

Finalmente, en abril, Jan la inscribió en algunas carreras preliminares donde tuvo un buen desempeño, y en una carrera desde Mons donde obtuvo un premio temprano.

Luego la inscribieron en una carrera desde Quievrain y fracasó.

¿Estaba cansada, agotada, acabada o qué?

Cada semana la metíamos en la cesta, sin importar la posición en el nido, y miren lo que pasó.

En una carrera desde St. Quentin, con clima cálido y vientos del este, ganó el primer premio con siete minutos de ventaja.

Tras su éxito, obtuvo otro primer premio en un vuelo desde Pont St. Maxence, otro primero desde Dourdan y otro más desde Orleans.

De hecho, no pude igualar esto con mis mejores palomas de un año.

En la carrera desde Dourdan, voló a una velocidad de aproximadamente 1000 metros por minuto y logró una ventaja de doce minutos.

Cuando le pagué a Jan su premio, me guiñó un ojo y me preguntó si no tenía algunas palomas jóvenes que hubieran estado poniendo huevos recientemente.

Todo esto sucedió en una época en la que el juego del viudo no se conocía ni se practicaba en Flakke, y cuando las palomas competían sin todos los incentivos que se introdujeron más tarde.

Sin embargo, con o sin el juego del viudo, las fuertes siempre van a la cabeza y las débiles detrás; así de simple.

En fin, nunca más he regalado una paloma joven por estar poniendo huevos o incubando.

Estamos en pleno otoño, y los vientos de noviembre traen consigo lluvias frías por toda la tierra.

En los palomares reina la calma; una calma que se mantiene a pesar de que nuestras palomas deben permanecer acuarteladas la mayor parte del tiempo debido al mal tiempo.

En esta época del año, nuestras palomas carecen de la chispa que las caracteriza; están menos vivaces que en primavera o verano.

Instintivamente, parecen sentir que la naturaleza debe descansar antes de que amanezca una nueva primavera.

También es la época en que la selección causa al criador más que un simple quebradero de cabeza.

Pienso especialmente en el criador reflexivo, el selector cuidadoso y conservador, que ejerce moderación en lo que llamamos la "gran selección".

Este es el criador que habrá llegado a las conclusiones correctas sobre el estado general de salud de sus palomas.

Declarar una paloma no apta y sacrificarla es relativamente fácil, pero ejercer un juicio adecuado y evitar errores que no se puedan corregir posteriormente es mucho más difícil.

Una selección racional entre nuestras palomas implica problemas algebraicos con muchos factores desconocidos.

Lo más sencillo es conservar las buenas voladoras.

Este es, al menos, el principio que siguen nuestros criadores más exitosos, quienes seleccionan cuidadosamente las mejores palomas mensajeras para el cruzamiento.

Es un método sencillo y práctico, aunque no siempre tiene en cuenta los factores genéticos que han convertido a estas palomas en las campeonas que son.

La ventaja obtenida al cruzar a las mejores palomas sin importar su apariencia física ni las preferencias personales, las mejoras en la calidad que se fueron logrando poco a poco, la mayor resistencia y el aumento de la velocidad de vuelo, todo lo cual se hizo evidente a principios de siglo, se aprecia mejor cuando nuestros aficionados más veteranos comparan los tiempos que se tarda en completar una carrera, tanto en el pasado como en el presente.

Hace algunos años, publiqué un artículo titulado «Korb und Kennerblick» (Cesta y buen juicio), ambos considerados esenciales para que un aficionado alcance y se mantenga entre los mejores.

Repito aquí parte del contenido de este artículo, pues considero válido lo que dije entonces no solo hoy, sino mientras existan las carreras de palomas.

"La cesta", como dice el refrán, "es el mejor clasificador, y pocos lo negaríamos".

A la larga, es sin duda el método más preciso, un método que nos revela los hechos con franqueza y, a veces, sin rodeos.

La cesta, es decir, el éxito en las carreras, es uno de los clasificadores más fiables cuando se trata de selección por fenotipo.

La cesta clasifica en función de rasgos físicos y psicológicos, no tiene en cuenta la condición del ave ni su estado de salud, y prácticamente tiene el monopolio del juicio correcto sobre la orientación.

Sin embargo, a veces tendemos a sobre estimar la autoridad de la cesta en materia de clasificación.

La cesta solo nos da una idea aproximada de cómo debería ser una paloma y cómo no debería ser, y no nos lo dice con exactitud ni con el más mínimo detalle.

En algunos casos, la cesta habla en términos oraculares que necesitan aclaración para que finalmente sepamos qué palomas conservar y cuáles descartar.

¡Y con qué frecuencia se contradice la cesta!

Todos conocemos el veredicto que convierte al joven en el as temporal, cuyas habilidades ya están en declive al manifestarse, o el joven o pichón que difícilmente ganaría un premio de cola, pero que, sin embargo, es visto como el futuro campeón.

Si comparamos esto con los resultados reales, tendremos que admitir que la selección mediante la cesta deja mucho que desear; y cuando consideramos que la cesta se equivoca en al menos el 50% de sus predicciones sobre el valor genético, sabemos que tendremos que tener cuidado con la cesta.

La selección por cesta descarta los genotipos más deseables y, al igual que la selección natural de Darwin, requiere mucho tiempo y material antes de poder esperar resultados.

La selección por cesta explica por qué la paloma mensajera, a diferencia de otros animales domésticos, sigue siendo tan variada, donde la variación suele ser la fuente de la viabilidad y el desarrollo favorable de la raza.

Sin duda, esto es una ventaja.

Sin embargo, la comparación también pone de manifiesto el relativo derroche del método.

Con demasiada frecuencia, resulta evidente que la selección por cesta nos lleva a considerar todo tipo de genotipos cuya descendencia mostrará posteriormente un valor deportivo insuficiente, especialmente cuando depositamos nuestra confianza en el resultado del apareamiento libre.

En resumen, la selección por cesta puede llevarnos a callejones sin salida.

Así pues, en lugar de preguntarnos si la selección por cesta es el mejor clasificador, preguntémonos mejor cuántos aficionados tienen éxito con ella.

Creo que el lector puede encontrar la respuesta por sí mismo.

Los objetivos e ideas de la selección por cesta son básicamente correctos, pero el método es demasiado engorroso y costoso; es un método que puede llevarnos en la dirección correcta con la misma frecuencia con la que nos desvía.

El criador cuidadoso confiará más en las leyes de Mendel.

Muchos de los supuestos secretos de los grandes criadores consisten en cruzar solo ciertos tipos de sus mejores palomas voladoras, ya que, lamentablemente, hay demasiadas que no dan lugar a buena descendencia.

Por otro lado, muchas palomas con poca capacidad de vuelo pueden producir una descendencia excelente.

¿Cuáles son, entonces, las correcciones que el criador serio deberá realizar para enderezar el camino sinuoso que le ha marcado la cesta?

Al reflexionar sobre lo aprendido en el estudio de palomas en tres continentes, diría que hay muchas correcciones entre las que podemos elegir.

El requisito más importante, con mucho, es la capacidad de desarrollar sensibilidad para la raza y la calidad.

Lo que tienen en común la mayoría de las palomas campeonas no es que no se ajusten al molde ideal, sino que son más inteligentes, más enérgicas y más resistentes que la paloma mensajera común.

A menudo se trata de palomas con iris de colores intensos y pupilas pequeñas; palomas con pico bien desarrollado y hombros robustos pero flexibles.

Finalmente, son palomas con plumaje liso y sedoso, que parece hincharse, redondearse y lucir esponjoso después de cada comida.

Hace algún tiempo, Leon Petit envió una consulta a veinticinco de los colombófilos más destacados, pidiéndoles su opinión sobre las cualidades más deseables que puede poseer un campeón.

Leon trabaja para un periódico que en diciembre publica los nombres y puestos de los colombófilos premiados de la temporada anterior.

Normalmente, se exhiben las palomas premiadas en el gran pabellón de exposiciones de la editorial de Bruselas de la revista The Belgian Racing Pigeon.

Aquí se entregan los premios y diplomas, y cada año el lugar resulta demasiado pequeño para la multitud que acude, invitada o no.

Las aves son filmadas y fotografiadas desde todos los ángulos, y a veces se las mide y pesa.

Por todas partes se encuentran grupos de debate que presentan pruebas, analizando hasta el más mínimo detalle basándose en resultados reales de carreras, con el objetivo de desacreditar la teoría de las alas o cualquier otra cosa.

El invierno es la época de los largos debates en nuestro deporte, y estos debates suelen ser de alto nivel, abarcando tanto la práctica como la teoría.

Aquí tenéis algunas de las respuestas que Leon Petit recibió a su consulta.

Fancier Portois: «Lo importante en una paloma es una constitución robusta, buena salud, una estructura ósea firme y músculos pectorales fuertes.

Una paloma no debe ser ni demasiado ligera ni demasiado pesada.

También es importante el plumaje, que debe tener un aspecto y tacto suaves; las alas deben ser móviles.

Además de estos atributos físicos, supongo que todos valoramos la inteligencia en nuestras aves, la capacidad de orientación, el amor por el palomar y la determinación de ganar en las carreras».

Peeters-Beaufort: «Es difícil establecer distinciones sutiles en cuanto a la calidad.

Creo que las diversas características de la paloma deben combinarse para formar un todo ideal.

Sin inferir preferencias ni jerarquías, enumero las siguientes características como las más deseables: un buen físico, agresividad, inteligencia y buenas alas.

En cuanto al tamaño, prefiero una paloma ligeramente por debajo del tamaño mediano, y considero que el cuerpo ovalado es el mejor.

El torso debe ser fuerte y resistente, los músculos flexibles y capaces de hincharse como un globo; las plumas suaves como la seda, y el ave debe tener buenas alas.

Todas estas cualidades deben estar en la proporción adecuada entre sí y con la paloma».

Desmet de Geraardsbergen es un zorro muy astuto.

Afirma que primero debe haber un buen equilibrio corporal, seguido de la flexibilidad de las alas, que debe ser proporcional al tamaño y peso del ave.

Sin estas dos últimas condiciones, dice, la primera no puede existir.

Es generoso en lo que respecta al color de ojos, afirmando que ningún color por sí solo tiene el monopolio de las buenas palomas.

Martin van Tuyn: «Las características que debemos buscar se encuentran en la raza, en la vitalidad del ave, en los ojos, la garganta, la estructura del esqueleto, los músculos, las alas y la abundancia de plumas.

No es necesario que una paloma sea de tamaño mediano; de hecho, puede ser de complexión grande, y no importa si el esternón está ligeramente caído, siempre que el ave sea fuerte y ligera a la vez, y su cuerpo esté bien proporcionado.

La estructura ósea debe ser firme, los músculos fuertes y flexibles.

De hecho, es su flexibilidad la que determina la resistencia de una paloma en una carrera.

El ala debe ser lisa y estar unida a un antebrazo fuerte, y debe guardar la proporción adecuada con el resto del cuerpo.

La vitalidad es de suma importancia; tanto esta como la capacidad de resistir la fatiga en vuelo son características de razas particulares.»

Fabry: «Las distintas partes del cuerpo de la paloma deben encajar armoniosamente y constituir un conjunto equilibrado que un criador experimentado pueda apreciar con precisión.

Me niego a dejarme llevar únicamente por la belleza y prefiero la paloma de forma ovalada, pecho redondeado y patas que comiencen cerca del extremo del esternón.

Las plumas deben ser suaves y flexibles, los hombros bien formados y los ojos fijos al frente con expresión firme.

Las alas posteriores deben ser cortas y densamente plumosas, y las alas anteriores deben guardar la proporción adecuada con el tamaño general del cuerpo y el tipo particular de paloma.

Sin embargo, estas cualidades solo tienen valor si la paloma es de buena estirpe.»

En resumen, podemos decir que la llamada teoría de las alas ha sido abandonada y que la vitalidad parece ser ahora el requisito fundamental.

Todos parecen coincidir en que un plumaje opaco y quebradizo es un defecto y una desventaja.

La forma ovalada del cuerpo parece preferible a la esférica; no porque esta última tenga menos musculatura, sino porque tiene más puntos de unión muscular.

Personalmente, no creo que la forma del cuerpo sea de vital importancia, pero lo que Peeters-Beaufort denomina la tendencia de los músculos a hincharse parece tener más sentido.

Las palomas con esta capacidad suelen tener un buen metabolismo y suficientes reservas de energía almacenadas en los músculos y el hígado.

Las articulaciones de los brazos deben ser elásticas.

A Fabry le gusta ver una paloma cuyas patas comiencen aproximadamente donde termina el esternón, y yo añadiría que deben cerrarse correctamente.

Además, el esternón no debe parecer como si se hubiera colapsado.

Admito que, en lo que respecta al esternón, existen diferencias entre machos y hembras, y además, con cierta experiencia, se pueden apreciar distinciones incluso entre razas cuyos polluelos se desarrollan más tarde y aquellas que crecen más rápido y, por consiguiente, se desgastan antes.

Tan fuerte y robusto se ve y se siente al tacto este palomo de larga distancia de tres años, tan esbelto como probablemente era de joven.

Todavía le falta todo lo necesario para convertirse en un palomo adulto, y siempre he considerado esencial que una paloma se desarrolle lentamente y crezca a su propio ritmo.

Puede que el ave tarde algunos años en alcanzar su pleno desarrollo, pero podremos hacerla volar durante más tiempo.

Las palomas de Albert Gorin son así.

Tiene su palomar en Ramegnies, cerca de Dornik.

Durante una carrera desde Marsella, que tuvo lugar en un calor sofocante en 1962, ganó el 4.º, 15.º, 16.º, 24.º, 29.º, 45.º, 77.º y 151.º premio internacional (Bélgica, Francia, Luxemburgo).

Es una cuestión de raza, por supuesto.

Otro punto a recordar es que la estructura ósea del joven, e incluso la del pichón, no debe estar tan desarrollada, o al menos no debe dar esa impresión, como en el caso de un pichón que ha crecido demasiado rápido.

No se trata tanto de que sea más blanda, sino de que sea más flexible.

Los aficionados que no hayan tenido la oportunidad de comprobar esta diferencia podrían confundir fácilmente una con la otra.

El aficionado que conoce y reconoce el tipo será más paciente con este tipo de paloma y la dejará crecer a su propio ritmo.

Cuando el invierno es suave, a los machos les gusta perseguir a sus hembras, que se sienten más ligeras y sueltas al tacto de lo habitual.

Si la hembra muestra un desarrollo muscular superior a la media, y la examinamos en un lugar cálido con las manos calientes, nos transmite aún más la impresión de la calidad de su raza.

La hembra parece entonces más fuerte que un macho o un viudo, incluso en su mejor forma. Cabe aclarar de entrada que esto es solo una impresión, y además dudosa.

La evaluación adecuada de una gallina solo se puede lograr examinándola en diversas condiciones, una de las cuales es durante el invierno, cuando las gallinas están separadas de los gallos, y con una alimentación ligera.

Otro momento favorable para la observación es cuando tiene un polluelo de dos semanas en el nido.

El esternón de una gallina que se siente blando parece estar ubicado en la parte baja del cuerpo; las patas traseras suelen estar algo abiertas, lo cual se relaciona con la puesta de huevos.

La hipertrofia o el desarrollo excesivo del conducto ovárico es notable en este tipo de gallina.

Lahaye y Cordiez comentan lo siguiente sobre este tema: «El conducto ovárico es un tubo largo y ondulado que conecta con el ano.

En una paloma normal suele medir entre ocho y diez centímetros, pero durante la época de reproducción se produce un considerable ensanchamiento, hasta unos cuarenta centímetros.

Este aumento de longitud y anchura se debe a reacciones hormonales y resulta en un incremento significativo del peso del animal».

Cuando quiero comprar una paloma, prefiero hacerlo en invierno, cuando las aves son más ligeras debido a la menor alimentación.

Mis compras de invierno rara vez me han decepcionado.

Mi método para clasificar palomas a mano se describe de la siguiente manera en mi libro «Rennpferde der Luft» (Caballos de carreras del aire): Presione firmemente el pulgar derecho sobre el dorso de la paloma y ejerza contra-presión con los dedos cerrados de la mano derecha desde abajo contra el esternón.

Mantenga los dedos juntos y, presionando firmemente, muévalos de izquierda a derecha, uno tras otro, sobre el esternón y sobre los músculos.

Sin aflojar el agarre, los dedos permanecen en contacto con los músculos, como un masajista al dar un masaje.

Este contacto nos enseñará no solo sobre el estado actual de la paloma, sino también sobre la constitución general de sus músculos.

La repetición de este tipo de experimentos con todo tipo de palomas —de constitución robusta, de articulaciones laxas, de musculatura dura y blanda— hará que nuestros dedos sean más sensibles a lo que examinamos, y con el tiempo adquiriremos la capacidad de percibir diferencias casi infinitesimalmente pequeñas, pero muy importantes, en la constitución muscular de nuestras palomas.

El juicio es la capacidad de comparar.

Nadie parece tener problemas con el tacto en sí, pero juzgar lo que sentimos es algo completamente distinto.

La forma más sencilla de aprender es comparando a los campeones con los perdedores, empezando por los buenos y terminando con los malos.

Quien no tenga buen material tendrá que recurrir a quienes sí lo tengan.

Sin embargo, los aficionados que intenten aprender con este método pronto descubrirán que es más difícil que aprender a tocar el piano.

Estoy seguro de que el número de decepcionados será mayor
entre los primeros.

"Muy bien", podría responder el aficionado, "pero ¿qué voy a hacer con mis palomas?

Necesito algunas para la cría y otras para las carreras".

Lo único que puedo decir es que se deshagan de las que se alteran con facilidad, las que tienen un ritmo cardíaco excesivamente rápido, nervios de acero, ya saben el resto.

Con frecuencia, estas palomas tienen tráqueas ruidosas, como fuelles, y las que pierden peso demasiado rápido tampoco sirven.

Una buena paloma debe tener resistencia, y la resistencia se encuentra en una constitución fuerte y sana.

No tengo buena opinión de las que comen mucho, que son imbatibles a la hora de atiborrarse, hasta el punto de asfixiarse, con enormes porciones de frijoles y guisantes, y que están a punto de colapsar cuando tienen que ayunar un poco.

En mi opinión, no valen mucho.

También hay que descartar las que regresan agotadas tras un vuelo relativamente fácil.

O dicho de otro modo, descartemos todas las que no se recuperan de una carrera y no recuperan su peso original en un tiempo razonable.

No malgastes comida en palomas que solo pueden ganar un premio en una posición específica del nido o en circunstancias muy especiales que se dan una vez cada seis semanas.

En el mejor de los casos, son candidatas a la sartén.

De igual modo, desconfía de todas las palomas que parezcan tener hambre constantemente.

Esto puede indicar que no aprovechan bien el alimento; su metabolismo no parece funcionar con la precisión adecuada, no es suficientemente eficiente en la conversión de lo que consumen.

En una carrera de larga distancia, estas aves se cansan antes de siquiera probar sus alas.

Además, no conserves palomas que en tu palomar y en las circunstancias que allí prevalecen no puedan ganar un premio, aunque exteriormente parezcan estar bien, incluso si la estirpe tiene un buen rendimiento en otro palomar.

En resumen, no arriesgues tu tiempo y dinero esperando que mejoren algún día.

Tu paciencia se pondrá a prueba con frecuencia en el mundo de las palomas mensajeras, con decepciones grandes y pequeñas.

Del mismo modo, no toleres palomas en tu palomar que se alteran cada vez que cambia el tiempo.

¿Cómo vas a conseguir una línea sana de aves con este tipo de palomas?

Deshazte de ellas con lo que podríamos llamar "un corazón compasivo", porque solo con aves de calidad se pueden ganar premios en las carreras de palomas mensajeras.

¿Y qué hay de las palomas viejas que demostraron su valía en las carreras, pero que resultaron ser reproductoras decepcionantes?

Al hablar de este tema, mi colega Coolens va directo al grano cuando dice: «Se puede ver y sentir cómo se vuelven más ligeros, más pequeños y con los músculos más flojos.

Esto es señal de que han perdido elasticidad muscular.

El mejor lugar para comprobarlo es el pecho.

Una vez que los músculos se desgastan, la paloma ya no sirve para este deporte y lo mejor es sacrificarla.

Lo mismo ocurre con las palomas cuyos músculos de la grupa ceden y cuya cola cuelga.

Cuando la respiración de estas palomas se vuelve irregular, cuando el corazón late demasiado rápido o demasiado débil, el final suele estar cerca.

El ritmo cardíaco de estas palomas aumenta enormemente después de haber volado una sola vuelta.

También tienen dificultad para posarse en la percha y jadean por el esfuerzo.

Además, cuando sus ojos pierden brillo y se forma un velo blanco lechoso a su alrededor,

cuando las plumas se vuelven opacas, se sienten ásperas y secas, cuando están en plena muda.

Mudan de forma irregular, cuando la garganta está demasiado roja y la lengua ya no se mantiene plana y lisa en su sitio, entonces podemos decir que ha llegado el momento de que la paloma muera, pues todos estos son malos presagios.

Tales palomas ya han tenido su momento de gloria, y es fácil entender por qué.

Guillermo de Orange dijo una vez de sí mismo: «Incluso en un caso perdido, cumpliré con mi deber y perseveraré, incluso en circunstancias desafortunadas».

Estas palabras podrían ser el lema de muchos aficionados, esa lamentable clase de aspirantes a criadores, cuya paciencia, perseverancia y disposición a gastar hasta el último céntimo no parecen suficientes para ganar un premio digno de mención.

Además, suelen ser los crédulos de cuya buena fe se aprovechan personas de dudosa reputación.

Suelen ser los mejores clientes de quienes siempre tienen algo que vender, ya sea la varita de zahorí o la teoría de la radiación del suelo.

Me gustaría ver el dinero que los aficionados crédulos transfieren año tras año a estos supuestos expertos.

«Durante años», escribe un tal Sr. H., «he investigado con éxito las radiaciones terrestres, y durante los experimentos han salido a la luz cosas extrañas.

No solo existen estas radiaciones, sino que también parece que las palomas reaccionan al campo magnético terrestre.

Bajo su influencia, se observó una mejora en la vitalidad, la potencia de las alas y la capacidad de alcance de las palomas.

Tras repetidas pruebas, los resultados fueron tales que uno de los criadores más importantes y exitosos adoptó la teoría y la probó con sus mejores palomas.

Aún no se ha hecho público el alcance de nuestros experimentos, aunque los resultados han sido muy favorables.

Naturalmente, la gente comprenderá que lo que necesitamos para este trabajo son buenas palomas.

Nuestro dispositivo de protección no puede convertir palomas de baja calidad en campeonas; al fin y al cabo, no se puede hacer milagros con lo que no lo tiene».

Una cosa parece clara: cuando se producen perturbaciones, este aparato ofrece muy buenos resultados, desviando los rayos en muchos casos hasta 20 o 30 metros.

Sin embargo, conviene no esperar demasiado; no podemos hacer milagros.

La unidad es relativamente sencilla y, para su funcionamiento, basta con leer las instrucciones, bastante simples, que se incluyen con la compra, proporcionadas por el Sr. M., experto en radiología del suelo.

Estoy convencido de que el Sr. M. ha prestado servicios inestimables con su invento, y a 125 florines la máquina resulta bastante económica, a pesar de la observación de cierto periodista, quien opina que este aparato no vale ni un dólar, mano de obra incluida.

Sin embargo, me pregunto: ¿acaso no hay que pagar también por la idea, por el invento en sí? Por no hablar de los peligros de las radiaciones.

Cuando no se controlan, pueden provocar todo tipo de enfermedades, incluyendo reumatismo debilitante e incluso cáncer.

Curar estas enfermedades costará mucho más que esta económica unidad de blindaje.

Por cierto, la máquina es fácil de construir, si se sabe cómo ensamblarla, lo cual requiere cierta meticulosidad.

Creo que el coste de la unidad es insignificante comparado con los beneficios que ofrece.

Este artículo menciona al Sr. M., supuestamente pionero de la teoría de la radiación terrestre y una figura muy comentada.

Sus escritos y debates sobre las supuestas consecuencias perjudiciales de las llamadas radiaciones terrestres han generado gran inquietud.

Afirma que su aparato puede prevenir el cáncer, la tuberculosis y el reumatismo, y sus argumentos están empezando a dar frutos, ya que la gente comienza a comprar esta caja de radiación terrestre, cuyo precio es exorbitante.

Cuando los profesores de geología Clay y Tromp intercambiaron ideas, a través de Radio Hilversum, sobre el tema de la varilla de zahorí, se mostraron bastante críticos con las radiaciones terrestres.

Además, el profesor Piccard no se anda con rodeos al respecto, señalando que aún no se ha presentado prueba alguna de su existencia.

En cuanto a la varilla de zahorí, afirma que es irreconciliable con la ciencia moderna. Según el profesor Tromp, asesor de la ONU en materia de geología, las pruebas parecen indicar que ciertos campos físicos pueden provocar que la varilla se desvíe.

Pero afirmar que esto se debe a la presencia de radiaciones es exagerado.

Concluye que cualquiera que, como el Sr. M., hable de radiaciones como lo hace, debe primero aportar pruebas de su existencia.

Durante numerosas pruebas, se observó que los conocidos campos físicos que pueden activar la varilla no se veían afectados por el dispositivo de blindaje del Sr. M., un resultado predecible dada la calidad de su caja de radiación.

Respecto a su preferencia por ejemplos del mundo vegetal y animal, Tromp recuerda al oyente que todo aquel que se interese seriamente por los experimentos con plantas sabe que las conclusiones deben basarse en numerosas pruebas, con muchos ejemplares, todas ellas orientadas a obtener un resultado específico.

El hecho de que una planta crezca en una habitación y muera en otra puede deberse a muchas razones biológicas, y no tiene nada que ver con la presencia o ausencia de la caja del Sr. M. en la habitación.

El profesor Tromp se tomó la molestia de hablar con varias personas que, según se decía, estaban convencidas de los supuestos beneficios del dispositivo protector del Sr. M.

En la mayoría de los casos, la gente parecía tener tan poca confianza en su poder de protección que preferían mantener a los animales o las plantas alejados de su influencia directa.

Y cuando se habían reportado mejoras en el estado de las plantas o los animales, las explicaciones dadas sonaban inverosímiles o no guardaban relación alguna.

Cualesquiera que fueran las supuestas mejoras, se les daba un lugar destacado en los periódicos.

«Mundus vult decipi» (al mundo le gusta ser engañado), dice el charlatán, y un público crédulo le ayuda a prosperar.

La varilla y el péndulo no solo se utilizan para rastrear las radiaciones terrestres, sino que también desempeñan un papel en la determinación de la calidad de las palomas.

De hecho, el uso del péndulo se convirtió en una verdadera obsesión durante un tiempo.

Hace algún tiempo, describí algunas fases de este fenómeno en uno de mis artículos, del cual cito lo siguiente: «En la lonja de palomas de Cocqske se pueden observar cosas curiosas.

Suele ser bastante tranquila, pero los miércoles se reúnen aquí todos los grandes nombres de la cría y las carreras de palomas.

Es lógico que todos conozcan bien a sus palomas, y en este tema nadie puede imponerse a los demás.

Además de los profesionales, en Cocqske se puede observar a todo tipo de personas.

Hoy hay aquí un tipo de pelo rizado y aspecto inteligente que les dirá que la única manera de determinar la calidad de una paloma es mediante el péndulo, ese instrumento sencillo e ingenioso.

Para algunos, nuestro amigo es un famoso especialista.

El péndulo, una pequeña bola de metal suspendida de un hilo giratorio, parece obedecer a fuerzas misteriosas.

Alguien quiere probarlo y Saeremans, el propietario, manda traer a su mejor paloma; no hay mejor paloma mensajera de Noyon en todo Bruselas.»

El péndulo está suspendido sobre la cabeza de la paloma, pero por mucho que lo intentemos, no logramos que se balancee.

Seamos realistas, el péndulo requiere una mano experta, y ahí está nuestro experto para demostrárnoslo.

En el momento en que sostiene el instrumento sobre el ave, la pequeña bola de metal comienza a oscilar de un lado a otro obedeciendo a fuerzas que parecen emanar de la paloma de Saeremans.

Esta es, al menos, la explicación de nuestro experto.

Algunos creen que es un charlatán y que todo es un engaño.

Espero que el Sr. V. no se ofenda al ver esto impreso, pues no necesariamente comparto esta opinión.

Que le anime saber que muchas personas meritorias son atacadas de una u otra forma. Solo el tiempo dirá si uno ha sido un necio o un genio.

Muchos aficionados dan gran importancia a los ojos de las palomas.

Yo también, dentro de ciertos límites.

En uno de mis otros libros he dedicado un capítulo entero a este tema.

En él también he mostrado los resultados del trabajo del Dr. Karl Dorn, veterinario de Leipzig, Alemania.

Además, el capítulo analiza las opiniones del cirujano escocés Dr. Anderson de Armadale, conocido también por su afición a las palomas mensajeras.

Lo que más preocupa es el anillo, situado cerca del borde del iris, que se supone que nos informa sobre la constitución y el estado de la paloma.

La pregunta de si es este anillo exterior alrededor del iris de la paloma el que indica un valor positivo, o si todas las buenas palomas mensajeras, y solo las buenas, lo tienen, puede responderse mediante la observación.

En el transcurso de 35 años de experiencia con palomas, durante los cuales he tenido la oportunidad de observar literalmente miles de ellas, he llegado a la conclusión de que... He visto palomas mensajeras famosas que no presentaban ni rastro de este anillo alrededor del iris.

Admito que eran excepciones y que sus ojos eran predominantemente claros, con depósitos de pigmento notables.

Las pupilas eran pequeñas o medianas.

Por otro lado, he visto muchas palomas mensajeras mediocres —a menudo engañosamente bellas— con un anillo exterior bien marcado alrededor del iris.

En estos ojos, sin embargo, la zona clara era menos brillante, la estructura granular bastante escasa y las pupilas grandes.

De esto podemos concluir que el «anillo de valores», como se le suele llamar, no es en absoluto un indicador del valor deportivo de una paloma mensajera ni un criterio de buena orientación.

El anillo en sí tiene muy poco que ver con la calidad, y no tenemos motivos para considerarlo de utilidad.

Sería interesante saber si existe una conexión entre el suministro de sangre al cerebro y al iris.

En general, respaldo la conclusión del Dr. Dorn, publicada en Die Brieftaube (La Paloma Mensajera), número 45, 1951, a saber: «Si el haz circular de vasos sanguíneos que rodea el borde exterior del iris aparece como una banda ancha y densa, podemos estar seguros de que estamos viendo una paloma valiosa y de buena estirpe.

Con la degeneración del linaje, esta banda se irá adelgazando».

Continuando con sus observaciones, el Dr. Dorn escribió en 1958 en The Racing Pigeon sobre las cualidades y defectos del ojo de la paloma.

A continuación, presentaré algunas de sus afirmaciones más interesantes: «Para mayor comodidad, las coloraciones del ojo de la paloma se pueden dividir en los siguientes grupos:

1. Sin pigmentación: esto ocurre solo en los ojos de tipo albino».

2. Pigmentación escasa, es decir, transparente: El ojo suele ser de color gris negruzco.

(El color de ojos del famoso toro del criador Vanbruaene parecía ser una combinación de los puntos 1 y 2 anteriores).

3. Ojos con pigmentación intensa, es decir, rojos, naranjas, marrón rojizo, marrón oscuro o amarillos, y las diversas tonalidades obtenidas por el cruce.

4. Pigmentación irregular, es decir, moteada.

En el caso del ojo azul transparente, la misma explicación se aplica al ser humano, a la paloma o al cielo azul: su transparencia se debe a la acción de la luz, es decir, a la interacción y el movimiento de las ondas luminosas.

En este caso, el iris, con escasa pigmentación y parcialmente transparente, constituye un buen medio para la refracción de la luz.

Dado que la naturaleza garantiza a sus criaturas el funcionamiento normal de todos sus órganos, la diferencia de pigmentación en nuestros ojos sensibles a la luz suele ser más una cuestión de tipo que de grado.

La pigmentación es un rasgo individual y, al ser hereditaria, depende de los padres.

El color de los ojos en sí mismo no es un criterio ni para la vitalidad de la paloma ni para su orientación.

Resulta sorprendente, por lo tanto, oír a gente afirmar que un «exceso» de pigmentación amarilla es característico del valor de una paloma; que una abundancia de vasos sanguíneos indica gran vigor, y que las palomas que carecen de pigmento amarillo, lo que se interpreta como una falta de pigmentación, deben, por este motivo, ser excluidas de la cría.

Es evidente que este es un método de selección bastante quisquilloso.

Los ojos de una paloma sana normalmente reflejan su buena salud, y no deberíamos juzgar comparando el color de los ojos de una paloma mensajera con la coloración del iris de otras aves.

Nuestros ejemplares cuidadosamente criados tienen sus propios linajes y no guardan ninguna relación con el halcón, por ejemplo, cuyo iris de pigmentación amarilla es característico.

Incluso su pariente, el halcón peregrino, tiene un iris de pigmentación más oscura.
«La peculiaridad del ojo de las aves, en particular de las aves rapaces que cazan de día, reside en el nervio óptico bien desarrollado, que se asemeja a un abanico o cresta desplegada, llamado pecten.

Este abanico del nervio óptico, ausente en los mamíferos, es lo que, según el profesor Dr. Menner, permite al ave percibir incluso el más mínimo movimiento a gran distancia.

Me gustaría añadir que el Dr. Fop. I. Brouwer, a quien se escucha frecuentemente en Radio Groningen, sostiene que el pecten protege el ojo del ave del frío.»

El Dr. Dorn concluye su artículo con algunas observaciones sobre la selección: «Quien recomienda a los criadores descartar las palomas que carecen de pigmentación amarilla en los ojos, olvida que la ley más importante de la cría exige que los ejemplares reproductores se seleccionen de acuerdo con sus capacidades conocidas y cualidades constitucionales y hereditarias.

El objetivo de la cría de palomas mensajeras es obtener aves que puedan rendir y tener éxito en las carreras.

Teniendo esto en cuenta, nuestra mejor opción es cruzar ejemplares en función de sus respectivos éxitos en las carreras y su tendencia hereditaria a transmitir esta cualidad a su descendencia.

Al igual que la mayoría de los rasgos externos, como el color y las marcas del plumaje, el color de los ojos y la pigmentación del iris son de importancia secundaria, aunque deberían desempeñar un papel fundamental en la selección de nuestro material de cría.

Por ejemplo, no nos gusta cruzar una pareja de palomas cuyos miembros tengan ojos marrón oscuro, ya que la doble dosis de pigmentación oscura podría anular por completo el brillo de los colores más claros que el criador prefiere en sus aves.

Se deberá prestar especial atención al cruzar ejemplares emparentados.

Lamentablemente, no puedo estar de acuerdo con todas las observaciones del Dr. Dorn, pues la importancia del ojo de la paloma es mucho mayor de lo que él reconoce.

Sobre este tema, vale la pena citar la opinión de Vermeyen: «Estoy convencido sin lugar a dudas de que un criador que no tenga palomas con ojos castaños no puede tener una línea de aves realmente buena, y que nadie debería crear un criadero sin incluir palomas con un esfínter claramente visible y serrado.

Creo que entre los ancestros de la raza de palomas mensajeras ha habido aves con esos ojos y que estas aves siempre desempeñarán un papel importante en el desarrollo de nuestras líneas de palomas actuales y futuras.

La apariencia del esfínter en el ojo de la paloma puede considerarse una característica de la raza».

Es interesante observar que el Dr. Anderson también comparte la opinión de Vermeyen.

Una vez visité una exposición en la que L. W. Veen había sido el clasificador.

En una de las jaulas leí esta observación: «Ojos demasiado afilados».

«¿Puedo ver esta paloma?», pregunté.

El pájaro, un hermoso gallo azul, fue sacado de la jaula.

Lo llevé a una ventana y examiné sus ojos.

«Bueno», preguntaron algunos aficionados, «¿Qué opinas?».

Yo también tuve la impresión de que el ojo tenía una pigmentación demasiado intensa y no le habría otorgado más puntos que Veen.

«¿Qué significa "ojos demasiado penetrantes"?», preguntaban.

Intenté explicar, esperando que Veen se refiriera a lo mismo que yo.

El iris del pájaro tenía un tono predominantemente rojizo y el color estaba distribuido de forma demasiado uniforme; por consiguiente, el ojo carecía de distinción.

La división entre la pupila y el iris era abrupta, las líneas de separación demasiado finas y marcadas, incluso en la parte frontal, en dirección al pico, donde no había la más mínima difusión del color.

Esto le daba al ojo una expresión fija y desconcertada.

Cada vez que veo una paloma con ojos así, pienso: «¡Vaya! Si te dejan volar en Orleans y no te quedas con la bandada, acabarás en Burdeos».

Este es el tipo de paloma al que Omer Dekeyser llama «ladrona».

Te cuestan dinero.

Son las palomas con los llamados ojos «infernales»: demasiado marcados y con un color poco intenso.

Esto ocurre no solo con los ojos rojizos, sino también con los negros como la noche, en los que el esfínter es invisible.

Si estas palomas se cruzan con otras de características similares, la descendencia rara vez es buena.

Por lo tanto, no deberían usarse para la cría, especialmente si sus ojos tienen la desventaja añadida de tener pupilas grandes.

El aficionado que dude de que esto tenga algún fundamento haría bien en abrir los ojos y aprender de la experiencia.

Al fin y al cabo, le conviene.

«Las pupilas», dice Dekeyser, «son pequeñas en aproximadamente el 90% de las buenas palomas de larga distancia, y con buena iluminación, el ojo de una paloma perfecta debería irradiar salud y vigor.

La expresión de los ojos, los movimientos rápidos y bruscos del cuello y la cabeza que se transmiten al cuerpo como descargas eléctricas, son signos de un sistema nervioso que funciona correctamente, y a partir de esto podemos deducir la energía e inteligencia del ave.»

Estas son cualidades que se encuentran entre las más importantes en el deporte de las palomas mensajeras.

Algunas palomas famosas que he estudiado son Klare Bright de Desmet Mathijs; Coppi y Weissruecken (Espalda Blanca) de Michael Nachtigall; Junger Stier (Novillo Joven) de Vanbruaene; Voraus (Adelante) de Julien Mathijs; y Rooschele, propiedad de Marcel Desmet de Waregem.

La mejor de todas las palomas de larga distancia fue la famosa Kleine Blaue (Pequeña Azul), perteneciente a Fortune Faignard de St. Saveur.

Ahora bien, ¿qué hay de los ojos de estos campeones?

Klare y las dos palomas de Nachtigall tenían ojos de un rico tono amarillo-marrón.

Había más en estos ojos además del brillo metálico que se podía observar en los ojos de palomas como Alte Bange (Vieja Temerosa) o Boerimeke, que pertenecían a Jef Van Riel.

Aún más llamativas que las notables características oculares eran... El espíritu imponente y los cuerpos robustos de las palomas de la línea Nachtigall.

Cuando Coppi y Weissruecken estaban en plena forma, era casi imposible contenerlos.

Se mantenían de pie, hablando con Omer Dekeyser, bajo una intensa tensión, y se notaba que su sistema nervioso estaba muy activo.

Era difícil dudar de la energía e inteligencia de estas palomas.

Las palomas que lideran la carrera por una hora en condiciones difíciles son "mirlos blancos", como dicen en Flandes.

Klare, de Valeer Desmet, de la misma línea que el macho Mathijs, parecía ser un ave menos potente, pero incluso más inteligente y de constitución algo más refinada que su homónimo, y más apta para la cría.

Junger Stier, de Lauwe, era mundialmente famoso no solo por sus logros en las carreras, sino también por sus singulares ojos negros.

En ojos como esos, Dekeyser solo podía ver, en el mejor de los casos, salud y vigor; todo lo demás permanecía oculto para él.

Los ojos del joven Steer no eran los típicos negro-marrón, sino gris oscuro, con un brillo azulado-marrón.

A la mayoría de los criadores no les gusta este color de ojos.

Tarzan, el vencedor de San Sebastián, tenía unos ojos completamente diferentes.

Eran de un amarillo anaranjado y desprendían una vitalidad que daba gusto contemplar.

Fuenfundvierzig (Cuarenta y Cinco) de Cattrysse tenía ojos similares.

La paloma Voraus, que pertenecía a Julien Mathijs de Vichte, tenía ojos de color rojo grisáceo, menos lisos y más granulados que los de las famosas palomas de Oscar Devriendt.

Las aves con ojos multicolores y granulados son mejores reproductoras que las de ojos lisos y con tonalidades metálicas.

Lo he observado no solo una vez, sino muchas.

El Rooschele de Marcel Desmet tenía ojos multicolores y granulados, aunque carecía del brillo metálico que se apreciaba en los ojos del distinguido Kleine Blaue de Faignard.

Esta paloma tenía ojos que reflejaban prácticamente todo, todo lo que uno espera ver en cuanto a velocidad, vigor, nobleza, etc.

«Ojos», como los describe el profesor Bonsmar de la Universidad de Pretoria, «con colores intensos, como los que vemos en un cuadro de Rembrandt, llenos de luz y sombra, y entretejidos con finas grietas bajo una capa de barniz brillante».

Estos son los ojos de paloma que yo también imagino, pero que no habría podido describir con tanta precisión.

Al pasar del otoño al invierno, empezamos a preocuparnos por los peligros que acechan a nuestras palomas durante la estación oscura.

Muchas palomas serán víctimas de la niebla y las aves rapaces, y a pesar de nuestras precauciones, podríamos perder a alguna de nuestras valiosas compañeras.

En noviembre de 1948, se supo que Staf Dusarduyn había perdido cerca de veinte de sus palomas en un sombrío día de noviembre.

Se decía que se habían topado con un banco de niebla que las desorientó.

Las palomas también pueden perder la orientación en verano, pero la niebla es mucho peor, por supuesto, y las palomas perdidas en ella rara vez se recuperan.

La niebla dificulta enormemente la orientación.

Lo que sucede con frecuencia es que las aves se ven obligadas a pasar la noche a la intemperie, en un lugar frío y húmedo, y si no encuentran nada que comer al día siguiente, su energía y ánimo decaen rápidamente y se convierten en presa fácil para los piratas.

Las aves rapaces son mucho más peligrosas en invierno que en verano, cuando el alimento es abundante y pueden alimentarse vorazmente de muchos animales pequeños.

En cuanto bajan las temperaturas y los pájaros cantores emigran al sur, comienza la época de escasez y los machos grandes se vuelven voraces.

Cuando llega la helada, las aves rapaces abandonan su coto de caza habitual, ya sea bosque, brezal o pantano, y se instalan en pueblos y aldeas, donde cazan palomas.

Los hermanos Marissen de Oelegem, que viven en las afueras de Kempen y que solían ser de los jugadores más fuertes de la Liga de Amberes, han tenido sus problemas con esta banda.

Cada invierno pierden alguna paloma, e incluso Schubbejack (Scamp) (¡menudo nombre para un campeón!), que en mi opinión fue el mejor volador belga de media y larga distancia en 1949, no parecía lo suficientemente rápido para escapar de los merodeadores.

El conocido taxidermista Emiel Minne, de Gouylez Pieton, por cuyas manos han pasado cientos de aves rapaces para ser disecadas, solía participar en numerosas cacerías y sabía cómo tender trampas a estos feroces depredadores.

Los gorriones y los halcones peregrinos están protegidos por ley en los Países Bajos, mientras que los cazadores belgas que los abaten reciben una compensación económica.

En Holanda, tenemos unas veinte especies diferentes de halcones, de las cuales solo unas pocas sobreviven todo el año.

El gavilán común caza a sus presas por sorpresa, ya que es demasiado lento en el aire para nuestras palomas mensajeras, y en las grandes alturas, además, es demasiado torpe.

Un colombófilo de Breda observaba a una de sus campeonas regresar de una carrera en Burdeos.

Vio a la paloma a lo lejos cuando aún era un punto diminuto.

En el instante en que estuvo a la vista y se disponía a posarse en la pista de vuelo, un gavilán común, dejando a un gorrión chillando tras un seto, se abalanzó sobre la desprevenida paloma, que perdió la cola en la lucha.

Debido a la repentina agresión, la paloma cayó de la percha, lo que le costó algunas plumas más, pero le salvó la vida.

Tras un vuelo de doce horas, fue una bienvenida bastante dura.

Un halcón capaz de atrapar una paloma mensajera con tanta facilidad es una especie que rara vez se ve en nuestra región.

Suele habitar en los bosques.

El ave rapaz más peligrosa, sobre todo en invierno, es el halcón peregrino.

Ningún otro depredador es tan rápido ni tan hábil para atrapar y dar muerte a su presa como él.

No solo supera a cualquier otra ave en vuelo, sino que también es un corredor veloz en tierra.

Es hábil, audaz, de vista extremadamente aguda y tremendamente rápido.

Inicia su ataque desde una gran distancia, y el batir de sus alas suena como el zumbido de una flecha.

De hecho, el halcón peregrino es tan rápido que puede alcanzar a una paloma que se encuentra a 200 metros de distancia, en una distancia de 500 metros.

La paloma puede ganar tiempo intentando alcanzar mayor altura y estar por encima del perseguidor, pero la mayoría de las veces solo retrasa el ataque mortal, no lo escapa.

Cuando una bandada de palomas se topa con un halcón peregrino, suele reaccionar con rápidas maniobras de vaivén.

¡Ay de la paloma que se separe de la bandada!

Muchos aficionados habrán visto al halcón cazar a su presa y rara vez se les escapa.

En 1931, en Róterdam, miles de espectadores de un partido de fútbol del Fayenoord pudieron observar a un halcón peregrino persiguiendo a una bandada de palomas.

Al cabo de un rato, una de las aves se separó de la bandada y ahí terminó todo.

Unos días después leí en los periódicos que un cazador llamado Bastemeyer, un excelente tirador al parecer, había abatido al halcón peregrino con un disparo certero desde una torre.

Bastemeyer tenía sus propias ideas sobre la caza de aves rapaces y lo citaré aquí: «Mientras cazaba recientemente, noté algo que quiero expresar.

Algunos cazadores y guardabosques, aunque tienen fama de ser hábiles y conocedores en la caza de aves rapaces, son demasiado indiscriminados con lo que disparan.

Todo lo que tiene pico ganchudo es abatido sin piedad; sin piedad y sin sentido.

De todos modos, solo se disecan unas pocas aves; el resto casi nunca se recoge.

Las principales razones que se dan para disparar al pico ganchudo son que es un ladrón, perseguidor de perdices, faisanes, palomas mensajeras, etc.

Tras mucha reflexión y consulta con expertos, los legisladores han declarado protegidas a todas las aves rapaces, con la excepción del gavilán.

Se ha comprobado que la utilidad de las aves rapaces es mayor que el daño que causan.

Los búhos, los busardos ratoneros y los halcones se alimentan principalmente de ratones y Insectos.

Admito que los halcones, y especialmente el halcón peregrino, por mencionar la mayor de las aves rapaces autóctonas, atacan ocasionalmente a liebres, conejos, faisanes o perdices, y durante la migración invernal, no desdeñan a las palomas.

En cuanto a la caza mayor, solo atacan a los enfermos y débiles, a los animales menos vigorosos, porque no saben cómo escapar.

La reducción de su población beneficia tanto al cazador como a la presa.

Es una forma de selección natural en la que sobreviven los más sanos y fuertes.

El cazador incluso podría agradecer este servicio.

Pero parece que esta gratitud se expresa disparando a todo halcón que se cruza en su camino.

Debería ser obligatorio que los cazadores respeten las leyes de caza, pero muchos ni siquiera pueden distinguir entre los distintos tipos de busardos; no saben, por ejemplo, diferenciar un gavilán común de un halcón peregrino, por nombrar solo dos.

"Y para nuestras palomas, solo estas dos importan, pues son realmente peligrosas.

Como dice mi hijo Paul: «El halcón peregrino es el rey del cielo; es un pirata sin hogar y tampoco lo pide».

Mata en pleno vuelo, y por eso generalmente solo ataca a aves con plumas, como cuervos, urracas y arrendajos, y en climas muy fríos, puede cazar algún pato.

Es el rey de su territorio de caza y no tolera la intrusión de aves intrusas.

Las persigue o las elimina.

Aunque reina supremo en el aire, suele ser vulnerable en tierra, pues cuando está a punto de atrapar a su presa, a menudo es ahuyentado por los esfuerzos conjuntos de cuervos y urracas, y ocasionalmente un busardo puede unirse al ataque.

Los faisanes y las perdices a veces pueden escapar pegándose al suelo, y los conejos también saben cómo volverse invisibles buscando refugio temporal bajo un arbusto o seto.

Sin embargo, les resulta más difícil escapar del gavilán, ya que ataca a su presa no solo desde el aire.

Es infalible para avistar a su presa y rara vez pasa por alto el pelaje o el plumaje.

Un aficionado a las aves de Limburgo presenció una vez cómo un halcón peregrino descendía sobre una docena de perdices que estaban posadas en un campo de centeno detrás de su casa.

El halcón se lanzó desde el cielo como un rayo, aterrizó justo en medio de la bandada de perdices y se quedó allí inmóvil.

Las aves estaban petrificadas de miedo y no hicieron nada durante un rato.

Luego, de repente, una tras otra, salieron volando chillando.

Cuando todas estaban en el aire, el halcón las persiguió y segundos después ya tenía a su primera víctima.
Las palomas mensajeras suelen ser atacadas por el gavilán en emboscadas sorpresa, mientras que el halcón peregrino las caza en pleno vuelo.

A veces, una paloma logra escapar de las garras del gavilán, pero generalmente no sin sufrir daños.

Si el atacante es un gavilán, a menudo subestima la fuerza y la astucia con la que una paloma mensajera puede liberarse...

DICIEMBRE

Ha llegado el mes más oscuro del año, con sus días cortos, noches largas, lluvia, niebla, nieve y hielo.
Algunos dicen que antes nuestros inviernos eran más fríos, soleados y con cielos más despejados, pero creo que las estadísticas meteorológicas me darán la razón al afirmar que nuestros inviernos se han mantenido prácticamente iguales durante los últimos cincuenta años.

A estas alturas, muchos colombófilos ya habrán separado a sus palomas, de modo que machos y hembras se alojan en palomares distintos.

La ración diaria de unos 30 gramos por paloma se incrementará ligeramente durante el frío, complementada con la adición de habas y maíz.

Los preparativos para la próxima temporada de cría son numerosos.

Es un buen momento para una limpieza general del palomar y para realizar los cambios que habíamos planeado, ya que siempre hay margen de mejora.

Las largas tardes se pueden aprovechar junto a la chimenea, decidiendo qué parejas elegir.

Preferiblemente, plasmamos nuestras decisiones por escrito en lugar de simplemente calcularlas mentalmente.

Según Magister, «...muchos aficionados ni siquiera se molestan en averiguar cuáles de sus palomas formarán buenas parejas reproductoras.

Se presta muy poca atención a su condición física, al estado en que regresan de una carrera exigente, a los signos de debilitamiento tras la cría y al cuidado de los pichones, que a menudo incluyen pérdida de peso y desánimo.

Cappi de Groot de Dordrecht, uno de los cuidadores de palomares más eficientes que conozco, cree que su conocimiento de las palomas se basa directamente en una observación minuciosa de sus animales, y selecciona para el apareamiento solo aquellas de cuya salud, vigor e inmunidad a las enfermedades está completamente convencido.

Simplemente no tolera palomas con plumaje apagado.

Piensa que el plumaje de una paloma es indicativo de su próximo rendimiento en las carreras, aunque el ave haya tenido un buen desempeño en el pasado.

La muda será peor este invierno que nunca debido al mal tiempo que tuvimos durante la última temporada de carreras.

En muchos de nuestros palomares, algunas de Los voladores más fuertes han tenido que someterse a las experiencias de vuelo más exigentes, y sin duda han dejado su huella en sus plumas.

Si nuestras palomas tienen viento de cola y aterrizan en Zwolle o Delfzijl, por ejemplo, tienen que regresar luchando contra el viento frontal, una experiencia que puede poner a prueba su resistencia más que una carrera de 1000 metros por minuto, aunque no hayan volado muchos más kilómetros de los que figuran en los listados de premios.

Una dieta rica en cebada se refleja inevitablemente en el aspecto del plumaje de la paloma, que debe brillar como un diamante.

Rijnders de Tiel exigiría que una paloma se pareciera al "Gallo Dorado", tan hermosa que estuviera lista para exhibirse.

Esto también significa nariz blanca, ojos secos, plumas fuertes y un sistema muscular flexible.

Lo que la nariz húmeda es para un perro sano, una nariz seca y blanca lo es para una paloma sana; son signos infalibles de bienestar.

La nariz húmeda tiene en una paloma el mismo efecto que la humedad tiene en... Tiza: el color cambia a un gris sucio.

Con frecuencia, esto es un signo de infección, y solo el tiempo dirá si será temporal o más persistente.

Las gotas oftálmicas suelen ser útiles para conocer el estado de salud de una paloma: al insertarlas en el ángulo anterior del ojo, se puede suponer que la paloma está en buenas condiciones para la cesta si el líquido desaparece dentro del ojo.

Si, por el contrario, el ojo lo expulsa, las perspectivas para una exhibición exitosa del ave no son buenas y la paloma debe permanecer en el palomar.

Esta prueba ocular no es tan arbitraria como parece.

Si las glándulas lagrimales están inflamadas o los conductos obstruidos, el líquido no se puede absorber.
La decoloración de los ojos puede ocurrir durante el invierno como consecuencia de un resfriado, pero si el frío es la causa, no es una buena señal.

También puede ser resultado de peleas con otras palomas.

En cualquier caso, el frío por sí solo no debería ser la causa de la decoloración ocular, y una constitución robusta debería ser suficiente para prevenirla.

Si la decoloración se debe a una lesión, como le ocurrió a Schwarze (Negro) de Jef Moonen, que aun así ganó un premio de 36.000 francos en una carrera de Orleans organizada por la provincia de Amberes, la mayoría de las palomas nunca volverán a ganar un premio importante.

La debilidad de los músculos oculares es, de hecho, un defecto en una paloma, pero no debe tomarse a la ligera, ya que existe una buena probabilidad de que la estructura ocular se fortalezca con el tiempo.

Las aves de la línea ancestral de las palomas mensajeras actuales solían tener las cámaras oculares tan tensas que tenían que inclinar la cabeza para mirar al frente.

Esta condición no es muy común en nuestras palomas mensajeras actuales.

Maurice Delbar solía decir que algunas palomas son viejas en su juventud, desarrolladas prematuramente.

Este tipo de ave suele obtener las mejores calificaciones en las exposiciones.

Si bien una exposición bien organizada es un evento muy valioso y una buena publicidad para nuestro deporte, no tiene mucho que ver con el valor deportivo de una paloma, ya que la belleza y la gracia no siempre se pueden equiparar con la habilidad para las carreras, como muchos jueces habrán comprobado.

Rara vez el campeón se ajusta al molde ideal que deseamos.

Era inevitable que pronto surgieran críticas a este método de clasificación de palomas, y los criterios de evaluación cambiaron hace mucho tiempo.

Uno de los cambios más significativos se introdujo durante los Juegos Olímpicos de 1957 celebrados en Krasnapolsky, Ámsterdam, a los que cada país envió a diez de sus mejores palomas.

Las jaulas estaban cerradas con llave y ningún juez, por muy importante que fuera, tenía permitido manipular las palomas para formarse una opinión.

La identificación en cada jaula simplemente enumeraba los distintos premios que había ganado la paloma.

El famoso Indefatigable de Flor Leersnijder de Celles fue declarado "campeón de campeones" y Denis de Bailuex, de Barcelona, quedó en segundo lugar.

Ahora se encuentra en Wielsbeke, en uno de los palomares de Jef Vandenbrouck.

En esta ocasión, un periodista alemán comentó: "Estas palomas deberán estudiarse con todo detalle y servirán de modelo para el desarrollo de futuros campeones.

De esta manera", continuó, "nos haremos una idea de los cambios necesarios para elevar el nivel actual de nuestras palomas y acercarlo a nuestro ideal".

Pensar que se puede determinar la calidad de esta forma es una ilusión, porque gran parte de lo que se considera valioso en una paloma es, en cualquier caso, subjetivo y no puede determinarse objetivamente.

Los pocos grandes expertos en palomas mensajeras de nuestro deporte han adquirido sus conocimientos mediante el contacto directo y frecuente con los grandes palomares, con los linajes más famosos y sus ramificaciones, y saben que determinar la calidad no es tan sencillo.

Bajo el título «De la viudez al juego del nido», nuestro experimentado escritor sobre palomas, Van der Linden, sostiene que: «...el desarrollo del juego de las palomas mensajeras es tan rápido que los aficionados que no se adapten al ritmo pronto serán conocidos como maestros del pasado, por muy famosos que sean hoy.

Este desarrollo surge del sistema particular del juego, que implica distancias y la selección de las aves que viajarán en la cesta».

Los aficionados en Bélgica no se han especializado tanto en las distancias cortas, como se suele afirmar, o al menos no solo en las distancias cortas, sino que se han concentrado en las distancias de 400 a 600 km.

En Flandes Occidental, por ejemplo, los aficionados prefieren las carreras que comienzan en Angulema; en Amberes se especializan en la carrera de 500 km; y en Lieja prefieren inscribir a las palomas en vuelos que cubren distancias de 400 km.

Esto no quiere decir que no existan palomas de larga distancia, pero año tras año su número parece disminuir y perder importancia.

Los aficionados ya no se conforman con una temporada de carreras de dos meses y es cierto que, al menos en las competiciones de aquí, antes se daba mayor importancia a las carreras de junio y julio.

Las carreras celebradas durante la primavera o el otoño eran relativamente poco importantes.

De hecho, una paloma que ganara dos o tres buenos premios durante la temporada principal, especialmente en las carreras organizadas por la Entente Belga, era más valorada que una campeona de primavera u otoño, aunque tuviera que superar más obstáculos, como las condiciones climáticas adversas.

Muchos aficionados comienzan su temporada en junio, inscribiendo a sus pichones en las carreras.

Estos aficionados empiezan con la cría en invierno y, en cuanto el tiempo empieza a mejorar, dejan que sus palomas adultas compitan hasta que la nueva generación esté lista para tomar el relevo.

Las grandes competiciones tienen lugar en julio e incluyen numerosos Derbys en los que participan miles de pichones, cuyas apuestas aumentan año tras año.

La estructura y el interior de los palomares han cambiado considerablemente en los últimos años, y con frecuencia la modernización incluye la instalación de un sistema de calefacción que permite la cría durante el invierno.

La idea es que esto propicie un desarrollo físico temprano y constante en las bandadas.

El palomar en el ático, tan popular aquí, está desapareciendo rápidamente y está siendo reemplazado por el palomar de jardín, que cuenta con numerosas entradas de vuelo y todo tipo de divisiones, subdivisiones y compartimentos, y cuya estructura se presta perfectamente a la calefacción central.

Los aficionados que prefieren mantenerse dentro de límites más pequeños critican esta tendencia, que surgió tras la última guerra, cuando el deporte de las palomas mensajeras comenzó a convertirse en un negocio lucrativo.

Sin embargo, es poco probable que puedan frenar esta tendencia.

A pesar de sus quejas, la experiencia ha demostrado que la calefacción central, las paredes aisladas y las ventanas que permiten la entrada de luz solar y una buena ventilación constituyen el entorno ideal para nuestras palomas.

Sin embargo, recuerdo bien la época en que se creía que no solo era natural, sino también saludable, que las palomas sufrieran frío y recibieran raciones reducidas durante el invierno para que pudieran volar mejor durante la primavera y el verano.

La construcción de palomares actuales dista mucho de haber alcanzado su máximo potencial; aún hay mucho margen de mejora y estoy seguro de que se progresará en el futuro.

Las carreras de palomas viudas, la modalidad que practicaban la mayoría de los aficionados después de la guerra, son consideradas por quienes las practican como la máxima expresión de forma y condición física.

Era el método preferido tanto para distancias cortas como largas, la fórmula mágica que se creía que abriría las puertas del éxito a aficionados de todas las edades, conocidos y desconocidos.

Como era de esperar, nada de eso sucedió y el método no obró milagros.

Quienes tuvieron cierto éxito con él fueron los que apostaban por una buena posición en el nido.

Pero las carreras de palomas viudas, tal como se practicaban entonces, estaban en crisis.

Para empezar, el consejo general de comenzar tarde en la temporada y terminar pronto estaba acortando la temporada de vuelo.

Esto no suponía ningún problema para los colombófilos de larga distancia, pero la mayoría de los aficionados estaban descontentos con esta tendencia.

Los esfuerzos específicos para identificar y eliminar algunas de las desventajas y prolongar la temporada de carreras tuvieron un éxito parcial, y se encontraron soluciones a algunos de los problemas.

Para evitar los peligros de la triquinosis, en los últimos años se recomendaba no criar antes de la temporada y no separar a las parejas hasta enero o febrero.

Esto se consigue simplemente retirando los nidos y sustituyéndolos por perchas.

Esto resulta especialmente fácil en los llamados palomares de invierno, que suelen constar de una amplia sección equipada con perchas para las aves.

Mientras que los colombófilos de corta distancia emparejan a las parejas según su rendimiento en los vuelos preliminares, los de larga distancia dejan que sus palomas incuben durante un periodo de diez días.

Anteriormente, los aficionados dejaban que las palomas incubaran hasta que abandonaban los huevos, pero entretanto se han reconocido los peligros de este procedimiento.

La incubación prolongada provoca la formación de mucosidad que atrae parásitos.

Por otro lado, la muda se retrasaba para que los aficionados pudieran competir con sus palomas durante julio y hasta principios de agosto, conservando quizás hasta ocho plumas en las alas.

Incluso se podía interrumpir la temporada de carreras, dejar que las palomas incubaran y que volvieran a participar como viudas en varias competiciones hasta mediados de agosto.

La carrera del Centro Cureghem desde Argenton fue ganada principalmente por palomas viudas, y si consideramos que esta carrera se celebró en pleno mes de la cosecha, es fácil ver que esto habría sido imposible con el método ortodoxo.

Proceder sin cría requiere un experto, y solo los colombófilos más experimentados son capaces de mantener a sus palomas en óptimas condiciones durante varios meses.

En la mayoría de los casos, un declive peligroso en la forma de las palomas puede notarse ya después de tres semanas de competición, y la recuperación lleva tiempo.

Sin embargo, independientemente del método de viudez que se adopte, más de la mitad de las palomas necesitarán recuperación después de tres o cuatro semanas en las carreras.

Fue el descubrimiento de la cría invernal lo que propició un cambio.

Como saben, las parejas jóvenes pueden participar en la mayoría de las carreras importantes de otoño. Y dado que los palomares más pequeños, así como muchos de los medianos, no siempre disponían de parejas reproductoras específicas, las palomas

destinadas a convertirse en futuros viudos se encargaban de criar a los pichones en pleno invierno.

Este procedimiento parecía arriesgado al principio, y se creía que las palomas a las que les tocaba criar a los jóvenes no podrían ganar premios importantes durante el verano.

Sin embargo, los colombófilos que adoptaron este sistema no dejaban volar mucho a sus palomas adultas, y en cuanto los pichones estaban listos para competir, las mayores permanecían en el palomar.

Pronto quedó claro que la cría invernal no era tan mala como se pensaba, sino que, por el contrario, muchas de las palomas que habían criado a sus pichones durante diciembre y enero obtuvieron mejores resultados que nunca.

Los preparativos para todo el proceso comienzan en octubre, y las parejas se separan antes de que empiece la muda principal.

Quizás algunos colombófilos desconozcan que las palomas mudan mejor cuando están separadas.

He comprobado esto durante mis experimentos.

La muda en palomas sanas separadas de sus parejas se desarrolla muy bien y de acuerdo con lo esperado, lo cual no siempre ocurre con las parejas que permanecen juntas.

No creo que exista hoy en día ningún palomar donde una paloma experimente un proceso de muda normal tras finalizar su periodo de viudez, criar a una cría y reanudar la reproducción.

El apareamiento se realiza desde finales de noviembre hasta principios de diciembre para que los pichones estén suficientemente desarrollados a finales de enero.

Mientras tanto, la hembra se separa de su pareja para evitar que vuelva a reproducirse.

Si se le permitiera poner huevos de nuevo, perdería su primera pluma tras unos días de incubación, con la consiguiente imposibilidad de que tanto la hembra como el macho participaran en las carreras de julio.

Durante la separación, las aves se recuperan rápidamente y, cuando llega el momento de la primera competición, se encuentran en excelente estado.

Las ventajas de este método no deben subestimarse.

La cría durante el invierno también resulta más placentera para el aficionado.

En invierno se crían más pichones que en primavera, ya que todas las parejas pueden criar uno, e incluso dos.

Otra ventaja de utilizar palomas que ya han criado es que son menos temperamentales y perseveran una vez que están en buena forma.

Además, se mantienen en plena actividad hasta finales de mayo, o incluso más tiempo.

Este sistema parece tener todas las ventajas de una versión modificada del sistema de viudos.

Admito que se necesita valor para tomar una excelente paloma mensajera, aparearla en pleno invierno y hacerla criar.

Sin embargo, año tras año, más y más aficionados se convencen de este método y quedan satisfechos con los resultados.

Los aficionados siempre buscan mejoras, y la opinión generalizada parece ser que el sistema de viudos tradicional no cumple con las expectativas, ya que un pequeño cambio aquí y allá no puede borrar todos sus defectos.

El sistema de palomas viudas es más adecuado para palomares grandes, aunque solo sea para evitar la degeneración de la estirpe.

Las hembras, por supuesto, son las que más sufren en este sistema, incluso si no compiten y a pesar de su rutina tranquila.

Sean cuales sean los cambios que podamos idear, el sistema de palomas viudas sigue siendo difícil para las hembras.

Por suerte, el desarrollo general de nuestro deporte compensa en parte sus dificultades.

Pronto quedó claro que la cría invernal no era tan mala como parecía.

Por suerte, el desarrollo general de nuestro deporte compensa parte de su sufrimiento y les da a las jóvenes palomas la oportunidad de volar distancias considerables durante la temporada.

De hecho, hay evidencia de que las largas distancias y el esfuerzo físico intenso pueden sacar lo mejor de ellas.

Durante mucho tiempo se creyó que hacer volar a las palomas desde sus nidos en enero hasta septiembre, o hacerlas competir desde Orleans y Bourges, Argelum, hasta Angulema, sería demasiado duro para ellas y las dejaría inservibles para otros fines.

Hoy en día, los aficionados saben que no es así.

Las mejores palomas se conservan para la cría, especialmente aquellas que han demostrado su valía en las carreras de Angulema y que son conocidas por producir una excelente descendencia.

Sería una pena no aprovechar estas palomas.

De hecho, las hembras pueden ser una gran ventaja tanto en vuelo como en el nido, e incluso compiten satisfactoriamente contra los viudos, altamente especializados, en plena temporada.

En efecto, las pruebas parecen indicar que las hembras son menos caprichosas y, por lo tanto, más fiables que los machos, y se desenvuelven muy bien en condiciones climáticas adversas.

Además, se las puede jugar desde cualquier posición en el nido.

Así pues, los colombófilos estaban a un paso de la cría en nido, y muchos ya lo han hecho o están a punto de hacerlo, aunque solo sea con unos pocos compañeros para empezar.

Además del palomar de cría, que por supuesto debe conservarse, los colombófilos mantienen recintos separados para las palomas que anidan, incluidos los machos.

Este método parece haber tenido cierto éxito.

La razón de este cambio de enfoque podría resumirse así: para los palomares pequeños y medianos, la cría en nido es demasiado arriesgada.

Se reduce el número de crías y, por consiguiente, la posibilidad de evaluar el valor deportivo de estas aves.

Otra razón es que deseamos aprovechar las palomas jóvenes más prometedoras más adelante en la temporada.

En respuesta a las declaraciones de Van der Linden sobre la cría de palomas viudas en general, quisiera decir que el método con el que un criador tiene éxito hoy en día no puede seguir siendo un secreto bien guardado.

La mayoría de los métodos y sistemas existentes en nuestro deporte son de dominio público, y la mayoría de los criadores saben que en la mayoría de las competiciones, e independientemente del tamaño de las bandadas participantes, el setenta y cinco por ciento de las palomas no obtienen ningún premio, un hecho que ni siquiera los métodos más sofisticados pueden cambiar.

Los criadores ya no creen en hierbas y brebajes milagrosos; todos saben que existen medicamentos económicos, muchos de los cuales ayudarán a restaurar la salud, el vigor y la forma de nuestras palomas.

La adopción de métodos y sistemas probados es nuestra mejor defensa contra el charlatanismo.

El declive de las estirpes de las que habla Van der Linden siempre ha existido en cierta medida y no tiene nada que ver con la cría de palomas viudas en sí.

Esto suele deberse a la falta de criterio del criador al seleccionar las parejas adecuadas, y otra desventaja es el cruce indiscriminado, que da como resultado una estirpe heterogénea y diluye las cualidades que queremos preservar.

Muchos criadores están ansiosos por comprar huevos o pichones de un palomar que ha estado en el centro de atención durante un tiempo, y cuando el brillo de los logros de ese palomar comienza a desvanecerse, se encuentran con aves de un valor comercial considerablemente reducido.

El criador astuto comprará huevos o pichones descendientes de campeones nacionales.

Donde están los probables ganadores, ahí es donde quieren estar y ahí es donde no les importa gastar su dinero; nadie les reprochará sus esfuerzos por alcanzar cierto éxito.

Gerard Vanhee, de Werwick, me cuenta que le habían ofrecido precios elevados por una hembra, madre de los medio hermanos Atom y Monsieur, y sus respectivos padres.

Él mismo había pagado una suma bastante modesta por uno de estos últimos (de la línea Stichelbout), cuyo propietario era entonces Michel Descamps-Vanhasten de Lauwe, mientras que adquirió el otro mediante un intercambio con Frans Cauwelier de Ostende.

No todos tienen éxito con este tipo de adquisiciones.

Con la vaca (Cattrysse-Huyskens-Van Riel) quedó muy satisfecho, y probablemente fue uno de esos raros casos en los que estamos completamente satisfechos con nuestra adquisición.

A continuación, se incluyen comentarios adicionales sobre las declaraciones de Van der Linden, que se refieren a sus observaciones.

Otras observaciones de Van der Linden se refieren a sus comentarios sobre los efectos de la cría invernal en la caída de las plumas de las alas.

¿Se caen o no?

Escribe, por ejemplo: «Primero, sin embargo, se retira a la gallina para evitar una segunda puesta...».

Entiendo que «primero» significa que los polluelos no deben tener más de ocho días, ya que es entonces cuando la gallina está lista para volver a poner, lo cual, como sabemos, debe evitarse.

«Porque», continúa Van der Linden, «si volviera a poner, los machos empezarían a incubar y, por lo tanto, las plumas se caerían.

Esto, a su vez, podría significar que el gallo no pudiera participar en las carreras de julio».

«Estas plumas», añade, «se pueden salvar si evitamos una segunda puesta».

Ahora bien, en realidad no me preocupa quién cría a los pichones en este sistema de cría invernal, porque el criador puede aliviar la carga del macho alimentándolos con frijoles y guisantes.

Solo quiero asegurarme de que el sistema sea seguro y que las plumas de las alas se mantengan intactas; de lo contrario, la mayoría de los machos se perderán en las carreras de junio, lo que significa que bien podríamos dejarlos en casa a finales de mayo.

Conozco a algunos criadores que han intentado la cría invernal con campeones viudos y han tenido un éxito rotundo.

Conozco a otros que no tuvieron tanto éxito con este sistema, lo que indica que se debe tener cuidado con la cría invernal.

Que la cría en nido sea mucho más deseable que la cría con viudos es una propuesta que me cuesta aceptar, a pesar de las desventajas de esta última.

Normalmente, las hembras solo pueden competir contra los viudos en los vuelos nocturnos. Van Tuyn lo hizo de maravilla con sus hembras.

Al reflexionar sobre su éxito, lo atribuye a la pura raza de estas magníficas aves y considera que la raza fue, con mucho, más importante que el método que utilizó.

Esto parece indicar que solo una hembra de gran clase en su mejor momento tiene posibilidades de triunfar.

Volviendo al tema de las plumas, ¿qué sucede con las alas de los pichones nacidos en diciembre?

Es una pregunta interesante, y de la respuesta depende lo que decidamos hacer con las aves durante julio y agosto.

Algunas, al parecer, no mudan ni una sola pluma y conservan el ala completa hasta julio.

Otras mudan hasta cinco plumas y luego se detienen repentinamente.

Estas también pueden volar con el ala completa siempre que hayan mudado todas las plumas pequeñas, plumón, etc.

Van Tuyn coloca a estas aves en el palomar de viudos, y durante unos seis meses no se les proporciona una hembra; entrenan a diario y vuelan como las demás.

Es un placer observarlas.

En las carreras de julio, vuelan como los viudos adultos y, hasta el momento, no han visto un nido.

Sin embargo, ya se han apareado, han visto a su hembra, etc., y algunos vuelan con mucha fuerza, aunque puede ocurrir que fracasen por completo.

¡Así que intenten recuperar su inversión!

El aficionado que quiera criar en diciembre puede hacerlo sin duda, lo que no significa que quienes no lo hagan estén desfasados.

En este capítulo, me propongo retomar el tema de las carreras internacionales de larga distancia.

En años anteriores, las carreras de Barcelona eran casi exclusivamente un evento belga.

Sin embargo, lo cierto es que esta carrera siempre se consideró algo marginal, por lo que las mejores palomas belgas de larga distancia solían volar desde San Vicente o San Sebastián y se las mantenía alejadas de la competición de Barcelona en la medida de lo posible.

El periódico de Amberes especializado en palomas mensajeras, "The Carrier Pigeon", informa que de los 200.000 colombófilos belgas, solo una docena se especializa en las carreras de Barcelona.

En 1956, apenas 700 palomas partieron de la capital catalana, y en los años siguientes esta cifra siguió disminuyendo; incluso la participación británica tuvo escaso impacto.

Holanda no mostró ningún interés, mientras que sus vecinos del este comenzaron a prestar más atención a este deporte.

La prensa alemana especializada en palomas mensajeras abogó por contactos internacionales en asuntos relacionados con el deporte, incluyendo vuelos de premios, y sus esfuerzos han dado frutos.

Queda por ver cuánto durará.

El resultado de la primera carrera internacional desde Barcelona no fue feliz.

En el valle del Ródano, las palomas se encontraron con el mistral y sufrieron retrasos.

De las palomas que lograron mantenerse en el aire, una de cada cuatro obtuvo un premio, pero después de cinco días, el 75% de las aproximadamente 3000 palomas participantes no habían regresado.

Los holandeses, conocidos por su franqueza, habrían calificado esta carrera como un fracaso.

No podría haber un contraste más marcado entre la carrera de Barcelona, que cruzaba el valle del Ródano, y la de Limoges, con su ruta suroeste menos exigente.

Esta última tuvo lugar el mismo día que la de Barcelona.

En este gran vuelo nacional belga (4502 palomas) y a 35 grados centígrados, las primeras palomas de Limoges, en las que se había apostado mucho dinero, alcanzaron una velocidad de 1200 metros/min.

En la Entente Belga, nuestra estrella perdió el primer premio por 20 segundos, que recayó en su compañero más rápido de Roeselare.

Cinco minutos después de la llegada de estas dos, las palomas sobre Flandes caían del cielo como gorriones.

Si no recuerdo mal, la carrera terminó en 45 minutos.

A pesar del desafortunado resultado general de la carrera de Barcelona, las palomas de los criadores alemanes tuvieron una actuación impresionante.

Obtuvieron el 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 6.º, 7.º, 8.º, 10.º, 11.º y 12.º premio internacional, por mencionar solo algunos.

Además, fue el mayor revés que los especialistas de Barcelona y los aficionados habían sufrido en 150 años de carreras de palomas en Europa Occidental, y nos preguntamos cómo pudo suceder.

En mi opinión, la razón es que los alemanes habían inscrito en esta carrera palomas mejor adaptadas al recorrido.

La razón de la calidad superior de estas aves reside en la rigurosa selección a la que se someten las palomas alemanas en los difíciles vuelos que deben completar.

No cabe duda de que los programas de viaje alemanes son considerablemente más exigentes que los belgas.

Esto se debe principalmente a los fuertes vientos y al clima generalmente adverso al que están expuestas estas palomas, así como al difícil terreno que deben sortear, que constantemente atraviesa montañas y valles.

Un columnista alemán especializado en palomas mensajeras que cubrió la carrera escribió que no tenía sentido dar excusas tardías sobre el hecho de que los belgas no hubieran inscrito a sus mejores palomas.

No creo que esta sea la forma correcta de abordar el problema, ya que todo el argumento se reduce a que la paloma belga de larga distancia no es la candidata ideal para una carrera en Barcelona.

Como ya he señalado, después de la Segunda Guerra Mundial, la competición belga de larga distancia se centró cada vez más en las rentables distancias de 600 a 800 kilómetros, con riesgos mínimos.

La característica más destacada de las palomas que participan en estas carreras es la velocidad, no la tenacidad ni la resistencia.

Nuestro famoso Nerón podría servir de ejemplo.

Aquí hay cierta reticencia a que esas palomas compitan en una carrera de Barcelona; simplemente no sería justo para ellas.

A los colombófilos alemanes probablemente les interese saber que la clasificación de premios no habría cambiado mucho si los colombófilos belgas de larga distancia hubieran

sido tan imprudentes como para inscribir a sus mejores palomas de Périgueux, Angulema y Libourne en esta sensacional carrera.

Muchos de nuestros colombófilos de Quievrain de 700 km tal vez no habrían vuelto a ver sus palomares.

Unas semanas después de esta carrera de Barcelona, la escena se trasladó a Marsella.

En esta ocasión escribí: «Tras la terrible derrota belga en la carrera de Barcelona, cabe preguntarse qué depara Marsella al mundo de las palomas mensajeras.

El interés por este encuentro es bastante limitado entre los grandes criadores belgas de las provincias orientales y occidentales de Flandes.

Conocen los peligros del valle del Ródano y dudan en exponer sus valiosas palomas a esta ruta traicionera, sobre todo si consideramos que pueden participar por la ruta suroeste, más accesible, y obtener grandes beneficios en carreras con premios elevados».

Otra razón de la falta de interés en Marsella fue la fecha tardía para la que se había fijado la carrera.

Parece que Albert Stoclet, de Fleurus, en representación de Valonia, había elegido Marsella como punto de partida con la expectativa de que los mejores criadores belgas de larga distancia, los flamencos y los de Amberes, que constituyen la mayoría de la selección belga, no participarían.

Al menos, esta es la explicación del Sr. Landercy, publicada en «La Paloma Mensajera».

Las cifras finales no parecieron contradecir las expectativas de Stoclet.

Otra razón decisiva para elegir esa ciudad fue el apoyo financiero que la Sociedad Valona de Larga Distancia recibía de un acaudalado comerciante de vinos de la zona.

Si hubiera vivido en Toulouse, probablemente habrían optado por esa ciudad.

En estas circunstancias, no sorprende que la participación total de Flandes Occidental, «la guarida del león», como la llamamos, se redujera a tan solo 57 palomas, y que Amberes no enviara muchas más.

Esto significa que el 90% de las favoritas se quedaron en casa.

Por lo tanto, no exagero al decir que los colombófilos alemanes en Marsella no competían contra todo el mundo de la colombofilia belga, sino solo contra los de la zona este del país.

De los treinta primeros premios, los alemanes solo ganaron seis: el 5.º, 6.º, 16.º, 19.º, 20.º y 30.º.

Pero si tenemos en cuenta los vientos del este, debemos admitir que no fue una mala actuación.

Por parte belga, participaron dos palomas de Hector Desmet, Kleine Aschgraue (Pequeña Cenicienta) y Weissfeder (Pluma Blanca); una de Marcel van Parijs de Bruselas; una perteneciente al flamenco Norbert Norman, y un macho de Delbar, todos ellos famosos por sus largas distancias

Desmet ganó el gran premio de la Asociación Alemana, representada por el presidente Heinemann, y no creo que pudiera haber recaído en un deportista más merecedor.

Jan Aerts, de "De Duif", concluye su comentario sobre Marsella con estas palabras: "El aficionado que recorra el valle del Ródano con atención se hará una buena idea de esta ruta meridional y llegará a las conclusiones que dicta el sentido común.

Estoy seguro de que la Sociedad Alemana de Palomas Mensajeras se lo pensará dos veces antes de participar en otra edición del Internacional de Marsella el año que viene.

Tal como están las cosas, parece probable que tengamos que tomar un rumbo completamente diferente.

Si se quiere que las competiciones internacionales de larga distancia se celebren de forma satisfactoria y permanente, entonces hay que encontrar la manera de que todos los criadores tengan las mismas posibilidades de éxito.

Los aficionados de Hamburgo podrían entonces donar unos cuantos miles de marcos en premios y ya veremos quién se atreve."

Una competición con oportunidades desiguales de éxito no es un ejemplo de deportividad.

Será difícil encontrar una solución al problema que aquí se plantea, aunque coincido con Stoclet en que siempre vale la pena intentarlo.

Siempre he estado a favor de los contactos internacionales y soy el primero en reconocer su importancia.

Por lo tanto, lamento, y en cierto modo me parece incorrecto, que un comentarista alemán omitiera los párrafos más importantes de un artículo mío escrito antes de mi partida a Sudáfrica sobre estas regatas internacionales.

Al parecer, no le convenían.

Cuando las explicaciones se sacan de contexto y se omiten los aspectos esenciales, el lector solo puede obtener una imagen confusa.

Sobre el mistral, por ejemplo, había escrito lo siguiente: «Parece que este viento puede soplar de diversas maneras».

En París solo tienen un nombre para este viento: vent du nord ordinaire (viento del norte ordinario), pero cuando Goujon, meteorólogo de la estación meteorológica de Montélimar (la ciudad del turrón, donde se vende este dulce puerta a puerta), pronostica un mistral, los aficionados tienen motivos para alarmarse.

Solo durante los meses de verano se experimenta el tipo de viento que se describe como el cálido mistral local.

El valle del Ródano está compuesto por una serie de pequeños valles (Valence, Montélimar, Orange), conectados por estrechos pasos.

En épocas de calor, cuando el sol calienta el suelo calcáreo, se desarrollan zonas de baja presión que provocan el flujo de aire de norte a sur y de valle a valle.

En los pasos, los vientos cobran fuerza, soplando con mayor intensidad durante la mañana y amainando al anochecer, cuando su fuerza se ve interrumpida por los vientos mediterráneos que soplan tierra adentro desde el mar.

Por ello, sus efectos no se extienden más allá de Aviñón y Arlés, mientras que pueden alcanzar una fuerza tremenda entre Montélimar y Orange. Goujon ha recopilado estadísticas

que proporcionan información sobre las distintas velocidades del viento registradas durante el año.

Las cifras de junio de nueve años consecutivos permiten los siguientes cálculos: 22%: vientos en calma (menos de 10 km/h); 31%: vientos de alrededor de 11 km/h; 14%: vientos de alrededor de 22 km/h; 32%: vientos medios de 36 km/h. km/h; 1%: vientos de 64 km/h.

Un defensor de esta ruta meridional (en Francia y Holanda ya no se oyen voces que la respalden) interpreta estas cifras como una indicación de que el mistral no puede ser tan malo.

«Si suponemos lo peor», escribe, «y calculamos que los vientos más fuertes se producen antes del amanecer y antes de que nuestras palomas vuelen, entonces debemos esperar vientos de unos 60 km/h solo en uno de cada cien casos, e incluso así, conviene recordar que solo un pequeño tramo de la ruta, unos 40 km como máximo, será el más difícil.

Sin embargo, empezar temprano minimizará el riesgo de encontrarse con estos vientos, y además, se puede obtener información sobre los vientos previstos en la estación meteorológica local».

Lo único que puedo decir al respecto es que otros, y no yo, han llamado al valle del Ródano el «Valle de la Muerte»; lo único que he dicho sobre el tema es que la mayoría de los colombófilos belgas simplemente no envían a sus mejores palomas de Angulema y Libourne a Marsella o Barcelona.

Pero ahora me gustaría que alguien más hablara sobre el mistral.

El difunto Han Wassen, de Rotterdam, lo expresó así: «El mistral que experimenté fue tan terrible que la gente del Midi lo describió como un infierno.

Los vientos duraron nueve días, cuatro de los cuales tuve que soportar.

Aunque los vientos venían del sur, todos íbamos bien abrigados, como si estuviéramos en pleno invierno.

Mi moto, en primera marcha, salía disparada a 90 km/h por las violentas ráfagas, mientras que luchando contra los vientos frontales, la velocidad máxima que podía alcanzar en marcha completa era de tan solo 20 km/h.

En su peor forma, el mistral es un azote que castiga sin piedad el campo durante días con una fuerza implacable.

Estos vientos infernales pueden volverte loco; el aullido y el retumbamiento constantes ponen los nervios de punta y toda la experiencia tiende a agotarte por completo.»

A pesar de todo, el cielo es de un azul curiosamente engañoso.

Imaginen que nuestras palomas tienen que luchar contra tales huracanes, a veces durante 80 kilómetros o más, dependiendo del punto de partida.

Se estima que durante mayo, junio y julio hay un 40% de probabilidad de que los vientos alcancen los 40 km/h.

Valence, Montélimar y Orange son distancias largas en las que nuestras palomas deben partir al mediodía.

Así que quien interprete el problema de otra manera simplemente no está presentando la realidad.

Casualmente tengo delante las listas de premios de Marsella de 1957.

La distancia no es tan importante, ya que para la mayoría de los aficionados es inferior a 850 kilómetros.

En 1957, esta carrera tuvo que celebrarse durante tres días y solo cinco palomas alcanzaron una velocidad superior a los 800 metros/min.

La ganadora, una hembra perteneciente a A. Euvenne de Pont de Loup, cerca de Charleroi, alcanzó una velocidad de 921 m/min, lo cual no fue un mal resultado.

En 1958, las palomas del criador alemán Adolf Cloes, de Neustadt, cerca de Marburgo, que se había hecho famoso de la noche a la mañana, volaron a tan solo 866 m/min, a pesar de que los vientos soplaban del suroeste, favoreciendo esa zona de Alemania en comparación con Flandes.

De nuevo, la carrera y la entrega de premios duraron tres días.

La paloma azul de Schaefer, que más tarde fue adquirida por Antoine de Lange de Charleroi, llegó de su vuelo de 741 km a las 20:11.

Había volado a 881 m/min.

La carrera se prolongó durante cuatro días y pude observar detenidamente a los tres primeros campeones: dos hembras y un macho.

Pensé que la hembra de Schaefer era, con diferencia, la mejor de las tres, sin duda la mejor en cuanto a raza se refiere.

En cuanto al campeón de Adolf Cloes, fue adquirido. Por Martin Van Tuyn, quien está satisfecho con su adquisición.

En 1960, Marsella fue más fácil.

El campeón, que voló la distancia de 743 km a 951 m/min, pertenecía al criador alemán Gerlach.

La paloma fue registrada a las 19:20.

Una vez más, se necesitaron tres días para que se entregaran todos los premios.

En 1961, también en Marsella, solo una paloma logró clasificarse.

Esta pertenecía a Albert Monin de Cul des Sarts, en la frontera francesa, cerca de Couvin.

Su velocidad de vuelo había sido de 801 m/min.

Observé esta magnífica paloma y creo que no se conformará con esta victoria internacional.

Albert también sabe cómo ganar premios en Barcelona y Cahors.

Dos colombófilos valones que comienzan a cosechar los frutos de su especialización en larga distancia merecen ser mencionados.

Se trata de Raymond Cobut, minero de Anderlues, a medio camino entre Charleroi y Mons, y Albert Corin, de Ramegnies-Ghin.

Las palomas de Cobut son de la estirpe Duray de Ecaussinnes, mientras que las de Corin son de las familias Boels (Vandevelde) y Bricoux.

Finalmente, cabe mencionar la carrera de Marsella de 1962. El primer premio fue para un colombófilo flamenco, Bruno Waelkens, de Waregem.

Su campeón provenía de un cruce entre Montauban y descendientes de las estirpes Vanderespt y Stichelbout.

La velocidad de la paloma fue de 819 m/min.

El segundo premio fue para Theo Govaerts, de Chatelineau.

Su paloma competía por la ciudad de Bruselas (¡46.936 francos!).

Una vez más, la carrera se completó en tres días.

Albert y Germaine Gorin, de Ramegnies, cerca de Durnik, consiguieron excelentes premios: 4.º, 15.º, 16.º, 24.º, 29.º, 45.º, 77.º y 151.º.

También incluyeron diez palomas procedentes de Barcelona en su cesta.

Raymond Cobut obtuvo resultados similares, siguiendo la estela de los tres premios de Dax, en Fleurus.

En total, sus palomas ganaron los premios 18.º, 22.º, 35.º, 57.º, 97.º, 156.º, 157.º, 196.º, 201.º y 345.º.

Antoine Lange, de Pont de Loup, Valonia, obtuvo los premios 8.º, 11.º y 12.º.

Hice un viaje especial para ver sus tres palomas, no para escribir sobre ellas, sino para ver si podía convencer a Lange de que me las vendiera para mi propio palomar, para cruzarlas con las Bricoux que tengo.

Nunca me han gustado especialmente las carreras que duran tres días o más, aunque admiro la tenacidad y la resistencia de las palomas que tienen que competir en ellas.

Pienso, por ejemplo, en las líneas Bricoux y Duray cuando estaban en su apogeo.

A su manera discreta, criadores como Gorin y Cobut están haciendo un trabajo muy valioso al asegurar que las excelentes características de la gran paloma mensajera belga perduren en su descendencia.

Los progenitores de Gorin son todos de la raza más pura; sus ojos vivaces, de color intenso y finamente marcados, son característicos de su línea.

El progenitor de la línea de Cobut es una hembra de enorme tamaño, uno de cuyos ancestros fue hermana de Ruffec, de Duray.

La vi por primera vez cuando tenía 14 años.

Incluso a esa edad, era fuerte, vivaz y una buena reproductora.

Marsella y el Valle del Ródano han sido muy criticados.

Ya hace cincuenta años, mucho antes de que los alemanes reavivaran el interés por esta carrera, los belgas sabían que no se podía confiar en que esta ruta produjera una carrera satisfactoria, en la que solo podían inscribir palomas entrenadas para la dirección suroeste, menos problemática, si querían evitar palomares vacíos después.

Sin embargo, sería injusto no considerar algunas de las ventajas que ofrece una carrera entre Marsella y el Valle del Ródano.

No cabe duda de que dicha carrera facilita la selección en la difícil ruta de larga distancia que deben afrontar las palomas, y creo que un ganador de Marsella cruzado con las rápidas y vivaces palomas del suroeste, de las cuales nuestra Nero es un ejemplo destacado, produciría una descendencia muy satisfactoria.

Y ahora, pasemos a otro problema.

Hace algunos años me preocupé por nuestros cronómetros, que nos estaban causando muchos problemas debido a la manipulación.

"En nuestro deporte", escribe F. de Greef de Bruselas, "están sucediendo cosas que deben ponerse en conocimiento de los aficionados y los directivos de las asociaciones.

Una de ellas se refiere a la costumbre de los aficionados de usar sus propios cronómetros.

Esta es una práctica peligrosa, peligrosa porque hay mucho dinero en juego, por no hablar de la reputación de nuestros clubes de palomas mensajeras.

"Personalmente descubrí dos casos de fraude y un amigo mío descubrió un tercero por pura casualidad.

Los cronómetros implicados habían sido manipulados de una manera tan ingeniosa que ni siquiera nuestros directivos se habrían dado cuenta.

Con la desconcertante cantidad de revisores y reguladores de relojes, todos corriendo de un lado a otro para tener todo listo, además de no ser verdaderos expertos en relojería, ¿cómo van a poder averiguar si un reloj ha sido manipulado?

Tuve la oportunidad de hablar con el presidente de un juzgado de distrito, quien me comentó que en todas las audiencias relacionadas con cronómetros trucados, estos pertenecían a particulares, no a asociaciones de palomas mensajeras.

Este hombre también era plenamente consciente de que se perdían fortunas semana tras semana de esta manera y que los aficionados honestos, a quienes deberían haber ido los premios, no los recibían.

Así pues, me pregunto: ¿cómo es posible que las asociaciones permitan a sus miembros usar sus propios relojes?

El hecho de que deban devolverse al club después de la carrera no minimiza el problema; el reloj ha estado en manos de los participantes durante toda la carrera y el daño ya está hecho.

Por lo tanto, los aficionados que saben que juegan limpio no deberían insistir en usar sus propios relojes, por muy buenos que crean que sean.

De nada les servirá que otros puedan engañarlos y robarles su dinero y sus premios.

El aficionado honesto haría bien en aceptar la realidad.

Me atrevería a aconsejar a los aficionados que se mantengan alejados de las carreras donde se cronometra con el propio reloj.

Se permite el uso de reloj propio.

Los riesgos son demasiado grandes.

El lector objetivo probablemente encontrará todo esto un poco exagerado, y tal vez lo sea, pero no mucho.

Si no se han producido irregularidades importantes con los cronómetros en Bélgica y Holanda, ciertamente no es por falta de oportunidades.

De hecho, hay muchas ocasiones, ya que casi cualquier tipo de reloj se presta a hacer trampas.

Los cronómetros no eran seguros hace cincuenta años, y no lo son mucho más hoy en día, a pesar de las medidas de seguridad adoptadas en los últimos años.

Como estas no parecieron eliminar el problema, en muchos lugares, incluyendo Bélgica, se prohibió a los aficionados cronometrar la carrera con su propio reloj personal.

Los clubes insisten cada vez más en el uso de relojes propiedad del club, que se pueden alquilar por una cuota semanal, generalmente de 10 francos.

Hay un reloj para cada aficionado y cada semana se le entrega un reloj diferente.

Algunos clubes compran relojes nuevos cada año, utilizando los antiguos como parte de pago.

El valor habitual de intercambio por una docena de cronómetros es de 500 francos.

De esta forma, se deshacen de los relojes viejos y defectuosos.

Pero, como Vespasiano le dijo a Tito, pecunia non olet, el dinero no huele, y así miles de relojes viejos e inservibles, algunos de la época bátava, llegan de Bélgica a Holanda, donde, tras una reparación chapucera, se ponen rápidamente en circulación.

«El Sr. Kok, expresidente del Club Holandés de Palomas Mensajeras, cree que solo en Holanda unos 30.000 cronómetros, o entre el 50% y el 70% de todos los cronómetros utilizados en ese país, han sido manipulados en algún momento, y no me sorprendería que Alemania tuviera problemas similares.

Uno de los mayores servicios de Kok fue la creación de una comisión de cronómetros cuya utilidad también fue reconocida en Bélgica.

«Que los cronómetros se puedan manipular no es ninguna novedad; nuestros abuelos ya lo sabían.»

Hoy en día, se hacen todos los esfuerzos posibles para erradicar el fraude con cronómetros.

Las cajas de los relojes se sellan y se les imprime un monograma, y en muchos casos las palomas deben llevar dos anillas y ser cronometradas con dos relojes diferentes.

Sin embargo, Kok y sus socios creen que estas medidas son insuficientes.

Así como un ladrón persistente encontrará un par de puertas traseras, el manipulador de cronómetros persistente encontrará nuevas maneras de hacer trampa.

De todas las medidas preventivas, la llamada revisión a ciegas seguía siendo la más eficaz.

Sin embargo, durante una demostración en las oficinas de la Real Sociedad Belga de Palomas Mensajeras en Bruselas, con todo el comité ejecutivo presente, los especialistas en relojería realizaron trucos increíbles, y nos contaron que uno de ellos incluso mostró cómo

pasar el anillo elástico a través de la caja del reloj después de que este se hubiera registrado.

Otro demostró una forma "segura" de abrir el cristal protector, mientras que otros lograron manipular el reloj para que avanzara o se retrasara sin que nadie se diera cuenta.

El comité ejecutivo quedó consternado; se propusieron nuevas medidas de seguridad, pero fracasaron estrepitosamente.

El venerable Jules Lenoir, quien había dedicado toda su vida a los clubes de palomas mensajeras, se mostraba visiblemente abatido por la situación y admitió: «Nuestros esfuerzos distan mucho de ser fructíferos; ningún cronómetro cumple con los requisitos y, por ahora, todos se prestan al fraude

Hasta que nuestros expertos, que hasta el momento solo son capaces de ofrecer soluciones temporales, encuentren remedios efectivos, tendremos que convivir con esta situación.

El problema es tan grave que probablemente tendremos que insistir en una verificación oficial en los casos en que las palomas lleguen antes de tiempo».

En los Países Bajos, esta práctica es habitual en todas las carreras nacionales más importantes y los aficionados la aceptan como el procedimiento correcto.

Las llegadas anticipadas deben notificarse por teléfono y se realiza una verificación inmediata tanto del cronómetro como de la anilla de la paloma.

Para determinar si la paloma pertenece al palomar que se reclama, se la deja volar desde una distancia adecuada.

Otra medida de precaución es que todas las palomas que participan en una carrera deben ser anilladas por un comité especial en un lugar de reunión específico.

Huelga decir que incluso estas precauciones tienen sus inconvenientes y requieren un esfuerzo especial.

Desafortunadamente, hasta el momento no existen otras soluciones.

La FCI (Federación Internacional de Palomas Mensajeras) celebró varias conferencias con el propósito expreso de encontrar mejores soluciones a este problema acuciante y coordinar esfuerzos en esa dirección.

Esta iniciativa de los holandeses se convirtió en la base y el punto de partida de todos los esfuerzos posteriores.

Se publicaron llamamientos en periódicos especializados en palomas mensajeras invitando a los fabricantes de cronómetros a mostrar sus últimos modelos.

El llamamiento tuvo cierta respuesta y algunos de los relojes mostrados resultaron satisfactorios, mientras que otros tuvieron que ser modificados antes de poder ser certificados como seguros.

Desde entonces han transcurrido varios años y durante este tiempo se ha demostrado repetidamente que incluso los modelos certificados más recientes no son a prueba de manipulaciones.

En estos tiempos, cuando hay grandes sumas de dinero en juego en las carreras, sería una insensatez ignorar que no solo los expertos en relojería saben cómo manipular los cronómetros.

Las grandes recompensas por hacer trampa son demasiado tentadoras.

Afortunadamente, la mayoría de los aficionados son honestos.

Además, la mayoría desconoce por completo el intrincado mecanismo de un cronómetro, y mientras tanto, seguimos esperando uno que sea resistente a las manipulaciones.

Diciembre termina con la celebración de la festividad que simboliza la paz en la tierra para todos los hombres de buena voluntad, y yo tampoco deseo cerrar este libro con una nota discordante; además, no hay razón para hacerlo.

En nombre de las palomas mensajeras, he viajado por todo el mundo más de una vez.

De hecho, mientras se publica la segunda parte de este libro, probablemente estaré en la playa de Waikiki o en el Parque Nacional Kilauea en Hawái, si todo sale según lo previsto.

He clasificado palomas en Johannesburgo, Pretoria y Bloemfontein.

Aficionados sudafricanos me mostraron con orgullo el Parque Paul-Krüger; me llevaron a visitar las minas de oro de Witwatersrand, las minas de diamantes de Kimberley, las cataratas Victoria de Sambesi en Rodesia y muchos otros lugares interesantes.

He cruzado océanos y continentes en todo tipo de aeronaves imaginables y he visto los cielos nocturnos africanos estrellados envueltos en llamas por enormes incendios en las praderas.

A bordo de un avión a reacción, viajé a gran altura sobre los paisajes helados azulados y blanquecinos de Groenlandia y Labrador, bañados por el sol.

En Estados Unidos, he clasificado palomas en muchas ciudades y estados, desde Boston hasta Los Ángeles, pasando por Nueva Orleans y Vancouver, Canadá, a orillas del océano Pacífico.

En Estados Unidos disfruté viendo las cataratas del Niágara cerca de Buffalo y las cataratas de Yosemite en Sierra Nevada.

Las ciudades de este país son enormes y las distancias parecen interminables.

Y palomas y aficionados a las palomas mensajeras por todas partes: en Indiana, Kansas, Oklahoma, Texas, Colorado, Arizona...

Los aficionados de allí no solo se interesan por las razas y los métodos de competición europeos, sino que también quieren saber qué le depara el futuro a la colombofilia tradicional.

Les respondí con las palabras de mi viejo amigo Karel van Wijnendaele y les aseguré que la colombofilia está a salvo y que tendrá un futuro prometedor; pues el amor por este deporte está firmemente arraigado en muchos corazones.

FIN